



Universidad Nacional Autónoma De México

Facultad de Psicología



“Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio.”

Fernández Ramírez Sandra

Hernández Castro Melina Denisse

Directora de Tesis:

Dra. Luz Ma. Del R. Rocha Jiménez

Revisora:

Dra. Carmen Merino Gamiño



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradecemos a la Dra. Luz María Rocha por habernos brindado parte de su tiempo para la elaboración de este proyecto, por su valiosa asesoría, por los conocimientos compartidos con nosotras, por su apoyo y consejos que nos motivaron a la culminación de la tesis.

A la Dra. Carmen Merino, el Dr. Jorge Rogelio, el Dr. Jurado y a la maestra Nora Rentería por su atención y colaboración en la revisión de este trabajo.

A las mujeres entrevistadas por su invaluable tiempo para compartirnos sus historias y por su amabilidad al brindarnos apoyo y motivación.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y en especial a la Facultad de Psicología por ser nuestra casa durante todo este tiempo y vernos crecer como personas y como profesionistas.

Dedicatorias

A ti mamá por tu gran paciencia para despertarme por las mañanas cuando me quedaba dormida, por tus grandes enseñanzas y consejos, y sobre todo por el esfuerzo que realizas para que yo siga adelante. A ti Papá por recomendarme esforzarme en mi educación, por cuidarme y confiar en mí.

A Juana y Noe por ser dos cimientos en la formación de mi persona y por la seguridad que me hacen sentir al saber que cuento con dos grandes solidarios como ustedes.

A Jessica, Rodolfo y Eduardo al motivarme con su alegría y ocurrencias, por soportar mis pocos momentos de enfado y por enseñarme cosas nuevas.

A ustedes familia por todo el amor y apoyo que siempre me han brindado.

Sandra

Dedicatorias

A mi familia y amigos por brindarme su cariño, amor, paciencia y comprensión. A mis padres y hermano porque detrás de este logro están ustedes, que esta sea la recompensa a tantos años de entrega, desvelos y apoyo, gracias por contener mis aspiraciones y sueños y darme todo para ser quien soy.

A mi mami quien me llena de orgullo y admiración, gracias por ser la fuerza que me impulsa día con día, por tu dedicación y esfuerzo, por tus consejos, tus palabras de aliento, por la confianza que depositaste en mí, por apoyarme siempre, por tu amor, pero sobre todo, gracias por ser la mejor mama del mundo, te amo.

A mi papa, por creer en mí, por tu cariño, por tu comprensión y tu apoyo incondicional, por estar siempre conmigo, por todo lo que me has brindado gracias, ocupas un lugar muy importante en mi corazón.

A mi hermano, por la compañía y el apoyo que me brindas, por tu cariño, por tu paciencia, por tu confianza, porque se que cuento contigo siempre, porque me siento tan afortunada de que seas mi hermanito, te quiero mucho.

Melina

Índice

Resumen	1
Introducción	2
Capítulo I. Familia y construcción de género	6
I.I Concepto y construcción de género	6
I. II Familia y construcción de género	12
I. III Roles y estereotipos de género	17
Capítulo II. Violencia, matrimonio y divorcio.....	25
II. I Violencia y poder	25
II.II Matrimonio y violencia	37
II. III Divorcio y violencia	51
Capítulo III. Metodología	54
III.I Objetivo general.....	54
III. II Objetivos específicos	54
III. III Selección de informantes.....	54
III. IV Acceso al campo	55
III.V Estrategias de registro de la información	55
III. VI Análisis e interpretación de las entrevistas.....	56
III. VII Legitimación de la información	59
Capítulo IV. Análisis e interpretación de la información	61
Capítulo V. Discusión y conclusiones.....	155
Referencias	170
Anexos	174

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo conocer el proceso de violencia en mujeres divorciadas durante su vida conyugal desde una perspectiva de género. Se realizaron 4 entrevistas a mujeres divorciadas de entre 0 a 6 años de haber roto el vínculo conyugal que hubieran sufrido violencia durante su matrimonio. Es importante mencionar que observamos que es más fácil que las mujeres identifiquen los maltratos cuando están divorciadas que cuando están casadas.

Utilizando un análisis cualitativo de la narrativa, se realizó una síntesis de la información, diferenciando 6 segmentos o unidades con criterios temáticos identificando elementos de significado de cada una de las unidades, los cuales se clasificaron para construir diferentes categorías. Formando diagramas para una mejor disposición y análisis de la información.

Se encontró que el aprendizaje de los roles y estereotipos de género van formando relaciones de desigualdad que se van naturalizando, induciendo la violencia hacia las mujeres. Estas relaciones de desequilibrio de poder se adquieren en la familia y en la sociedad, continuando en el noviazgo e intensificándose en el matrimonio con diferentes tipos de violencia, los cuales no se logran visualizar o se confunden con comportamientos amorosos que permiten continuar con la subordinación de la mujer.

Cuando las mujeres toman conciencia de la violencia y con ayuda de redes de apoyo es cuando comienzan un proceso de empoderamiento para la terminación de estas relaciones desiguales desarrollando una mayor toma de decisiones, autonomía, asertividad, etc.

Palabras Clave: Género, Violencia, Divorcio.

Introducción

La estructura de la sociedad se basa en un modelo patriarcal donde se han establecido relaciones humanas de poder, de dominio-sumisión y de desigualdad. Prácticas que han influido de manera importante en la percepción del hombre y la mujer.

La familia es una de las bases en la trasmisión y actualización de los patrones de socialización, contexto en el cual se construye la identidad de las personas al ser el ámbito donde los individuos nacen y se desarrollan, creando las expectativas relacionadas con los roles que las personas deben asumir por ser mujeres u hombres.¹

Desde el momento del nacimiento, la familia y la sociedad conforman creencias y atribuciones de cómo deben ser y cómo deben comportarse de acuerdo a su sexo, proporcionándoles actividades diferentes, destinando principalmente roles productivos a los hombres y roles reproductivos a las mujeres, al hombre se les educa para la seguridad, la fortaleza, la autonomía, la agresividad, la actividad; y a la mujer para la debilidad, la dependencia, la ternura, la inseguridad, la pasividad. De tal manera que socialmente se espera que la mujer sea madre y esposa, mientras que el hombre sea el responsable del poder económico, social y sexual. Esto es una forma muy importante de ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales.²

La naturalización de los roles asignados a las mujeres hacen invisible la regulación jerárquica de los afectos, de la sexualidad, del uso del dinero, el proceso de toma de decisiones, ocultando las relaciones de poder que se establecen en el interior de la familia.

Las relaciones de poder en el seno familiar, suponen dominación, y esta puede estar sostenida por medios tan diversos como la coerción y el castigo (violencia

¹ Herrera P. (2000) **Rol de género y funcionamiento familiar**. Rev. Cubana Med Gen Integr: Vol 16 (6)

² Lamas (2007). **El género es cultura**. V Campus Euroamericano. Portugal: Almada

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

visible) o comportamientos de subordinación entramados en la cotidianidad de los sujetos como forma natural de organización de la vida diaria, sobre los cuales sus propios protagonistas no tienen conciencia.³ La violencia se mira entonces como algo natural y, por lo tanto, se hace invisible dirigiéndose principalmente hacia las mujeres, lo que la convierte en violencia de género.

Distinguir entre unas y otras formas de agresión resulta en ocasiones muy complicado porque en la mayoría de las veces se presentan simultáneamente. Las manifestaciones de violencia dentro de la pareja no se reducen únicamente a los golpes, sino que comprenden toda una gama de actos psicológicos, físicos y sexualmente coercitivos, así como la explotación y el abuso económico practicados contra las mujeres. La ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia conceptualiza siete tipos⁴: violencia psicoemocional, violencia física, violencia patrimonial, violencia económica, violencia sexual, violencia contra los derechos reproductivos y violencia feminicida.

Es importante señalar que la violencia física en la pareja no es permanente, sino que se da por ciclos. El ciclo de violencia tiene tres fases distintas⁵: 1.- Acumulación de tensión: Sucesión de pequeños episodios que lleva a roces y fricciones entre la pareja, con un incremento constante de inhibición, represión, ansiedad y hostilidad. 2.- La explosión o incidente específico de violencia: En donde toda la tensión acumulada da lugar a una explosión violenta, que puede variar desde un empujón hasta el homicidio. 3.- Luna de miel: En la que se produce el arrepentimiento, a veces instantáneo, sobreviniendo las disculpas y las promesas de que nunca más volverá a ocurrir. Al tiempo vuelven a recomenzar los episodios de acumulación de tensión y a cumplirse el ciclo.

³ Bonino, L. (1998). **Micromachismos: La violencia invisible en la pareja**. Actas de las Jornadas de la Federación de sociedades españolas de terapia familiar. Madrid España

⁴ Inmujeres (2008). **Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal**. Diez años 1998-2008.

⁵ Walker, L. (2008). **Círculo de la violencia**. Taller de género impartido en CAVI. Mecanograma.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

Con frecuencia, y sobre todo cuando no se tiene claro cómo funciona este ciclo de violencia, las personas no terminan de entender por qué razón no se da por terminada la relación con el agresor o por qué no lo denuncia.

Existen múltiples motivos que interactúan para evitar la terminación de la relación de pareja, entre ellos se encuentran: 1) cree que con su amor transformará la situación, 2) cree que lo ocurrido es un hecho aislado que no se va a volver a repetir, 3) por temor al agresor, 4) por la falta de autonomía económica, 5) porque la violencia disminuye la autoestima de las víctimas a tal punto que éstas creen que no valen nada porque sienten que son las culpables de lo que pasa, 6) porque se sienten solas emocionalmente y sienten la necesidad de tener una pareja, sin la cual no son “nadie”, 7) tienen hijos pequeños y prefieren “aguantar” al agresor antes que abandonarlo y que sus hijos crezcan sin la imagen paterna, 8) temen que su matrimonio “fracase” y 9) porque su creencia, la de su familia y la sociedad obligan a estar con el marido “hasta que la muerte los separe”.

El divorcio se convierte en una solución ante las relaciones destructivas que implican, en el 30 por ciento de las parejas mexicanas la presencia de violencia física y emocional, convirtiéndose actualmente en una práctica común en los distintos sectores sociales⁶. Se puede entender el divorcio como producto de los cambios que se dan en las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres y los alcances de "empoderamiento" del género femenino mediante su acceso a mayores niveles de escolaridad, así como su creciente participación económica en el mundo laboral fuera de los hogares.

Al hablar sobre la violencia de género encontramos una característica que dificulta enormemente su erradicación: el alto grado de invisibilización y tolerancia que la rodea. Es por eso que es importante construir una sociedad más igualitaria que permita un mejor desarrollo y una mejor calidad de vida para las mujeres. De aquí se desprende la importancia de nuestro objetivo que es conocer el proceso de

⁶ INEGI (2008) Estadísticas de Nupcialidad. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo112&s=est&c=23561> (Consultado el 19 de marzo)

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

violencia que han sufrido las mujeres divorciadas durante su vida conyugal, visto desde una perspectiva de género.

Capítulo I.

Familia y construcción de género.

I.1 Concepto y construcción de género.

La perspectiva de género nos permite identificar la forma de cómo cada sociedad simboliza y construye la diferencia sexual fabricando ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres.¹ Para entender mejor esta construcción comenzaremos por definir el concepto de sexo y de género.

El concepto sexo se refiere a las diferencias y características biológicas y fisiológicas de los seres humanos que los definen como hombres o mujeres; son características con las que se nace, son universales y no se pueden modificar. En cambio el género es el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, que se construye con base en la diferencia sexual.²

A través de un proceso de socialización permanente, cada persona incorpora el contenido de las normas, reglas, expectativas y cosmovisiones que existen alrededor de su sexo³ estableciendo las obligaciones sociales, con una serie de prohibiciones simbólicas, la mayoría de las veces rígidas, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género.⁴

Cada cultura realiza su propia simbolización de la diferencia entre los sexos, y engendra múltiples versiones de la dicotomía hombre/mujer. O sea, existen múltiples esquemas de género.

Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que influyen y condicionan la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así, mediante el

¹ Comunicación social (2008). **Perspectiva de género**. Disponible en <http://www.sct.gob.mx/despliega-noticias/articulo/perspectiva-de-genero/>

² Instituto nacional de las mujeres (2007) **El impacto de los estereotipos y los roles de género en México**.

³ Rocha. T., Díaz R. (2005) **Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres**. Anales de psicología. Vol. 21(1)

⁴ Instituto nacional de las mujeres (2007) Op cit.

proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres a las esferas de la vida, a actividades y conductas.

Nacemos dentro de un tejido cultural donde ya están insertas las valoraciones y creencias sobre “lo propio” de los hombres y “lo propio” de las mujeres. En la forma de pensarnos, en la construcción de nuestra propia imagen, utilizamos los elementos y los esquemas de género que hay en nuestra cultura. Nuestra percepción está condicionada, "filtrada", por la cultura que habitamos, por las creencias que nos han transmitido en nuestro círculo familiar y social.⁵

Hay 3 elementos básicos en cuanto al género, que son:

Asignación de género: Se da desde el momento del nacimiento por los órganos genitales.⁶ Delgado⁷ menciona que al conocer el sexo biológico de un recién nacido los padres, los familiares y la sociedad suelen asignarles atributos creados por expectativas prefiguradas, por ejemplo si es niña, esperan que sea bonita, tierna, delicada, entre otras características; y si es niño, que sea fuerte, valiente, intrépido, seguro y hasta conquistador.

Identidad de género: Son los aspectos biológicos y psicológicos que se establecen desde los primeros años de vida.⁸ Stoller⁹ menciona que hay que diferenciar entre identificar su propio sexo e identificar la expresión de esa categoría sexual, es decir identificar soy femenina porque soy mujer o soy masculino porque soy varón. Este sentimiento de pertenencia a un género se construye a través de las interacciones que el sujeto guarda con miembros de la sociedad.

Rol de género: Conjunto de normas establecidas socialmente para cada sexo¹⁰. Son conductas estereotipadas por la cultura que pueden modificarse dado que son tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece. Por ejemplo, tradicionalmente se ha asignado a los hombres roles de políticos, mecánicos,

⁵ Lamas, M. (2007). **El género es cultura**. V Campus Euroamericano. Portugal: Almada

⁶ Herrera P. (2000) **Rol de género y funcionamiento familiar**. Rev. Cubana Med Gen Integ: Vol 16 (6)

⁷ Instituto nacional de las mujeres (2007) Op cit.

⁸ Herrera P. (2000) Op cit.

⁹ Rocha, J. L.M. (2011). **El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas**. Tesis de doctorado Sevilla, Es.:UPO

¹⁰ Herrera P. (2000) Op cit.

jefes, etc., es decir, el rol productivo; y a las mujeres, el rol de amas de casa, maestras, enfermeras, etcétera, un rol reproductivo. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta el estrato generacional de las personas.

Bleichmar¹¹ señala que es en la primera infancia cuando empieza a formarse la identidad del niño(a), obviamente las creencias y estrategias educativas familiares vienen a ser la base, que en primer lugar, se fundamenta en la percepción que tienen de ellos (ellas) mismas, en la imagen que los demás tienen de ellos (ellas) y en los modelos de sus pares con los que interactúan.

Existe gran dificultad para analizar la lógica del género inmersa en el orden social ya que la división del mundo, según Pierre Bourdieu basada en referencias a las diferencias biológicas y sobre todo a las que se refieren a la división del trabajo de procreación y reproducción, actúa como "la mejor fundada de las ilusiones colectivas". Establecidos como conjunto objetivo de referencias, los conceptos de género estructuran no sólo la percepción individual sino la organización concreta y simbólica de toda la vida social. Por eso, para Bourdieu, el orden social está tan profundamente arraigado que no requiere justificación: se impone a sí mismo como autoevidente, y es tomado como "natural" gracias al acuerdo casi perfecto que obtiene, por un lado, de estructuras sociales como la organización social de espacio y tiempo y la división sexual del trabajo y, por otro, de las estructuras cognoscitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes como los habitus. Los habitus son, según Bourdieu, el conjunto de relaciones históricas "depositadas" en los cuerpos individuales en la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción. Estos esquemas son de género y, a su vez, engendran género.¹²

El género marca la percepción de lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Comprender el esquema cultural de género lleva a desentrañar la red de interrelaciones e interacciones sociales del orden simbólico vigente.¹³

¹¹ Rocha, J. L. M. (2011) Op cit

¹² Lamas, M. (2007). Op cit.

¹³ Lamas, M. (2007). Op cit.

El género está ubicado en dos grandes ámbitos de la actividad humana: el público y el privado¹⁴. Estos ámbitos tienen funciones sociales claramente definidas pues jerarquizan los espacios: el espacio que se adjudica al hombre y el que se adjudica a la mujer, esta distribución tiene una característica recurrente: las actividades más valoradas, las que tienen mayor prestigio las realizan prácticamente en todas las sociedades los hombres. En el ámbito público suceden los reconocimientos, la valoración y la jerarquización y es donde se da la mayor integración de la identidad. Amorós¹⁵ agrega que éste, está íntimamente relacionado con lo que se llama el poder. En cambio el espacio privado es el espacio de lo que no se ve, ni es objeto de apreciación pública.¹⁶

La crítica feminista ha contemplado los efectos negativos de la dicotomía público-privado, resaltando la vinculación de las dos esferas de la vida social, esto quiere decir que no se puede tratar lo público y lo privado como dos mundos aparte, esto adquiere varios sentidos:

- Las políticas públicas afectan la vida de la familia y el hogar y de otro lado las relaciones en el lugar de trabajo y en la política están moldeadas por las desigualdades del poder sexual.
- La participación de las mujeres en la vida pública está restringida por la manera en que están regidas sus vidas privadas, en donde la división del trabajo constituye para la mayoría de las mujeres una doble carga por lo que la organización actual de la vida privada se presenta como un obstáculo importante al involucramiento democrático de las mujeres.

¹⁴ Romo, S., Papadimitriou, G. (2004) **Sistema sexo-genero. Guía metodológica**. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal

¹⁵ Andía, B. (2007) **Una lectura de lo público y lo privado**. Boletín Generando del Instituto Runa de Desarrollo y Estudios sobre Género. N°10. Lima

¹⁶ Andía, B. (2007) Op cit.

A partir de la crítica feminista se abordó innumerables aspectos, puso en cuestionamiento las relaciones al interior de la familia, la definición de la democracia, cuestionó los conceptos liberales universalistas.¹⁷

Espacios diferenciados, tareas complementarias y actitudes distintas para cada sexo, dificulta conceptualizar a las mujeres y los hombres como "iguales", observando posiciones diferentes para hombres y mujeres, valoración desigual a sus tareas y aportaciones.¹⁸

Lo que se valora como "femenino"; lo "propio" y deseable para las mujeres, varía de acuerdo a si se trata de una cultura escandinava, latinoamericana, islámica u oriental, aunque los procesos biológicos de los cuerpos de las escandinavas, las latinoamericanas, las musulmanas y las orientales sean los mismos. Es la cultura, no la biología, la responsable de las notorias diferencias¹⁹ y sobretodo desigualdades, es decir situaciones de poder.

El poder es algo que se ejerce, que se visualiza en las interacciones donde sus integrantes lo despliegan. Este ejercicio tiene un doble efecto: opresivo, pero también configurador en tanto provoca recortes de la realidad que definen existencias: espacios, subjetividades, modos de relación, etcétera.

Las relaciones de poder se vuelven relaciones de explotación y de dominio. El patriarcado es un sistema que se basa en la explotación y opresión por género. Los vértices principales del sistema de explotación y opresión patriarcal son: la dependencia, subordinación y la humillación.²⁰

Esa asimetría que coloca a los hombres adultos por encima de las mujeres, los infantes y los ancianos, se define socialmente. Se reproduce en muchos espacios: centros de

¹⁷ Andía, B. (2007) Op cit.

¹⁸ Torres M. (2010) **Cultura patriarcal y violencia de género. Un análisis de Derechos Humanos.** El Colegio de México, A. C.

¹⁹ Lamas, M. (2007). Op cit.

²⁰ Romo, S., Papadimitriou, G. (2004) Op cit.

trabajo, escuelas, lugares recreativos, iglesias y de manera destacada en los hogares y se refuerza cuando existe violencia.²¹

Se entiende por cultura patriarcal aquella en la que el ejercicio del poder tanto en los asuntos públicos como de familia, es privativo del hombre adulto. Este, en consecuencia, ejerce la autoridad y el gobierno de todas las instituciones sociales: Estado, economía, familia; mientras la mujer, al ser considerada incapaz de gobernar, queda excluida de estos dominios y además subordinada al hombre en los mismos.²²

La palabra "poder" tiene dos acepciones popularmente utilizadas: una es la capacidad de hacer, el poder personal de existir, decidir y autoafirmarse. Es el poder auto afirmativo. Este poder requiere para su ejercicio una legitimidad social que lo autorice y esta legitimidad sólo la han obtenido los varones. La otra acepción es el poder de dominio: la capacidad y la posibilidad de control y dominio sobre la vida o los hechos de los otros, básicamente para lograr obediencia y lo de ella derivada. Requiere la tenencia de recursos como bienes, poderes o afectos que aquella persona que quiera controlarse no tenga y valore, y de medios para sancionarla y premiarla. En este segundo tipo de poder, que es el de quien ejerce la autoridad, se usa la tenencia de los recursos para obligar a interacciones no recíprocas, y el control puede ejercerse sobre cualquier aspecto de la autonomía de la persona a la que se busca subordinar: pensamiento, sexualidad, economía, capacidad decisoria, etcétera.

El género tiene una lógica: la de la complementariedad entre mujeres y hombres. El proceso de simbolización extrapola la complementariedad reproductiva a otros aspectos de la vida. Pero en los demás aspectos de la vida humana no existe una complementariedad como la reproductiva. Creer que hay tal complementariedad existencial entre mujeres y hombres ha servido para limitar las potencialidades de las

²¹ Torres M. (2010) Op cit.

²² Consulta regional sobre la equidad e igualdad de género en el marco del foro abierto sobre la efectividad de las OSC como actoras del desarrollo (2011) América latina y el Caribe. Disponible en: http://www.csoeffectiveness.org/img/pdf/consulta_de_genero_version_final_9_esp_para_publicacion.pdf

mujeres y para coartar el desarrollo de ciertas habilidades en los hombres. Puesto que a ellos les toca realizar ciertas tareas y funciones que a ellas se les prohíben.²³

Suele decirse que las mujeres también ejercen poder, sobre todo los llamados "poderes ocultos": el poder de los afectos, el cuidado erótico y maternal. En realidad son simplemente pseudopoderes que le impone la reclusión en el mundo privado.

La mayoría de las mujeres se hacen expertas en leer las necesidades y en satisfacer los requerimientos del varón, logrando ser valorada por su eficiencia. Por supuesto que algunas mujeres también tienen poder, pero esto es aún historia reciente y minoritaria.²⁴

En la cultura mexicana predomina la supremacía del hombre sobre la mujer, siendo incuestionable. Los hombres parecen estar más de acuerdo con esta serie de creencias que las mujeres, incluso aquellos hombres cuyo nivel de escolaridad es superior.²⁵

Si bien no todas las personas se adscriben del mismo modo a su posición de género el poder del modelo tradicional de la "superioridad" masculina como configurador de hábitos y comportamientos masculinos sigue siendo enorme.²⁶

I.II Familia y construcción de género.

La familia es el grupo social básico en el que la población se organiza para satisfacer sus necesidades esenciales; es el ámbito donde los individuos nacen y se desarrollan, así como el contexto donde se construye la identidad de las personas por medio de la transmisión y actualización de los patrones de socialización. Su funcionamiento se basa en lo que absorbe de la cultura, a través de la religión, de las costumbres, de las políticas, de la socialización.

²³ Lamas, M. (2007) Op cit.

²⁴ Bonino, L. (1998) Op cit.

²⁵ Rocha, T., Díaz R. (2005) Op cit.

²⁶ Bonino, L. (1998). Op cit.

Innegablemente, el ámbito familiar y hogareño particularmente, parecen un espacio crucial para la definición de los papeles y características que mujeres y hombres desempeñan y poseen.²⁷

En la familia, la potestad del Estado para vigilar y castigar es delegada en el jefe de familia, el varón adulto a quien dentro y fuera del hogar se le reconoce autoridad. El marido y padre vigila el comportamiento y reprime o castiga la transgresión a las normas, a cualquiera que él haya impuesto.²⁸

En las familias se aprenden y enseñan los roles para mujeres y para hombres. Las mujeres son educadas para el trabajo doméstico y los hombres para salir a trabajar a la calle. Es ahí donde se transmiten las reglas, las creencias y las ideas que permiten distinguir lo “bonito de lo feo”, “lo deseable de lo indeseable”, “lo prohibido y lo permisivo”. Las familias son la primera institución en donde las personas aprenden y adoptan valores y normas que rigen a los individuos y a la sociedad. En esta medida sus valores son los menos cuestionados y son también los que más trabajo cuesta cambiar.²⁹

La familia constituye el espacio primario para la socialización de sus miembros, desde muy temprano, la familia va estimulando el sistema de diferenciación de valores y normas entre ambos sexos, asentando así tanto la identidad como el rol de género. Las reglas sociales van deslindando de manera clara las expectativas relacionadas con los roles que las personas deben asumir. Igualmente, la idea que se tiene sobre el rol de padre, madre, esposa o esposo, hija, está condicionada en gran medida por la sociedad de la cual somos resultado.³⁰

En la cultura mexicana de cada 100 hogares 64 son nucleares, es decir, formados por el papá, la mamá y los hijos o sólo la mamá o el papá con hijos; una pareja que vive

²⁷ Rocha, T., Díaz, R (2005) Op cit.

²⁸ Torres, M. (2010) Op cit.

²⁹ Inmujeres (2005) Op cit

³⁰ Herrera P. (2000) Op cit

junta y no tiene hijos también constituye un hogar nuclear, de los cuales 25 están a cargo de una mujer.³¹

En este ámbito es claro el dominio masculino: autoridad, control económico, toma de decisiones, uso de privilegios, aprendizaje de resolución violenta de conflictos. Las construcciones sociales jerarquizadas son compartidas por hombres y mujeres, de manera que la autoridad del padre o del esposo no se cuestiona, se incorpora a la vida cotidiana como algo totalmente natural.³²

El contexto familiar refuerza la diferenciación genérica, dando actividades diferentes a niños y a niñas; a las niñas se les destinan aquellas relacionadas con el hogar, servir, atender a otros; mientras que a los niños se reservan actividades de competencia que les permiten tener un mayor control sobre el medio externo, lo cual es una forma muy importante de ir delimitando las normas de comportamiento y dejando claras las expectativas sociales hacia cada sexo. La familia, por tanto, es el principal eslabón del proceso de tipificación sexual dado que es formadora por excelencia y de difícil sustitución.³³

Desde la infancia se observa o se vive el maltrato, se aprenden comportamientos y se interiorizan estereotipos de dominación y obediencia, las mujeres aprenden que las jerarquías son inevitables.³⁴

Las expectativas de las madres y los padres respecto al comportamiento de sus hijas e hijos, la forma de tratarlas (los) y las relaciones entre los progenitores: la madre tiene que limpiar la casa, hacer la comida y el padre no. De esta forma es como padres y madres comienzan a relacionarse de forma diferente con su hijo/a, se les valora cosas diferentes, el juego, el lenguaje que se emplea y las expectativas hacia unos y otras son diferentes, dando lugar a una precoz adquisición de los papeles estereotipados de género que van a condicionar la personalidad infantil, desarrollando capacidades,

³¹ Hogares, INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010 disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>

³² Torres M. (2010) Op cit.

³³ Herrera, P. (2000) Op cit.

³⁴ Torres M. (2010) Op cit

destrezas, habilidades distintas para posibilitar la adecuación del hijo o hija a lo que la sociedad espera según su sexo.³⁵

A las niñas se les enseña a jugar a la comidita o a las muñecas, así desde pequeñas, se les involucra en actividades domésticas que más adelante reproducirán en el hogar, se le transmite la idea de que las mujeres deben cuidar del hogar y la familia y aceptar el tener menos tiempo libre que los niños. Aprenden a dar más importancia a la familia que a sus proyectos personales. A los niños se les transmite la idea de que limpiar, cocinar, etc., es responsabilidad de la mujer. Se le prepara para no compartir las tareas domésticas con su pareja y para no valorar el trabajo del hogar³⁶. Estos aprendizajes forman parte de la educación que deben recibir las mujeres para cumplir con las tareas que la sociedad espera de ellas en su vida adulta.³⁷

Baron y Byrne³⁸ afirman que los niños empiezan a identificarse como “niño” o “niña” hasta la edad aproximada de los 2 años, a la edad en que empiezan a adquirir el lenguaje, aunque no tienen conciencia todavía de lo que significa uno u otro sexo, solo distinguen en algún grado lo que es propio de niños y lo que es propio de niñas. Sin embargo, el concepto de *conciencia de género* lo adquieren entre los 4 y los 7 años, cuando empiezan a identificar que cada persona tiene un género. Una vez que los niños aprenden a etiquetarse como niño o niña, inician el aprendizaje de los roles correspondientes a la atribución de su sexo.

Los niños aprenden los roles de género de una infinidad de maneras, parte de su aprendizaje se basa en la observación diferencial del comportamiento de los padres, intencional o no, y luego es continuado por la escuela y otros sistemas sociales como los medios de comunicación, hasta consolidarse en estereotipos diferentes para hombres y para mujeres.³⁹

³⁵ Alfonso, P. Aguado, P. **Estereotipos y coeducación**. Consejo Comarcal del Bierzo. Disponible en: http://fongdcam.org/manuales/genero/datos/docs/1_ARTICULOS_Y_DOCUMENTOS_DE_REFERENCIA/D_EDUCACION/Estereotipos_y_Coeducacion.pdf

³⁶ Alfonso, P. Aguado, P. Op cit.

³⁷ Instituto nacional de las mujeres (2007) Op cit.

³⁸ Rocha, J. L. M. (2011) Op cit

³⁹ Rocha, J. L. M. (2011) Op cit

El juego simbólico, característico en las niñas y niños de edades comprendidas entre 3 y 6 años, juega un importante papel en esta imitación de modelos. Los niños y niñas reproducen las escenas cotidianas de comunicación y relación que viven a diario, reproduciéndose roles sociales que las personas adultas desempeñan en la vida, dándose así un aprendizaje natural y espontáneo de los roles impuestos a cada sexo.⁴⁰

Las y los preescolares definen a las niñas diciendo que hablan mucho, nunca pegan, suelen necesitar ayuda, les gusta jugar con muñecas y ayudar a su madre en las labores domésticas como cocinar y limpiar. Por el contrario, estas mismas niñas y niños creen que a éstos últimos les gusta jugar con coches, ayudar a su padre y construir cosas. Esta construcción tan precoz de los estereotipos de género sólo puede explicarse teniendo en cuenta el trato diferencial que niñas y niños reciben desde el momento en que llegan al mundo.⁴¹

Rubin, Provenzano y Luria⁴² investigaron si las madres y los padres percibían y trataban de manera diferente a sus bebés recién nacidos dependiendo del sexo. Entrevistaron a 30 parejas, 15 habían tenido varones y 15 habían tenido niñas. Dentro de las primeras 24 horas de nacidos (as) se les entrevistó, pidiéndoles describir a su pequeño(a) como si lo (la) estuvieran describiendo a algún familiar. No hubo diferencias entre varones y niñas en términos de peso, talla, o puntajes de APGAR. Las hipótesis se corroboraron: describieron a las niñas como “suaves, más pequeñas, de rasgos delicados, más distraídas”, mientras que los niños fueron catalogados como “fuertes, con mejor coordinación, más robustos, de rasgos más bastos”. La conclusión a la que llegaron los autores fue que la socialización de los roles de género empieza desde el nacimiento.

Al llegar a la etapa preescolar muchos de los comportamientos paternos y maternos que influyen de manera importante en la construcción de la identidad de género se hacen aún más extremos que en el período anterior. En esta etapa la mayoría de las

⁴⁰ Alfonso, P. Aguado, P. Op cit.

⁴¹ Espinosa, A. **La construcción del género desde el ámbito educativo: una estrategia preventiva**. Miembro de la Comisión Permanente del Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres de la Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en; <http://www.nahikoemakunde.com/media/contenidos/archivos/M%C2%AA%20%C3%81ngeles%20Espinosa%202.pdf>

⁴² Rocha, J. L. M. (2011) Op cit

madres, pero sobre todo los padres ponen una atención especial en el hecho de que la conducta de sus hijas e hijos aparezca claramente estereotipada considerando que puede haber problemas si dichos comportamientos no se manifiestan de la forma que se considera, convencionalmente, adecuada. A este respecto es importante señalar que es el “comportamiento inadecuado” de los chicos el que se corrige y reprende de una manera más activa. Así por ejemplo, no genera tanta preocupación en los progenitores que una niña juegue con balones y coches o que se comporte de una forma ruda, como que un niño juegue con una muñeca.

En la adolescencia los padres y las madres son mucho más exigentes con sus hijas adolescentes en relación a temas tales como: salidas, horarios, y control de las amistades; que con sus hijos a quienes, pensando erróneamente que corren menos peligro, les conceden mayores dosis de libertad.⁴³

Desde la familia es posible intervenir para modificar los roles tradicionales de género, y hacer que niñas y niños aprendan, a lo largo del proceso de socialización, a desarrollar capacidades ligadas al desarrollo integral de la persona que hagan de esta un ser autónomo e independiente y que no estén condicionadas por su sexo biológico.

I. III Roles y estereotipos de género.

Los estereotipos son ideas o creencias de las características que las personas esperan de los hombres y de las mujeres, no sólo se diferencian por lo que supuestamente son o por sus distintos órganos sexuales, sino por lo que hacen, es decir, por sus roles o papeles en la sociedad. Los roles son conductas que pueden modificarse dado que son tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece. Estos roles y estereotipos son comunes en prácticamente todas las culturas sin embargo hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta el estrato generacional de las personas.⁴⁴

Las formas de ser y de vivir han quedado plasmadas en estereotipos, en prejuicios: opiniones, decisiones o actitudes que se asumen a partir de estereotipos de género,

⁴³ Espinosa, A. Op cit.

⁴⁴ Instituto nacional de las mujeres (2007) Op cit.

qué posibilitan o imposibilitan lo masculino y lo femenino en la vida diaria, en los distintos ámbitos en los que la vida transcurre ofreciendo oportunidades distintas a hombres y mujeres. El tenerlas o no, provoca sentimientos y actitudes ante la vida que pueden favorecer o entorpecer los proyectos de vida.⁴⁵

Desde todos los canales de socialización como: familia, escuela, medios de comunicación, etc., recibimos constantemente un bombardeo de mensajes diferenciados para hombres y para mujeres, todos estos mensajes estereotipados perpetúan modelos muy tradicionales de masculinidad y feminidad.⁴⁶

La escuela, es otra de las estructuras sociales importantes transmisoras de los valores culturales. Burr⁴⁷ menciona cuatro aspectos de socialización diferencial: un modelo de roles para hombres y para mujeres; presenta libros de texto y material didáctico ilustrando con roles tradicionales de género; organización y prácticas de actividades que representan al género de manera diferenciada, como el deporte; y las expectativas y actitudes de los profesores hacia el alumno matizadas por los roles tradicionales de género, como la atención diferenciada, el tiempo libre y el juego.

Existen sociedades donde la Iglesia y el Estado se unen, dando sustento jurídico a las normas religiosas y sancionándolas mediante los instrumentos del Estado. La interpretación que le dan los hombres a los principios o a las conductas apropiadas para las mujeres y hombres en algunos casos, como en la religión musulmana, llegan a la violación de los derechos humanos más elementales, por ejemplo la mutilación de los órganos sexuales de las mujeres, para evitar que éstas sientan placer.⁴⁸

Las normas religiosas son aquéllas que tienen como fuente textos básicos, en donde de acuerdo con cada credo, se plasma la voluntad de un dios. Así pueden ser definidas a partir de un origen ajeno a las sociedades, de carácter divino, superior al ser humano o a sus instituciones. El papel de las mujeres generalmente es de subordinación

⁴⁵ Romo, S., Papadimitriou, G. (2004) Op cit.

⁴⁶ Peña, E. M. (2007) **Origen de las desigualdades**. Fundación de mujeres, Proyecto Nemesis

⁴⁷ Rocha (2011) Op cit

⁴⁸ Instituto de las mujeres de la ciudad de México. (2005) Op cit.

exaltando la culpa, el sufrimiento y la obediencia; mientras que para los hombres la protección y la fuerza son las características más importantes.⁴⁹

Los medios de comunicación son las diversas formas industrializadas de producir información, orientación y entretenimiento para una sociedad: la televisión, la prensa, la radio, el cine y el video. Diariamente muestran mujeres para anunciar productos masculinos, se reproducen los clichés tradicionales y en donde la presencia femenina es inferior a la masculina, quedando esta casi relegada a temas secundarios.⁵⁰

Los cuentos tradicionales, cuyos personajes llevan una carga de valores y actitudes muy estereotipados: niños valientes, fuertes, inteligentes, son presentados como héroes o salvadores; niñas miedosas, hacendosas, buenas, obedientes, cariñosas, delicadas que tienen como premio al héroe o príncipe “con cuyas cualidades hasta una pobre cenicienta puede llegar a ser princesa”, niñas desobedientes, malas, traviesas, contestonas que siempre acaban mal. Por tanto, los cuentos tradicionales han servido y siguen sirviendo para transmitir y mantener los prejuicios sociales.⁵¹

Todos estos canales socialización se refuerzan por mandatos y expectativas que se reparten por edad y por sexo. Se espera que cada persona obedezca estos mandatos y que las personas se comporten de una manera específica y no de otra, o son pena de un castigo social que puede ir desde una reprensión hasta una agresión física. Son reglas muy estrictas sobre el comportamiento que, por lo general, separan a hombres y mujeres.⁵²

Por otro lado, los roles de género son uno de los aspectos fenomenológicos más importantes. Se desarrollan en la vida cotidiana relacionados íntimamente con la división sexual del trabajo. Se han descrito tres tipos de roles que se definirán a continuación:

⁴⁹ Instituto de la mujeres de las ciudad de México. (2005) *¿Qué es eso de género?*

⁵⁰ García, A. (2004). **Percepción sobre los roles y estereotipos de género en alumnos de 3ro y 4to.** Humanismo y trabajo social. universidad de León. España

⁵¹ Alfonso, P. Aguado, P. Op cit.

⁵² Romo, S., Papadimitriou, G. (2004) Op cit.

Rol reproductivo, se refiere a la reproducción biológica y a todas las actividades necesarias para garantizar el bienestar y la supervivencia de los individuos que componen la familia, tales como, la crianza, la educación, la alimentación, la atención y el cuidado de sus integrantes, así como la organización y mantenimiento del hogar.

Rol productivo, se refiere a las actividades que producen ingresos personales y para el hogar que pueden ser en dinero o en especies.

Rol de gestión comunitaria, se refiere a todas las actividades que se realizan para aportar al desarrollo de la comunidad. Toma las formas de participación comunitaria en la promoción y manejo de actividades sociales.⁵³

El rol reproductivo, caracterizado por las tareas domésticas, las obligaciones con la familia y los enfermos, se desarrolla en el mundo privado del hogar. Estas actividades han sido realizadas mayormente por las mujeres, ha llegado a ser considerado el rol natural de ellas, el hombre generalmente realiza labores de ayuda y mantiene una distancia prudencial y una conciencia de seres servidos, mientras las féminas mantienen posición de servidoras. Lo que agudiza la situación de desventaja de la mujer, agravada, por la sobrecarga actual producida por el trabajo fuera del hogar.⁵⁴

El trabajo que la mujer efectúa en el hogar es de consumo inmediato y, por ello, invisible y no valorado económica ni socialmente.⁵⁵ En el Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009 menciona que la distribución de las tareas domésticas al interior del hogar reflejan y reproducen cotidianamente los roles de género, en los cuales, en general, la mujer es confinada al trabajo doméstico y el hombre de proveedor.

Estos roles no necesariamente se modifican cuando las mujeres se incorporan a la vida pública, laboral o política, lo que da lugar a una ampliación e intensificación de la

⁵³ Castañeda I. E. (2007) **Reflexiones teóricas sobre las diferencias en salud atribuibles al género**. Rev. Cubana de Salud Pública; 33(2).

⁵⁴ Castañeda I. E. (2007) Op cit

⁵⁵ Inmujeres (2007) Op. cit

jornada que dedican al trabajo productivo, reproductivo y comunitario, ya que en el 2002:⁵⁶

- Se estimaba que en 62.3% de las parejas conyugales sólo el hombre laboraba para el mercado.
- El hombre dedicaba al trabajo productivo, en promedio, casi 51 horas a la semana y poco más de 12 horas al trabajo para el hogar sumando un total de 63 horas.
- Por su parte las mujeres destinaban 73 horas con 42 minutos a las tareas domésticas, trabajando 10 horas más que sus parejas.
- Las parejas conyugales, donde tanto el hombre como la mujer participan en el mercado laboral representan 28.2% del total de parejas.
- A la semana en promedio, los varones emplean en trabajo productivo 51 horas con 42 minutos y las mujeres 37 horas con 18 minutos.

A la vez, al trabajo doméstico, las mujeres le destinan 54 horas y 24 minutos y los hombres 15 horas y 18 minutos. En consecuencia en la realización semanal de los trabajos del hogar y para el mercado las mujeres ocupan casi 92 horas y los hombres 67 horas, es decir, ellas trabajan cerca de 37 horas más que los varones.

Una gran parte de la carga doméstica todavía recae sobre las mujeres, principalmente sobre aquellas en las que ambos cónyuges trabajan. La realización de un tipo de rol no excluye que se haga otro tipo. Es muy frecuente que, sobre todo, las mujeres tengan que realizar dos o más roles simultáneamente, lo que se ha denominado carga múltiple. Esta práctica sistemática afecta en gran medida la utilización del tiempo dedicado al descanso y la recreación individual y repercute desfavorablemente sobre la salud física y mental.⁵⁷

⁵⁶ Consejo Nacional de Población (2009) **Roles de género y apoyo familiar**. Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009. México. Disponible en http://www.violenciaenlafamilia.conapo.gob.mx/en/Violencia_Familiar/Roles_de_gnero_y_apoyo_familiar

⁵⁷ Romo, S., Papadimitriou, G. (2004) Op cit.

El sexo masculino es considerado por muchos responsable del rol productivo, propio del mundo público, lo que les confiere ventajas, al obtener a cambio del trabajo bienes que determinan en definitiva, su poder.

En la ejecución de las tareas comunitarias, los hombres hacen generalmente funciones de dirección relacionadas con el liderazgo y las mujeres se dedican a actividades que son proyecciones del rol reproductivo, como provisión de agua, educación, sanidad, es decir, labores de aseguramiento del bienestar de la colectividad.⁵⁸

Otro de los aspectos en que existe una manifestación diferente entre varones y mujeres son los relacionados con *la salud sexual y reproductiva*. Las mujeres tienen más dificultades para acceder al ejercicio pleno de su sexualidad, para ellas, se presenta una limitación considerable en el contacto y manipulación de su cuerpo y resulta alarmante su desconocimiento como fuente de placer, todo lo cual, influye en la salud y la calidad de vida. Las condiciones de vida de las féminas y algunas circunstancias vinculadas al transcurso vital repercuten en la posibilidad de asumir y vivir plenamente la sexualidad que se ha reducido, en muchas ocasiones a los fines reproductivos.⁵⁹

La Sexualidad está íntimamente ligada al desarrollo de la personalidad, a las relaciones de vida en común y a las estructuras sociales. Fernando Barragán⁶⁰ define lo que es el “conocimiento sexual”, y que la sexualidad explica procesos tan importantes, para el desarrollo personal, como el conocimiento de sí misma/o; conocimiento corporal, identidad de género, autoestima, afectividad, el conocimiento de las demás personas, ciclo de respuesta sexual, orientaciones sexuales, relaciones interpersonales, vínculos afectivos, amistad; relaciones sexuales, de parejas, de poder, en un marco social establecido: normas y valores sociales y culturales.

Hay que destacar la sexualidad como una construcción social, puesto que también se percibe y aprende en interacción con las y los demás, que constituyen el ambiente social, de diversas maneras dentro de un contexto sociocultural general y otros más o

⁵⁸ Castañeda I. E. (2007) op.cit.

⁵⁹ Castañeda I. E. (2007) op.cit.

⁶⁰ Fernández, L., Infante, A et al. (2006) **Jóvenes, sexualidad y género**. Educasex. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga

menos específicos. Este ambiente social es muy relevante porque puede fomentar o reprimir la sexualidad, o que se exprese con naturalidad, influyendo en la forma en que la persona adolescente y joven percibe y vivencia su propia sexualidad.⁶¹

Los problemas de salud son otros de los aspectos de la vida que deben considerarse en el proceso de construcción de diferencias de género pues no es tratada de la misma manera en hombres y mujeres, no sólo por las características biológicas, sino porque ambos desempeñan distintos roles, se les han asignado diferentes espacios para llevarlos a cabo, tienen distintos estilos de vida y responsabilidades y las circunstancias que moldean la existencia social de la mujer distan de ser las mismas que para el hombre. Es decir, viven de manera diferente, lo que conlleva a que las enfermedades y la exposición a riesgos tales como hábitos de alimentación, ambiente de trabajo, estrés cotidiano, entre otros, los coloquen en situaciones de salud diferentes.⁶²

Es en la adolescencia, cuando las diferencias por sexo asociadas a aprendizajes de género cobran mayor importancia en relación con los riesgos para la salud que presentan las y los jóvenes. El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Estadísticas Vitales 2000, menciona que es a partir de esta etapa de la vida cuando se presenta una sobre mortalidad masculina, especialmente en el grupo de 15 a 29 años de edad, el cual registró 268 defunciones de hombres por cada 100 defunciones de mujeres.

Las muertes masculinas provocadas por accidentes de tráfico y por hechos violentos están relacionadas con modelos de masculinidad cuyos valores centrales son el control, la competencia, la agresividad, el desafío a la muerte, el consumo excesivo de alcohol. En las adolescentes prevalecen los desórdenes alimenticios (bulimia y anorexia) y el inicio de complicaciones del embarazo, parto, puerperio y aborto, situaciones todas derivadas de los valores centrales de lo femenino identificados con la belleza física y la maternidad.⁶³

⁶¹ Fernández, L., Infante, A et al. (2006) Op cit.

⁶² Castañeda I. E. (2007) op.cit.

⁶³ Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva en colaboración con el Centro Nacional de Estudios de la Mujer y la Familia. (2005) **Género y salud**. Disponible en <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7598.pdf>

En la juventud y en la edad adulta, el control de la natalidad recae mayormente sobre la mujer con el uso de anticonceptivos como dispositivos intrauterinos, píldoras, diafragma y esterilizaciones quirúrgicas fundamentalmente, mientras los hombres utilizan el condón y rara vez se someten a esterilizaciones quirúrgicas.

En la edad mediana y en la vejez, aparecen los problemas relacionados con la longevidad de la mujer que se acompaña de una calidad de vida peor que la de los hombres. Las mujeres padecen con más frecuencia de diabetes, enfermedad cerebro vascular, osteoporosis, incontinencia urinaria, artritis reumatoide y trastornos depresivos.⁶⁴

Lo anterior plantea importantes desafíos que hay que desestructurar en relación al género pues como se observa en todos los ámbitos hay desigualdades, abusos, desbalances de poder y dominación masculina, que poco a poco se han ido considerando como “natural” o “normal” por lo que es importante construir una sociedad más igualitaria que permita un mejor desarrollo y una mejor calidad de vida para las mujeres.

⁶⁴ Castañeda I. E. (2007) op.cit.

Capítulo II.

Violencia, matrimonio y divorcio.

II.I Violencia y poder

Para introducirnos en el tema de violencia es importante tener claro que en las relaciones de pareja no se juegan solo diferencias sino sobre todo desigualdades, es decir situaciones de poder y estrategias de su ejercicio.

La violencia contra la mujer es una expresión de estructuras sociales basadas en la desigualdad, fundamentada a su vez en la asignación de roles diferentes a hombres y mujeres en función de su sexo, y del otorgamiento de un valor superior a los considerados como masculinos.¹ La desigual distribución del ejercicio del poder de dominio conduce a la asimetría relacional. La posición de género (femenino o masculino) es uno de los ejes cruciales por donde discurren estas desigualdades de poder, y la familia/pareja, uno de los ámbitos en que se manifiesta.² Esto es así porque nuestra cultura patriarcal ha legitimado la creencia de que el masculino es el único género con derecho al poder autoafirmativo: ser varón supone tener el derecho a ser individuo pleno con todos sus derechos (y derecho a ejercerlos). Así los varones quedan ubicados como superiores, y por creerse superiores, es que sienten que tienen derecho a tomar decisiones o a expresar exigencias a las que las mujeres deben sentirse obligadas. Es decir, ejercer poder de control y dominio sobre ellas quienes quedan en lugar subordinado.

Prevalece entonces el ejercicio del poder del hombre sobre la mujer ya sea por medio de agresiones psicológicas, económicas, físicas o sexuales en contra de ella por el sólo hecho de ser mujer y que, independientemente de la intención de las personas involucradas en ella, va encaminada a perpetuar la subordinación

¹ Inmujeres (2004). **Violencia de Género en las parejas mexicanas**. México: Instituto Nacional de las mujeres.

² Bonino, L. (1998). **Micromachismos: La violencia invisible en la pareja**. Madrid: Generalidad Valenciana, Dirección General de la Mujer.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

femenina, es decir, mantener a la mujer en una posición jerárquica inferior no sólo en el ámbito doméstico, sino también en el orden social.

En sus múltiples manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder, manejado desde una perspectiva de sometimiento que mediante el empleo de la fuerza implica la existencia de un "arriba" y un "abajo", reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo, etc³. El empleo de la fuerza se constituye, así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo.

Para que la conducta violenta sea posible, tiene que darse una condición: la existencia de un cierto desequilibrio de poder, permanente o momentáneo, que puede estar definido culturalmente, definido por el contexto u obtenido a través de maniobras que llevan al control de la relación.

En la opinión de Foucault⁴ el poder opera en todos los niveles de la sociedad, desde las relaciones interpersonales hasta el nivel estatal. Entiende el poder como un enfrentamiento entre opuestos: con un sentido instrumental individual o con un sentido político colectivo; como estático, referido a la falta de poder, o como dinámico, en cuanto al poder de resistir o subvertir; como toma de decisiones en conflictos abiertos u observables o como supresión o negación de intereses no sólo para la toma de decisiones sino en la conciencia.

El poder conceptualizado de esta forma debe ser visto como un aspecto inherente a todas las relaciones económicas, políticas, sociales y personales. Las relaciones de fuerza que operan a distintos niveles están en conflicto permanente, la confrontación y la oposición son inherentes a este proceso, son efectos inevitables de los juegos de poder.

³ Corsi, J. (1995). **La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico**. Buenos Aires: Fundación Mujeres.

⁴ León, M. (1998). **Poder y empoderamiento de las mujeres**. Bogotá: S. A. Editores.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

Rowlands⁵ diferencia cuatro formas de poder. La primera clase *-el poder sobre-* es un poder de suma cero, en el que el aumento de poder de una persona implica la pérdida de poder de otra. Los otros tres poderes *-poder para, poder con y poder desde dentro-* se definen como poder de suma positiva, debido a que el incremento de poder de una persona incrementa el poder total disponible.

Poder sobre: Se trata del poder que una persona o grupo ejerce para lograr que otra persona o grupo haga algo en contra de su voluntad.⁶ El poder sobre se manifiesta con claridad en la toma de decisiones por parte de individuos o grupos y a veces se hace efectivo por medio de la violencia o el miedo por lo que puede ser cuestión de fuerza e incluso de condición física, económica o social. Este tipo de poder lo ejercen particularmente (pero no de manera exclusiva) los hombres y grupos de hombres.

Se observa entonces la capacidad de un actor de afectar los resultados aun en contra de los intereses de los demás, es decir, es una capacidad interpersonal en la toma de decisiones. Las decisiones que confieren el poder sobre se toman con relación a bienes y recursos, que pueden ser materiales (físicos, financieros, de tierra, de agua, del cuerpo o del trabajo), intelectuales (conductas, información e ideas) o ideológicos (creencias, valores y actitudes), teniendo gran parte el poder sobre un carácter opresor, divisor y destructivo.⁷ No tomar decisiones, dejar de hacer algo, no objetar, también implica la presencia del poder, y a esto se le denomina poder invisible.

El **poder desde dentro:** Representa la habilidad para resistir el poder de otros mediante el rechazo a las demandas indeseadas. Es el poder que surge del mismo ser y no es dado o regalado.⁸ Se produce al reconocer que uno (a) no es indefenso (a) ni la fuente de todos sus problemas, sino que se encuentra

⁵ León (1998). Op. cit.

⁶ Zapata-Martelo, E; Townsend, J. G; Rowlands, Jo; Alberti, M. P. y Mercado, G. M. (2002). **Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza.** México: Plaza y Valdés.

⁷ León (1998). Op. cit.

⁸ León (1998). Op. cit.

restringido (a) en parte por estructuras externas. Se basa en la aceptación y el respeto hacia sí mismo (a), los cuales a su vez se extienden para incluir dentro de éstos el respeto y la aceptación de los (las) demás como nuestros (as) iguales.

Este tipo de poder debe ser generado por el propio sujeto (a) y constituye el poder básico sobre el cual las mujeres deben construir el principio de una solución a los poderes que el patriarcado y el capitalismo ejercen sobre ellas.⁹ Las mujeres tienen que darse cuenta tanto de lo que son capaces de hacer como de lo que las mantiene oprimidas y paralizadas. Desde su infancia, a la gran mayoría de las mujeres se les ha inculcado por parte de los hombres una visión del mundo que las lleva a participar en su propia opresión.

El poder desde dentro se basa tanto en la autoestima como en la conciencia de realidad externa. Significa quién se es y estar consciente del propio derecho de existir. El término abarca el amor propio ligado al respeto que se espera recibir así como al derecho a respetar a otros (as).

Poder con: El poder con es la capacidad de lograr junto con los (as) demás lo que no sería posible conseguir solo (a).¹⁰ El *poder con* esta presente, pues, en todas las sociedades y se expresa en todas las acciones llevadas a cabo por más de una persona.

Para Rowlands se trata no sólo de una capacidad sino de una conciencia, del sentido de que el todo es más que la suma de los individuos, sobre todo cuando un grupo aborda un problema en conjunto.¹¹

Las formas de expresar el *poder con* son variadas, se manifiestan en la búsqueda de una identidad colectiva, en la posibilidad de negociar en grupo, compartir el poder, buscar apoyo de otras organizaciones, respaldo externo, construir el poder desde una forma creativa y propositiva.

⁹ Zapata-Martelo (2002). Op. cit.

¹⁰ Zapata-Martelo (2002). Op. cit.

¹¹ Zapata-Martelo (2002). Op. cit.

Poder para: sirve para incluir cambios por medio de una persona o grupo líder que estimula la actividad en otros e incrementa su ánimo. Es un poder generativo o productivo que permite compartir el poder y favorece el apoyo mutuo. Es un poder creativo o facilitador que abre posibilidades y acciones sin dominación, su resultado es la generación de un amplio rango de alternativas y potencialidades humanas.¹²

Sin embargo no se puede afirmar que la mujer ha carecido de poder, sino más bien que su situación social expresa poco poder y que el que ostenta se da dentro de limitaciones sociales muy rígidas. Empoderar a la mujer con una nueva concepción de poder es apoyar procesos que generen poder de suma positiva.¹³

Representa un desafío a las relaciones de poder existentes. Los procesos de empoderamiento son, para las mujeres, un desafío a la ideología patriarcal con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social. El empoderamiento, por lo tanto, se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género.¹⁴

Una plena definición de empoderamiento debe incluir los componentes cognitivos, psicológicos, políticos y económicos.¹⁵

El componente cognitivo hace referencia a la comprensión que tienen las mujeres sobre sus condiciones de subordinación, así como a las causas de ésta en los niveles micro y macro de la sociedad. Involucra la comprensión del ser y la necesidad de tomar opciones, que posiblemente vayan en contra de las expectativas culturales y sociales; así mismo, se refiere a la comprensión de patrones de comportamiento que crean dependencia, interdependencia y autonomía en la familia y en la sociedad en general. La adquisición de un nuevo conocimiento es necesaria para crear un entendimiento diferente de las relaciones

¹² León (1998). Op. cit.

¹³ León (1998). Op. cit.

¹⁴ León (1998). Op. cit.

¹⁵ León (1998). Op. cit.

de género, así como para abolir creencias antiguas que estructuran ideologías de género con gran fuerza.

El componente psicológico incluye el desarrollo de sentimientos que las mujeres pueden poner en práctica a nivel personal y social para mejorar su condición, así como en énfasis en la creencia de que pueden tener éxito en sus esfuerzos por el cambio. La socialización del rol sexual de las mujeres ha inculcado atributos de desesperanza aprendida en ellas. Muchas mujeres creen que no pueden modificar su medio o sus situaciones personales y, de esta manera, disminuye el empeño por resolver sus problemas. La desesperanza impide las oportunidades de mediación y compromiso y, con frecuencia, las mujeres terminan reforzando los estereotipos femeninos de pasividad y autosacrificio.

El componente psicológico es importante, pero necesita ser reforzado con recursos económicos. Aun cuando el trabajo de las mujeres por fuera del hogar significa, con frecuencia, una doble carga, el acceso al trabajo incrementa la independencia económica de las mujeres, lo que genera un mayor nivel de independencia en general. La subordinación económica debe ser neutralizada para que las mujeres puedan ser empoderadas. El componente económico del empoderamiento requiere que las mujeres tengan la capacidad de comprometerse con una actividad productiva que les brindará algún grado de autonomía financiera.

El componente político supone la habilidad para analizar el medio circundante en términos políticos y sociales, esto también significa la habilidad para organizar y movilizar cambios sociales.

En palabras de K. Young:¹⁶ En un sentido obvio el empoderamiento es para que la gente tome control sobre sus propias vidas: lograr la habilidad para hacer cosas, sentar sus propias agendas, cambiar eventos, de una forma que previamente no existía. Pero para las feministas el empoderamiento es más que esto: comprende

¹⁶ León (1998). Op. cit.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

la alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género.

Consideramos pues a la violencia como una situación en la que una persona con más poder abusa de otra con menos poder: la violencia tiende a prevalecer en el marco de relaciones en las que existe la mayor diferencia de poder.

Al interior de los hogares los dos ejes de desequilibrio de poder dentro de la familia están dados por el género y por la edad.¹⁷ No se puede separar la violencia contra la mujer de la igualdad de género, por cuanto es la falta de igualdad lo que hace a la mujer vulnerable a la violencia.

El fenómeno de la violencia de género es multidimensional, ya que sus causas, consecuencias y repercusiones se dan en el ámbito público y privado, y afectan tanto a las víctimas directas de la violencia como a sus seres queridos.¹⁸ En México se han hecho diversos esfuerzos para cuantificarla, pero fue a partir de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003 (ENDIREH) que se contó con una herramienta para conocer la magnitud del fenómeno a nivel nacional, en los ámbitos rural y urbano y en las entidades federativas.

Así mismo es importante conocer la definición de este tipo de violencia, siendo a principios de la década de los noventa cuando la Organización de las Naciones Unidas adoptó la primera definición de violencia contra la mujer: “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada”.¹⁹

¹⁷ Corsi (1995). Op. cit.

¹⁸ Inmujeres (2008). **Violencia en las relaciones de pareja**. México: Instituto Nacional de las mujeres.

¹⁹ INEGI (2006). **Panorama de violencia contra las mujeres**. ENDIREH 2006. México.

Por otro lado la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia del Distrito Federal,²⁰ define a la violencia contra las mujeres como: *Toda acción u omisión que, basada en su género y derivada del uso y/o abuso del poder, tenga por objeto o resultado un daño o sufrimiento físico, psicológico, patrimonial, económico, sexual o la muerte a las mujeres, tanto en el ámbito público como privado, que limite su acceso a una vida libre de violencia.*

Y de acuerdo a la clasificación establecida por esta Ley encontramos los siguientes tipos de violencia contra las mujeres:²¹

Violencia Psicoemocional: Toda acción u omisión dirigida a desvalorar, intimidar o controlar sus acciones, comportamientos y decisiones, consistente en prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, insultos, amenazas, celotipia, desdén, indiferencia, descuido reiterado, chantaje, humillaciones, comparaciones destructivas, abandono o actitudes devaluatorias, o cualquier otra, que provoque en quien la recibe alteración autocognitiva y autovalorativa que integran su autoestima o alteraciones en alguna esfera o área de sus estructura psíquica.

Violencia Física: Toda acción u omisión intencional que causa un daño en su integridad física.

Violencia Patrimonial: Toda acción u omisión que ocasiona daño o menoscabo en los bienes, muebles o inmuebles de la mujer y su patrimonio; también puede consistir en la sustracción, destrucción, desaparición, ocultamiento o retención de objetos documentos personales, bienes o valores o recursos económicos.

Violencia Económica: Toda acción u omisión que afecta la economía de la mujer, a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, en la restricción, limitación y/o negación injustificada para obtener recursos económicos, percepción de un salario menor por igual trabajo,

²⁰ Inmujeres (2008). **Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal.** Diez años 1998-2008.

²¹ Inmujeres (2008). Op. cit.

explotación laboral, exigencia de exámenes de no gravidez, así como la discriminación laboral.

Violencia sexual: Toda acción u omisión que amenaza, pone en riesgo o lesiona la libertad, seguridad, integridad y desarrollo psicosexual de la mujer, como miradas o palabras lascivas, hostigamiento, prácticas sexuales no voluntarias, acoso, violación, explotación sexual comercial o el uso denigrante de la imagen de la mujer.

Violencia contra los Derechos Reproductivos: Toda acción u omisión que limite o vulnere el derecho de las mujeres a decidir libre y voluntariamente sobre su función reproductiva, en relación con el número y espaciamiento de los hijos, acceso a métodos anticonceptivos de su elección, acceso a una maternidad elegida y segura.

Violencia Femicida: Toda acción u omisión que constituye la forma extrema de violencia contra las mujeres producto de la violación de sus derechos humanos y que puede culminar en homicidio u otras formas de muerte violenta de mujeres.

En cuanto a los contextos o modalidades de la violencia encontramos:²²

Violencia familiar: Es aquella que puede ocurrir dentro o fuera del domicilio de la víctima, cometido por parte de la persona agresora con la que tenga o haya tenido parentesco por consanguinidad o por afinidad, derivada de concubinato, matrimonio o sociedad de convivencia.

Violencia laboral: Es aquella que ocurre en cuando se presenta la negativa a contratar a la víctima o a respetar su permanencia o condiciones generales de trabajo; la descalificación del trabajo realizado, las amenazas, la intimidación, las humillaciones, la explotación y todo tipo de discriminación por condición de género.

²² Inmujeres (2008). Op. cit.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

Violencia Docente: Es aquella que puede ocurrir cuando se daña la autoestima de las alumnas o maestras con actos de discriminación por su sexo, edad, condición social, académica, limitaciones y/o características físicas, que les infringen maestras o maestros.

Violencia en la Comunidad: Es aquella cometida de forma individual o colectiva, que atenta contra su seguridad e integridad personal y que puede ocurrir en el barrio, en los espacios públicos propiciando su discriminación, marginación o exclusión social.

Violencia institucional: Son los actos u omisiones de las personas con calidad de servidor público que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.

Manifestándose en las formas antes mencionadas y con diversos matices la violencia contra la mujer busca someterla en todos los aspectos de su vida, ya sea dentro de la familia o también en la comunidad, y puede ser perpetrada por cualquier persona, abarcando desde conocidos y familiares hasta figuras con alguna posición de autoridad.

La principal característica de la violencia de género es que se trata de violencia ejercida por hombres hacia las mujeres ante situaciones de desigualdad o subordinación femenina.²³ El sometimiento de la mujer en todos los aspectos de su vida, afecta su libertad, dignidad, seguridad y su intimidad moral y física.

Asimismo, es preciso diferenciar entre la causa de la violencia hacia las mujeres y los factores que la refuerzan –a menudo aparecen unidos y se confunden–. Suele relacionarse la violencia con el consumo de alcohol, fármacos, drogas, desempleo, problemas psíquicos de los agresores, haciendo pensar que éstos son las causas; sin embargo, estas formas de marginación social no son más que algunos de los

²³ Inmujeres (2006).). **Violencia en las relaciones de pareja.** México: Instituto Nacional de las Mujeres

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

factores que acompañan y/o exacerban, y pueden también coadyuvar a su manifestación, pero no son las razones que provocan la violencia contra la mujer.²⁴

Al hablar sobre la violencia de género encontramos una característica que dificulta enormemente su erradicación: el alto grado de invisibilización y tolerancia que la rodea. Esto se debe a que a pesar de los esfuerzos realizados por numerosas organizaciones, tendientes a difundir y promover ideas progresistas acerca de la igualdad entre los géneros, cierto núcleo de premisas, constitutivas de un sistema de creencias más amplio, siguen siendo sostenidas por amplios sectores de la población.²⁵ Entre ellas, las más persistentes, son: que las mujeres son inferiores a los hombres, que el hombre es el jefe del hogar, que el hombre tiene derechos de propiedad sobre la mujer y los hijos.

Un sistema de creencias sostenido en tales premisas, tiene como consecuencia inmediata la noción de que un hombre tiene el derecho y la obligación de imponer medidas disciplinarias para controlar el comportamiento de quienes están a su cargo. Aun cuando se modifiquen las leyes, los comportamientos tienden a seguir siendo regulados por esta normativa cultural que legitima el uso de la fuerza como "método correctivo" y como instrumento de poder dentro de las relaciones privadas.²⁶

Se le proporciona entonces un valor a los mitos culturales acerca de la violencia hacia la mujer como elementos perpetuadores del problema. Precisamente una de las características definitorias del mito es su resistencia al cambio; la fuerza del mito reside en que es invulnerable a las pruebas racionales que lo desmienten.

En el caso de la violencia doméstica, los mitos cumplen tres funciones principales.²⁷ 1.- Culpabilizan a la mujer (mitos acerca de la provocación, el

²⁴ INEGI (2006). Op. cit.

²⁵ Inmujeres (2004). Op. cit.

²⁶ Corsi (1995). Op. cit.

²⁷ Corsi (1995). Op, cit.

masoquismo, etc.). 2.- Naturalizan la violencia ("el matrimonio es así", "los celos son el condimento del amor"). 3.- Impiden a la víctima salir de la situación (mitos acerca de la familia, el amor, la abnegación, la maternidad, etc.).

Las normas, costumbres, mitos, valores y asignación de jerarquías a los roles de género que lo sustentan, se refuerzan en todos los ámbitos, pero es dentro del seno familiar donde se reproducen y se adquieren durante la infancia. De tal forma que los antecedentes de violencia experimentados por la pareja en sus familias de origen sí representan un factor de probabilidad para producir estructuras familiares similares.²⁸

Es por lo anterior que la referencia obligada de la violencia de género, se ubica en la familia, la primera institución reconocida que reproduce en muchas de las relaciones de pareja, la violencia como forma de convivencia natural, misma que se expande a otras instituciones enraizándose en normas sociales y culturales.

Bourdieu²⁹ incluso señala tres instituciones que reafirman este desequilibrio entre hombres y mujeres, al decir que: El trabajo de reproducción quedó asegurado, hasta una época reciente, por tres instancias principales, la Familia, la Iglesia y la Escuela, que, objetivamente orquestadas, tenían que actuar conjuntamente sobre las estructuras inconscientes. La Familia es la que asume sin duda el papel principal en la reproducción de la dominación y de la visión masculina; en la Familia se impone la experiencia precoz de la división sexual del trabajo y de la representación legítima de esa división, asegurada por el derecho e inscrita en el lenguaje.

Entre las características más importantes de la violencia es que se trata de un fenómeno que trasciende generaciones. De aquí que muchas mujeres y hombres que han sufrido violencia en su infancia la consideran parte inherente a su vida

²⁸ INEGI (2006) Op. cit.

²⁹ INEGI (2006)Op. cit.

cotidiana, propiciando que la acepten como algo normal, al grado de no reconocerla e inclusive reproducirla.³⁰

Al ser la violencia un fenómeno intergeneracional, las condiciones del entorno familiar durante la infancia influyen sobre las relaciones de pareja que hombres y mujeres desarrollan durante su juventud y la edad adulta. La presencia de insultos y golpes frecuentes en la familia de origen, representa un factor que incrementa las probabilidades de sufrir violencia en las relaciones de pareja, lo cual puede ser reflejo de una aceptación o aprendizaje de la violencia como forma de vida.

II.II Matrimonio y violencia.

Los papeles de esposa y de madre son importantes para la identidad de muchas mujeres adultas. Las esposas jóvenes suelen disfrutar con la intimidad y la comunicación en su relación conyugal y, por regla general, los primeros años de matrimonio les resultan agradables. Durante esta época, las necesidades de éxito quedan, a menudo, suprimidas, en beneficio del “mejor cumplimiento” de su papel de esposa y madre. Algunos autores dicen que la esposa experimenta un “éxito vicario” a través del trabajo de su marido, haciendo de éste una “carrera para dos.”³¹

La maternidad constituye un supuesto tan básico del papel femenino que es fácil olvidar que la sociedad presiona a la mujer para que sea madre; en realidad, la presión es tan fuerte que ha llegado a denominarse esta situación obligación de la maternidad.³²

Los datos empíricos muestran a la familia, por sus características de intimidad y privacidad como una organización que tiende a ser conflictiva. Sin embargo, se tiende a conservar una imagen idealizada de la vida familiar, como un núcleo de

³⁰ Inmujeres (2006) Op. cit.

³¹ Hyde, J. (1995). **Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana.** España: Ediciones Morata.

³² Hyde (1995). Op. cit.

amor más que de violencia potencial. Ahora bien, el conflicto, que parece inherente a la vida de la familia, no genera necesariamente la violencia.³³

Durante mucho tiempo la violencia hacia la mujer por parte de la pareja fue considerada como un problema individual, privativo del ambiente familiar, en múltiples ocasiones minimizado, ocultado y hasta justificado, y ante el cual la sociedad y los organismos e instituciones públicas no tenían nada que decir o hacer.³⁴ Actualmente, la violencia contra las mujeres ha dejado de ser un asunto de familia, para convertirse y ser ubicado como un problema social y de prioridad en las agendas políticas.

En la mayoría de las parejas que experimentan episodios de violencia, éstos se presentan desde el inicio de la relación, muchas veces durante el noviazgo, y en la mayoría de los casos continúa y se acentúa en la vida conyugal; en una proporción importante sigue manifestándose después de terminada la relación violenta, con agresiones hacia la mujer por parte de la ex pareja.³⁵

Es importante conocer que la *Violencia en la pareja* se define como el conjunto de agresiones (psicológicas, físicas, sexuales y económicas) que ocasionan algún daño –psicológico, físico y/o patrimonial en la mujer–, derivadas de la asimetría en la pareja.³⁶ Es posible gracias a las desigualdades de poder que prevalecen entre los miembros de la pareja, siendo una de sus características la “relativa tolerancia a los comportamientos violentos” en la pareja y en el seno del hogar.

De acuerdo con los resultados de la ENDIREH 2006,³⁷ de las mujeres de 15 años y mayores, casadas o unidas residentes en el Distrito Federal, 46 de cada 100 han sufrido algún tipo de agresión por parte de su pareja a lo largo de su relación (Tabla 1). En México, 26.4% de las mujeres casadas o unidas violentadas por su pareja han sufrido agresiones muy severas. Es decir, existen 2 658 951 hogares

³³ Corsi (1995). Op. cit.

³⁴ INEGI (2006). Op. cit.

³⁵ Inmujeres (2006). Op. cit.

³⁶ Inmujeres (2004). Op. cit.

³⁷ INEGI (2006). Op. cit.

en los que probablemente este tipo de sucesos sean cotidianos, afectando también a los hijos y familiares cercanos de estas mujeres.

Las agresiones de tipo emocional son las más frecuentes a lo largo de la relación, las padecen al menos 81.7% de mujeres violentadas por su pareja, y se manifiestan de diversas formas o clases: le dejan de hablar; la ignoran, no la toman en cuenta y no le brindan cariño; se enoja con ella porque no está listo el quehacer, porque la comida no está como él quiere, o porque cree que no cumplió con sus obligaciones.

En segundo sitio se encuentra la violencia de tipo económico que se manifiesta por los siguientes hechos: el cónyuge o pareja no cumple con dar el gasto para la casa; no coopera con los gastos aunque tenga dinero; le reclama a la mujer por la forma de gastar, entre otras situaciones; las agresiones de este tipo se presentaron en 62.1% de las mujeres a lo largo de su relación.

En tercer lugar se encuentra la violencia de tipo físico, 44.6% de las mujeres violentadas señala haberlos padecido a lo largo de su relación. Entre las clases de agresiones físicas más recurrentes se encuentran los empujones y jalones de pelo, es decir, 38.7% de las mujeres los han sufrido; los golpes con las manos o con algún objeto representan 25.8%, y a 14.0% les han aventado algún objeto.

Por último, los ataques de tipo sexual, tales como: el uso de la fuerza física para tener relaciones, o sin consentimiento, o el hecho de obligar a la mujer a realizar cosas que no le gustan, fueron declarados por un menor porcentaje de ellas; 18.6% los han sufrido a lo largo de su relación.

Tabla 1. Porcentaje de los tipos de violencia hacia las mujeres.

Violencia emocional	Violencia económica	Violencia física	Violencia sexual
81.7%	62.1%	44.6%	18.6%

Fuente: INEGI. **Panorama de violencia contra las mujeres.** ENDIREH 2006. México.

Las mujeres que acusan ante alguna autoridad eventos violentos, son usualmente las que fueron agredidas de forma física o sexual; sin embargo, el maltrato emocional que no deja huellas físicas visibles, y el económico, son los menos denunciados; tal vez porque la víctima no tiene la garantía de que al denunciar a su agresor deje de padecer estos actos, sino por el contrario, es posible que la intensidad de la violencia se incremente.³⁸

De cada 100 mujeres casadas o unidas que han sido violentadas de manera física y/o sexualmente por su esposo o pareja, sólo 18 levantaron una denuncia.³⁹ El hecho de que con frecuencia los actos de violencia sean considerados como situaciones normales por las mujeres que los padecen, contribuye a su invisibilidad y permite que los agresores no sean castigados. Paralelamente las mismas mujeres violentadas tienen dificultad para identificar hechos agresivos en su contra, pues por la construcción cultural de su género tienden a pensar que es algo normal dentro de la relación o que efectivamente son merecedoras de las agresiones recibidas. De ahí que la denuncia continúa siendo una decisión difícil de tomar.

Entre las mujeres casadas o unidas agredidas física y/o sexualmente por su pareja, y que no denunciaron, 35.5% comentan que la agresión no tuvo importancia o que él tiene derecho a reprenderla. Las que no acuden ante alguna autoridad por miedo, debido a sus hijos o por amenazas de su esposo o pareja representan 28.4%, otro 22.3% no confía en las autoridades o piensa que él no va a cambiar y 19.4% no lo hace por vergüenza o para que su familia no se entere.⁴⁰

Es importante señalar que no existe un factor que pueda, por sí solo, explicar o influir en el ejercicio de la violencia cometida por la pareja en contra de la mujer, pero sí ciertas características sociodemográficas que permiten dimensionar y

³⁸ INEGI (2006). Op. cit.

³⁹ INEGI (2006). Op. cit.

⁴⁰ INEGI (2006). Op. cit.

especificar de mejor manera las condiciones de vulnerabilidad y desigualdad en que se encuentran las mujeres.

En cuanto al nivel escolar de las mujeres se observa que las mujeres con estudios de secundaria y media superior poseen el mayor índice de violencia (44 de cada 100). De igual manera, para quienes carecen de estudios, la cifra de violencia es 42 de cada 100. Y aun cuando la violencia se ejerce en menor proporción en la mujer con educación superior, no deja de ser preocupante la magnitud de las agresiones en contra de ellas, 34 de cada 100.⁴¹

Por otro lado se identifica a las mujeres dedicadas a los quehaceres del hogar como las que en mayor proporción son violentadas, 44 de cada 100, De igual forma, las mujeres económicamente activas también son víctimas de agresiones, 41 de cada 100.⁴² Es posible, en ciertos casos, que el compañero esté desempleado o perciba menor salario, lo que origina que la independencia económica de la mujer sea una amenaza para la autoridad del hombre dentro del hogar, lo que puede llevar a un aumento de la violencia.

De acuerdo con una visión tradicional, al hombre le corresponde trabajar fuera del hogar, proveer lo necesario para el sustento de la familia y ejercer la autoridad; la mujer por su parte, debe dedicarse a cuidar el buen funcionamiento de la casa, atender a los hijos y también al marido. En este mismo esquema hay posiciones claras de mando y obediencia, autoridad y sumisión.

Encontramos entonces que tradicionalmente, las mujeres han sido las responsables del mantenimiento de la familia y, sobre todo, del cuidado de los hijos. Cuando ingresaron en la población activa añadieron a aquellas tareas las responsabilidades de sus nuevas ocupaciones, pero no dejaron sus obligaciones

⁴¹ INEGI (2006). Op. cit.

⁴² INEGI (2006). Op. cit.

familiares.⁴³ Esto demuestra que la participación laboral de las mujeres trae consigo una sobrecarga de trabajo, siendo evidente la doble jornada laboral.

La mayoría de las mujeres empleadas pasa una jornada laboral completa para, después, volver a casa a desarrollar un segundo turno de trabajo en el hogar y con la familia. Las mujeres trabajan una media de 15 horas semanales más que los hombres. En el transcurso de un año, las mujeres trabajan un mes extra de días de 24 horas.⁴⁴

Un dato significativo entre las mujeres casadas o unidas violentadas a lo largo de su relación se refiere a que tanto ella como su esposo o pareja provienen de familias con incidentes de violencia, de los cuales fueron testigos y/o víctimas, 47.1% de ellas así lo señala. Por su parte, esta misma relación es de 24.1% entre las mujeres que no son violentadas por su esposo o pareja. Únicamente 9.7% de las mujeres que han sido agredidas por su pareja declaran que ni ella ni él crecieron en una familia caracterizada por relaciones violentas; esta situación de no violencia en la familia de origen es común en las parejas que no presentan violencia: 32.0% de las mujeres que no sufren de violencia así lo aseveró.⁴⁵

Los antecedentes que emergen de la historia personal de quienes están involucrados en relaciones violentas, muestran un alto porcentaje de contextos violentos en las familias de origen. Los hombres violentos en su hogar suelen haber sido niños maltratados o, al menos, testigos de la violencia de su padre hacia su madre, las mujeres maltratadas también tienen historias de maltrato en la infancia. La violencia en la familia de origen ha servido de modelo de resolución de conflictos interpersonales y ha ejercido el efecto de "normalización" de la violencia: la recurrencia de tales conductas, percibida a lo largo de la vida, las ha convertido en algo corriente, a tal punto que muchas mujeres no son conscientes del maltrato

⁴³ Hyde (1995). Op. cit.

⁴⁴ Hyde (1995). Op. cit.

⁴⁵ INEGI (2006). Op. cit.

que sufren, y muchos hombres no comprenden cuando se les señala que sus conductas ocasionan daño.⁴⁶

Los modelos violentos en la familia de origen tienen un efecto "cruzado" cuando consideramos la variable género. Los varones se identifican con el agresor, incorporando activamente en su conducta lo que alguna vez sufrieron pasivamente. Las mujeres, en cambio, llevan a cabo un verdadero "aprendizaje de la indefensión", que las ubica más frecuentemente en el lugar de quien es víctima del maltrato en las sucesivas estructuras familiares.⁴⁷

Si consideramos las categorías de poder y género estas aluden a una particular organización jerárquica de la familia, según la cual la estructura del poder tiende a ser vertical, según criterios de género y edad.⁴⁸ Así, el concepto de "Jefe de familia", que a menudo está jurídicamente definido, se corresponde con la categoría "varón adulto". A tal punto la cúspide del poder familiar se halla vinculada con el género, que en muchas culturas y subculturas, cuando muere el padre, su lugar pasa a ser ocupado por el mayor de los hijos varones, independientemente de la existencia de la madre y/o hermanas mayores.

Este modelo autoritario de la familia se encuentra inserto en una cultura patriarcal, por lo que sus premisas son aceptadas, en una estructura de poder en la cual la dirección establecida es desde "abajo" hacia "arriba". Y es la aceptación estricta de esta "normativa" la que legitima diversas formas de abuso Intrafamiliar.

La utilización de las distintas formas de violencia intrafamiliar, esto es: abuso físico, emocional o sexual, supone el empleo de la fuerza para controlar la relación, y habitualmente se ejerce desde los más fuertes hacia los más débiles. Es por eso que la violencia es entendida como un emergente de las relaciones de poder dentro de una familia.

⁴⁶ Corsi (1995). Op. cit.

⁴⁷ Corsi (1995). Op. cit.

⁴⁸ Corsi (1995). Op. cit.

La violencia en la pareja no es permanente, sino que se da por ciclos; la interacción varía desde períodos de calma y afecto hasta situaciones de violencia que pueden llegar a poner en peligro la vida. El vínculo que se va construyendo es dependiente y posesivo, con una fuerte asimetría. Los primeros síntomas se pueden percibir durante el noviazgo, cuando la interacción comienza a caracterizarse por los intentos del hombre por controlar la relación, es decir, controlar la información, las decisiones, la conducta de ella, e incluso sus ideas o formas de pensar. Cuando el control de la relación se ha establecido, debe mantenerse a través de métodos que pueden incluir la violencia. Se produce entonces un juego de roles complementarios, según el cual una mujer socializada para la sumisión y la obediencia es la pieza complementaria del engranaje que conforma junto con un hombre socializado para ser ganador, controlar las situaciones y asumir el liderazgo.⁴⁹

El ciclo de violencia parece tener tres fases distintas, que varían en el tiempo y en la intensidad para la misma pareja y entre parejas diferentes. Estos son: la fase de acumulación de tensión, la explosión o incidente específico de violencia y la etapa de tranquilidad amorosa (luna de miel).⁵⁰

Fase uno: La etapa de acumulación de tensión

Durante este tiempo, ocurren incidentes menores de violencia. La mujer puede manejar estos incidentes de muchas maneras. Ella por lo general intenta tranquilizar al violento mediante el empleo de técnicas que han demostrado antes ser exitosas, puede ser cuidadosa, dócil, no meterse en su camino, etc., pensando que lo que ella hace impedirá que la cólera de él se intensifique.

Con todo lo malo que estos incidentes aislados pueden ser, las mujeres violentadas tienden a minimizarlos con la noción de que el violento es capaz de hacer mucho más. También puede culpar a una situación particular por el arrebató del hombre, quizás el tuvo problemas en el trabajo, no sabía lo que hacía; si

⁴⁹ Corsi (1995). Op. cit.

⁵⁰ Walker, L. (2009). **Círculo de la violencia**. Taller de género impartido en CAVI. Mecanograma.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

factores externos fueron responsables del abuso violento, ella piensa que no hay nada que ella pueda hacer para cambiar la situación.

Cada vez que un incidente menor de violencia ocurre, hay efectos residuales que construyen tensión. El violento, estimulado por la aparente aceptación pasiva de su comportamiento abusivo por parte de ella, no intenta controlarse.

El hombre violento suele adoptar modalidades conductuales disociadas: en el ámbito público se muestra como una persona equilibrada y, en la mayoría de los casos, no trasunta en su conducta nada que haga pensar en actitudes violentas. En el ámbito privado, en cambio, se comporta de modo amenazante, utiliza agresiones verbales y físicas, como si se transformara en otra persona.⁵¹ Entienden muy bien que tal comportamiento no sería tolerado en público. Su conducta se caracteriza por estar siempre "a la defensiva" y por la posesividad respecto de su pareja. La mujer maltratada, por su parte, suele ocultar ante el entorno social su padecimiento en el contexto conyugal. Muchas veces adopta conductas contradictorias (por ejemplo, denunciar el maltrato y luego retirar la denuncia). En la esfera privada, oscila entre momentos en que adopta una conducta sumisa para no dar "motivos" para el maltrato y otros en los que expresa sus emociones contenidas.

El hombre aumenta su posesividad, sofocamiento y brutalidad. Sus tentativas de humillación psicológica se hacen más rudas, sus agresiones verbales más largas y hostiles. Los incidentes menores de violencia se hacen más frecuentes, y la cólera resultante dura durante periodos más largos de tiempo.

Fase dos: La explosión o incidente específico de violencia.

Hay un punto hacia el final de la fase de acumulación de tensión cuando el proceso deja de responder a cualquier control. Una vez que el punto de inevitabilidad es alcanzado, la siguiente fase, la explosión o incidente específico de violencia, ocurrirá. La fase dos se caracteriza por la descarga incontrolable de las

⁵¹ Corsi (1995). Op. cit.

tensiones que se han acumulado durante la fase uno. La carencia de control y su mayor destructividad distinguen la explosión de la fase de acumulación de tensión. Esto no quiere decir que aquellos incidentes que ocurrieron en la fase uno no son importantes, pero es la seriedad con la que los incidentes de la fase dos son vistos por la pareja, así como su naturaleza incontrolada lo que marca la distinción entre las fases.

En la fase dos, aunque pueda comenzar justificando su comportamiento consigo mismo, el violento termina por no entender que pasó. Su rabia es tan grande que ciega el control de su comportamiento. Comienza con el deseo de enseñar a la mujer una lección, no intentando infringirle alguna herida en particular, y parando cuando él siente que ella ha aprendido su lección. Cuando esto sucede, sin embargo, ella generalmente ha sido golpeada muy severamente.

La segunda fase del ciclo es más breve que la primera y tercera fase. Por lo general dura de dos a veinticuatro horas, aunque algunas mujeres hayan relatado una constancia de terror de una semana o más. En esta fase la violencia tiene elementos de exceso, y sólo el violento puede terminar la segunda fase. Los hombres saben que su comportamiento es inadecuado porque ellos siguen violentando como asunto privado.

Cuando la explosión terminó por lo general es seguido por un shock inicial, la negación y la incredulidad de que esto realmente ha pasado. Tanto el violento como su víctima encuentran modos de racionalizar la seriedad de tales ataques. Si hubo violencia física, la mujer violentada a menudo minimizará sus heridas. La mayoría de mujeres violentadas no buscan ayuda durante el periodo que sigue inmediatamente después del ataque, a no ser que estén tan gravemente heridas.

Fase tres: Etapa de comportamiento amoroso y cuidadoso (luna de miel).

La tercera fase se caracteriza por un comportamiento arrepentido, amoroso, cuidadoso del violento y trae con ella un inusual periodo de tranquilidad. Él sabe

que ha ido demasiado lejos e intenta acercarse a ella comportándose de forma encantadora y cariñosa, pide perdón y le promete que nunca lo hará otra vez.

Ya que la mayoría de las mujeres violentadas se adhieren a valores tradicionales sobre la permanencia de amor y el matrimonio, son presa fácil de la culpa por romper el hogar, incluso si este no era uno muy feliz, sumado a las promesas de cambio la mujer permanece en la relación, no obstante al tiempo vuelven a recomenzar los episodios de acumulación de tensión y a cumplirse el ciclo.

Las mujeres que sufren violencia experimentan un verdadero conflicto entre su necesidad de expresar sus sentimientos y el temor que le provoca la posible reacción de su marido. El miedo y la represión de sus necesidades emocionales la llevan a menudo a vehiculizar la expresión de lo reprimido a través de síntomas psicosomáticos.⁵² Aparte de las consecuencias físicas, tiene efectos psicológicos profundos tanto a corto como a largo plazo.

Las mujeres que viven situaciones de violencia con frecuencia presentan características emocionales como⁵³:

Culpa y vergüenza: La mujer se culpa y se avergüenza debido a las ideas y creencias con las cuales fue educada. Por ejemplo “debo mantener a mi familia unida” “no quiero fracasar en mi matrimonio”. Por otro lado, el agresor la culpa de sus actos como parte de su estrategia de abuso y control “si tan sólo hicieras lo que te pido”, “Si no me contradijeras frente a los niños no me enojaría”, “te gusta hacerme enojar”. Además social y culturalmente, se culpabiliza a las mujeres de seguir con el agresor, “si no se va es porque no quiere”.

Impotencia: Ese sentimiento surge cuando la mujer ha intentado parar la violencia de muchas maneras: ha insistido en la comunicación, ha intentado complacer a su agresor en todo lo que ha podido, prediciendo en lo que puede llegar a molestarle. Pero la violencia sigue. En muchas ocasiones ha buscado ayuda

⁵² Corsi (1995). Op. cit.

⁵³ Inmujeres (2007). **Manual de violencia**. México.

externa, con familiares o autoridades y no encuentra ni la comprensión ni el apoyo. Pareciera que nada funciona, llenándola esta situación de una gran impotencia y resignación.

Se sienta amenazada, con miedo: En muchos casos la mujer teme por su vida debido a las constantes amenazas y agresiones verbales, físicas o sexuales. Por otro lado, la exposición a la violencia constante en su espacio íntimo, ignorar el porqué y el cuándo de la siguiente golpiza es causa inevitable de miedo y/o terror, tensión y estrés.

Aislada y controlada: Una de las características del agresor es que intentará alejar a la mujer de todo contacto con el exterior, distanciándola de familiares y amistades, descalificándolos, celándola, peleando con ella cada vez que salga. Él controla el dinero, ella deja de trabajar. Por lo general la mujer se siente tan mal consigo misma y la situación, que tampoco tiene ganas de que la vean o de salir, por lo que va aceptando el aislamiento impuesto.

Minimizada, sin poder: El agresor intenta convencer a la mujer de que carece de cualidades y todo lo hace mal, a la vez que él se presenta como especialmente perfecto. Por ello, la víctima nunca consigue su aprobación. No la valora en nada, ella se siente incompetente en todo lo que hace ya que ha sido descalificada sistemáticamente. Se olvida de sí misma, la mujer se olvida de sus propias necesidades para procurar satisfacer las de su agresor. Él se convierte en el centro de su vida. Se vuelve sumisa, pasiva, dócil.

Confundida: El mundo “seguro” que conocía junto a su pareja íntima, comienza a ser desconocido. Ella ya no reconoce esa realidad ni a esa persona a la que creyó conocer, quien ahora es totalmente ajena e impredecible. El agresor mostrará momentos de arrepentimiento que contribuirán a la desorientación de la víctima.

Dependencia: La incapacidad de la víctima para poner en práctica los recursos que conoce, en tanto propios como externos (hablar, negociar, suplicar, conceder, pedir ayuda, denunciar, etc.)

Depresión: Una mujer constantemente lastimada, sin perspectivas, y que ha acabado por creer que su vida no tiene alternativa, caerá en un estado depresivo que la paraliza aún más para tomar decisiones y/o acciones que la ayuden a salir de su situación actual.

Cuando la violencia, como un malestar silencioso, comienza a afectar a la persona al estar en esta situación de riesgo, podemos observar en ella una serie de comportamientos, conductas y actitudes físicas, sexuales, emocionales y económicas, que se ha denominado por los especialistas en atención a la Violencia Familiar, el Síndrome de la Mujer maltratada, es decir, aparecen todo un conjunto de síntomas físicos, emocionales, sexuales que afectan la integridad de las personas.

Entre los síndromes relacionados con la violencia contra las mujeres encontramos los siguientes⁵⁴:

Síndrome de fatiga crónica: Tiene su origen en un desequilibrio emocional que produce agotamiento e insatisfacción. Se presenta ansiedad, olvidos, disminución de la concentración y la memoria, falta de voluntad, es decir, un cuadro de debilidad física y mental generalizada.

Desorientación: Acontece de manera inmediata al episodio violento, o bien se convierte en una condición más o menos permanente, y consiste en la desubicación de espacio y tiempo.

Letargia: Es la necesidad imperiosa de dormir, acompañada por la somnolencia constante, sensaciones disminuidas.

Rumia mental: Cuando aparece este fenómeno, la mujer no puede dejar de pensar en los episodios violentos, busca sus defectos y fallas de manera constante con ideas sobre destrucción y sometimiento. Siente deseos de matar y/o morir y en esta situación la sume más en el agotamiento.

⁵⁴ Inmujeres (2007). Op. cit.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

Culpa: La mujer que sufre violencia tiende a culparse constantemente por lo que sucede. En un intento de dar sentido a lo que está sucediendo asume la responsabilidad por la conducta violenta de su pareja, se autoreprocha constantemente.

Distorsión de la percepción: Las mujeres que sufren maltrato ponen en marcha una serie de mecanismos que dirigen a intentar una deformación de los hechos, de la experiencia, en aras de la supervivencia frente a una situación inexplicable. Negación de la situación de riesgo, disociación anestesia de sus emociones, racionalización.

Creencia mágica: Se refiere a la idea de resolución mágica de la situación. Es frecuente escuchar que el marido va a cambiar; que ella volverá a vivir tranquila y sin sobresaltos y que todo regresará a la armonía que nunca existió.

Vivencia de catástrofe: Consiste en una reacción emocional de pánico que lleva a la mujer a la parálisis. Puede darse cuenta que vive en peligro, pero no puede implementar estrategias para defenderse. Se caracteriza por un estado de confusión, como de estar viviendo una pesadilla, con frecuencia se acompaña con episodios de llanto y súplicas, que más tarde desemboca en una actitud depresiva y de autoreproche.

Síndrome de Estocolmo: Consiste en una actitud de simpatía e identificación con el agresor, en una situación de violencia extrema. Genera conductas de adhesión y justificación a las acciones del atacante, como resultado de la desesperación.

Resistencia silenciosa: La mujer no da señales de rebeldía, por el contrario, trata de pasar desapercibida, poniéndose fuera del alcance de la pareja violenta, evita hablar con él, cuida las palabras y el tono con el que se dirige a él, sigue sus órdenes y señalamientos para no “provocar” un nuevo estallido de violencia, que finalmente no lograra posponer.

Síndrome del “dejarse morir”: Las fuerzas vitales de la mujer que vive violencia conyugal, se agotan poco a poco, llegando a un estado en el que es frecuente que las fantasías de suicidio aparezcan. Desea que la pareja la mate de una vez por todas, o bien, dormir y no despertar más. Realiza sus actividades de manera automática con grave riesgo de sufrir un accidente.

Síndrome de indefensión aprendida: Consecuencia de vivir constantemente en una situación impredecible, como es la violencia, la mujer desarrolla un sentimiento básico de desvalimiento y desamparo. Pierde la confianza en su capacidad de comprender lo que le pasa y encontrar una salida, es más, ni siquiera vislumbra la existencia de salidas a su situación. Junto con esto aparece una actitud de pasividad, consecuencia de su percepción de que nada puede hacer para modificar su situación. Aumenta la ansiedad y la depresión.

Síndrome del esclavo: Surge de la relación de poder asimétrica que mantiene la mujer y su pareja, en la que él abusa de manera intermitente intercalando momento de recompensa o reconciliación. Esto genera una relación de dependencia que deviene de una visión magnificada del hombre violento, en tanto que el valor de la mujer ante sus propios ojos disminuye.

II.III. Divorcio y violencia

La separación es una de las formas más eficientes para poner fin a la violencia, sin embargo, a menudo las cuestiones económicas dificultan la separación, no sólo por los problemas derivados de la organización de la vida familiar y los ingresos (si la mujer depende del cónyuge), sino por la necesidad de tener otra vivienda. Existen otros problemas derivados del proceso de divorcio. La lentitud de los procedimientos y la necesidad de aportar pruebas del maltrato suponen un periodo de convivencia muy tenso en el que se desarrollan las agresiones más

graves.⁵⁵ Además, cuando la pareja tiene hijos, el divorcio no garantiza el fin de la violencia, ya que las visitas pueden ser ocasión para reproducirla.

Cabe mencionar que sesenta y una de cada cien mujeres separadas o divorciadas argumentó que ante su decisión de separarse la ex pareja se negó a aceptar la separación o amenazó con quitarle los hijos, o con quitarle su casa y sus pertenencias, e inclusive corrieron a la mujer de la casa.⁵⁶

La violencia en contra de las mujeres en ocasiones no termina con la separación conyugal, la ex pareja trata de tener cierto control sobre la mujer de igual forma que cuando vivían juntos. El principal motivo son los sentimientos de pertenencia por parte de sus ex esposos. Estos sentimientos se traducen en agresiones que buscan mantener el dominio y superioridad sobre la mujer, reafirmar o recuperar el control que alguna vez tuvieron sobre la pareja. Casi un tercio de las mujeres separadas o divorciadas reportan agresiones por parte de su ex pareja aún después de terminada la relación.⁵⁷

De acuerdo con la ENDIREH⁵⁸ las mujeres separadas, divorciadas o viudas violentadas de alguna manera durante su última relación, 63.0% fueron agredidas al menos una vez de forma física por su ex pareja. El tipo de comportamiento violento más frecuente del que las mujeres divorciadas, separadas o viudas fueron objeto es el dejarles de hablar.

En el Distrito Federal la mayoría de las agresiones hacia las mujeres alguna vez unidas por parte de su última pareja no fueron denunciadas, 64.3% de ellas declaró que no emprendió alguna acción legal ante las autoridades competentes; por el contrario, 35.7% sí lo hizo.

Entre los principales motivos que tuvieron las mujeres para no denunciar se encuentran la falta de confianza en la justicia, piensan que se merecían ser

⁵⁵ INEGI (2006). Op. cit.

⁵⁶ INEGI (2006). Op. cit.

⁵⁷ INEGI (2006). Op. cit.

⁵⁸ INEGI (2006). Op. cit.

castigadas o simplemente no le dieron importancia a la agresión, 54.1 por ciento; en tanto que 41.5% de las mujeres no denunció por miedo, por no afectar a sus hijos o porque fueron amenazadas por su ex pareja. El motivo menos frecuente corresponde a quienes no denunciaron por vergüenza o para que su familia no se enterara.

El divorcio es un periodo de transición y dolor y muchos lo han relacionado con el proceso de duelo que sigue a la muerte del cónyuge. El tiempo de duelo puede ser esencial para la curación emocional. El cambio de categoría y de roles resulta estresante. La mujer tiene que cambiar su papel de esposa por el de divorciada, lo que puede ser difícil para quien ha definido en gran parte su identidad mediante el rol de esposa.⁵⁹

En las madres divorciadas tanto sus cargas financieras como sus responsabilidades aumentan, no sólo tiene que criar a sus hijos, sino apoyarlos también. No obstante, muchas mujeres señalan ciertas ventajas correspondientes a su categoría de progenitoras únicas, como la sensación aumentada de autonomía e independencia.⁶⁰

⁵⁹ Hyde (1995). Op. cit.

⁶⁰ Hyde (1995). Op. cit.

Capítulo III.

Metodología.

Para lograr el propósito de este proyecto de investigación se utilizó un análisis cualitativo de las narrativas, esto nos permitió tener aproximaciones de las situaciones sociales, como es el caso de las mujeres divorciadas que sufrieron violencia durante su matrimonio. Se exploró, describió y comprendió esta situación mediante entrevistas a profundidad para lograr descripciones más detalladas y completas.

Este proyecto forma parte de la investigación realizada, por Rocha (2011), “El proceso de empoderamiento en mujeres divorciadas” por lo que dos de las entrevistas fueron extraídas de ese proyecto para su análisis. Dos entrevistas más son producto de nuestro trabajo.

III.I Objetivo general:

Identificar el proceso de violencia que han sufrido las mujeres divorciadas durante su vida conyugal, visto desde una perspectiva de género.

III.II Objetivos específicos:

- 1.- Identificar los tipos de violencia (física, psicológica, económica, patrimonial, sexual) que sufrieron las informantes durante el matrimonio.
- 2.- Identificar los tipos de crisis (momentos críticos) que generan la terminación de la relación conyugal.

III.III Selección de informantes

La población consistió en 4 mujeres Mexicanas (tabla 1), del Distrito Federal, que cubrieron el perfil establecido: el cual consistió en mujeres divorciadas de entre 0 a 6 años de haber roto el vínculo conyugal, que hubieran sufrido violencia durante su matrimonio y estuvieran dispuestas a colaborar con el estudio contando con el tiempo necesario para llevar a cabo la sesión de las entrevistas.

Tabla 1. Población de entrevistadas

Entrevistadas	Edad	Ocupación	Años de Matrimonio	N° de hijos	Nivel de estudios antes del matrimonio	Nivel de estudios después del divorcio	Tiempo de divorcio	Pareja actual
Cata	49	Auxiliar de Intendencia. Manicurista	10	2	Primaria	Secundaria	4 años	No
Irma	42	Empleada domestica	17	3	Secundaria	Secundaria	5 años	No
Lucy	55	Taxista	22	2	Licenciatura	Licenciatura	5 años	No
Mari	42	Desempleada	17	2	Secundaria	Preparatoria	1 año	No

III.IV Acceso al campo

Para poder contactar a mujeres divorciadas que hubieran sufrido violencia durante su matrimonio acudimos a la Institución de INMUJERES. Hablamos con la encargada de la institución, planteándole la finalidad del proyecto así como las técnicas que serían empleadas. Una vez proporcionados los datos necesarios se nos permitió asistir a un taller sobre violencia impartido por dicha institución para contactar a mujeres que cubrieran el perfil de este proyecto. De esta manera obtuvimos la colaboración de una informante.

Para contactar a la segunda informante recurrimos a redes de apoyo como vecinos, amigos, familiares quienes refirieron a la entrevistada.

III.V Estrategias de registro de la información

Con la finalidad de conservar detalladamente la información proporcionada por las informantes realizamos la grabación de las entrevistas a profundidad, posteriormente llevamos a cabo una transcripción completa de las mismas para un mejor análisis. Posteriormente leímos las entrevistas un sinnúmero de veces para verificar la información, también realizamos llamadas telefónicas posteriores a las informantes para corroborar ciertos aspectos de su historia.

III.VI Análisis e interpretación de las entrevistas

Comenzamos con la transcripción de las entrevistas, posteriormente con la reducción de los datos, es decir, la síntesis de la información para hacerla abarcable y manejable. Esta reducción se inició diferenciando 6 segmentos o unidades con criterios temáticos, los cuales son: familia de origen, noviazgo, matrimonio, ruptura del matrimonio, divorcio y post divorcio.

Después identificamos elementos de significado (indicadores) de cada una de las unidades, para los cuales buscamos información relacionada con el tema para lograr identificarlos. Estos indicadores los clasificamos en ciertas categorías ya establecidas por Inmujeres¹ como tipos de violencia, más otras categorías que nos permitieron identificar el proceso de violencia que vivieron estas mujeres, las cuales las describimos a continuación:

- *Violencia Psicoemocional:* Toda acción u omisión dirigida a desvalorar, intimidar o controlar sus acciones, comportamientos y decisiones, consistente en prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, insultos, amenazas, celotipia, desdén, indiferencia, descuido reiterado, chantaje, humillaciones, comparaciones destructivas, abandono o actitudes devaluatorias, o cualquier otra, que provoque en quien la recibe alteración autocognitiva y autovalorativa que integran su autoestima o alteraciones en alguna esfera o área de sus estructura psíquica.
- *Violencia Física:* Toda acción u omisión intencional que causa un daño en su integridad física.
- *Violencia Económica:* Toda acción u omisión que afecta la economía de la mujer, a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, en la restricción, limitación y/o negación injustificada para obtener recursos económicos, percepción de un salario menor por igual

¹ Inmujeres (2008). **Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal**. Diez años 1998-2008.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012). "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio"

trabajo, explotación laboral, exigencia de exámenes de no gravidez, así como la discriminación laboral.

- *Violencia Sexual*: Toda acción u omisión que amenaza, pone en riesgo o lesiona la libertad, seguridad, integridad y desarrollo psicosexual de la mujer, como miradas o palabras lascivas, hostigamiento, prácticas sexuales no voluntarias, acoso, violación, explotación sexual comercial o el uso denigrante de la imagen de la mujer.
- *Violencia Patrimonial*: Toda acción u omisión que ocasiona daño o menoscabo en los bienes muebles o inmuebles de la mujer y su patrimonio; también puede consistir en la sustracción, destrucción, desaparición, ocultamiento o retención de objetos documentos personales, bienes o valores o recursos económicos.
- *Ciclo de violencia*.² El fenómeno de la violencia se caracteriza por desarrollarse en torno a un ciclo, el cual tiene tres fases distintas, que varían en el tiempo y en la intensidad para la misma pareja y entre parejas diferentes. Estos son: la fase de acumulación de tensión, la explosión o incidente específico de violencia y la etapa de tranquilidad amorosa (luna de miel).
- *Redes de Apoyo*.³ red compuesta por familia, amigos o miembros de una comunidad que están disponibles para brindar ayuda psicológica, física o financiera en momentos de necesidad.
- *Toma de decisiones*.⁴ es el proceso mediante el cual se realiza una elección entre las opciones o formas para resolver diferentes situaciones de la vida en diferentes contextos.

² Walker (2008). **Circulo de la violencia**. Taller de género impartido en CAVI. Mecanograma

³ Santo, A. (2011). Probabilidad de abandono o pertenencia de las mujeres en una relación de pareja. Tesis de licenciatura. México: UNAM. Facultad de Psicología.

⁴ Santo, A. (2011) Op. cit.

- *Roles y estereotipos de género:*⁵ los estereotipos son ideas o creencias de las características que las personas esperan de los hombres y de las mujeres. Los roles son conductas; tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece.
- *Relación afectiva:*⁶ cualquier forma de comportamiento que realiza una persona para alcanzar o conservar la proximidad con otro individuo diferenciado, caracterizado por vínculos emocionales.
- *Rechazo Afectivo:* rechazo a formar vínculos efectivos negándose a la proximidad con el otro individuo diferenciado
- *Sumisión:*⁷ aceptación de la supremacía o del dominio de otro.
- *Empoderamiento:*⁸ El proceso que permite el tránsito de las mujeres de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación, explotación o exclusión hacia un estado de conciencia, autodeterminación y autonomía, que se manifiesta en el ejercicio pleno de sus derechos y garantías.
- *Estancamiento:* Regresar a una etapa anterior que nos genera seguridad para comenzar algo nuevo.
- *Poder y autoridad:*⁹ Capacidad y la posibilidad de control y dominio sobre la vida o los hechos de los otros, básicamente para lograr obediencia y lo de ella derivada.
- *Visión futuro:* Visión anticipada de lo que queremos hacer y lograr.

⁵ Instituto nacional de las mujeres (2007) **El impacto de los estereotipos y los roles de género en México**.

⁶ Santo, A. (2011) Op. Cit.

⁷ Galimberti, U. (2002) **Diccionario de psicología**. México. Siglo veintiuno

⁸ Inmujeres (2008). Op. cit.

⁹ Bonino, L. (1998). **Micromachismos: La violencia invisible en la pareja**. Madrid: Generalidad Valenciana, Dirección General de la Mujer

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012). "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio"

- *Problemas de salud*: Alteraciones de los mecanismos fisiológicos o psicológicos que repercuten, en un grado y una duración variables, sobre el funcionamiento global de la persona.
- *Actitud de poder*:¹⁰ Capacidad de hacer, el poder personal de existir, decidir y autoafirmarse.
- *Necesidad de afecto*:¹¹ la necesidad o carencia de un vínculo emocional o afectivo.

Paralelamente formamos diagramas de los indicadores, diferenciando cada categoría con colores para una mejor disposición y análisis de las mismas. También efectuamos sesiones clínicas con otras dos investigadoras para corroborar una correcta interpretación. El análisis fue hermenéutico y fenomenológico y, desde una perspectiva de género.

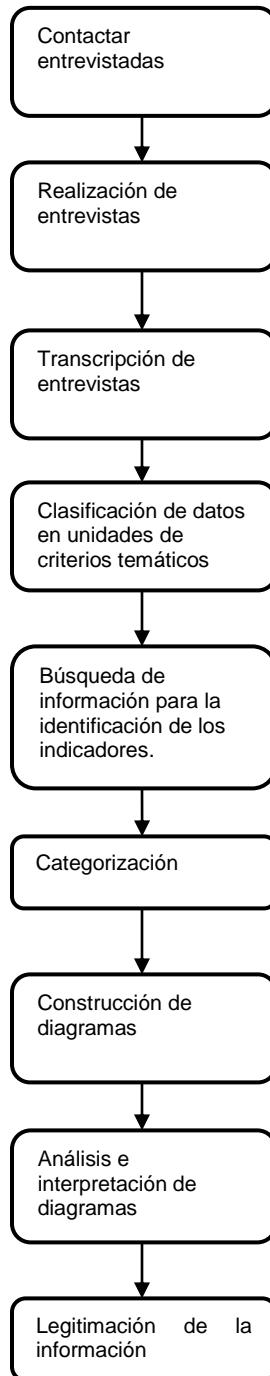
III.VII Legitimación de la información

Para confirmar que los resultados corresponden a las interpretaciones realizamos una triangulación de investigadoras pues constituye diferentes puntos de vista que comprobaron su legitimación. Este grupo se conformó de una psicóloga especializada en género, una psicóloga especializada en metodología cualitativa y nosotras dos como investigadoras del fenómeno.

¹⁰ Bonino (1998). Op. cit.

¹¹ Traxel, W. (1976) **Diccionario de psicología**. Barcelona: Herder.

Proceso metodológico.



Capítulo IV.

Análisis e interpretación de la información.

Presentación de Cata

Cata llegó a la investigación a través de una vecina, pues había sido su empleada en su salón de belleza. Proviene de una familia de extracción baja, donde se establecieron claramente relaciones de género diferenciales para hombres y mujeres. Sus progenitores cursaron estudios de Primaria, su padre era violento e infiel con su madre, pero continuaban casados, ambos eran proveedores trabajaban para una Universidad Pública. Su padre mantenía la autoridad aún con su esposo, pues cuando tenía problemas lo mandaba llamar para que se enfrentara con su marido. Ella es la mayor de 6, tiene dos hermanos y tres hermanas. Cata es una mujer morena, de complexión media, de 49 años y con escolaridad de Secundaria con estudios de estilista, su ocupación, después del divorcio, fue de Afanadora en la Universidad y como subempleo por las tardes atendía algunas clientas de manicure o corte de pelo. Su aspecto era de una persona modesta, así como su lenguaje y vestimenta, su maquillaje era escaso, su peinado descuidado, pero su persona mostraba pulcritud. Durante la entrevista se mostró cooperadora, sus respuestas mostraban cierta ingenuidad y honestidad, respondía abiertamente y sin prisa. Se encontraba enojada con su ex –marido más por la infidelidad que por la falta de una pensión por parte de él, pues aceptaba con naturalidad que ella tuviera que sostener sola a sus hijos.

Resumen de Entrevista - Cata

Durante su infancia Cata vivió con sus progenitores, al ser una de las hijas mayores ocupó el rol de hija parental mientras sus hermanas se encargaban de las labores de la casa y los hombres a trabajar remuneradamente. La proveedora principal de su casa fue su madre, siendo su padre el proveedor esporádico debido a que la mayor parte de su dinero se lo gastaba con sus amigos y mujeres. Además de la infidelidad constante del padre hacia su esposa también fue violento físicamente con ella. Esto trae consigo la sumisión de la madre de Cata así como el miedo constante hacía su marido, escondiéndose debajo de la cama, en ocasiones con sus hijos, para que su marido no la viera; mandando a sus hijas a abrirle la puerta y darle de cenar por lo que en ocasiones Cata se quedaba despierta hasta que llegaba su papá para atenderlo.

Debido a que Cata no se apuraba en la escuela su padre la sacó de la misma pues consideraba que no hacía nada, metiéndola a trabajar en una panadería. A escondidas de su padre Cata comenzó a trabajar también lavando ropa y posteriormente entró a la escuela pagándose ella sola su carrera de cultura de belleza.

Cata y Filemón eran vecinos, sus amigos organizaron una salida al cine al saber que ambos se gustaban, para que se conocieran y a partir de ese momento comenzaron a salir y empezaron su relación de noviazgo. Posteriormente Cata se dio cuenta que se encontraba embarazada por lo que decidió hacerse cargo de su hijo, al hablar con Filemón él le dijo que quería casarse con ella por lo que después de 5 años de noviazgo se unieron en matrimonio.

Una vez casados Cata le pidió permiso a Filemón para que la dejara seguir trabajando prometiéndole que no descuidaría ni a su hijo ni la casa, petición a la que Filemón accedió.

Año y medio después de casados comenzó la violencia psicológica por parte de Filemón hacia Cata diciéndole que se casó con ella porque nacería su hijo no

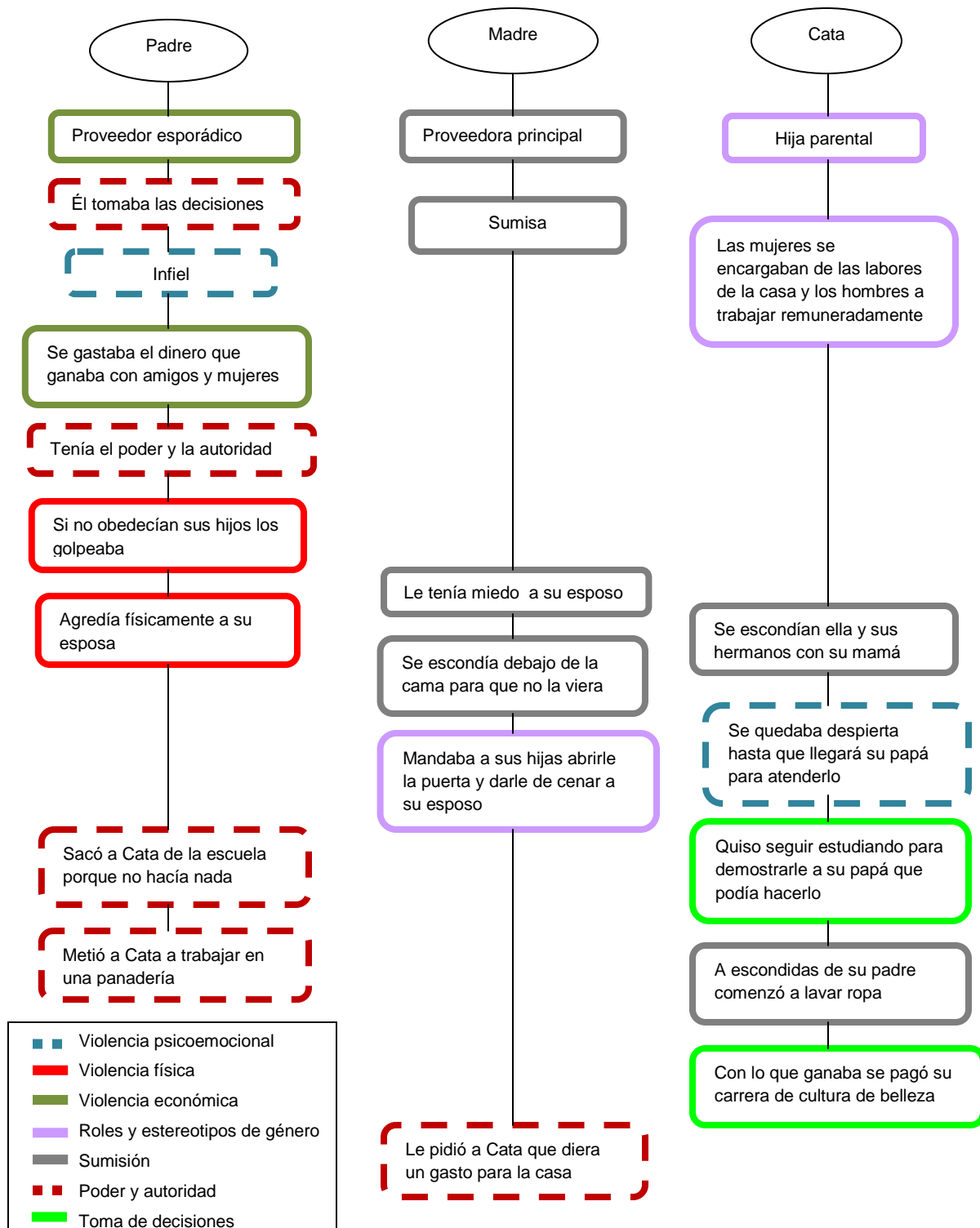
porque la quisiera, la insultaba diciéndole que no servía para nada, la cuestionaba sobre los lugares a donde ella iba y tomaba las decisiones sin tomarla en cuenta. Cata se sentía sin decisión propia y relegada, pensaba que no tenía la razón y que no se encontraba al nivel de él ya que Filemón estaba más preparado, además cuando llegaba tomado la insultaba y le preguntaba por el amante que él le había inventado. Cata decidió divorciarse, sin embargo él la amenazó diciéndole que mataría a sus padres y se llevaría a sus hijos por lo que decidió no dejarlo ante tales amenazas.

A Filemón le ofrecieron un mejor trabajo en Amecameca proporcionándole también una casa a la cual se fueron a vivir, a su casa anterior iban los fines de semana. Debido a que Filemón tenía un mejor sueldo le pidió a Cata que se dedicara solamente a sus hijos, de modo que ella dejó de trabajar como manicurista, haciéndose cargo de las labores de la casa.

Un fin de semana Filemón no llegó a su casa de México, donde iba los fines de semana, Cata preocupada decidió ir a buscarlo a Amecameca pensando que algo le había pasado, cuando llegó lo encontró con su amante, Filemón la corrió y le dijo que lo dejara en paz porque no le importaba ni ella, ni sus hijos, que lo dejara hacer su vida.

Cata decidió divorciarse y comenzó a realizar los trámites necesarios. Ante las ausencias de Filemón en las audiencias prosiguió como divorcio necesario. Filemón no proporcionó pensión alimenticia, de modo que Cata recibió apoyo, tanto moral como económico por parte de sus padres y hermanos. Cata entró a trabajar a la UNAM como afanadora, sintiéndose libre al poder ir a donde quería, tomar sus propias decisiones y dejar de depender económicamente de Filemón.

Familia de Origen – Cata



Familia de Origen – Cata

En la familia de origen de Cata se establecieron rígidamente los roles de género atribuidos a hombres y mujeres, las mujeres encargadas de las labores del hogar y los hombres de salir a trabajar. Existió un trato diferencial entre ambos en cuanto a sus obligaciones y derechos, lo que marcó la pauta posteriormente para el comportamiento sumiso de la mujer durante su matrimonio.

“...Nosotras de mujeres (las responsabilidades que teníamos eran) las labores de la casa, los hombres salían a trabajar...lo días que yo descansaba me ponía a limpiar la casa, mi otra hermana a lavar los trastes, la otra hermana a cocinar...”

“...Mi papá fue muy estricto...a los hombres (les decía) sales pero a tal hora estas aquí...y las mujeres cuando llegábamos a ir a una fiesta, uy para que mi papá nos dejara ir a una fiesta, van a una fiesta a las 9 pero a las 10 las quiero aquí...”

Dentro de estos roles de género también se le otorgó la autoridad y la toma de decisiones al padre de Cata, proporcionándole mayor poder, marcando el contexto que promovió desigualdad de género y un abuso del poder.

“...Mi papá lo que ganaba se lo gastaba con los amigos o con las mujeres...”

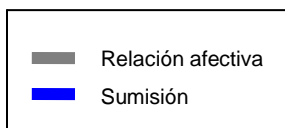
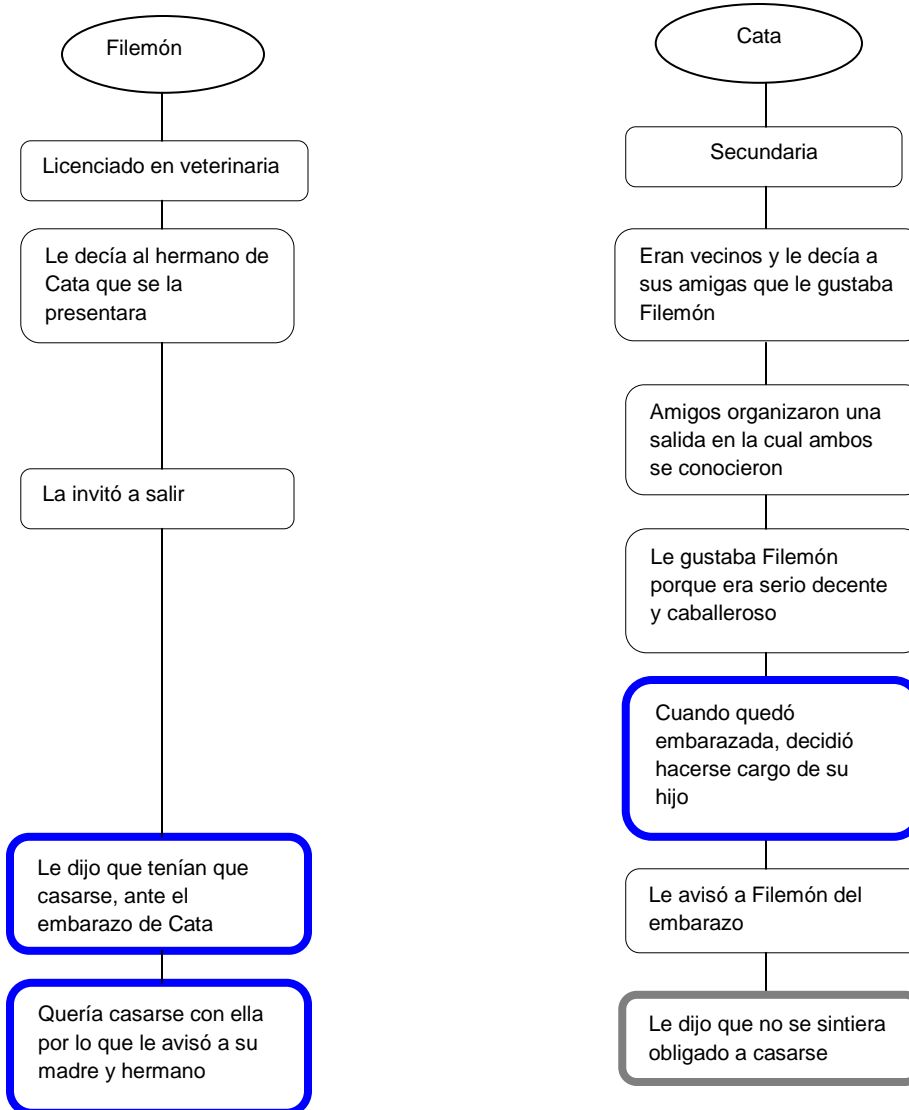
“...Mi papá un día me dijo tu nada más puro relajó, no haces nada te sales de la escuela, a escondidas de mi papá iba a lavarle la ropa a una señora...en las mañanas trabajaba en una panadería con permiso de mi papá, me dijo no quieres estudiar entonces ponte a trabajar...”

La presencia de agresión física así como la infidelidad del padre de Cata hacia su madre fueron la pauta que ayudó a Cata posteriormente a reconocer estos comportamientos como violentos. Ver las consecuencias de los mismos en su familia de origen fue lo que influyó en la toma de decisiones en su vida conyugal.

“...Mi papá era muy mujeriego y mi mamá muy sumisa...ella le tenía siempre mucho pánico a mi papá...había veces que todos estábamos escondidos debajo de la cama y mi mamá también estaba allá para que no la viera...”

“...Yo le decía a mi mamá porqué aguantas que mi papá ande con una, con otra, además algunas de sus amantes le iban a gritar a mi mamá a la casa...”

Noviazgo – Cata



Noviazgo – Cata

La violencia disfrazada de amor es casi invisible por lo que los signos del maltrato durante el noviazgo son desconocidos, se les confunden con muestras de afecto que, en realidad, ocultan conductas controladoras sustentadas en la desigualdad entre los sexos.

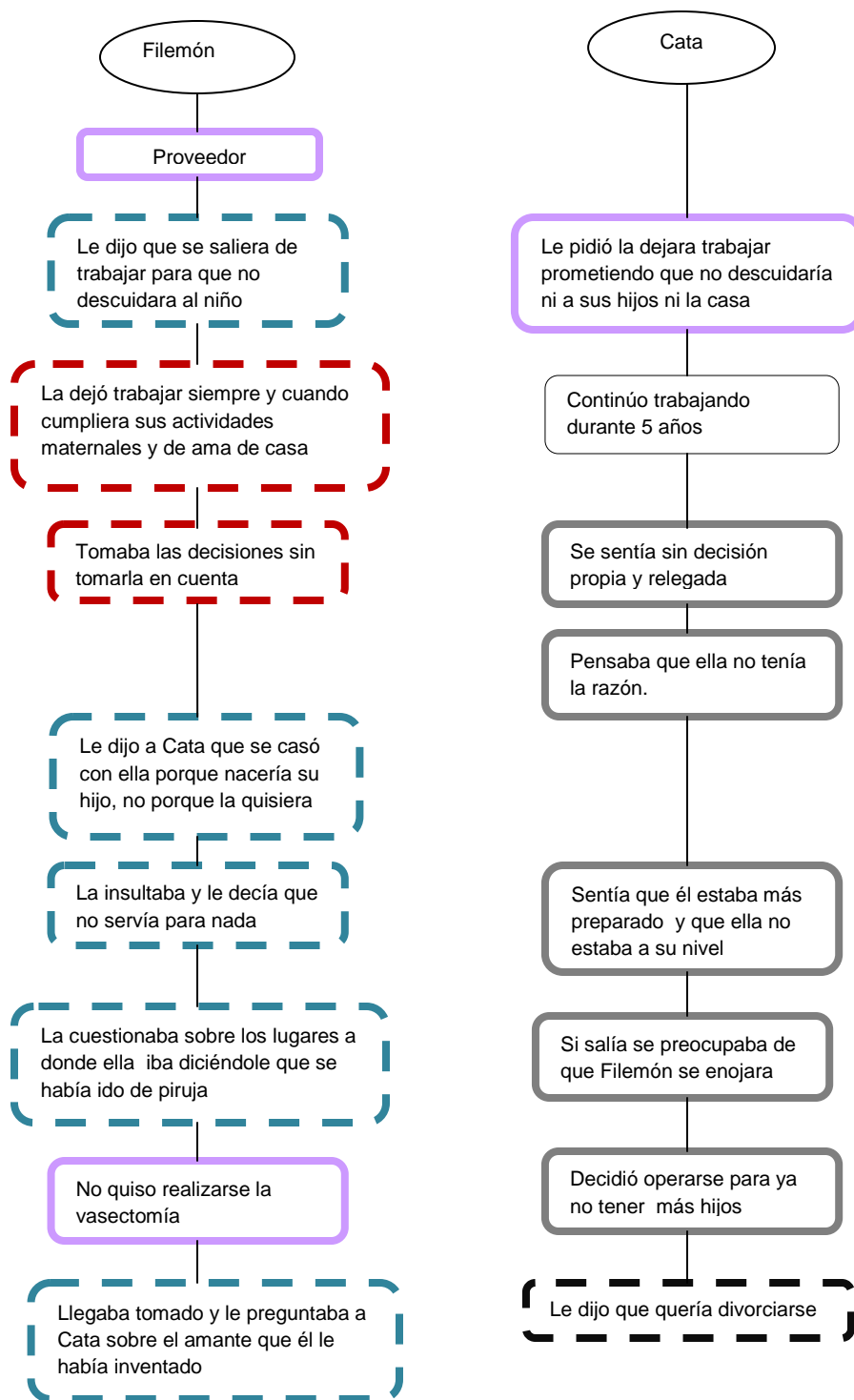
Debido a que en la etapa de noviazgo se da la atracción y el enamoramiento Filemón se comportaba de manera diferente buscando agradar a Cata lo que trajo consigo la idealización por parte de ella. Esta etapa de enamoramiento no permitía pensar objetivamente a Cata, no se daba cuenta si era víctima de violencia desde la relación de noviazgo.

“...Me gustaba él porque era muy serio, como muy decente, el tipo de muchacho que no le gusta el relajo, muy caballeroso...”

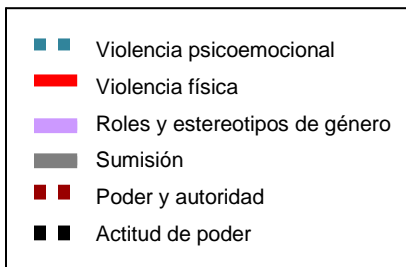
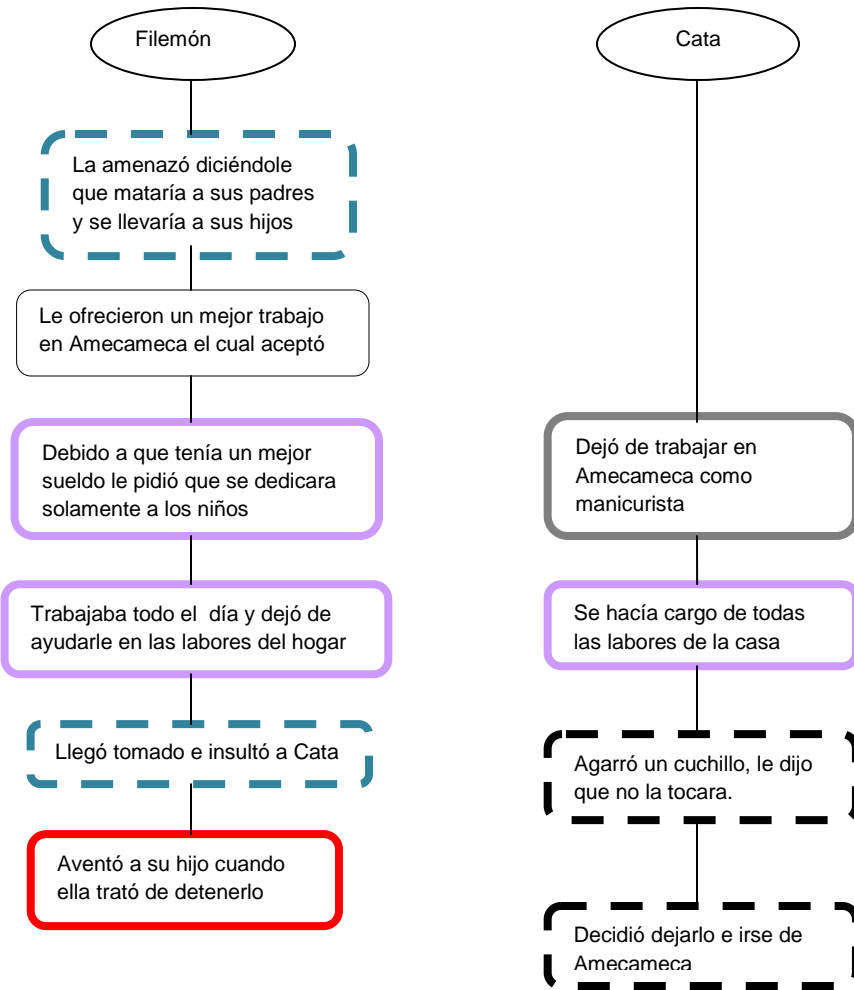
En el momento en el que Filemón se comprometió a casarse con Cata debido a su embarazo, existió en ella la convicción de que estaba con la persona correcta, de que era amada y respetada, sin imaginar que posteriormente se vería inmersa en una relación conyugal violenta. Desde esta etapa Cata estaba repitiendo el patrón de sumisión de la madre, pues estaba dispuesta a hacerse cargo de un hijo sola, no esperaba que Filemón la apoyara.

“...Yo estaba embarazada...cuando le dije, pensaba que a lo mejor si se quería casar, a lo mejor no, pero si no lo quiere yo me voy a hacer cargo de mi hijo...cuando yo le avisé me dijo entonces hay que casarnos pero ya...no te sientas obligado porque viene un hijo en camino,... me dijo: si quiero casarme contigo...pero después de que nos casamos me dijo me casé contigo porque iba a nacer el niño no porque yo te quisiera...”

Matrimonio – Cata



Continuación matrimonio Cata



Matrimonio – Cata

La adopción de los roles de género se enfatizaron desde el comienzo de la relación, Cata adoptó el rol de la esposa abnegada, sumisa y sometida, cuidaba de los hijos, del hogar, así como de atender domésticamente a su marido, lo que para ella era visto como algo natural del papel que desempeña la mujer. Así mismo como en la familia de origen Cata le otorgó a Filemón el poder y la toma de decisiones, un privilegio masculino que trajo consigo la subordinación por parte de ella durante el matrimonio.

“...El me dijo ya te vas a salir de trabajar porque vas a descuidar al niño y le dije no Filemón yo opino que debo seguir trabajando...cuando tú me digas “mira estas descuidando al niño,” entonces yo misma me salgo, pero mientras no descuide al niño, ni la casa, ni tu ropa, que la tengas lavada, planchada, la comida hecha, la casa limpia, el niño bien por favor déjame trabajar y me dijo bueno...”

Cuando había desacuerdos con Filemón a Cata le daba miedo tomar alguna decisión ya que no tenía la libertad de expresar sus opiniones puesto que no eran tomadas en cuenta, además el abuso emocional de él, la hizo sentir inferior y relegada, pensando que ella no tenía la razón. Esto refleja el poder y dominio que tenía Filemón en la relación conyugal.

“...Yo sentía que no tenía decisión propia...para cualquier cosa le decía a mis hijos dile a tu papá a ver si quiere ir a los taquitos, porque a mis hijos no les negaba nada, yo le pedía algo y ya vas a empezar, vengo cansado, yo trabajo toda la semana y todavía se te ocurre “vamos a los taquitos”, me decía una vez y ya como que la segunda ya mejor ya no le digo nada, no me sentía con libertad de abrir la boca, porque yo pensaba que no tenía la razón..”

Cata aprendió a identificar la infidelidad y la agresión física como formas de violencia ya que las observó desde pequeña en su familia de origen por lo que se volvieron conductas no aceptadas dentro de su matrimonio.

“...Yo le decía a mi mamá porque aguantas que mi papá ande con una, con otra...eso yo no lo soportaba...el día que me case con mi marido yo no lo voy a aguantar. Un día le dije, mira Filemón el día que me pongas el cuerno ahí se acabó todo...”

“...Yo llegué a ver que mi papá le pegaba a mi mamá y a la mejor por eso no dejé que mi marido me pusiera la mano encima, yo no me dejé, yo agarré un cuchillo y le dije a mi no me vas a tocar...”

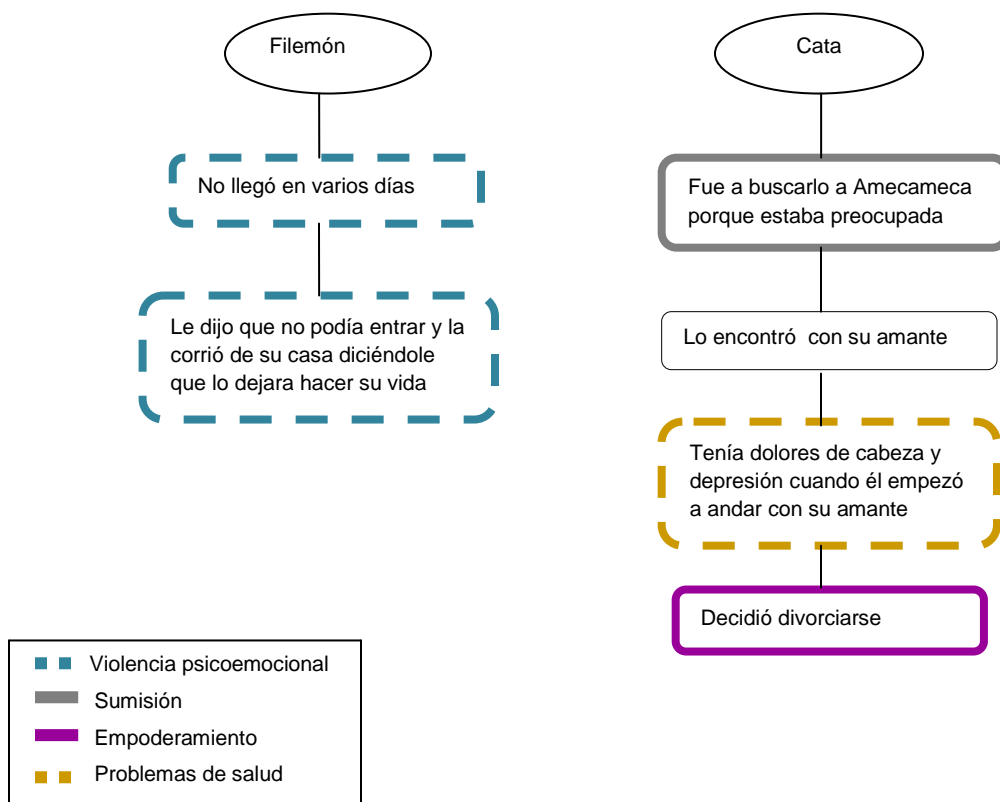
No obstante Cata no percibía la violencia psicológica que se daba dentro de su relación conyugal, mediante acciones como condicionamientos, intimidaciones, insultos y actitudes devaluatorias. A través de esto Filemón logró la sumisión de Cata quien no se sentía con la libertad de tomar sus propias decisiones.

“...Después de que nos casamos al año y medio me dijo yo me casé contigo porque iba a nacer el bebé no porque yo te quisiera...eres una chaparra, eres una enana, eres una persona que no sirve para nada...lo indígena nunca se te va a quitar...como que me fue sobajando...”

Cuando Cata finalmente decidió terminar con la relación, Filemón la intimidó como una forma de control sobre Cata que provocó un gran miedo en ella que le impediría la intención de dejarlo.

“...Le dije Filemón ya nos vamos a divorciar, no que si tu firmas el divorcio mato a tu papá...me empezó a amenazar...si te divorcias me voy a llevar a mis hijos y nunca los vas a volver a ver...mando matar a tu papá y a tu mamá...”

Ruptura – Cata



Ruptura – Cata

Durante el matrimonio la presencia de comportamientos ambivalentes por parte de Filemón, en los cuales existían conductas agresivas y conductas amorosas, fomentaron en Cata la ilusión de un cambio, continuando así el interés y la preocupación hacía la relación con Filemón.

“...Cuando estaba enojado me hacía sentir mal...a él le encantaba el chicharrón en salsa verde, yo se lo preparaba y si no le gustaba me decía, esa porquería te quedó bien simple o te quedó bien salada, cuando estaba enojado, al día siguiente ya se le pasó...oye te quedó bien sabroso el chicharrón...cuando él se enojaba o estaba molesto conmigo era cuando me insultaba, porque cuando no estaba enojado era bien amable...”

La ausencia de Filemón durante un fin de semana trajo consigo la preocupación por parte de Cata, al pensar que le pudo haber pasado algo, Cata adoptó una conducta de sometimiento y decidió ir a buscarlo.

“...Nosotros íbamos los viernes y él llegaba los sábados, no llegó el sábado, no llegó el domingo...yo preocupada...le dije a mis hijos que habrá pasado, fui a buscarlo...”

Al encontrar a Filemón con su amante Cata una vez más adoptó una actitud de sometimiento ante él al pedirle que le diera la oportunidad de hablar las cosas, sin embargo él le pidió que lo dejara en paz.

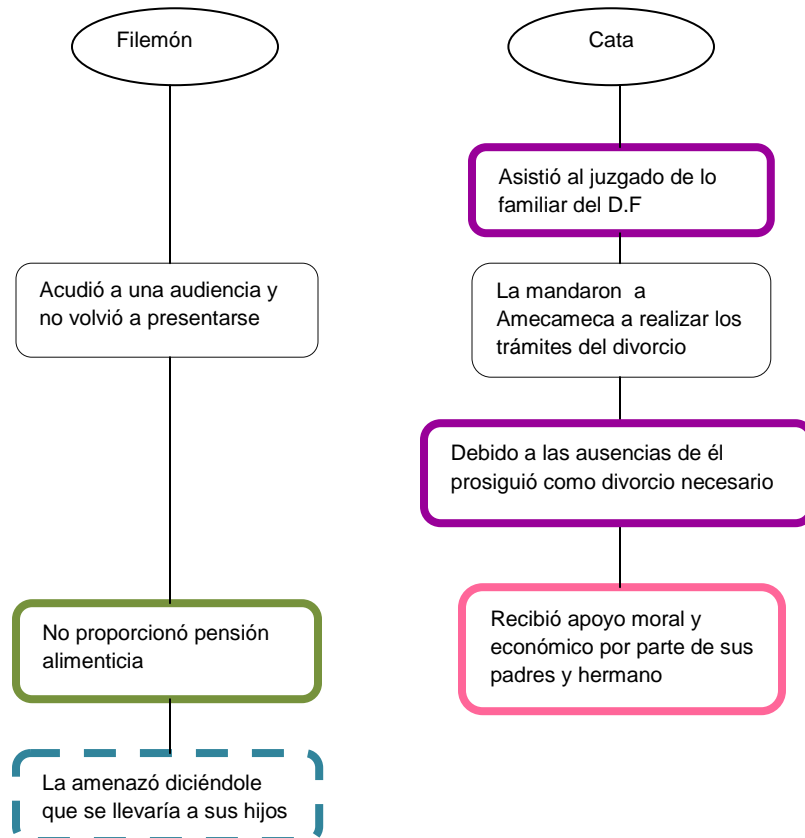
“...Cuando iba para mi recámara Filemón me dice no es que no puedes entrar porque esta Adriana... me metí le pregunté que hacía ahí... ella me contestó que era su casa y Filemón la había llevado...me le aventé con el coraje sintiéndome impotente...me agarra mi marido y me dice la que te vas a ir eres tú, no ella...le dije a Filemón quiero hablar contigo, él me dijo no puedo, por favor Filemón, me dijo bueno... ya por favor déjame hacer mi vida, no me importas tú, no me importan mis hijos...no quiero que me molestes déjame hacer mi vida...”

Como consecuencia de la violencia sufrida a lo largo de su matrimonio así como el saber que Filemón tenía otra pareja trajeron consigo problemas en la salud de Cata. Entró en un estado depresivo que la paralizó aún más para tomar decisiones y acciones que la ayudaran a salir de esa situación. Posteriormente sus hijos así como el apoyo de su familia fueron una motivación importante para seguir adelante, dándole la fortaleza necesaria para iniciar los trámites del divorcio.

“...En las tardes por lo regular, hubo un tiempo que desde que él empezó a andar con esta mujer, me empezó a doler diario la cabeza, nada más de estar pensando está con ella...”

“...Me daba por dormir mucho...diario era llorar, llorar y llorar...mis hijos empezaron a bajar en la escuela, hasta que un día dije ya...la vida sigue y vamos a seguir adelante...”

Divorcio - Cata



- Violencia psicoemocional
- Violencia económica
- Redes de apoyo
- Empoderamiento

Divorcio – Cata

Cata comenzó a realizar los trámites del divorcio contando con importantes redes de apoyo, sus padres y su hermano, quienes le dieron la fuerza para seguir adelante, sumado al apoyo moral y económico que le proporcionaron.

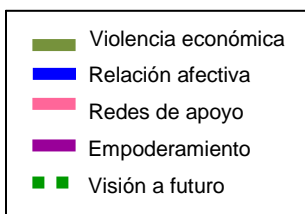
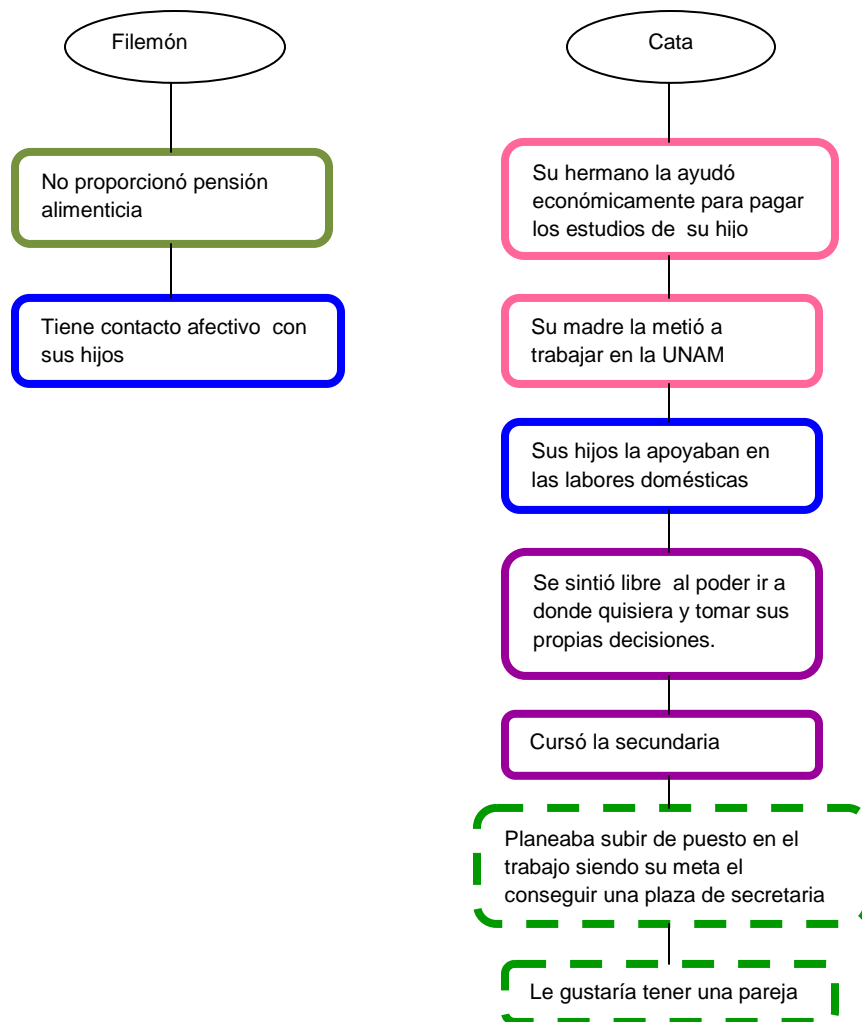
“...Me divorcié...mis papas me apoyaron en todo...lo que tú decidas Cata me dijeron, nosotros no nos queremos meter, tú divórciate o no, tú sabes lo que pasaste con él y si tú decides divorciarte adelante...”

“...un hermano me ayudó económicamente...Filemón no mandaba dinero ni nada...”

La violencia por parte de Filemón continuó a lo largo del proceso de divorcio así como al concluir el mismo, al no presentarse en las audiencias y al no proporcionar pensión alimenticia. Así mismo ejercía la violencia psicológica sobre Cata al amenazarla diciéndole que se llevaría a sus hijos.

“...Luego hablaba a la casa queriendo hablar con los niños...es que los niños no quieren hablar contigo por favor no molestes, no es que cualquier día voy a ir y me los voy a llevar...yo pensaba no voy a salir porque se lleva a mis hijos...hijo si sales ten cuidado...”

Post-Divorcio – Cata



Post-Divorcio – Cata

El apoyo económico por parte de la familia de Cata fue de suma importancia ya que le permitió solventar los gastos referentes a la educación de sus hijos ante la ausencia de pensión alimenticia por parte de Filemón.

“...Me divorcié y un hermano me ayudó económicamente, es él que hasta ahorita me está ayudando... mi mamá me dijo hija no te preocupes yo te voy a ayudar aunque sea poquito, no te preocupes...”

De la misma manera el apoyo proporcionado por sus padres e hijos dio a Cata la motivación para entrar a trabajar. Sintiendo con la libertad de tomar sus propias decisiones Cata no sólo entró a trabajar sino también cursó la secundaria siendo un reflejo de la autonomía alcanzada gracias al inicio del proceso de empoderamiento en el cual se encontraba inmersa.

“...Mi mamá me metió a trabajar en la UNAM, me dijo Cata métete y le dije no y mis hijos los voy a descuidar, pero hablé con ellos y me dijeron que me iban a apoyar en ayudarme a lavar los trastes, en hacer la tarea...”

Al ser consciente de su capacidad para decidir sobre su vida le proporcionó a Cata una visión a futuro, es decir un establecimiento de metas y planes que piensa llevar a cabo.

“...Ya no me siento con la presión de que no puedo ir a algún lado porque mi marido se va a enojar...me siento libre completamente...pinto muchas cosas de cerámica...me voy a hacer aerobics en las tardes...ahorita mi meta es para una plaza de secretaria, todas las tardes voy y práctico en la máquina de escribir, también me están enseñando a usar la computadora...”

Presentación de Irma

Irma madre soltera de 42 años fue contactada en la Institución de Inmujeres, accedió a darnos la entrevista después de explicarle que su nombre sería cambiado para mantener su anonimato. La entrevista se realizó después de un mes pues no tenía tiempo por su trabajo.

Se presentó acompañada de su hijo menor de 5 años ya que no tenía con quien dejarlo, este se dedicó a jugar alejado del lugar de la entrevista. Iba vestida con un pantalón de mezclilla azul, con un suéter de estambre anaranjado con gorro, botas negras y una bolsa pequeña color negro, es de mediana estatura, complexión mediana, tez morena clara, ojos cafés, boca mediana, llevaba el pelo suelto, de color negro y lo tenía a la altura del hombro, su maquillaje era tenue ya que estaba pintada discretamente de los ojos y de los labios. Daba la apariencia de pulcritud y de ser de un nivel socioeconómico medio bajo.

Se percibía como una mujer de carácter fuerte, que ha vivido varias experiencias emocionales ya que sus actitudes mostraron estar a la defensiva. Su edad biológica no correspondía con su edad cronológica pues aparentaba ser más a la de su edad.

Durante toda la entrevista manifestó interés y cooperó respondiendo a las preguntas, narrando detalladamente las situaciones por las que pasó, hubo llanto al comienzo, en especial al hablar de la relación que tiene con su madre.

Resumen de Entrevista – Irma

Durante su infancia Irma vivió con sus progenitores y sus 4 hermanos, al ser una de las mayores ayudaba a su madre cuidando de ellos. Su padre al ser el proveedor de la familia no pasaba mucho tiempo en casa debido al trabajo sin embargo la convivencia con sus hijos era los fines de semana. Su madre se encargaba del hogar, tomando las decisiones momentáneamente hasta que llegara su esposo, en cuanto a sus hijos siempre privilegió a los varones tanto en

la escuela como en sus deberes en el hogar, cubriendo primero las necesidades de ellos que las de sus hijas.

Constantemente su mamá la dejaba en casa de su hermana durante varios días esto trajo consigo el abuso hacía Irma por parte de un tío cuando ella tenía 10 años, debido al miedo de que no le creyeran y por no perjudicar la relación de su madre con su hermana Irma no le contó a nadie al respecto.

Cuando ella tenía 12 años su padre era alcohólico por lo que comenzaron a haber problemas entre sus progenitores, golpes hacía la madre de Irma, las ausencias por parte de su padre y las separaciones entre ambos. A esta edad su madre la mandó a vivir y trabajar como empleada doméstica durante un año con una de sus amigas. Posteriormente regresó a su casa y continuó trabajando en las mismas actividades que su madre.

A los 17 años entró a trabajar a la misma fábrica donde laboraba Filemón, debido a la convivencia tanto laboral como en otras actividades decidieron comenzar una relación de noviazgo que duró dos años y medio. Filemón comenzó con las ideas de iniciar una vida sexual ante lo cual Irma se negaba, pensaba que no podía tener hijos por un accidente que había tenido, generándole miedo al pensar que él la dejaría si se enteraba de esta situación. Filemón le planteó que comenzaran a tener relaciones para que ella quedara embarazada y pudieran casarse, ante el deseo de tener un hijo ella accedió.

En dos ocasiones planearon casarse sin embargo estos planes son pospuestos debido a la intervención de la madre de Filemón, primero al decirles que por esas fechas se aliviaba su hermana por lo que lo dejaran para después y posteriormente diciendo que un amigo de Irma era en realidad su amante ocasionando una pelea y la ruptura de la relación.

Irma se dio cuenta de su embarazo y Filemón al enterarse de esta situación comenzó a buscarla, por el miedo de la reacción que pudiera tener su padre

decidió hablar con Filemón y plantearle que ella quería tener un hijo, que si no se quería casar con ella no lo hiciera, sin embargo él estuvo de acuerdo con casarse.

Una vez casados se fueron a vivir a casa de los padres de Filemón durante dos años, a pesar de que habían acordado que Irma seguiría trabajando se vio obligada a dejar de hacerlo para poder cuidar a su hijo. Llegaron al acuerdo de que la madre de él cocinaría para todos y a ella se le daría el dinero para los gastos de la alimentación, Irma no exigía un gasto sin embargo Filemón tampoco le proporcionaba dinero a su madre. Irma tuvo diversos problemas con su suegra y su cuñada ya que no le permitían salir con el niño, solo podía salir acompañada, le decían a Filemón la hora en la que ella salía, la hora en que llegaba y como salía vestida, esto traía consigo cuestionamientos por parte de él sobre las actividades que ella realizaba así como agresiones físicas por haber llegado tarde. Irma decidió dejar de vivir con Filemón por lo que habla con sus padres sobre esta situación, su padre la acompañó para sacar sus cosas no obstante Filemón decidió irse con ella por lo que se van juntos a rentar.

Filemón no contribuía para cubrir los gastos de la casa, comenzó a beber, la agredía físicamente y no llegaba a dormir en algunas ocasiones. Irma decidió dejarlo ocurriendo la primera ruptura entre ellos a los 5 años de casados. Dos semanas después Filemón la buscó y renuevan la relación, durante un corto periodo cubrió los gastos de la casa sin embargo dejó de hacerlo, continuaron las ausencias y se da la segunda ruptura a los 8 años de casados, mes y medio después él la busca, le proporcionó dinero para cubrir sus gastos y la llevó al doctor ya que Irma tenía una infección en las manos.

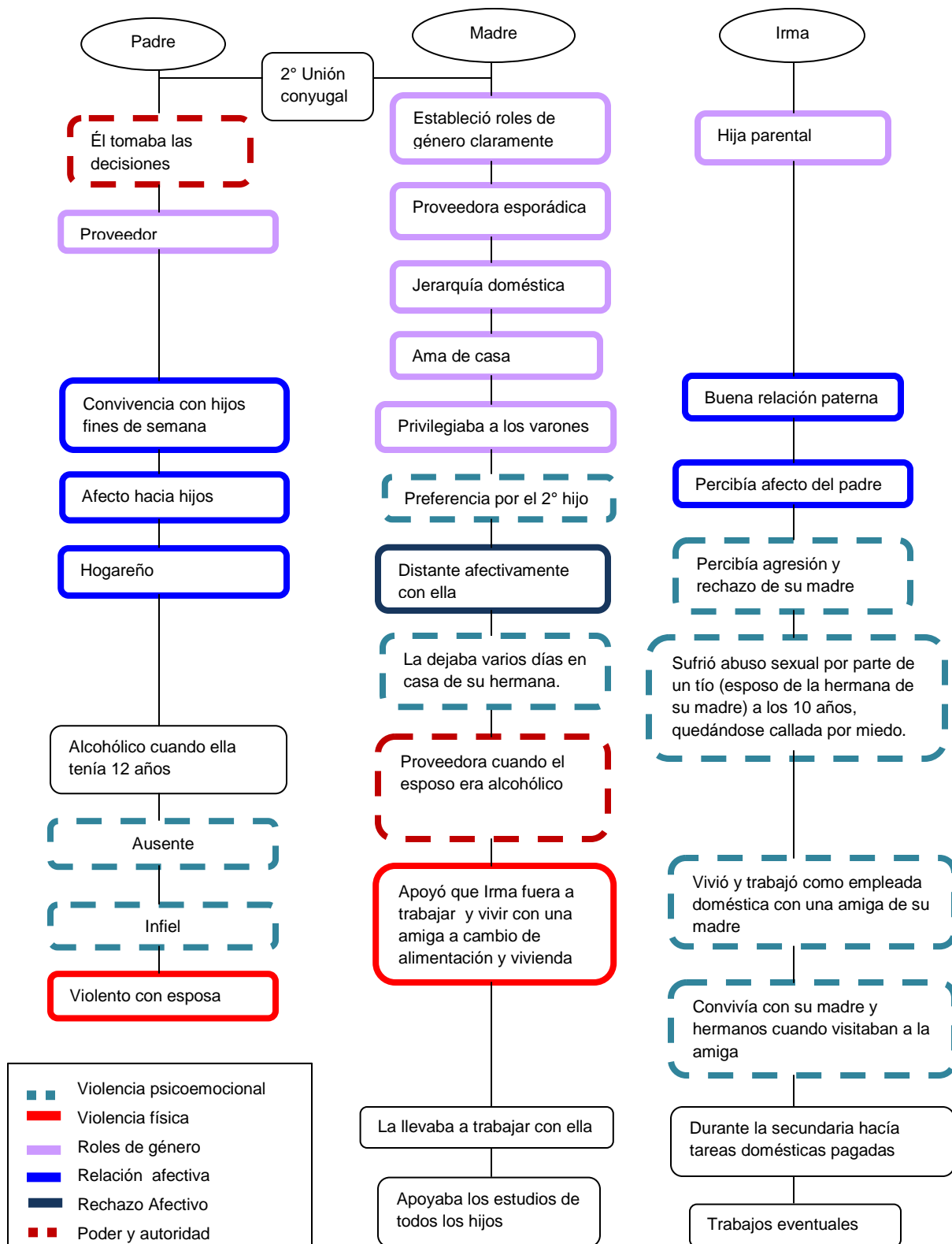
Deciden regresar y durante cuatro años la relación se mantuvo estable hasta que tienen problemas debido a la infidelidad de Filemón con la hermana de Irma, sumado a agresiones verbales y físicas por parte de él.

Filemón comenzó a trabajar como chofer de un diputado lo que generó en Irma la preocupación de que le sucediera algo, comentándole que no podía seguir así

Filemón reacciona de forma violenta cuestionándola sobre si salía con alguien más, agrediéndola físicamente y forcejeando con ella, finalmente él saca una pistola, le apuntó y jaló el gatillo, al trabarse el arma él se salió de la casa. En ese momento Irma decidió terminar la relación por la preocupación de que les pudiera pasar algo a sus hijos, buscó ayuda institucional y psicológica y comenzó los trámites del divorcio. Durante este proceso Filemón la amenazó y se burló de ella, debido a su ausencia en las audiencias del divorcio le otorgaron a Irma el divorcio necesario. Filemón se salió de 2 empleos para no pagar pensión alimenticia.

Irma comenzó una segunda relación, y tiene otro hijo, sin embargo ésta no funcionó y se separó tras 4 años de relación. Actualmente continua asistiendo a terapias psicológicas, trabaja como empleada doméstica y le gustaría en un futuro tener un negocio propio y una pareja.

Familia de origen - Irma



Familia de Origen – Irma

Los roles de género se encuentran claramente definidos en la familia de origen, en la cual la madre de Irma daba prioridad y privilegiaba a los varones, estableciéndose desde temprana edad los estereotipos de género de donde surgirían los conceptos de masculinidad y feminidad que tendrán una enorme influencia tanto en el desarrollo individual de Irma como en las relaciones sociales interpersonales que ella establecía. Dichos estereotipos de género fueron aceptados y vistos como normales, lo cual da inició a la preparación para el sometimiento masculino, dándose la naturalización de las prácticas y pensamientos que tratan a la mujer como inferior al hombre.

“...Mi mamá a todos nos tenía bien limpiecitos, la ropa se las tenía planchada sobre todo a los hombres, porque nosotras como ya lo hacíamos...”

“...Mi hermano el que está antes que yo...sí a él le pedían una libreta y a mí una flauta era primero la libreta y después yo...nunca me di cuenta de eso, no lo veía como diferencia, lo veía normal...”

Por consentimiento de su madre pasaba períodos de tiempo en casa de la tía materna, en donde sufrió un abuso por parte de su tío (esposo de la hermana de su madre), durante estos periodos, Irma percibió el rechazo y agresión de su madre culpándola como la responsable de este abuso. No obstante, no mencionaba nada al respecto por miedo a un mayor distanciamiento afectivo y mayor rechazo de su madre. Por otro lado, cuando ella regresaba a su casa, percibía a su padre como la persona que se preocupaba por ella ante sus ausencias, de tal modo que creó pensamientos en los cuales su padre le pedía a su madre que fuera a recogerla a casa de sus tíos, estos pensamientos trajeron consigo que Irma no culpara a su padre por el abuso sufrido sino solamente a su madre.

“...Mi mamá me dejaba unos días por decir una semana...siento que cuando mi papá le decía oye ya tráela o voy a ir por ella era como mi mamá pasaba por mí...”

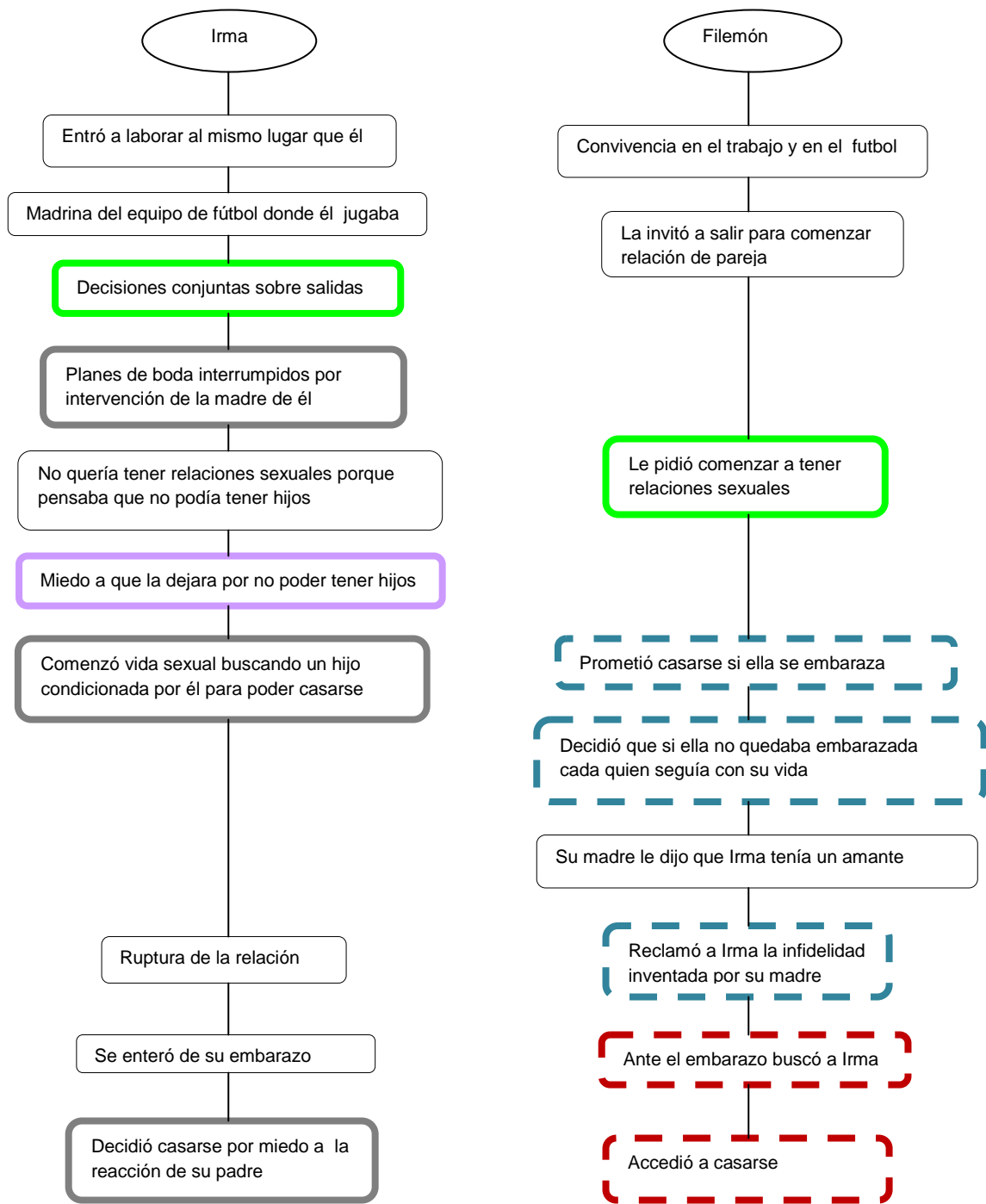
A los 12 años la madre la envió a trabajar con una amiga durante 1 año. En algún momento la madre le cuestionó sus comportamientos ante lo cual Irma pensó que ella no tenía derecho de hacerlo.

“...Tengo 42 años no me vengas a cuidar ahorita a estas alturas...cuando me debiste haber cuidado me mandaste a trabajar...”

La figura de apoyo y de cercanía afectiva que tuvo Irma durante su infancia y posteriormente en su vida adulta fue su padre, esto trajo consigo la idealización del mismo y por lo tanto la aceptación de sus conductas, por lo que el alcoholismo de su padre cuando ella tenía 12 años nunca generó ningún tipo de reproche de Irma hacía él y ningún sentimiento de enojo ante esta situación. De la misma manera se observó la justificación que daba Irma de las conductas agresivas de su padre hacía su madre. La presencia de violencia física y psicológica en la familia de origen la cual permitían, se normalizo y fue interiorizada por Irma, quien naturalizo este tipo de relaciones.

“...Mi mamá nos decía es que me pegó pero ella también lo provocaba...Una vez casada vi que no había tanto porque pelear...pero mi mamá peleaba hasta porque mi papá tomó ó que si mi papá no había llegado...”

Noviazgo – Irma



- Toma de decisiones conjunta
- Poder y autoridad
- Violencia psicoemocional
- Roles y estereotipos de género
- Sumisión

Noviazgo – Irma

El miedo de Irma a que la dejara su pareja al no poder tener hijos es debido a la interiorización y adopción de los roles de género que fueron impuestos desde la familia de origen y que son reforzados socialmente, sobre que la mujer vale si es madre. La imagen tradicional de ser madre es el rol que ella depositó en las mujeres, por lo que para Irma el poder tener hijos vendría a ser la única fuente de realización personal, actividad por la que sería valorada por su pareja y que aseguraría su permanencia con ella. Es por ello que Irma no percibía la violencia psicológica que estaba detrás de las condiciones que estableció su pareja para poder casarse, ya que ella lo asumió y dio por hecho que es una obligación que como mujer debía de cumplir.

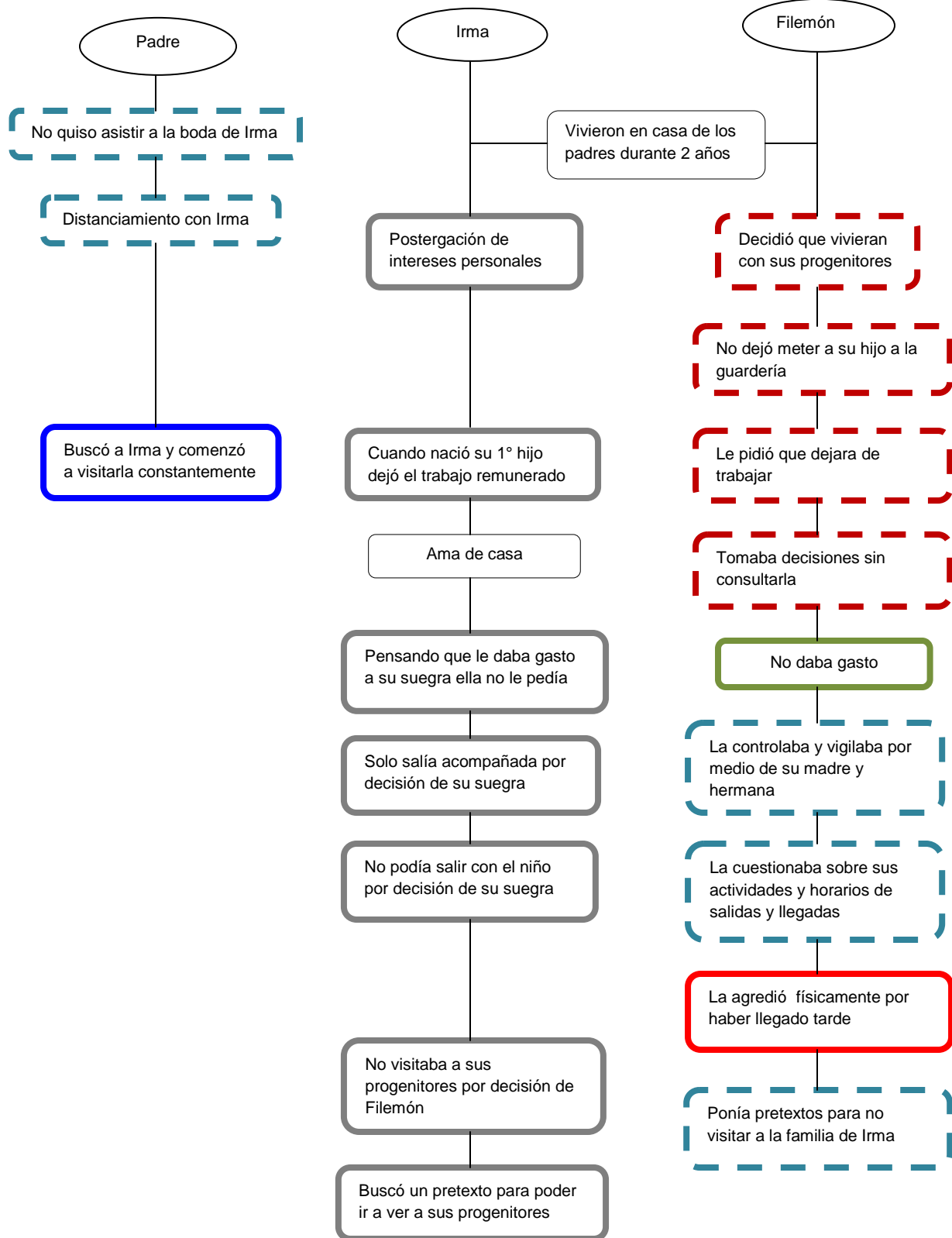
“...Yo no quería tener relaciones porque tenía miedo de que él se enterara que yo no podía tener hijos y me fuera a dejar, lo estuve posponiendo...estábamos buscando un hijo, me dijo que si en una de esas yo me embarazaba, entonces así si nos casábamos...”

Filemón mostraba desde la relación de noviazgo conductas controladoras sustentadas en la desigualdad entre los sexos, así como su posición de poder y autoridad que ejercía sobre Irma, no obstante, no era percibida por ella debido a la interiorización que realizó de los roles masculinos y femeninos. Poder y autoridad que seguiría siendo ejercido por Filemón durante el matrimonio. Así también Irma comenzó a mostrar conductas sumisas que no le permitieron tomar decisiones propias en base a lo que ella quería, sino en base a satisfacer las demandas de las demás personas, conductas que continuaron y se acentuaron en el matrimonio.

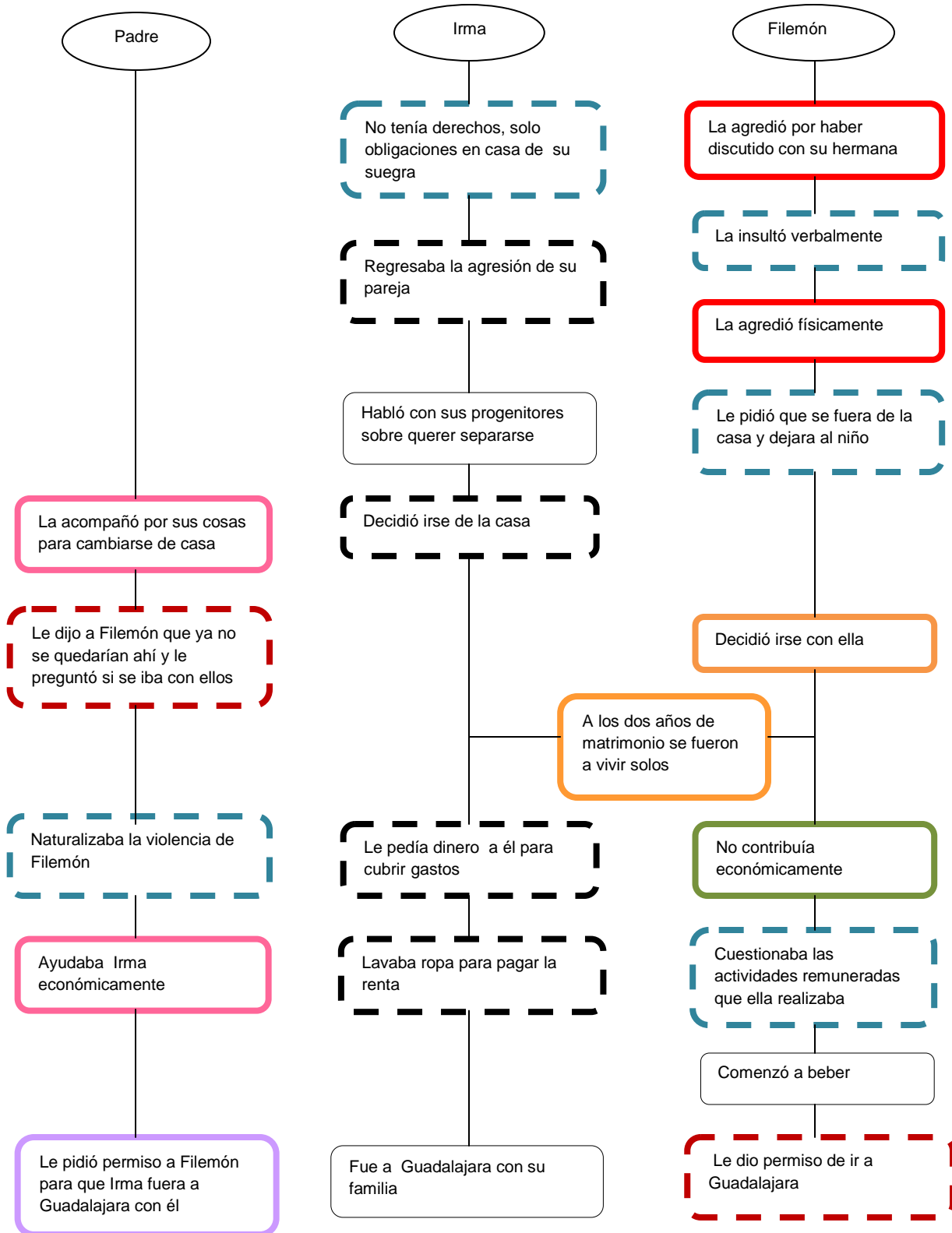
“...Si yo no me embarazaba cada quien seguía con su vida, el hacía la suya yo la mía...”

“...Caí en la bronca que iba a tener con mi papá por lo del hijo, pensaba que mi papá me iba a pegar y podía perder al bebé, la otra opción era casarme con Filemón...”

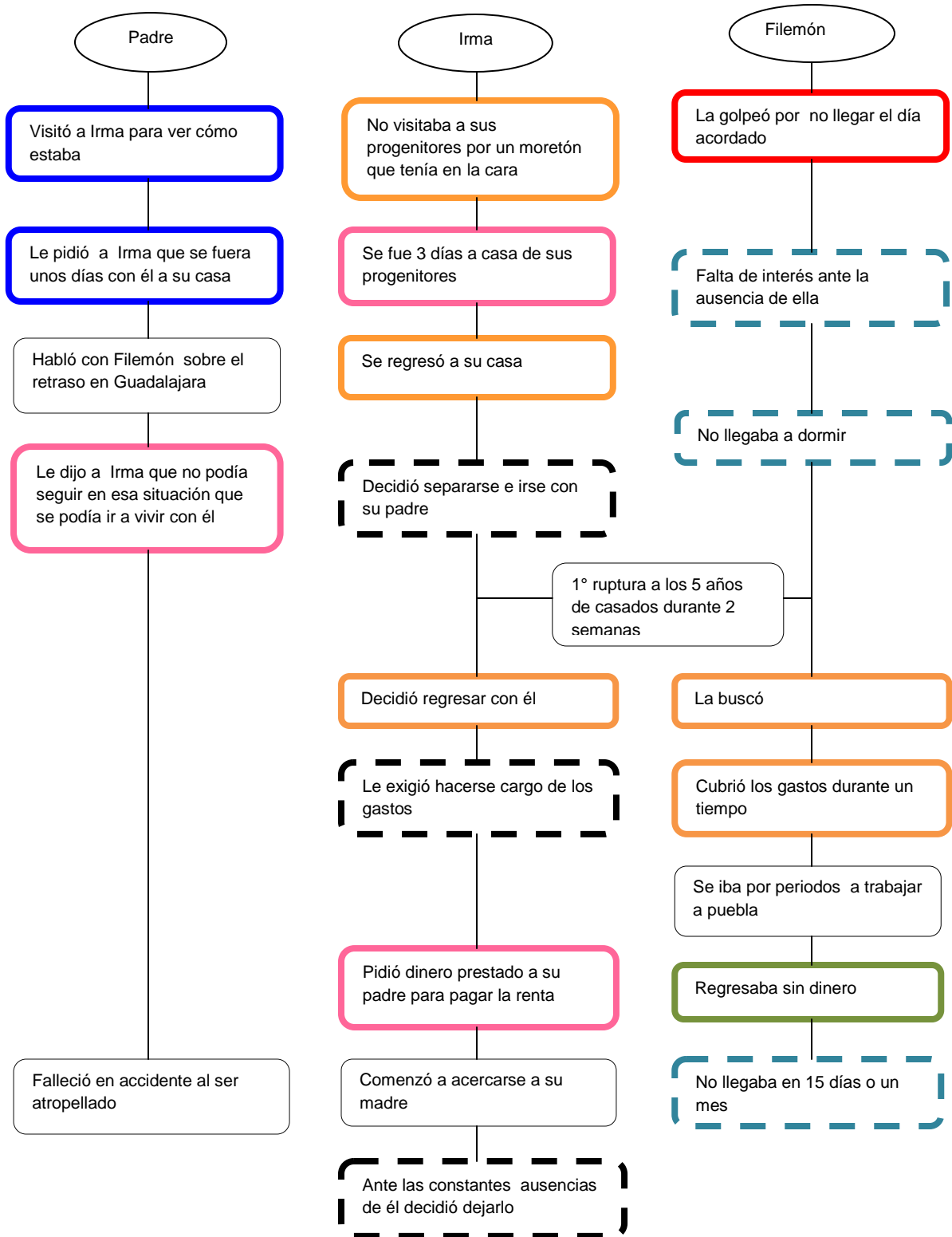
Matrimonio – Irma



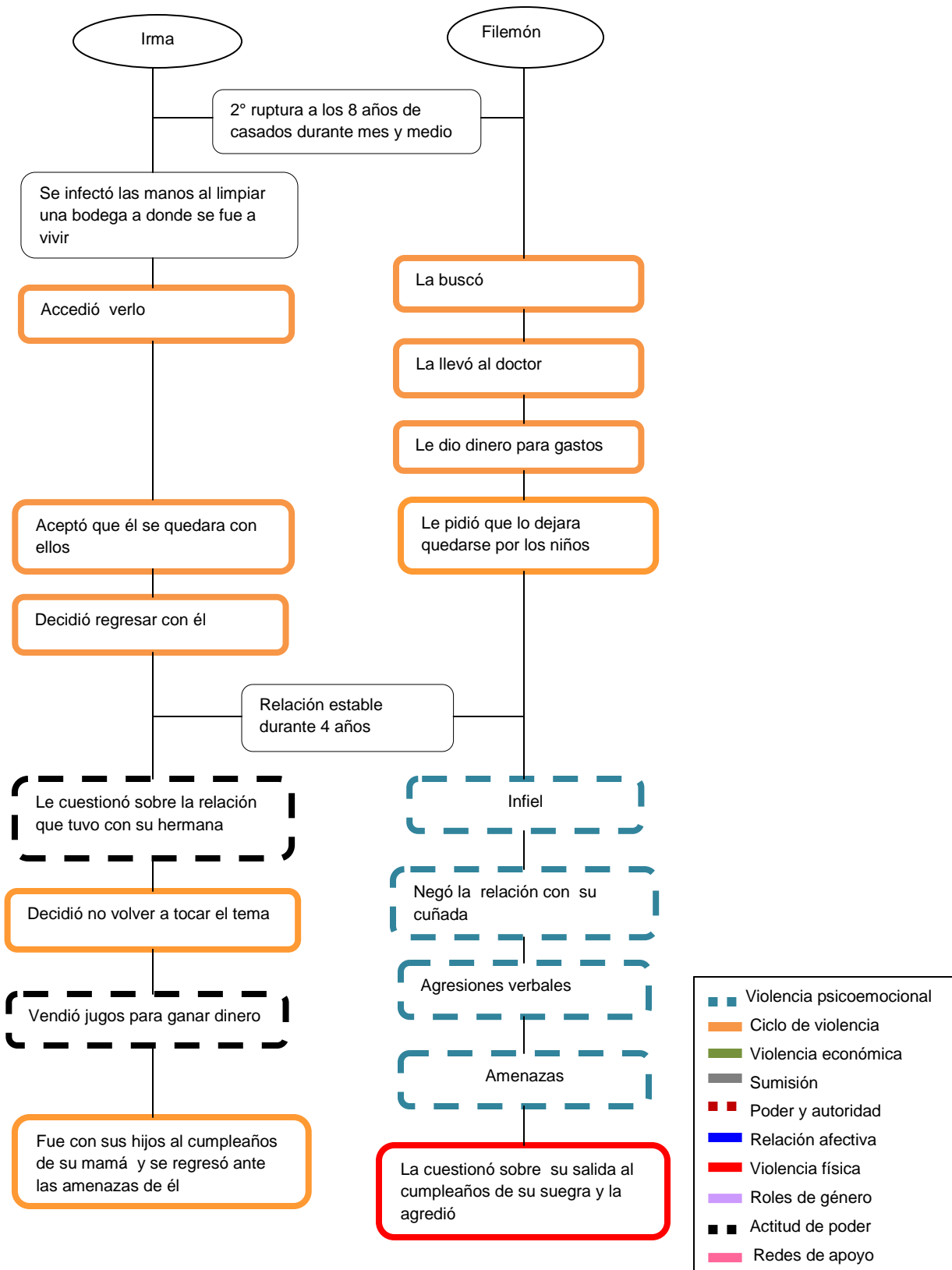
Continuación matrimonio – Irma



Continuación matrimonio – Irma



Continuación matrimonio – Irma



Matrimonio – Irma

Para cumplir con su rol de esposa y madre Irma se responsabilizó del bienestar, cuidado y mantenimiento de su matrimonio trayendo como consecuencia la postergación de sus propias necesidades y proyectos, dando lugar al abandono de su trabajo para dedicarse a su familia. Sumado a este rol adoptado por Irma estaba el dominio que tenía su pareja sobre ella, este poder y autoridad que adquirió Filemón desde el noviazgo se hizo presente. Se ejerció constantemente sobre la vida de Irma, quien responde de forma sumisa con comportamientos de complacencia, de servicio al varón, de necesidad de permiso y aprobación para realizar actividades. Comportamientos y creencias que formaron parte de la vida de Irma, los cuales aprendió y repitió debido al sometimiento de los mandatos de género, de esta manera se mantuvo la posición privilegiada de él sobre ella.

“...Habíamos acordado que yo seguiría trabajando...nació el niño...me dijo mi jefe que lo metiera a la guardería...mi esposo no quiso y tuve que dejar de trabajar...”

“...No me dejaba salir, si iba a algún lado era acompañada por mi cuñada, si quería salir con el bebé mi suegra me decía déjame al niño...”

“...Nunca íbamos con mis papás...como pretexto (para visitar a mis papás) le comencé a llevar la leche a mi mamá pero mi suegra y mi cuñada le decían a Filemón cuando llegaba, a qué hora me había ido, cómo iba vestida...; después discutimos y me golpeaba...”

Teniendo como base una sociedad patriarcal en donde el hombre es quien ostenta y ejerce el poder, Filemón hizo uso del mismo para controlar y dominar la vida de Irma, para lograr su obediencia, para juzgarla y castigarla cuando consideraba que ella estaba en falla, este abuso de poder trajo consigo violencia física, psicológica y económica dentro de la relación. Así también Filemón la aisló de su entorno social, familiar y de amistades, los cuales serían sus redes de apoyo, esto evitó que ella pudiera tener otros criterios o que pudiera pedir o recibir ayuda.

“...Me dijo que donde estaba y porque había llegado tan tarde si tenía que llegar más temprano...me empezó a pegar...”

“...Nunca íbamos con mis papás ni salíamos...”

“...Me salí con mi mamá llegue más tarde y él ya había llegado, se me hizo fácil ir con la vecina...me quede platicando con ella...en eso me hablan, me llamaba Filemón, me despedí de mi amiga... y fue pleito seguro por haberme quedado con ella, comenzamos a discutir y otra vez me pegó...”

No obstante Irma recibió el apoyo de su padre quien la ayudó económicamente y la visitaba constantemente, sin embargo detrás de este apoyo se encontraba la naturalización y la aceptación paterna de las conductas violentas de parte de Filemón hacía ella, así como el respaldo de la posición privilegiada que se le otorga al varón como la persona encargada de la toma de decisiones y el control sobre la vida de la mujer.

“...Le conté (a su padre) lo que pasaba, que habíamos tenido problemas, que me habían dicho arrimada...me dijo que le podía pasar que me pegara pero que me dijera arrimada, no...mi papá me iba a ayudar a cambiarme...cuando iba a verme él me ayudaba (económicamente)”

“...Un día mi papá me invitó a Guadalajara, fue a pedirle permiso a Filemón para que fuéramos unos días, (como regresamos después del día convenido, me golpeó)”.

Durante su matrimonio se puede observar el ciclo de violencia en el cual las conductas violentas y permanentes crean un clima de tensión llegando al momento en el que las agresiones y las ausencias ya no son soportadas por Irma por lo que en dos ocasiones decide ponerle fin a la relación de pareja, existiendo dos rupturas a lo largo del matrimonio. Sin embargo ante la fase de luna de miel en la cual Filemón la busca y hace promesas de cambio, mostrándose interesado en la relación y en ella, Irma decide regresar con él con la idea de que efectivamente habrá un cambio y que no se repetirán las situaciones de violencia, esta idea de Irma se basa en la actitud de su pareja que se muestra amorosa y arrepentida, que no es más que una etapa del círculo de la violencia.

“...Filemón ya venía cada 15 días y luego que cada mes, después me entere por una de sus primas que él tenía a otra persona...mis hermanos me dijeron que iban a rentar un departamento que si quería me fuera con ellos...nos fuimos a rentar a otro lado con 2 de mis hermanos, como era una bodega donde guardaban desperdicio lo lave con cloro y se me lastimaron las manos...no tenía para ir al doctor...Filemón regresó, me volvió a buscar...me dio dinero porque yo no tenía...me llevo al doctor...me dijo que lo dejara quedarse por los niños...(regresamos) estuvimos bien ...él se hacía cargo de todo...pero entonces tuvimos problemas...”

Ruptura – Irma



Ruptura – Irma

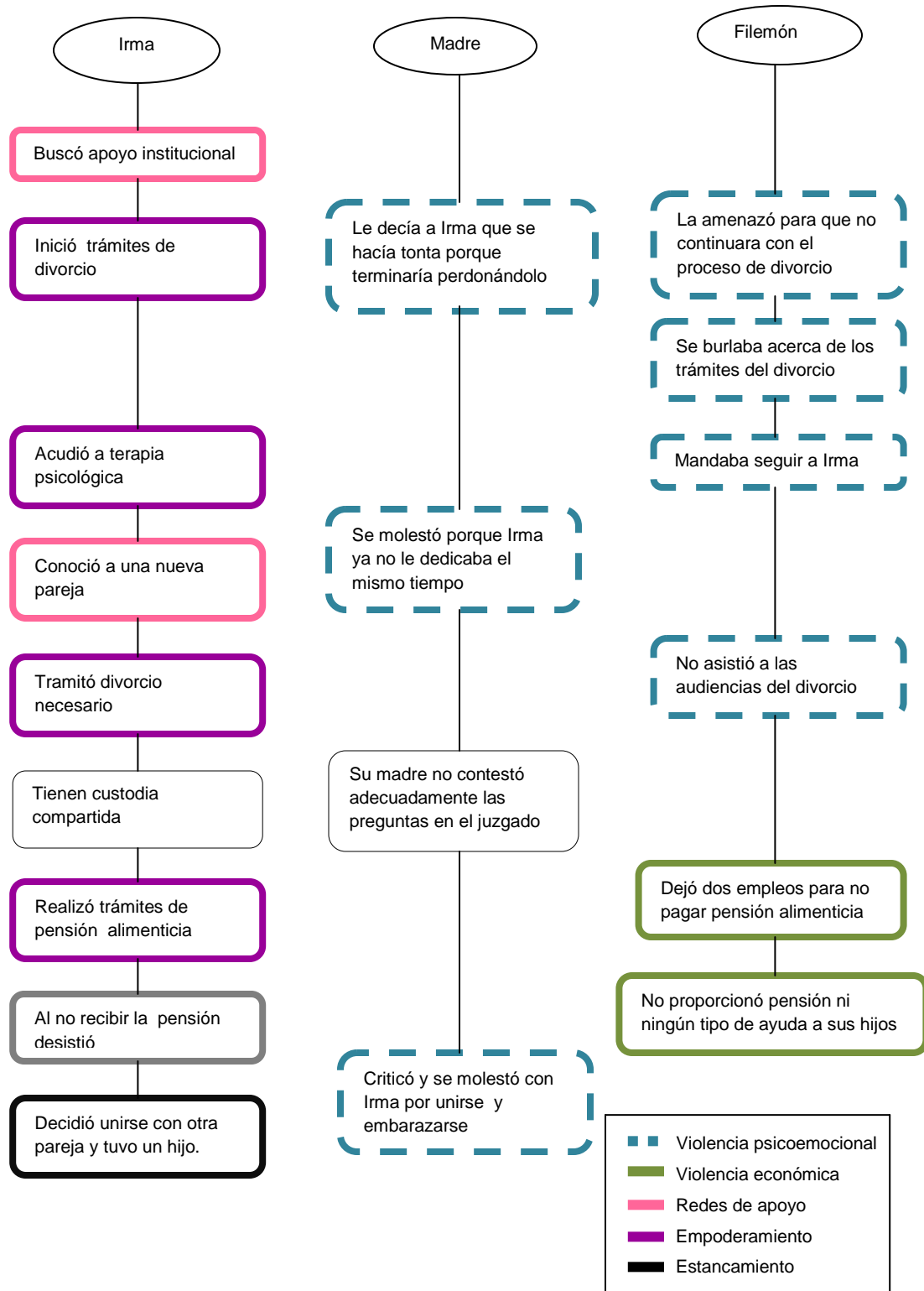
Las promesas de cambio de Filemón así como sus conductas de preocupación e interés en la relación durante la fase de luna de miel del ciclo de violencia reforzaron en Irma los pensamientos y creencias de que la relación cambiaría y que se terminarían los episodios de violencia en el matrimonio. Esto trajo consigo que Irma mantuviera la preocupación hacia el bienestar de su pareja sin embargo esto fue un pretexto más para que Filemón reaccionara de forma violenta cuestionándola y desvalorándola dejando de lado la preocupación que ella mostró en un principio.

“...Filemón comenzó a trabajar de chofer para un diputado, viajaba mucho, a veces no sabía de él, no llegaba...yo me preocupaba mucho por él, por lo que le podía pasar porque él me decía que si le querían hacer algo al diputado al que primero iban a matar era a él...le dije que no podía seguir así...discutimos y me preguntó si tenía a otra persona...me empezó a pegar...”

No obstante después de varios ciclos de violencia que se llevaron a cabo durante el matrimonio Irma decidió ponerle fin a la relación ante un episodio de violencia que amenazó su vida. El ser amenazada con una pistola fue el momento de crisis que la hizo darse cuenta del peligro que corría no solo ella sino también sus propios hijos. De esta manera tras varios años de soportar la violencia y después de haber intentado salvar la relación desaparecieron los sentimientos de culpa puesto que hizo todo lo que ella pensaba que podía hacer para salvar su matrimonio volviéndose consciente de que la situación de violencia solo se había agravando a lo largo de los años esto trajo consigo el empoderamiento paulatino de Irma que le dio la fortaleza para decir basta y que la hizo movilizarse en busca de ayuda y apoyo institucional para comenzar los trámites del divorcio.

“...Me empezó a pegar...había un palo cerca y yo pensando que me podría pegar con el palo lo agarré, él pensó que le quería pegar, empezamos a forcejear...el saca una pistola y me la pone en la cara...jaló el gatillo pero el arma se trabó...ahí fue cuando dije hasta aquí...empecé a tramitar los papeles del divorcio...”

Divorcio – Irma



Divorcio – Irma

Para llevar a cabo los trámites de divorcio Irma contó con importantes redes de apoyo que la reforzaron para seguir adelante. El contar con apoyo institucional así como comenzar a asistir al psicólogo continuó evolucionando su proceso de empoderamiento, creando en Irma la consciencia de que sus problemas no se derivaban de sus propias insuficiencias personales, sino más bien se le subyugaba mediante un sistema social de creencias que fomenta la desigualdad de género en la cual la mujer se encuentra sometida ante el varón. Una vez, Irma, con más independencia y autonomía económica fue capaz de concluir el proceso de divorcio a pesar de la violencia que continuaba siendo ejercida por parte de su pareja una vez terminada la relación.

“...Él, un día de llamó y me dijo que sabía a qué hora llegaba y que si seguía con lo del juzgado en cualquier momento me iba a dar un tiro...me llamaba y se burlaba porque me preguntaba que pasó ya nos divorciamos?...”

En esta etapa se hace presente nuevamente la violencia hacia Irma por parte de su madre quien cuestionaba y criticaba sus conductas. Al ser víctima de violencia durante su matrimonio su madre naturalizó la violencia viéndolo como algo normal y común en la relación de pareja. Su madre no apoyó a Irma durante su proceso de divorcio, pensando que se repetiría el ciclo de violencia una vez más y que ella terminaría regresando con Filemón.

“...Empecé a acercarme mucho a mi mamá...pero cuando yo me divorcie me dijo que le estaba haciendo al tonto porque lo iba a acabar perdonando...”

“...La custodia la tenemos compartida porque mi mamá era la única testigo que tenía...y no pudo contestar bien...le preguntaron si Filemón se hacía responsable de los niños...si pagaba los gastos...ella dijo que a veces...como nunca les pegó a los niños ni nada concluyeron que no corrían peligro, entonces nos dieron la custodia compartida...”

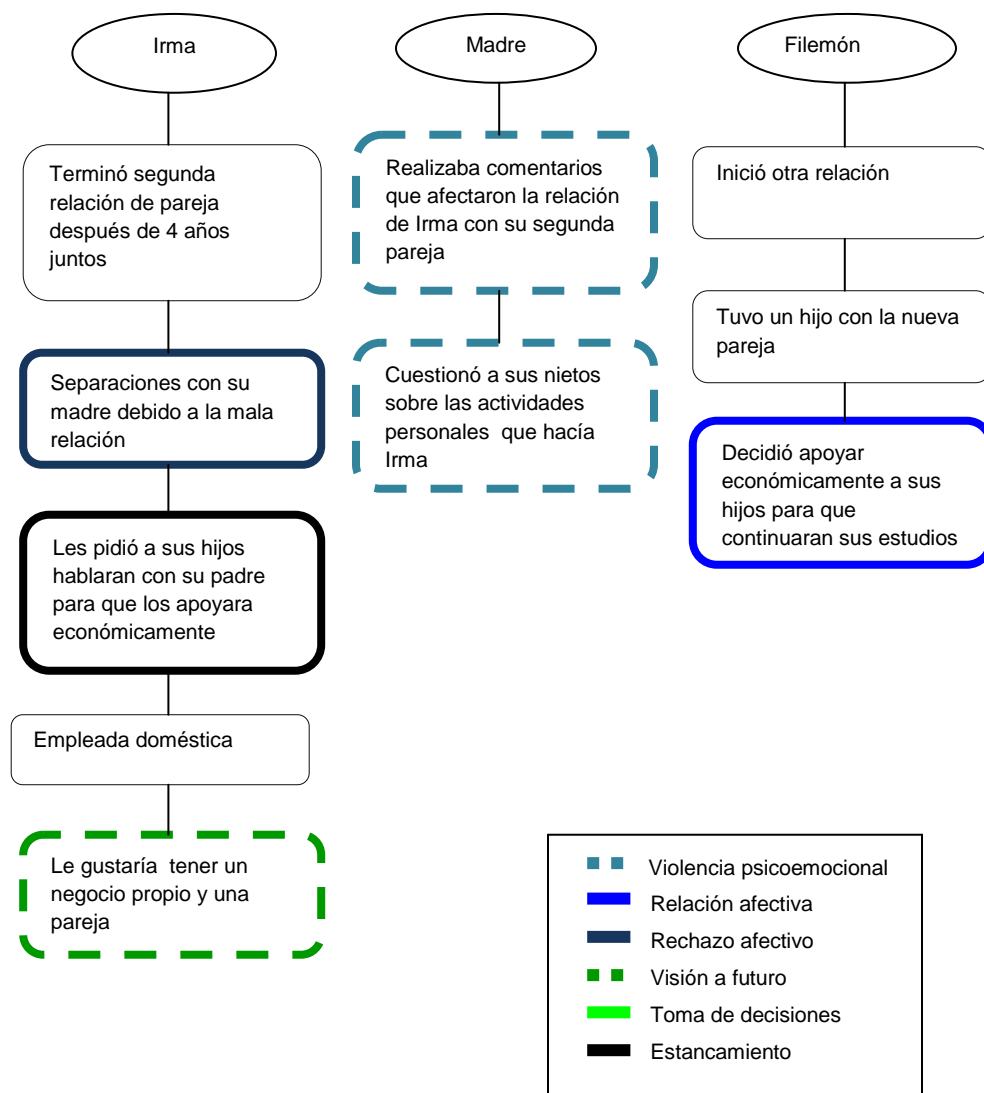
Durante el periodo de divorcio Irma conoció a otra persona quien la apoyaba y ayudaba con los trámites del divorcio y que posteriormente sería su pareja, debido a la comprensión y apoyo que él le proporcionaba depositó en él la idea de un amor romántico y verdadero que la llevó a unirse por segunda vez, repitiendo los

patrones de una segunda relación conflictiva. Todavía se encontraban presentes todas las cuestiones emocionales, efectos del divorcio, que no habían sanado.

“...En este tiempo fue cuando conocí al papá de mi hijo el más pequeño, él me apoyaba mucho porque cuando sales de los juzgados sales con la moral hasta abajo...él me daba ánimos...”.

“...Cuando decidí salir con el papá de mi hijo había veces que pasábamos por mi mamá pero cualquier cosa que le pareciera mal ella opinaba y acabábamos enojados...empezamos a tener conflictos y el niño empezó a tenerle mucho miedo porque él nos gritaba mucho, se enojaba y le pegaba a las cosas y para acabarla terminó faltándole el respeto a nuestra familia...tenía otra mujer...”

Post-Divorcio – Irma



Post-Divorcio – Irma

Ante el inicio de una nueva relación Irma llegó a un periodo de estancamiento, pues no se percató que entraba a un nuevo ciclo de una nueva relación conflictiva. Aparecieron las dificultades debido a que Irma no había resuelto los conflictos de su relación anterior, por lo que se encontraba muy frágil y deseosa de ser aceptada y querida, lo que maquilló las actitudes violentas de su nueva pareja. En esta etapa también se hizo evidente la actitud agresiva y autoritaria de la madre hacia Irma.

“..El papá del niño me dijo yo no te voy a apoyar en nada si no voy a ver al niño...porque el niño se escondía debajo de la mesa para no verlo porque era muy agresivo...yo pienso que si sé que tengo un hijo y no cumplí en mi casa y falte el respeto en mi casa y me tengo que retirar porque eso me conviene estoy consciente de que dejo un hijo y que mi hijo me necesita, si a la mejor no puedo darle mi presencia pues si el apoyo económico y no lo hace...”

“...Cuando decidí juntarme con el papá del niño mi mamá me dijo hasta de lo que me iba a morir, y cuando me embarqué peor tantito...me dijo que yo era una “pendeja” porque no había disfrutado mi soltería después de haberme divorciado, que ya me había esclavizado otra vez a otra persona...si él y yo tomábamos alguna decisión mi mamá se metía por lo que empezamos a tener conflictos...”

Debido a la mala relación con su madre y por los consejos de sus hermanos de alejarse de ella, Irma decidió mantener su distancia respecto a su madre en varias ocasiones. No obstante esto no fue posible ya que se sentía con la responsabilidad de acompañar y ver a su madre para que no se sintiera sola, responsabilidad que surgió a partir de la muerte de su padre.

“...Tengo 3 hermanos que me dicen aléjate de mi mamá...nadie la visita porque se mete con mis cuñadas...quise alejarme un tiempo de mi mamá pero lo tomó a mal...nos separábamos un tiempo y después empezábamos a unirnos, la buscaba o me buscaba ella...yo empecé a acercarme a ella...lo hice para que no estuviera sola...”

Finalmente Irma visualizó que ambas rupturas le ofrecieron la oportunidad de poder crear una vida nueva, crecer emocionalmente y laboralmente así como fortalecer su capacidad de establecer relaciones íntimas respetuosas.

“Dentro de 10 años me visualizo ya sin deudas, con algo propio...ya no quiero depender de un patrón o algo así, ya con un negocio y con una pareja...”

Presentación de Lucy

Lucy me fue referida por la Asociación “Punto de encuentro”, que se dedica a ayudar a las personas a encontrar pareja. Ella prefirió realizar la entrevista en el estudio de mi casa, llegó en su taxi, pues en ese momento se dedicaba a hacer servicios sólo a clientes que ella conocía con anterioridad. Ella pertenece a una familia de clase media, tradicional, el padre tenía negocios de venta de periódicos y la madre era ama de casa. Ella es una mujer de 52 años, de complejión obesa, descuidada en su arreglo personal, pero se mostraba pulcra. Durante la narración de su historia, se mostró como una persona tímida y deprimida, sus expresiones mostraban una actitud de desprotección, como si estuviera pidiendo ayuda. Fue muy cooperadora para responder a todas las preguntas. Pareciera que ella aceptó la entrevista como una forma de recibir terapia, pues en ese momento cruzaba por una situación de crisis económica y emocional, por el abandono de su ex –marido y el rechazo de su propia madre. Debido a que durante la narración se removieron las emociones, hubo necesidad de una siguiente entrevista con fines de apoyo terapéutico, de tal manera que le sugerí una terapia formal y la contacté con algunas personas para que consiguiera un mejor trabajo, ya que teniendo una Licenciatura tenía posibilidades de dejar su empleo de taxista. Sin embargo, a causa de probablemente su baja autoestima y actitud de derrota, no logró concretar ningún trabajo.

Resumen de Entrevista - Lucy

Lucy tuvo dos hermanos y dos hermanas, una de ellas murió, por lo que pasó a ser la hermana mayor. Su padre era el proveedor del hogar, no era afectuoso con sus vástagos no obstante era el único que se responsabilizaba de las actividades y gastos de Lucy. Su madre se dedicaba al cuidado del hogar, era la que tomaba las decisiones de toda la familia, casi no tenía convivencia con los hijos e hijas ya que todos después de la escuela estudiaban piano e inglés, tampoco era afectuosa con ellos, con excepción de Carmen la segunda hija, a la cual prefería y

sobreprotegía. Siempre existió una rivalidad con Carmen, lo cual aprovechaba por la preferencia materna, conflictuando a Lucy con su madre pues le comentaba cualquier comportamiento de Lucy ya que estudiaban juntas la primaria. La madre golpeaba a Lucy con cualquier pretexto así obtuviera 10 de calificación, la agredía con comentarios sexistas y la insultaba, era a la única de las hijas que violentaba físicamente.

Cuando Lucy estudió la Licenciatura conoció a Filemón a quien le ayudaba a hacer sus maquetas, a veces pasaba por él en su automóvil para irse a la escuela y pagaba las salidas que hacían juntos. Debido a los pleitos con la madre, le propuso a Filemón irse a vivir juntos pero él decidió que era mejor casarse. En ese tiempo al padre de Lucy le dieron un curso de computación para dos personas, ella le pidió asistir al curso pero la madre decidió que iría Carmen y el hijo mayor. Cuando Lucy decidió casarse, Carmen quedó embarazada por lo que decidió casarse también. Lucy propuso una boda doble pero ni ella ni su madre aceptaron, de modo que Lucy tuvo que posponer cuatro meses su boda para que Carmen se casara.

A los 2 años de haberse casado se embarazó de su primer hijo y Filemón que casi nunca tuvo un trabajo estable le pidió que se saliera de trabajar para que cuidara al niño, ella aceptó y comenzó a encargarse de las labores domésticas de su casa, del cuidado y responsabilidades de los hijos, de las compras necesarias para el hogar además acudía sola a reuniones escolares, ya que Filemón no se responsabilizaba de estas actividades.

Filemón la asediaba por teléfono en todo momento para preguntarle si ya había hecho la comida, las compras o el quehacer, la cuestionaba de sus actividades, se molestaba si tenía amigas y amigos. Cuando ella quería visitar a su familia, él le decía que no la querían, que no la tomaban en cuenta para que quisiera ir, así que terminaba visitando sola a su padre y en el trabajo de él para no discutir con su madre.

A los 8 años de matrimonio corrió a Filemón del departamento que le había regalado su padre porque se dio cuenta de su tacañería, no les proporcionaba económicamente lo suficiente, además en ocasiones le pedían ayuda para los gastos al padre de Lucy.

Su padre no estaba de acuerdo con la separación así que se molestó con Lucy. En ese tiempo su hermana Carmen murió en un accidente automovilístico, por lo que Lucy decidió no seguir insistiendo con la separación. Su madre le dijo que ojalá ella se hubiera muerto en lugar de su hermana, le quitó el departamento y no le permitió sacar sus muebles. Se fueron a un departamento que Filemón compró.

Catorce años después, Filemón presentó la demanda de divorcio pidiéndole que desocuparan el departamento porque ya estaba en venta, no quiso visitar a sus hijos, sólo depositó 2 meses de pensión, metió cartas a las escuelas de ellos pidiendo que no los inscribieran porque dejaba de ser el tutor. Los hijos de Lucy perdieron un año de escuela porque ella no pudo pagar las colegiaturas.

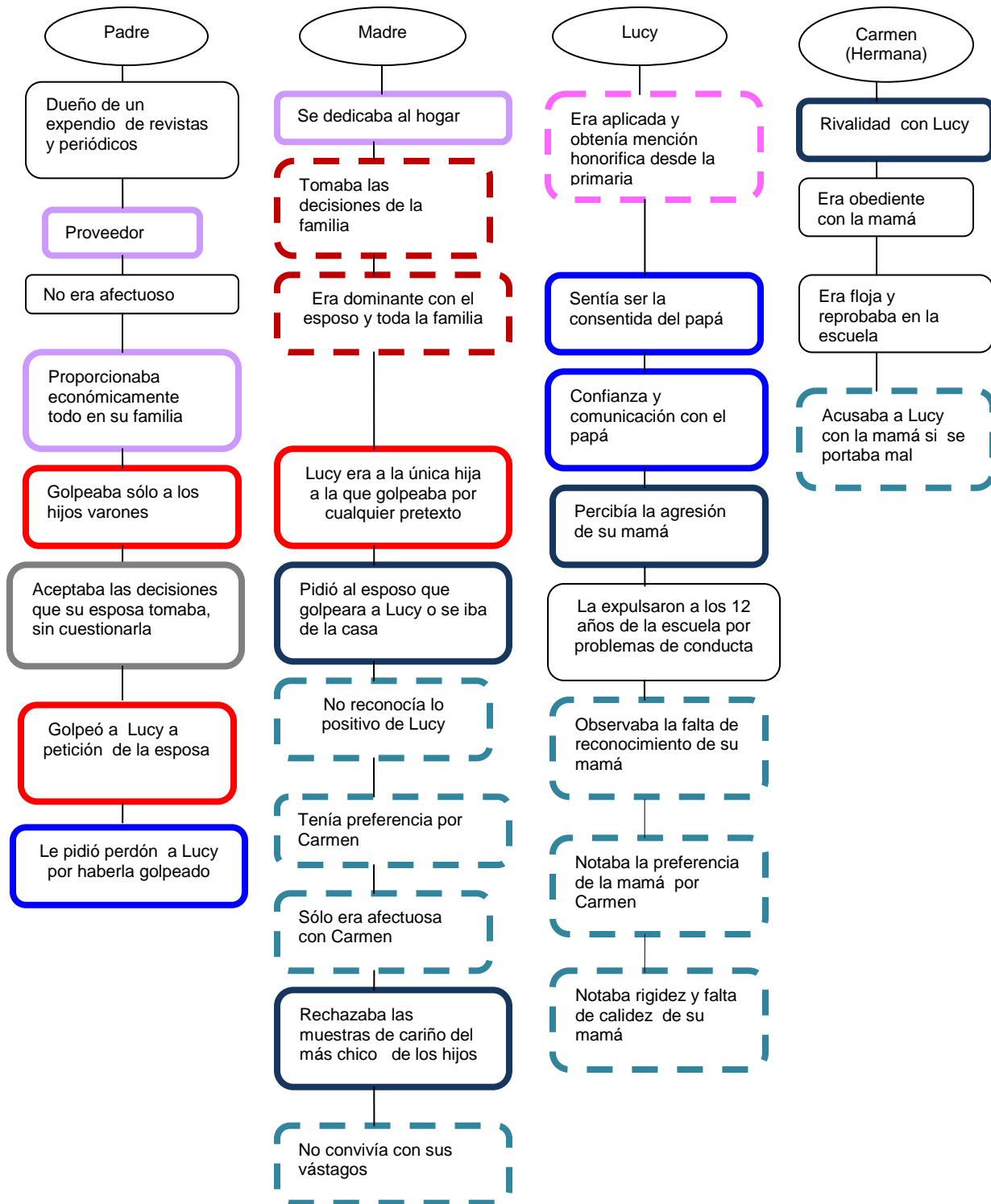
Comenzó a trabajar como telefonista para solventar los gastos de ella y de sus hijos, después de un tiempo su padre la apoyó económicamente para que se comprara un taxi. Ellos se veían a escondidas de su madre ya que ella se molestaba si el padre la veía o la apoyaba económicamente.

Su padre se enfermó de cáncer y su madre no permitió que Lucy lo visitara. Con el apoyo de su cuñado logró verlo en el hospital por última vez. Murió el padre, su familia no le avisó hasta que ella se enteró 6 meses después por unos pasajeros. Después se encontró con su madre y le pidió el departamento que le había regalado su padre pero ella se negó, diciéndole que ya había repartido todo a sus otros hijos e hijas.

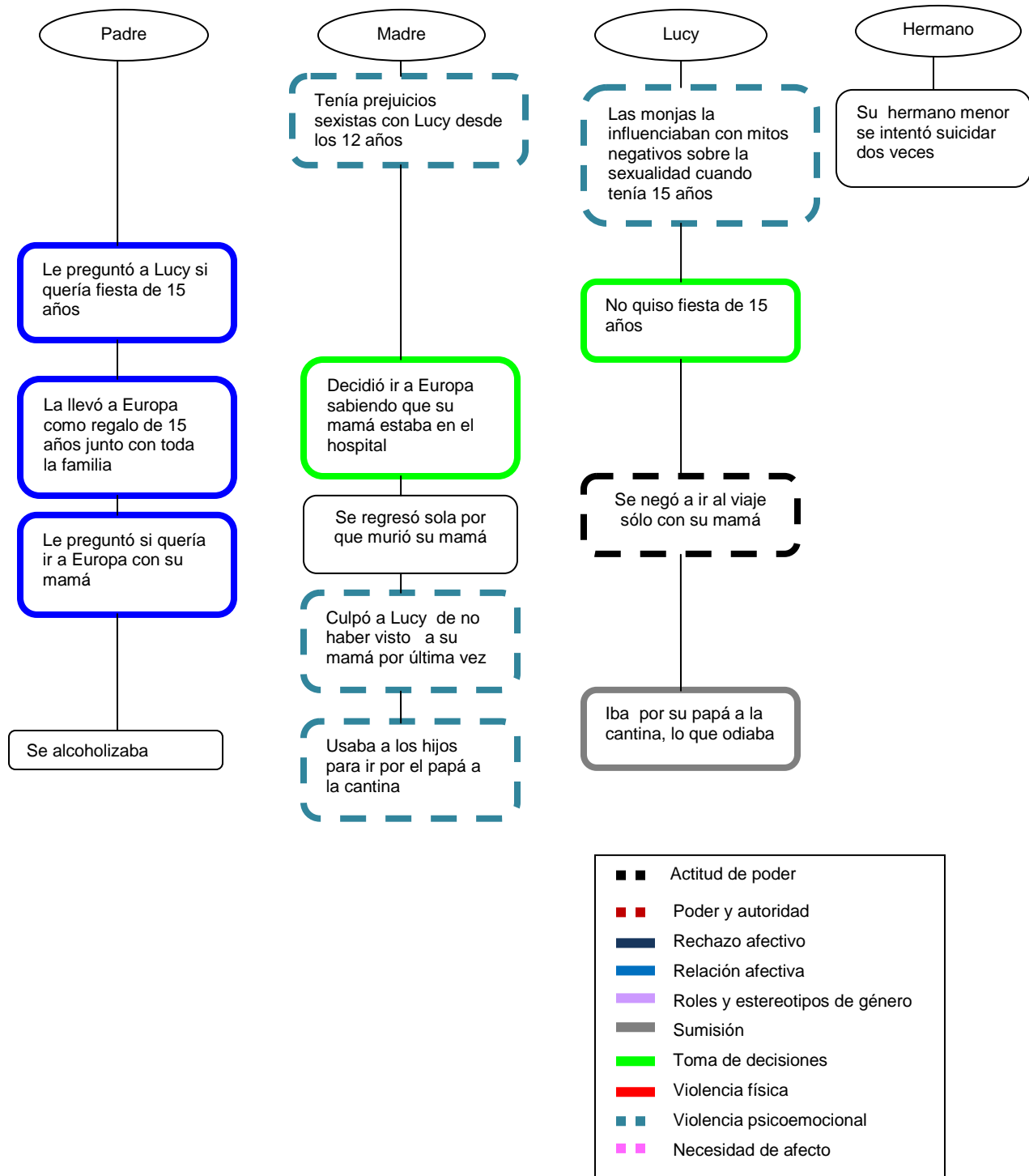
Actualmente trabaja todo el día para obtener dinero, socialmente se apartó de las personas ya que siente que no tiene ánimos. Tenía deudas debido a que pagó la compostura del taxi y quiere vender sus placas para poder solventarlas.

Le ha sido difícil solventar los gastos de su casa ya que no estaba acostumbrada a hacerlo. Otra situación que ha cambiado, es lidiar con hombres ya que al decirles que es divorciada ellos sólo quieren tener relaciones sexuales. No quiere tener nuevamente una pareja y no quiere pensar que pasara con ella en un futuro porque no puede solventar los gastos y no tiene apoyo de nadie.

Familia de origen - Lucy



Continuación Familia de origen - Lucy



Familia de origen -Lucy

El contexto familiar y escolar de Lucy fueron unas de las bases más importantes para la construcción e interiorización de los roles y estereotipos de género, que promovieron la sumisión y dependencia en su noviazgo y matrimonio. En su familia ella aprendió el modelo tradicional de encargarse del trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, ya que su madre se dedicaba al hogar y el padre era el proveedor. La escuela y la madre censuraban a Lucy con mitos negativos sobre la sexualidad provocando que ella se limitara en su sexualidad.

“...Mi papá siempre se iba a trabajar, mi mamá siempre estaba en la casa... Cuando empezamos a cumplir 15 años las monjas nos decían que en los vales nada de bailar abrazadito porque nos embarazábamos... mi mamá veía mal si se me acercaban los niños... si iba a andar en bicicleta decía que salía con hombres y cosas así, yo que iba a estar pensando en las relaciones sexuales...”

La comunicación con el padre era buena sin embargo la sumisión de él ante la madre y la falta de afecto paterno pudo provocar una relación ambivalente con Lucy dejándola sin apoyos y relaciones afectivas sólidas ya que tampoco, tenía convivencia con los hermanos y hermanas.

“...Mi papá no era una persona cariñosa, no me abrazaba, no me besaba... Yo dependía de mi papá... no me hizo fiesta de 15 años, pero me llevó a Europa,... una vez mi mamá le dijo a mi papá que si no me pegaba... se iba de la casa, entonces mi papá se sacó el cinturón y me pegó...”

Con la madre no había comunicación, ni relación afectiva ya que era autoritaria y rígida, a Lucy la violentaba física y psicológicamente con rechazos, frialdad afectiva, degradaciones, intimidaciones, aislamientos y con la marcada preferencia que tenía por Carmen. Durante la entrevista, Lucy y la entrevistadora llegaron a suponer que ella sólo era hija del padre.

“...Mi mamá siempre estaba en la casa, era la que mandaba... a mí era a la única que me pegaba, así me sacara diez de calificación... me decía que era una idiota... le enseñaba mi boleta, tengo dieces, no soy idiota... Todos íbamos a la escuela, en la tarde a estudiar piano y nos mandaba a inglés... No teníamos convivencia con ella... Mi hermana que era a la que más consentía...la quería muchísimo, siempre la protegió de todo...”

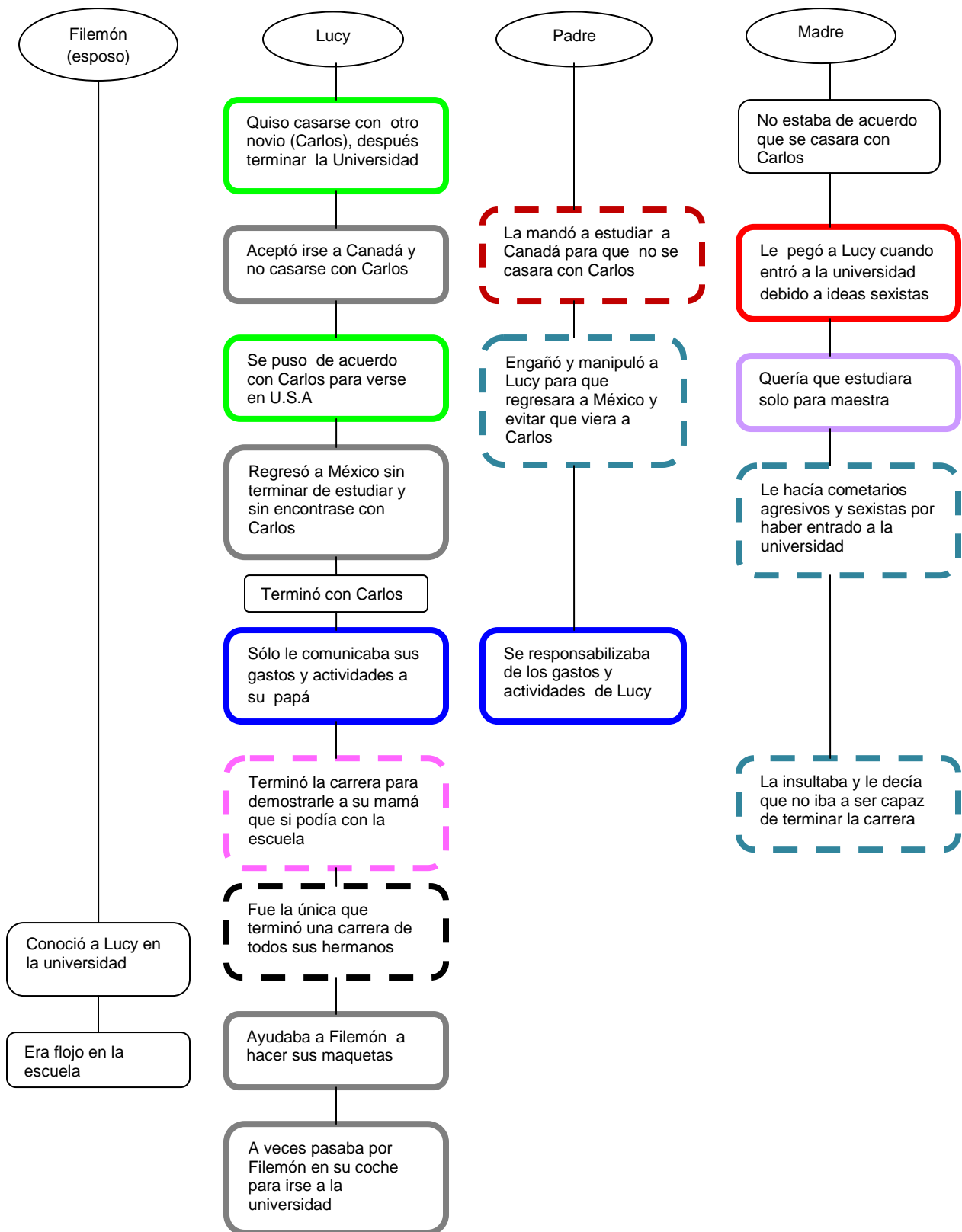
Debido a la falta de calidez y autoritarismo de la madre, el hermano menor intento suicidarse en varias ocasiones.

“...Mi hermano besaba a mi mamá y ella no le regresaba el beso, le decía bueno ya quítate...”

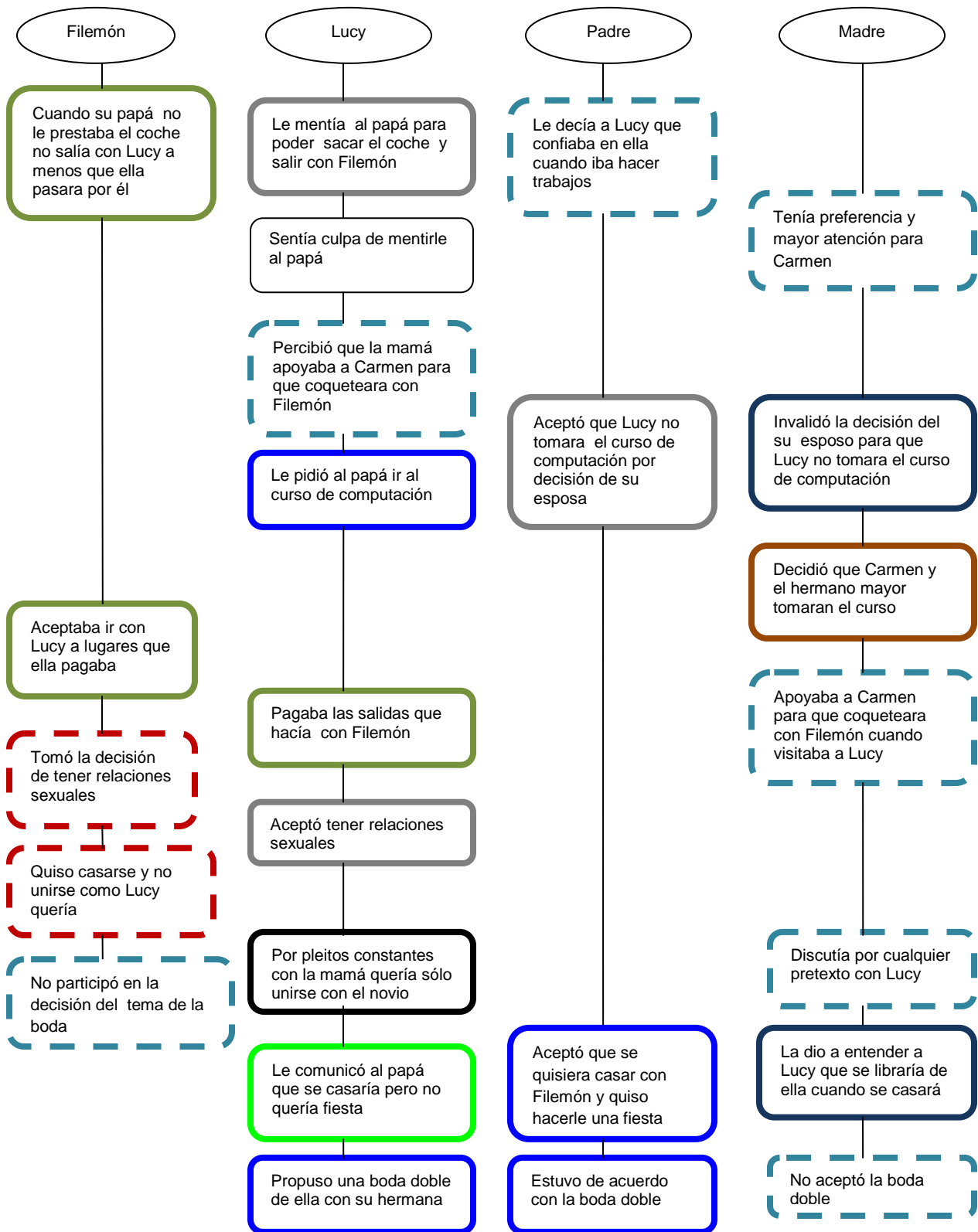
Posiblemente como consecuencia, Lucy presentaba malos comportamientos en su escuela como una forma de mostrar una necesidad de aprobación y búsqueda de afecto de sus progenitores.

“...Era muy inquieta, me expulsaban a cada rato por platicona, por pasarles los exámenes a mis amigas,....era muy aplicada, era de mención de honor...”

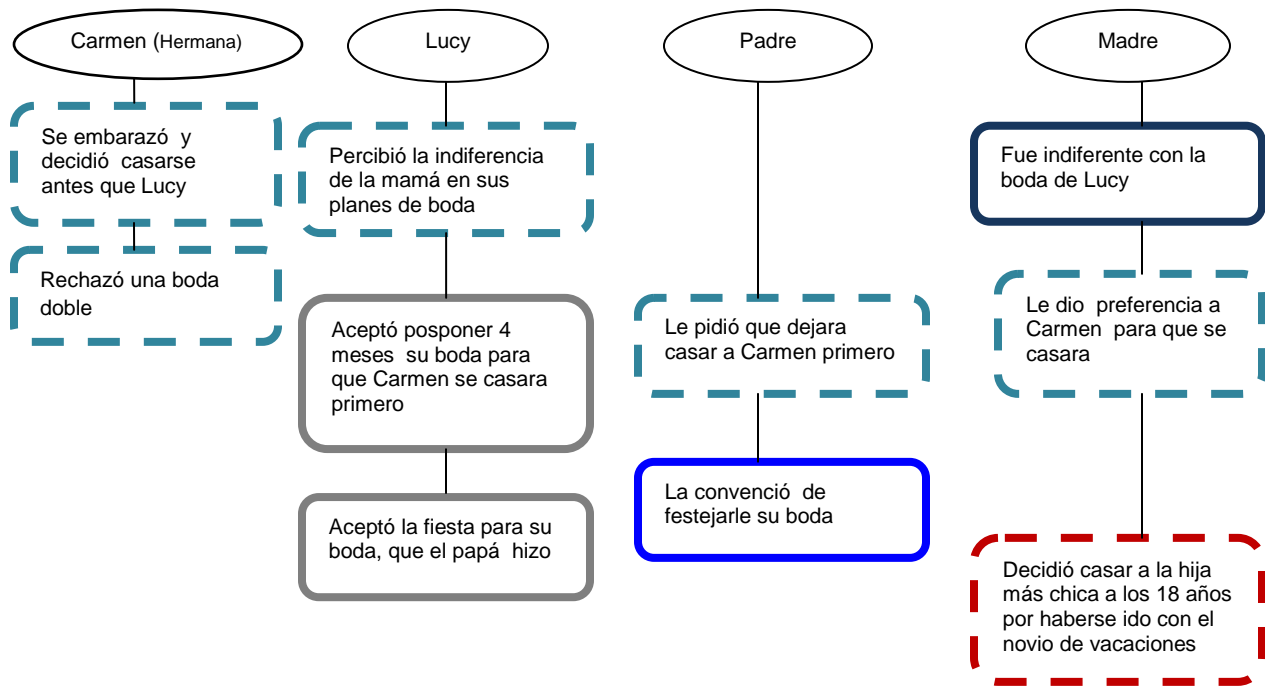
Noviazgo – Lucy



Continuación noviazgo – Lucy



Continuación noviazgo – Lucy



- | | |
|---|--------------------------------|
| ■ | Empoderamiento |
| ■ | Poder y autoridad |
| ■ | Rechazo afectivo |
| ■ | Relación afectiva |
| ■ | Roles y estereotipos de género |
| ■ | Sumisión |
| ■ | Toma de decisiones |
| ■ | Violencia económica |
| ■ | Violencia física |
| ■ | Violencia psicoemocional |
| ■ | Actitud de poder |
| ■ | Estancamiento |
| ■ | Necesidad de afecto |

Noviazgo - Lucy

La relación con el padre seguía siendo ambivalente ya que él se responsabilizaba y mostraba interés por Lucy pero la violentaba al manipularla, al aceptar sumisamente las decisiones de la esposa que afectaban a Lucy y al darle preferencia a Carmen.

“...Tenía otro novio (Carlos)... le dije a mis papás que me iba a casar... pero ese novio no les caía bien... entonces me mandan a estudiar a Canadá...”

“...Mi papá, si yo le decía que iba a hacer una maqueta y que me iba a costar 5 mil pesos me daba los 5 mil pesos... a veces mi papá me decía, no creas que soy tonto... tú me estás diciendo una cosa y estoy confiando en ti...”

“... le dije a mi papá que yo quería tomar el curso de computación, al principio me dijo que sí... pero mi mamá salió con que el curso lo tomaría mi hermana y mi hermano, no yo...”

“...Mi papá habló conmigo y me dijo que Carmen se quería casar, “ella es mayor que tú, dale chance”... entonces yo me casó 4 meses después...”

Había un rechazo notable de la madre hacia Lucy ya que la seguía violentando física y psicológicamente con indiferencias, con la preferencia por Carmen, con insultos y menospreciando sus esfuerzos. Lucy tenía la necesidad de aprobación de la madre pues concluyó la carrera para demostrarle que sí podía terminarla.

“... Mi mamá era de estar vigilando a mi hermana... no se fijaba mucho en lo que yo hacía... mi mamá era indiferente en los planes de mi boda...creo que ella no le daba mucha importancia a lo mío...”

La madre era muy rígida, tenía la creencia que la educación era patrimonio de los hombres, por lo que le molestó que Lucy estudiara, golpeándola cuando ingresó a la carrera de arquitectura. Esta actitud de Lucy fue una forma de responder a la violencia de la madre, pues esta quería que estudiara la carrera de maestra.

Como una forma de escapar del ambiente hostil, principalmente provocado por parte de la madre decidió irse a vivir con Filemón.

“...Siempre he tenido problemas con mi mamá, entonces llegó un momento en que ya no quería vivir ahí...”

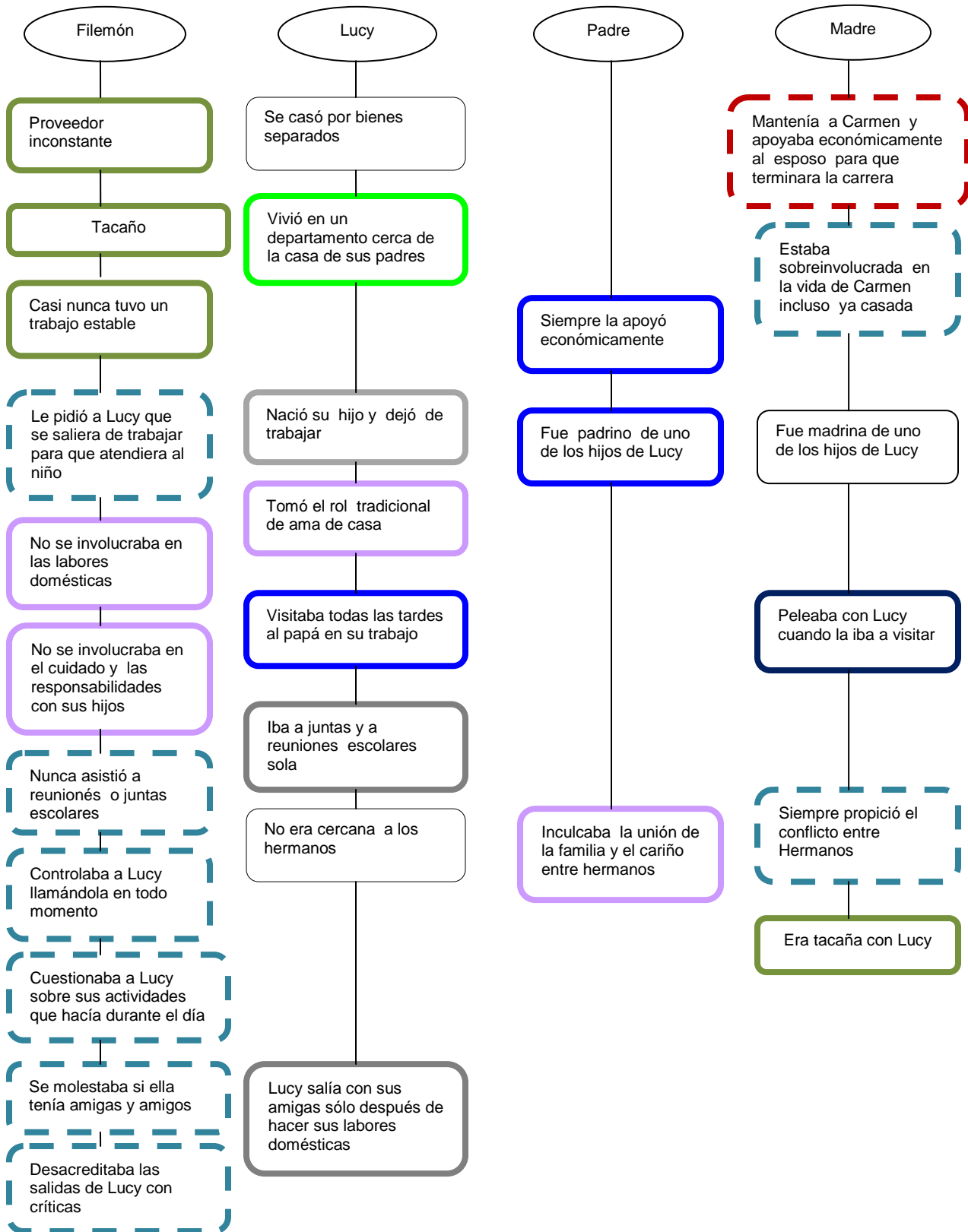
Lucy comenzó la relación de noviazgo tomando un rol subordinado de novia abnegada y sacrificada, al elaborar las maquetas de él. También la violentaba económicamente, lo que ella naturalizaba pues no se percataba de la situación, además se sentía culpable cuando ella tomaba las decisiones.

“...Yo le hacía sus maquetas...yo tenía mi coche... a veces pasaba por él... si él me decía te voy a llevar a tal parte y si a mí no me gustaba, le decía mejor nos vamos a éste y yo pagaba...”

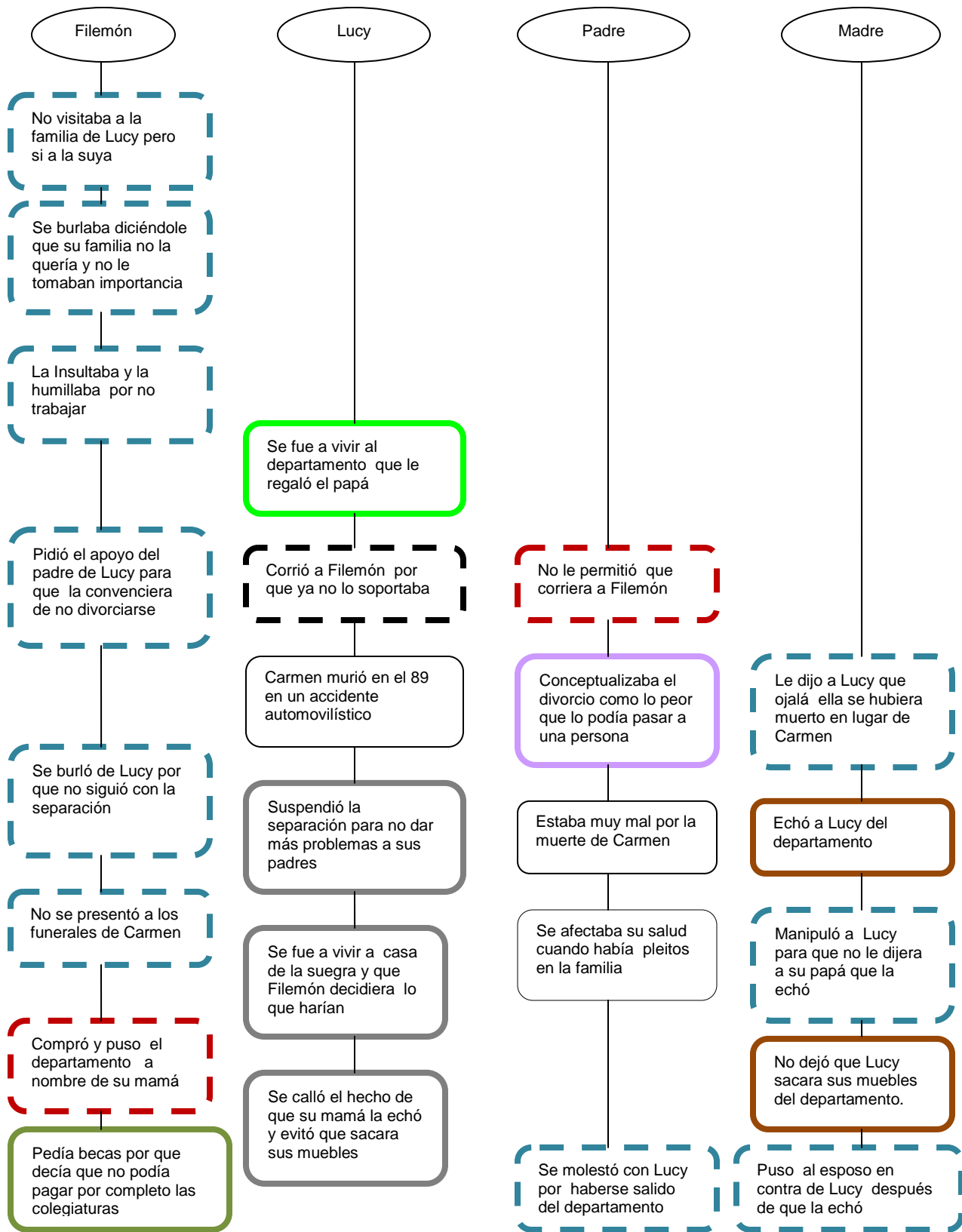
Como consecuencia de los comentarios negativos y agresivos de la madre sobre las relaciones sexuales Lucy interiorizó una actitud conservadora, desalentándola a manifestar abiertamente la decisión de tener relaciones sexuales con Filemón.

“...Mi mamá decía que las mujeres no estudiaban la universidad, que sólo las putas lo hacían... quería que estudiara para maestra de primaria... me decía que yo no quería ir a la escuela, que yo quería hombres...”

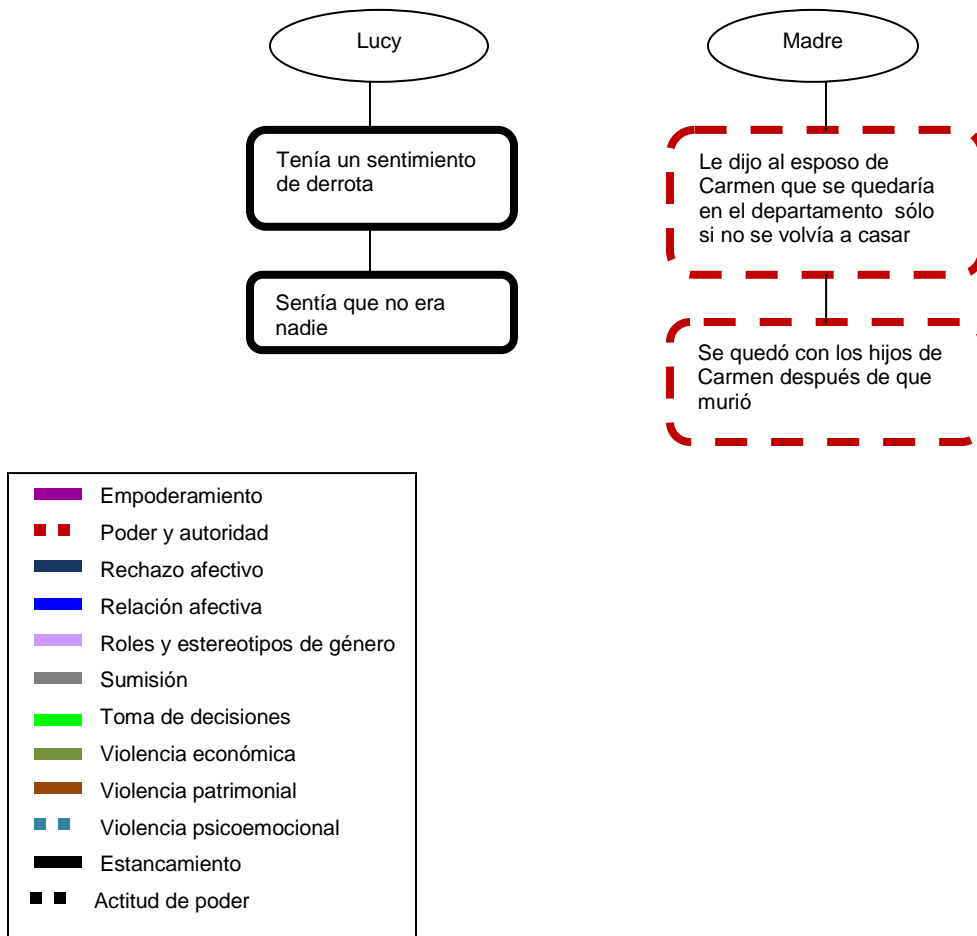
Matrimonio – Lucy



Continuación matrimonio – Lucy



Continuación matrimonio – Lucy



Matrimonio- Lucy

La identificación de Lucy fue con el padre porque en su vida conyugal tenía actitudes parecidas a las que su padre tenía en su matrimonio.

Lucy interiorizó los roles y estereotipos de género que le fueron inculcados ya que pensaba que debía cumplir como madre, esposa y ama de casa, tomando un rol de sumisión y dependencia, encargándose de los cuidados y crianza de los hijos, de las labores domésticas y accediendo a los requerimientos de Filemón.

“...Me sentía inquieta porque me la pasaba haciendo quehacer, comida, corriendo para llevar a los niños a la escuela... Filemón me hablaba para preguntarme si ya había ido al súper...”

En la relación, Filemón no apoyaba en las labores domésticas, no se responsabilizaba del cuidado y crianza de los hijos, era un proveedor inconstante violentándola económicamente, provocando condiciones de desigualdad que limitaban la autonomía de Lucy así como su desarrollo personal y laboral.

“...Mi esposo casi nunca tuvo trabajo estable, siempre andaba sufriendo... me dijo que me saliera de trabajar para que atendiera al niño... siempre pedíamos un apoyo económico para la escuela porque mi marido siempre salía con que no podía pagar...en la escuela de mis hijos era el papá fantasma, nadie lo conocía, no iba a juntas de padres de familia, había reuniones en la noche sólo para papás y siempre fui sola... no me acompañaba a ningún lado...”

Además, Filemón la insultaba, disponía del tiempo de Lucy, controlaba sus actividades, se burlaba de ella, la aislaba negándole obtener un trabajo, visitar a su familia y tener amigas y amigos, llevándola a un deterioro de su autoestima, a tener sentimientos de inseguridad, de derrota e impotencia y a una disminución en la capacidad de decisión. Estas situaciones que Filemón imponía le permitían tener el control y dominio sobre la vida de Lucy.

“...Me tenía bastante controlada, me hablaba por teléfono si ya estaba la comida, si ya había ido al súper, si ya había hecho el quehacer... Él me llamaba, si le decía ahorita voy a ir al súper, entonces me volvía hablar a las 10 ó 10 y media a ver si ya había ido al súper, si no había ido al súper, porque no había ido al súper, si ya tenía mis planes de ir al súper... No me dejaba tener amigos, bueno amigos no porque estaba difícil, pero amigas, le molestaba si le decía que íbamos a ir a desayunar, decía que era pura perdedera de tiempo... cuando quería visitar a mi familia, salía con que, tú mamá no te quiere, ni le importas, para que vas... también me decía que para que había estudiado tanto si iba a terminar como criada...”

En Lucy había la necesidad de aprobación de la madre ya que pensaba que su mamá había tenido razón al decirle que no iba a ser nadie en la vida.

“...Me sentía perdida que no era nadie, absolutamente nadie y si en algún momento había pensado que iba a ser alguien, ahí me había quedado, que mi mamá había tenido razón...”

La madre seguía violentándola psicológicamente ya que la insultaba, provocaba situaciones hostiles para que Lucy no la visitara, tenía una marcada preferencia por Carmen. También la violentaba patrimonialmente pues le quitó el departamento y muebles que le había regalado su padre.

“...Cuando iba a visitarlos no aguantaba más de media hora porque era pleito con mi mamá y me iba, si podía iba mejor a ver a mi papá a su trabajo... mi mamá apoyó a Carmen para que mi

cuñado terminara su carrera en lugar de trabajar, ella los mantenía y mi cuñado iba a la Universidad... cuando muere mi hermana se queda con sus hijos... mi cuñado y mis sobrinos viven en el tercer piso..."

"...Mi mamá me empieza a decir que ojalá yo me hubiera muerto en ese accidente, en lugar de mi hermana y finalmente me dice que me vaya, que ese es su edificio y que buscara donde vivir... intentamos sacar muebles, sacamos sólo la mitad... porque mi mamá salió y dijo que no podíamos sacar nada, que era su casa..."

Había un gran autoritarismo de la madre porque seguía generando situaciones para no perder el control y dominio de las decisiones pues propiciaba el pleito entre hermanos ya que no había cercanía entre ellos, le mentía al esposo para justificar su comportamiento de haberle quitado el departamento a Lucy y la manipulaba para que no le contara al padre de la situación.

"...Ella siempre propicio el pleito entre nosotros y nunca nos llevamos bien, no nos queremos, no había unión entre hermanos... Cuando logré hablar con mi papá para explicarle lo que había pasado, mi mamá ya se había adelantado, le había dicho no se qué tantas cosas, mi papá estaba bastante enojado conmigo por haber dejado el departamento..., mi mamá me dijo "siempre traes problemas y tú no le vas a traer problemas a tu papá, vas a hacer que se enferme"..."

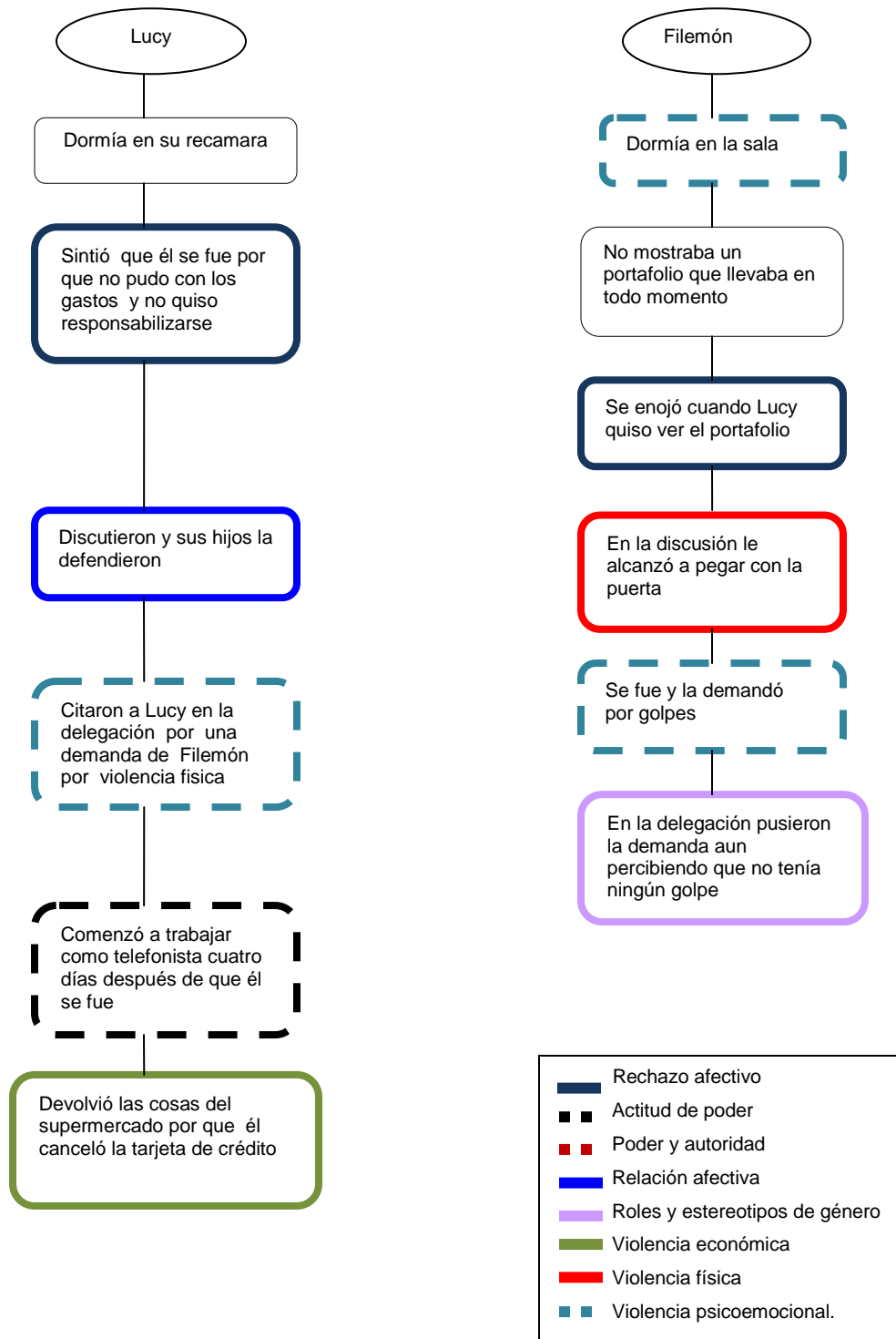
Al igual que el padre, Lucy actuaba sumisamente ante las decisiones y manipulaciones de la madre. También ante las opiniones convencionalistas del padre ya que no se divorció de Filemón porque el papá no estaba de acuerdo y porque no quería dar más problemas pues habían sufrido la pérdida de la hermana.

"...Mi papá me dijo que como era posible que me quisiera divorciar, para él un divorcio era horrible, era lo peor que le podía pasar a una persona... estaban todos devastados por la muerte de Carmen y no volví a comentarles nada del divorcio..."

Esta sumisión del padre ante la esposa seguía provocando que Lucy no entablará una relación afectiva sólida con él sin embargo ella lo veía como su único apoyo aun cuando era ambivalente.

"...Siempre que él (padre) podía me apoyaba en todo para que a nosotros no nos faltara nada...pero siempre a escondidas de mi mamá..."

Ruptura – Lucy



Ruptura- Lucy

Filemón no tenía comunicación con Lucy, distanciándose de ella, también ocultando información que probablemente no le convenía que supiera Lucy para no ser perjudicado y poder seguir tomando sus decisiones.

“...Antes de que se fuera, no dormíamos juntos pero me llamaba la atención que se acostaba en la sala y su portafolio era su almohada, luego se metía a bañar y se metía con el portafolio, no lo soltaba... entonces se lo quité, me fui a mi recámara, se dio cuenta y por eso surgió el pleito...”

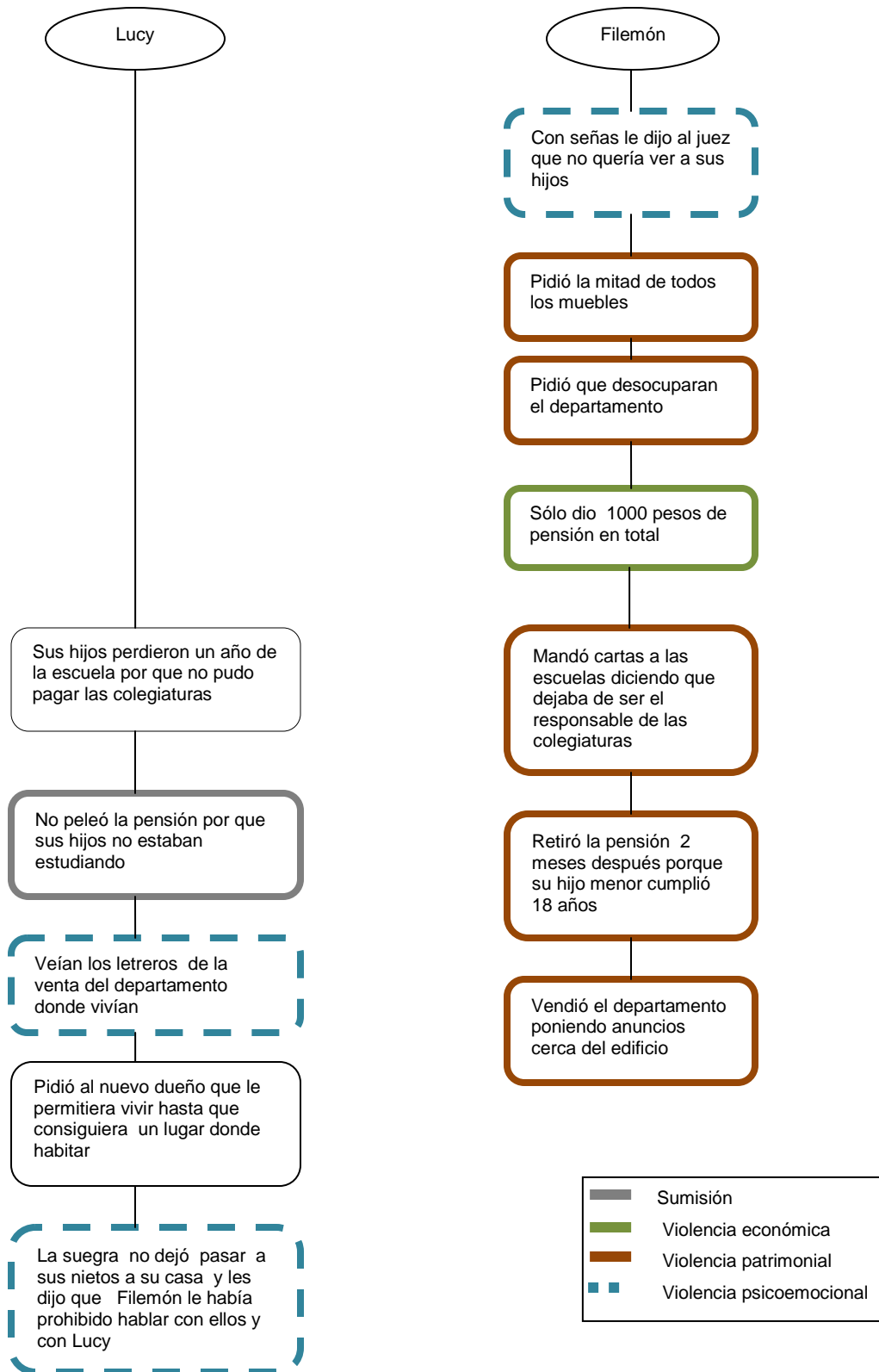
Después de que Filemón se fue de su casa, la siguió violentando económica y psicológicamente, le canceló las tarjetas de crédito, abandonó la responsabilidad de la crianza y sustento de los hijos, mostrando desinterés por ellos y por Lucy. Lo que la llevó a generar sus propios ingresos y salir de la dependencia de Filemón.

“...Yo empecé a trabajar 4 días después de que él se fue...yo tenía dos tarjetas de crédito que eran extensión de Filemón, me las canceló cuando se largó. La primera vez que fui al Superama a comprar con tarjeta, porque no me dejó ni un quinto, tuve que dejar todo...la primera quincena que recibí de mi trabajo fue para comprar comida y ver cómo le hacíamos...”

En la delegación aceptaron poner la demanda contra Lucy a pesar de darse cuenta que Filemón no tenía golpes. Lo que indicó que por cuestiones de género le dieron más valor y apoyo a Filemón.

“...Me acusó de haberlo golpeado, me citaron en el Ministerio Público... me dijeron que hizo que un doctor lo revisara, no le encontró nada, no tenía ni un golpe y aún así metió la demanda...”

Divorcio – Lucy



Divorcio- Lucy

Durante el divorcio Filemón mostró un total desinterés por sus hijos y por Lucy, abandonándolos completamente, afectándolos psicológica y patrimonialmente ya que no quiso verlos, vendió el departamento, pidió la mitad de las cosas (como lo hizo su madre de Lucy) y notificó a las escuelas de sus hijos que él no pagaría más la inscripción.

“...Metió cartas a las escuelas diciendo que él dejaba de ser el tutor, que ya no iba a hacerse responsable de las colegiaturas, por lo tanto le rogaba al director que ya no hiciera nuevamente la inscripción y como él se fue en Julio ya venía el siguiente ciclo escolar, entonces perdieron ese año...”

“...Filemón nos pidió que desocupáramos el departamento porque estaba en venta... y pidió la mitad de los muebles de la casa... Cuando el juez le preguntó qué día quería ver a sus hijos, él hizo la seña diciendo, eso no me interesa... él dijo que no tenía trabajo, el juez fijó una pensión de mil pesos, 500 para cada uno pero apenas cumplió 18 años mi hijo chico, depositó dos meses y nunca volvió a depositar...”

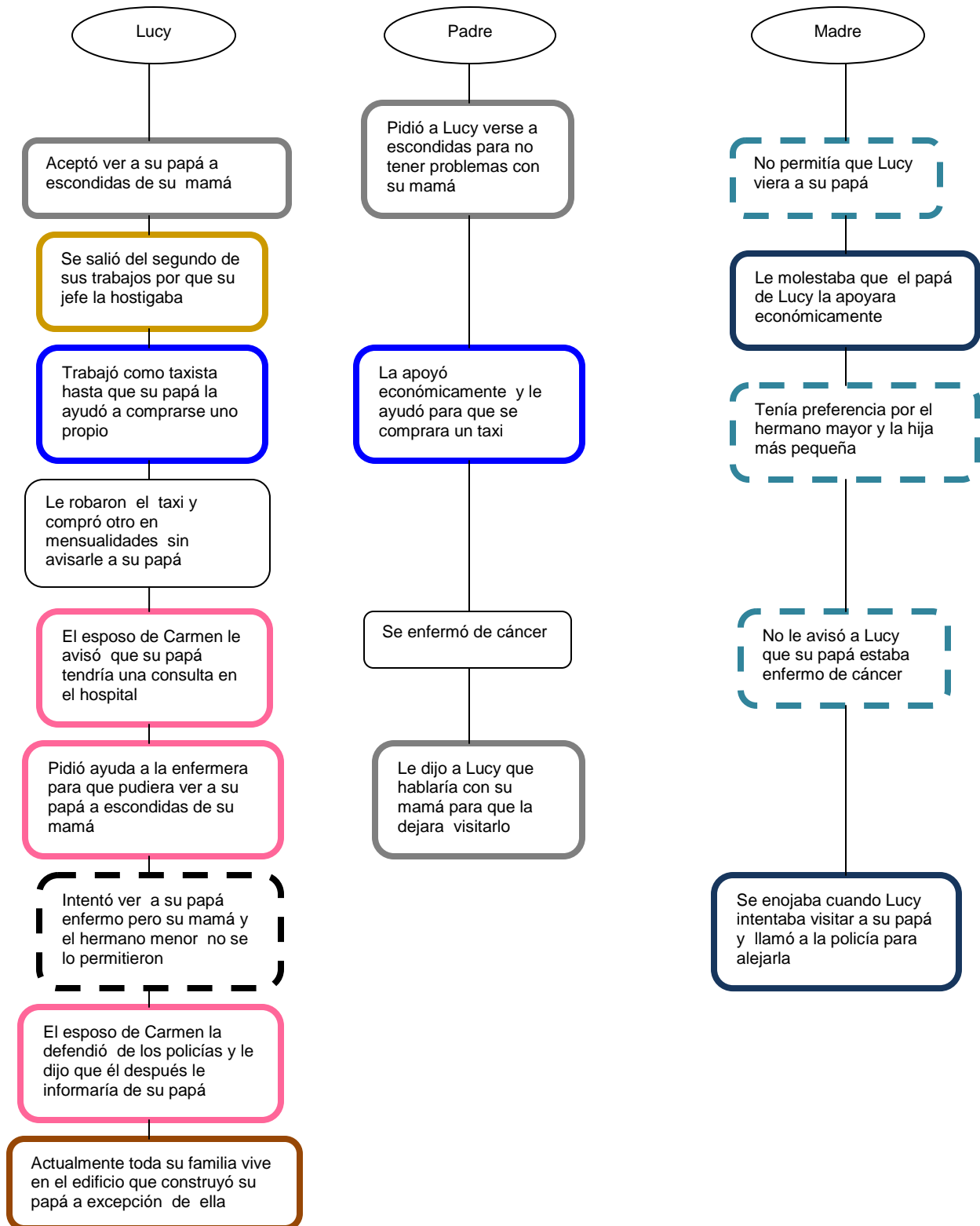
De cierta manera Lucy se sintió culpable de no poder pagar las colegiaturas de sus hijos, es decir de no cumplir el rol de madre, sin embargo buscó trabajo para mantenerlos.

“...Mi hijo se salió del Tec de Monterrey y también el otro, como yo no trabajaba no le pude pagar las escuelas a ninguno de los dos...”

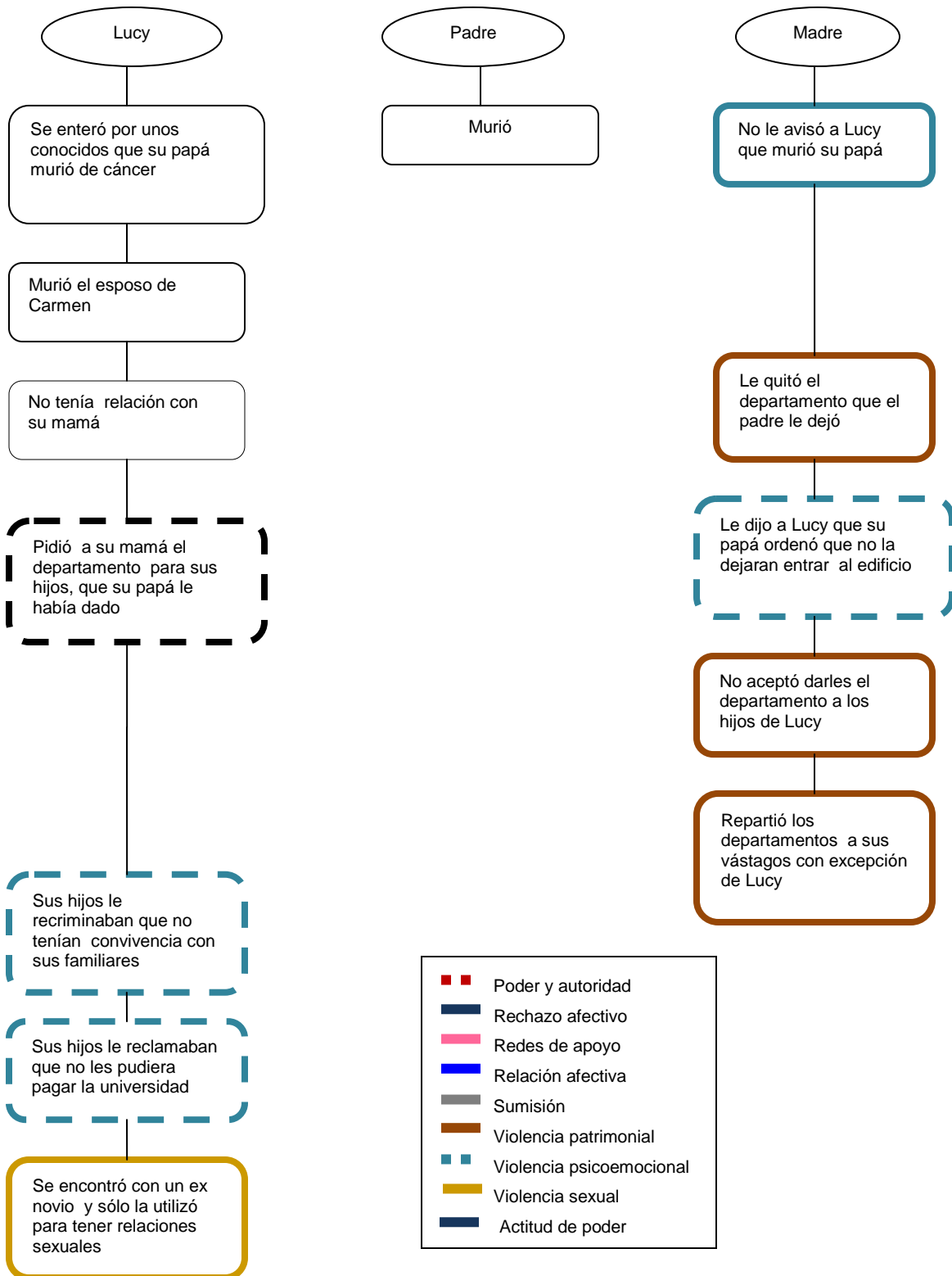
Lucy no tuvo redes de apoyo ya que hubo un total distanciamiento con la suegra, además su madre la rechazaba y con sus hermanos nunca tuvo una relación.

“...Cuando fuimos a buscar a Filemón y no precisamente por la pensión sino porque mis hijos querían verlo...mi suegra no los dejó pasar, yo me quedé en la esquina viéndolos, les cerró la puerta en las narices y les dijo que no sabía dónde estaba Filemón, que tenía mucho tiempo de no verlo, que ella tenía prohibido platicar con ellos y conmigo...”

Post-Divorcio – Lucy



Continuación post-divorcio – Lucy



Post-Divorcio- Lucy

Su padre seguía siendo el único apoyo que tenía sin embargo la sumisión de él ante su esposa provocaba una relación ambivalente entre ellos ya que era el único que la apoyaba económica y emocionalmente pero a escondidas de su madre. Lucy también actuaba sumisamente como lo hacía su padre pues, aceptaba verlo a escondidas de su madre. Los hermanos no tenían relación o apoyo alguno con Lucy porque su madre siempre propició conflictos entre ellos probablemente para seguir teniendo el control e imponer sus decisiones.

“...Mi papá decía que para no tener problemas con mi madre nos íbamos a ver a escondidas, entonces lo veía a escondidas en el Parque Hundido...le comenté que manejaba un taxi...me ayudó a hacerme de unas placas y un coche... mi papá me decía bueno que te hace falta, toma...A mis hermanos tampoco los frecuento...”

El cuñado de Lucy fue una red de apoyo puesto que la ayudó a ver a su papá cuando estaba enfermo a pesar de que también estaba bajo las condiciones de la madre. Después de la muerte de su padre y de su cuñado se quedó sin apoyo ya que sus hijos también la violentaban psicológicamente a pesar de que era la única relación afectiva que tenía.

“...Uno de mis cuñados me dijo que mi papá iba a ir a una revisión aquí a Médica Sur, que si quería verlo... él era buena persona, era el que me avisaba, tu papá está enfermo lo puedes ver aquí, lo puedes ver allá...”

Su madre hizo notar un rechazo total en contra de Lucy ya que prohibía la relación del padre y sus vástagos con Lucy, además de seguirla violentando psicológica y patrimonialmente negándole ver a su padre cuando estaba enfermo, no avisándole de su muerte, al quitarle el departamento que su padre le había regalado y al decirle que no la dejaría entrar a su edificio.

“...Mi mamá se enojaba mucho cuando buscaba a mi padre... él me dijo que tenía cáncer... se lo llevan a la casa, yo fui a tocar el timbre para que me dejaran verlo y mi mamá no me dejó, al contrario... habían llamado a la policía... ..mi mamá no me avisó cuando mi papá se murió, me di cuenta 6 meses después porque lo busqué en el periódico...”

“...Me dijo que mi papá le había hecho prometer que nunca jamás en la vida me iba a dejar entrar a ese edificio... Entonces le dije: “todo está a tu nombre, yo puedo pagar renta de aquí a que me

muera pero te pido que les des a mis dos hijos ese departamento"...me dijo que no, que ya estaba todo repartido..."

Actualmente se ha dado cuenta que por estigmas sociales las personas tiene prejuicios con las mujeres divorciadas, algunos de los hombres lo hacen ver más notorio ya que sólo la buscaban para tener relaciones sexuales como hizo su ex novio.

"...Cuando entré a trabajar explique mi situación, tengo dos hijos y soy divorciada... pero el jefe empezó a hostigarme y me salí... los hombres, la mayoría se te acercan y te preguntan eres divorciada, bueno y tú como le haces, refiriéndose a las relaciones sexuales... ves que todos son iguales, todos quieren lo mismo..."

El trabajo la llevó a formar relaciones sociales y aumentar su autonomía sin embargo por su situación económica tenía que trabajar todo el día apartándose de la gente. Tiene sentimientos de desolación y no cuenta con redes de apoyo por lo que prefiere no pensar en su futuro así como tampoco le interesa tener otra pareja debido a la situación que vivió con Filemón.

"...Cuando empecé a trabajar, me di cuenta que había más gente en este mundo que todos iban a trabajar, que me había quedado como 20 años encerrada en una cárcel...siento que empiezo a tener como una vida...Socialmente me aparté de todo el mundo...porque tengo que trabajar y si no, no hay dinero...Tener una pareja así como que se me hace imposible, no puedo, no creo poder otra vez..."

"...Estoy en el momento que no se qué hacer, ya no puedo...va a llegar un momento en que nos vamos a quedar sin luz, sin gas, sin teléfono, porque no puedo...como taxista me da pavor que no tengo el apoyo de nadie, no voy a tener pensión de nada y me voy hacer viejita...no quiero ni pensar que va a pasar..."

Presentación de Mari

Contactamos a Mari a través de un familiar quien le comentó la realización de esta tesis, al pedirle su cooperación accedió de forma rápida y sin contratiempos. La entrevista se realizó en la casa de su madre, en una habitación tranquila y sin distracciones. Mari cooperó amablemente respondiendo de forma amplia a las preguntas realizadas.

Mari se presentó a la entrevista vistiendo de forma modesta, dando la impresión de pertenecer a un nivel socioeconómico de clase media. Su vestimenta consistía en una blusa amarilla, chamarra y pantalón de mezclilla y zapatos negros. Se trata de una persona que físicamente va acorde a su edad de 42 años, de mediana estatura, de complexión delgada, de cabello chino a la altura del hombro, de tez morena clara y con pecas en la cara, llevaba un maquillaje sutil que consistía en rímel y rubor en las mejillas.

A lo largo de la entrevista se mostró abierta, risueña y simpática, no obstante ante temas tales como la relación con su madre, la violencia física que sufrió con su pareja y el que sus hijos hayan decidido quedarse con su padre, Mari se vio afectada por lo que lloró al hablar de estos temas.

Resumen de Entrevista - Mari

Mari por ser la mayor de los vástagos vivió con ambos progenitores hasta los 15 años de edad debido a que su padre le era infiel y golpeaba a su madre. Ella declaró en contra de su padre, para que a su madre le dieran la custodia de sus 3 hermanas y un hermano. Con su madre no había mucha comunicación ya que ella trabajaba todo el día porque era la única proveedora del hogar, era poco afectuosa con Mari por sus comportamientos similares a los de su padre. Con los hermanos tenía diferencias en sus actitudes por lo que ellas y él, no la incluían en la relación afectuosa que formaban, por lo cual Mari no se sentía identificada con ellos. Sin embargo trataba de cuidarlos y de solucionar los problemas que ellas y él tenían.

Comenzó a trabajar de secretaria y a estudiar el bachillerato pero empezó a reprobando materias así que decidió salirse de trabajar. En el tercer semestre Filemón fue su maestro y comenzó a aparecerse en los lugares que ella frecuentaba y a consolarla ya que su madre le había pedido que se fuera de la casa en dos ocasiones y porque su amigo se había suicidado. Salieron en varias ocasiones y se hicieron novios. Durante su noviazgo él tomaba las decisiones cuando salían y ella aceptaba todo lo que le decía. Mari no tenía comunicación con su madre ya que le tenía miedo porque le decía que seguramente estaba de loca, que en cualquier momento se embarazaría y ahí iba a quedar. Filemón realizó los preparativos para la boda y por cooperación de su familia hicieron la fiesta puesto que él no tenía dinero.

Se fueron a vivir a la casa de la madre de Mari, Filemón no permitió que ella continuara estudiando, no la dejaba tener amigos y nunca salía con ella, diciéndole que tenía que trabajar. Mari se embarazó de su primer hijo y él decidió que se irían a Guanajuato, ahí ella tomó un curso de primeros auxilios para poder atender a su hijo cuando se enfermara pero Filemón tuvo problemas en el trabajo y decidió que se irían a vivir a Morelia.

En Morelia Filemón sólo le daba 100 pesos semanales para todo el gasto, Mari no se quejaba y buscaba la manera de solventar los gastos a través de dadas de las personas y vendiendo jugos. Ella no protestaba de esta situación porque pensaba que era una forma de apoyarlo como lo había visto en el matrimonio de su madre. Comenzó a tenerle miedo y aceptar lo que Filemón le decía para no tener problemas ya que él se molestaba cuando ella lo contradecía. Mari se ocupaba de los cuidados de su hijo, de los quehaceres del hogar puesto que Filemón no se responsabilizaba de estas actividades. Después Filemón entró a trabajar a una cámara de construcción en donde le fue mejor económicamente, comenzó a humillar, menospreciar e insultar a Mari porque no tenía una profesión.

Filemón empezó a tomar mucho, una noche llegó borracho y violó a Mari. Sus hijos le decían que ella era una burra como se los decía su padre. Ella entró a un

curso de computación e inglés para demostrarle a él y a sus hijos que no era una burra.

Filemón se quedó sin trabajo y Mari decidió trabajar en Distrito Federal mientras él terminaba su tesis, cuidaba a sus hijos y conseguía un trabajo. Mari se dio cuenta que tiene muchas capacidades así que regresó a pedirle el divorcio a Filemón, él no aceptó y la manipuló diciéndole que se iba a quitar la vida para evitar la separación.

Le ofrecieron un trabajo a Filemón en León y decidió que se irían, ahí él inscribió a Mari en una escuela pero Filemón llegaba tarde cuando iba por ella dándole cualquier pretexto, ella comenzó a tener amigas y amigos, a sentirse con mayor autoestima.

Mari se enteró de la infidelidad de Filemón y le pidió que se fuera de la casa. Con el apoyo de su amiga, le exigió a Filemón que le devolviera su estabilidad emocional por lo que él la mandó a terapia, lo cual la favoreció aumentando su seguridad, su autoestima y a hacerse más asertiva.

Filemón comenzó a golpear a Mari diciéndole que ella lo había provocado al contarle al esposo de su amante sobre su infidelidad, siguió intimidándola y manipulando a sus hijos diciéndoles que su mamá estaba loca, sus hijos no la defendían y apoyaban a su padre.

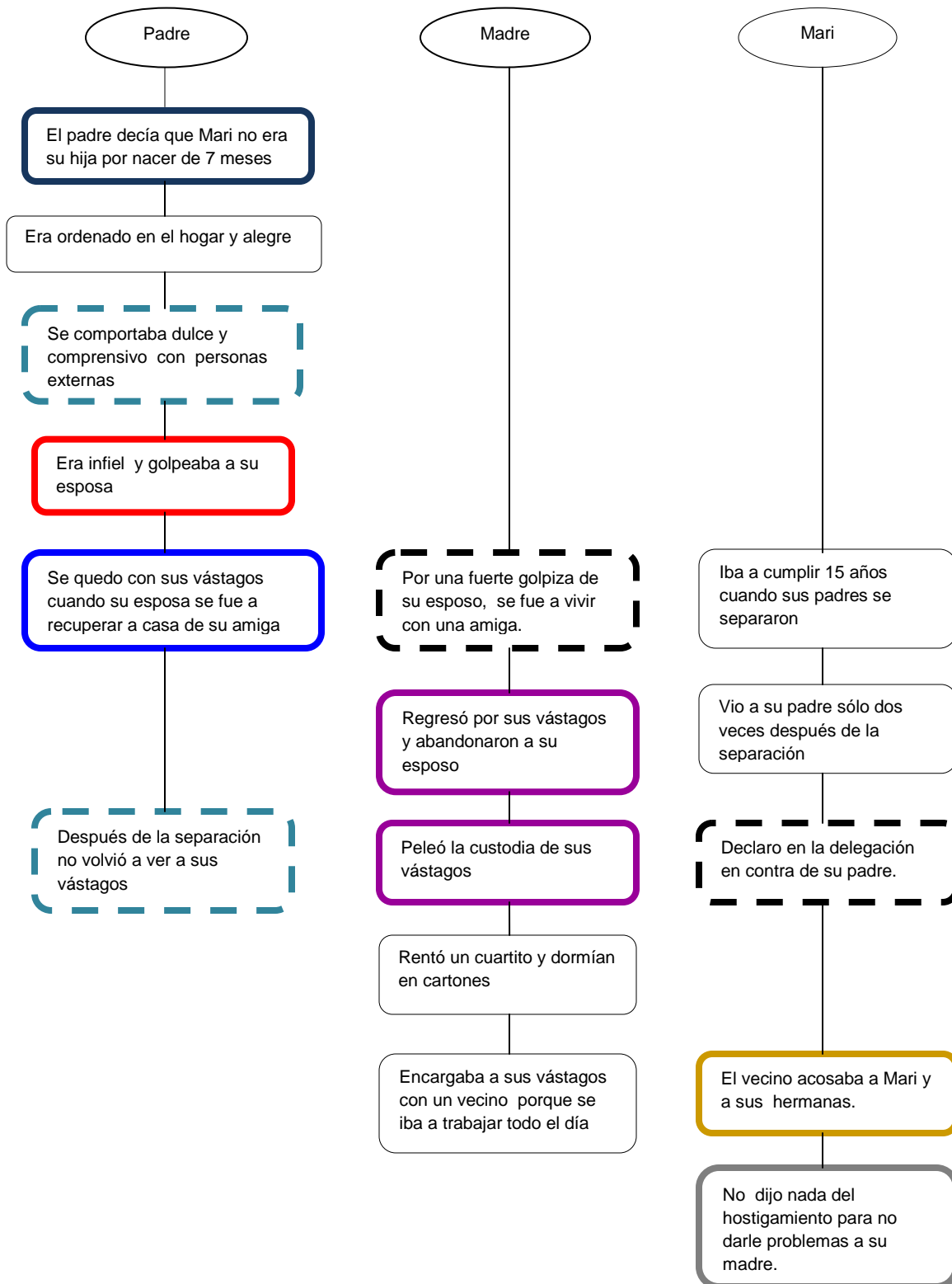
Ella no demandaba a Filemón porque no quería que sus hijos la culparan de quitarle a su padre. Filemón siguió violentándola física y psicológicamente, Mari se enfermó y estuvo en el hospital, cuando salió sus hijos le negaban la comida y en ocasiones Filemón y sus hijos se salían dejándola sola, aun estando en recuperación por lo que Mari tuvo dos intentos de suicidio.

Mari descubre nuevamente que Filemón seguía con su amante y le pidió el divorcio en un vips para asegurarse que no la agrediera. Filemón se retiró, al otro día la golpeó y manipuló a su hijo para que no defendiera a su mamá diciéndoles

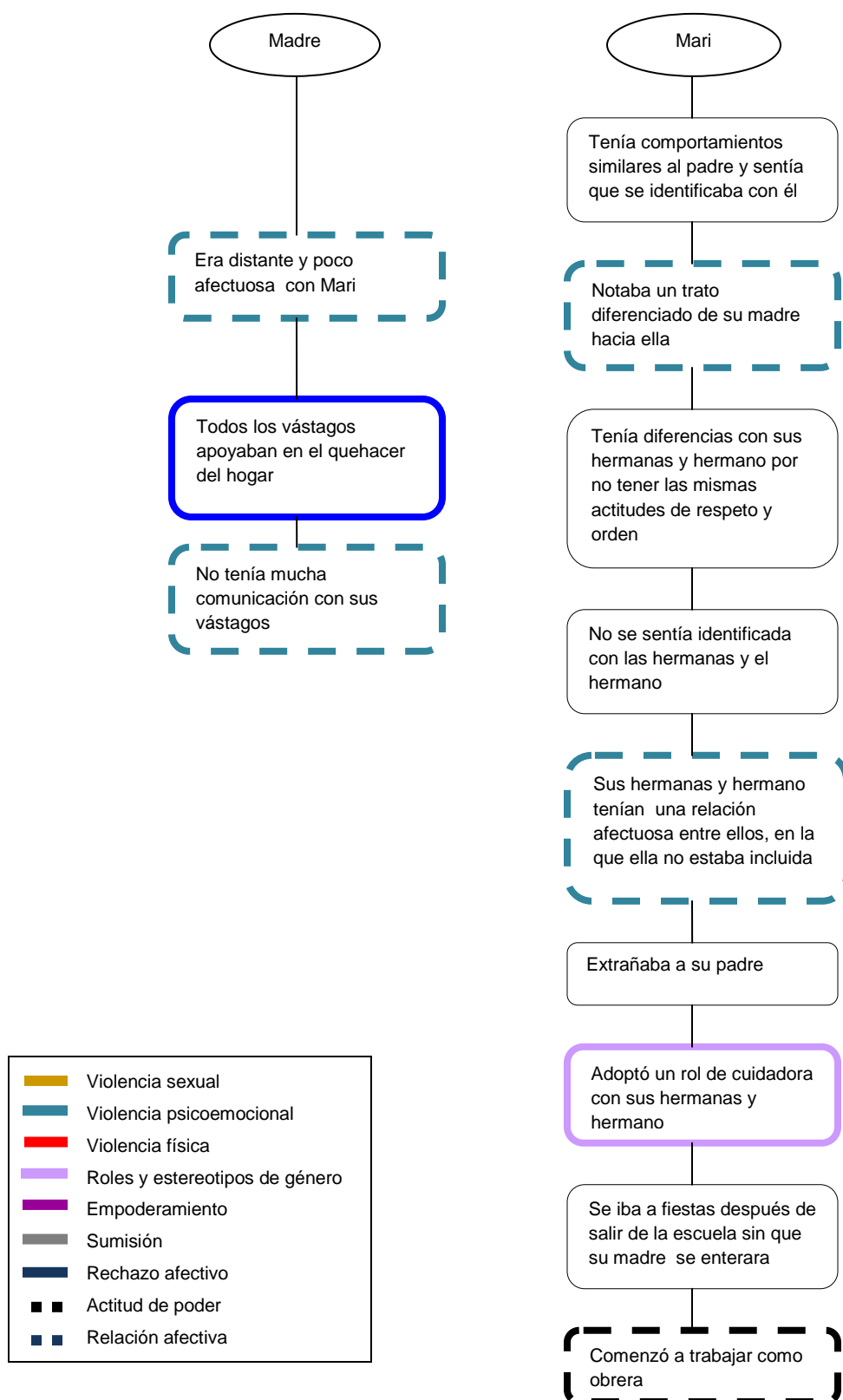
que ella estaba loca, Mari se refugió con una amiga e intentó poner una demanda por violencia familiar llevando placas de sus cervicales rotas pero en la subprocuraduría no aceptaron poner la demanda diciéndole que no atentaba contra su existencia, a partir de ahí Mari comenzó a pensar en matarlo. Filemón se dio cuenta de esta situación y decidió darle el divorcio.

Los hijos de Mari decidieron quedarse con su padre, ella comenzó a trabajar, se distanció un poco de ellos, esta recuperando su salud, piensa terminar la Universidad y comprar una casa para cuando sus hijos la visiten.

Familia de origen – Mari



Continuación familia de origen – Mari



Familia de origen –Mari

No había relación con el padre puesto que él la rechazaba, sin embargo ella buscaba su afecto tratando de tener algunos de sus comportamientos como el ser organizada en sus cosas, el respeto por las cosas de los demás, tener una actitud sociable y alegre con las personas, buscando el afecto del padre para ser aceptada.

“...Mi padre no me quería porque me decía que no era su hija ya que nací de 7 meses...yo tenía muchos comportamientos de mi padre...me parecía a mi padre...Mi padre era muy ordenado...era muy alegre...fuera del hogar era muy dulce, muy comprensivo, la gente lo quería mucho...”

Mari interiorizó la sumisión que la madre tenía de su padre ya que ella observaba la violencia física, psicológica, económica entre ellos y las infidelidades de su padre, lo que convirtió en natural y pudo promover la sumisión que tuvo en su noviazgo y matrimonio.

“...Mi papá era muy mujeriego y pegalón... mi mamá se iba a escondidas de mi papá a limpiar o barrer para ayudarlo a mi papá y cómo compramos lo que necesitábamos...”

La relación con su madre era poco afectuosa y después de la separación de sus progenitores la comunicación con ella fue muy poca. Aprendió de su madre la capacidad de buscar soluciones para solventar y dirigir un hogar.

“...En el trato era más fría conmigo, más distante...mi relación con mi madre es un poco alejada... mi madre realmente no nos podía cuidar, cuando se separó se dedicó a trabajar... mi mamá empezó a hacerse de cosas porque nada más vivíamos en un cuartito... mi madre nunca se preocupó de las tareas, que llegara y dijera a ver tú te voy a revisar las tareas, ¡no!...”

Es probable que por el hostigamiento del vecino y los comentarios agresivos de su madre sobre el sexo y que no la informaba apropiadamente Mari rechazaba su sexualidad, llevándola a soportar los malos tratos en las relaciones sexuales con Filemón durante su matrimonio.

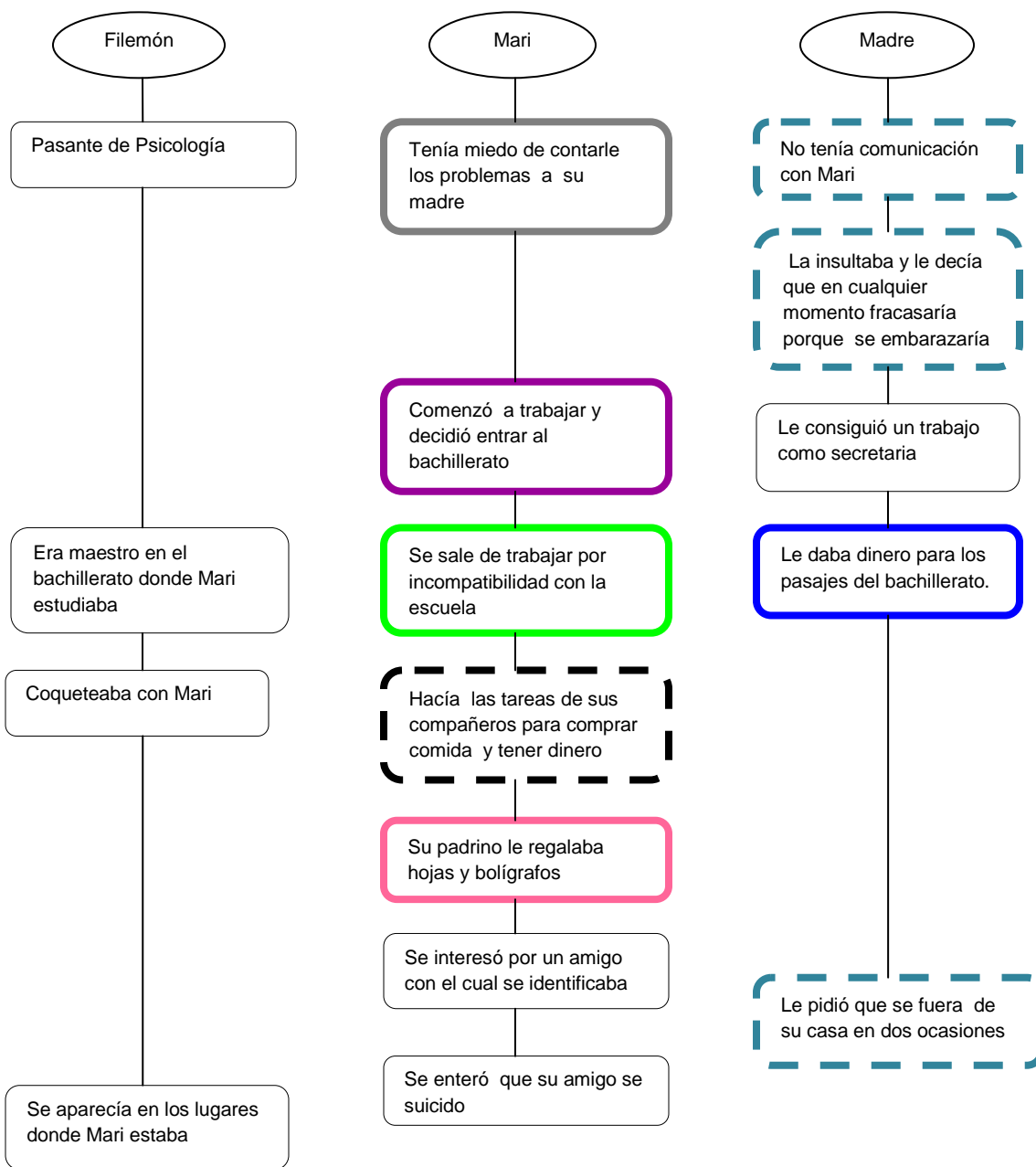
“...Había un señor ya grande... y mi mamá le decía abuelito le encargo a mis hijos... él me decía hija te dejas tocar... yo decía hay viejito cascarrabias...”

Por la crianza que tuvo con ambos progenitores, por los comportamientos que adoptó de su padre y por las funciones parentales que desempeñaba Mari no se identificaba con sus hermanas y hermano. Ellos adoptaron y vivieron más la crianza indiferente de su madre. En su papel de cuidadora con las hermanas y él hermano se sentía responsable del bienestar de ellos.

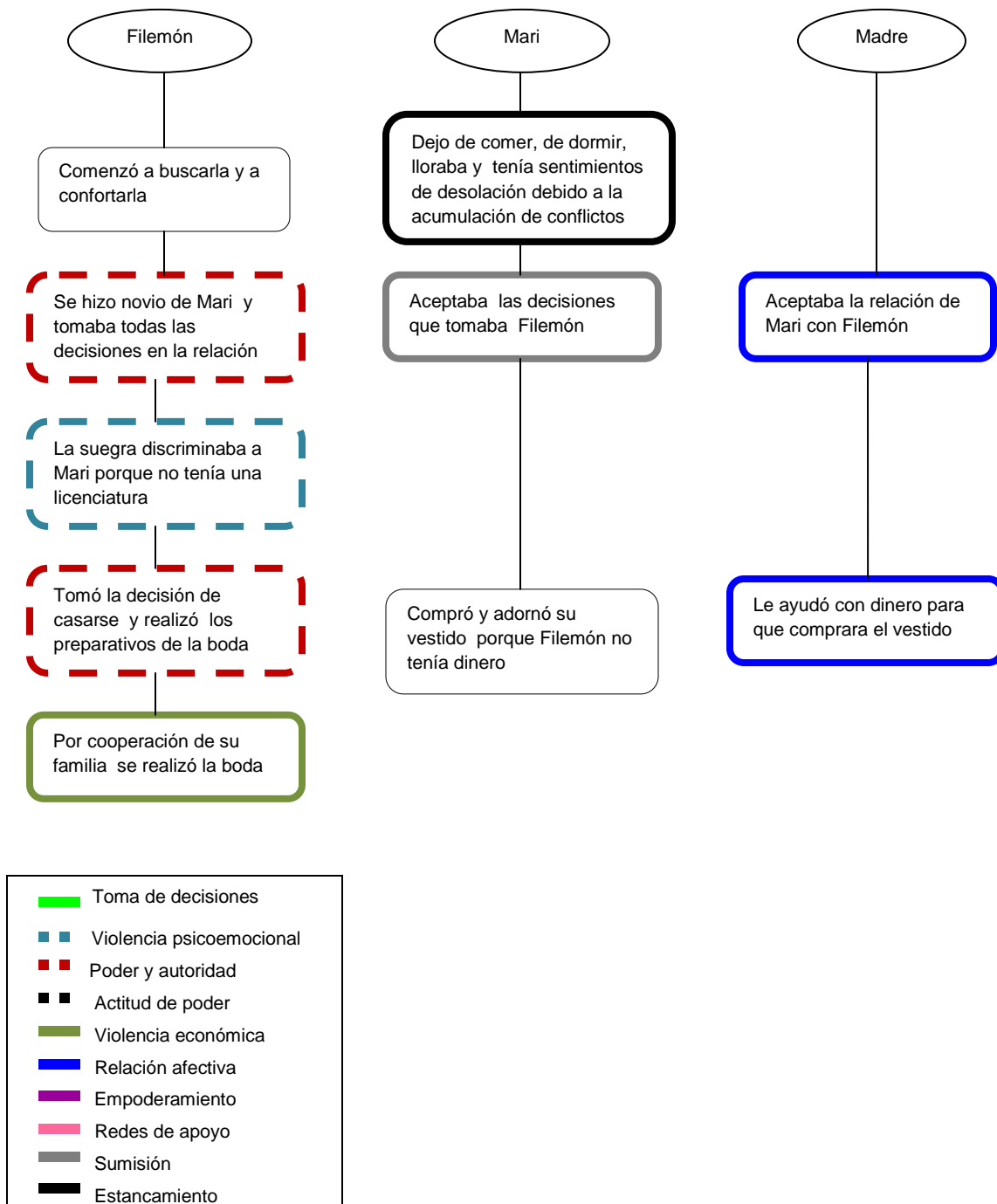
“... Hasta los 15 años viví con mis padres, bien que mal los tuve a los dos pero mis hermanos ya no tanto... entre ellos se identifican más, si se pelean, se agreden o se dicen pero están más unidos ellos, que yo con ellos... Yo tengo el concepto de respeto muy fuerte y ellos no porque las cosas que había en la casa, las tomaban y yo no comparto esas ideas...”

“.... Si me tomé muy en serio el papel de ser mamá de los 4, en cuestión de problemas siempre salía y daba la cara, incluso en las escuelas como era la mayor iba y trataba de solucionar el problema...”

Noviazgo – Mari



Continuación noviazgo – Mari



Noviazgo – Mari

Su madre tenía una crianza indiferente ya que no se involucraba en las actividades de Mari, la violentaba psicológicamente y la culpabilizaba de los problemas que tuviera por lo que Mari no se los comunicaba.

“...Mi madre nunca fue una persona amorosa, cariñosa que me preguntara qué te pasa... incluso teníamos miedo de decirle lo que nos pasaba porque para ella cualquier cosa, no es que ya andas de cascos ligeros... mi mamá me decía tu eres tan pendeja que en cualquier rato vas a abrir las piernas y ahí vas a quedar...”

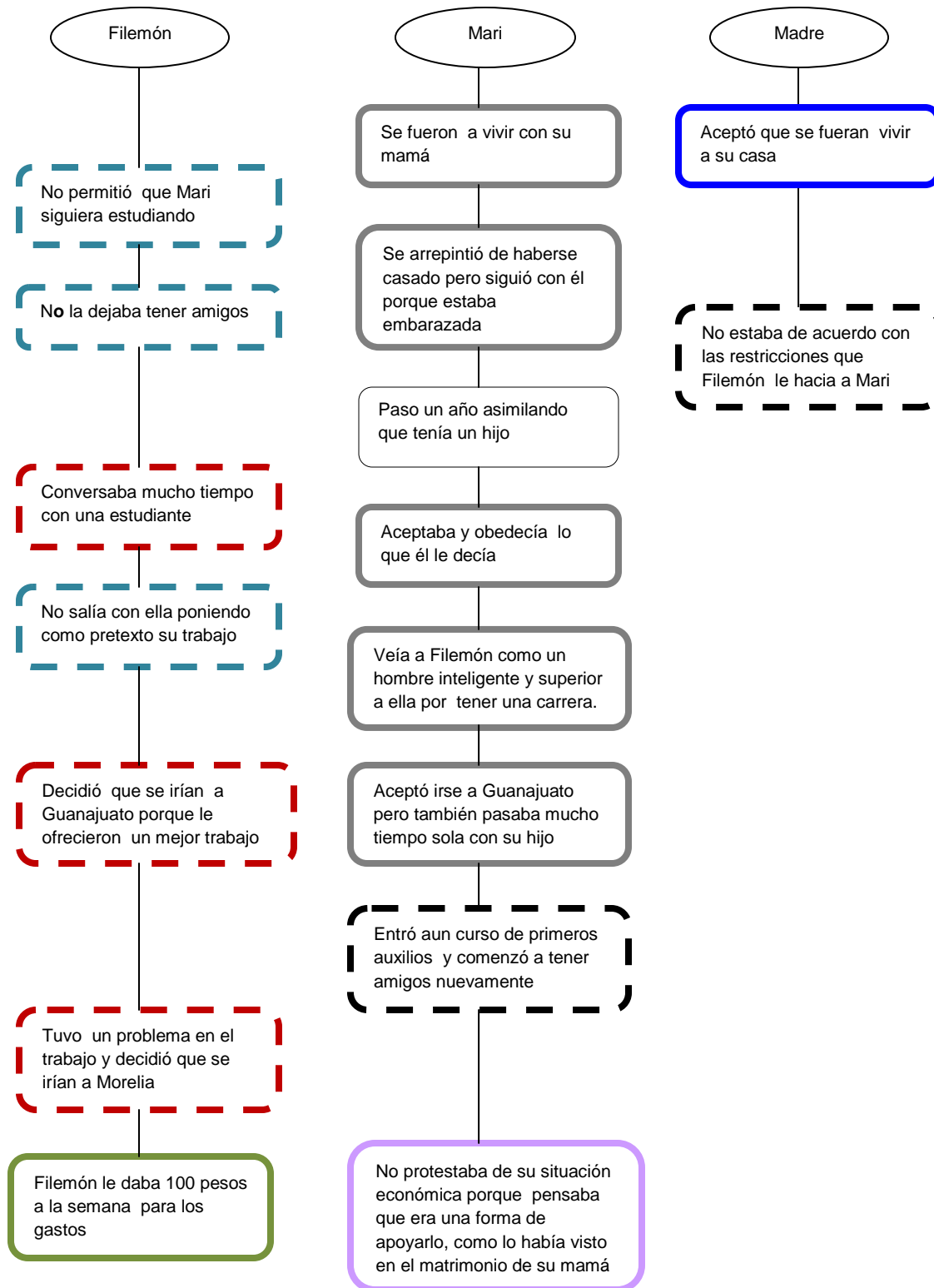
Su noviazgo se dio cuando Mari se encontraba en varios conflictos acumulados como: la falta de recursos económicos, el suicidio de un amigo y que su mamá le pidiera que se fuera de su casa. Estos eventos pudieron provocar que ella tuviera una necesidad de afecto o buscara apoyo, lo cual Filemón aprovechó para conquistarla. Mari comenzó su noviazgo tomando un rol de sumisión o subordinación pues Filemón tomaba las decisiones en la relación.

“..Cuando tenía 20 años entre al bachillerato y dejé de trabajar, dejé de percibir dinero, mi mamá me daba nada más lo del puro pasaje y para poder tener dinero yo les hacía las tareas a mis compañeros...tenía un amigo que me gustaba mucho y siempre andaba pegado conmigo...un día llegó un compañero y me dijo que mi amigo se había suicidado... Mi madre me corrió de la casa, yo pensaba que mi madre no me quería...”

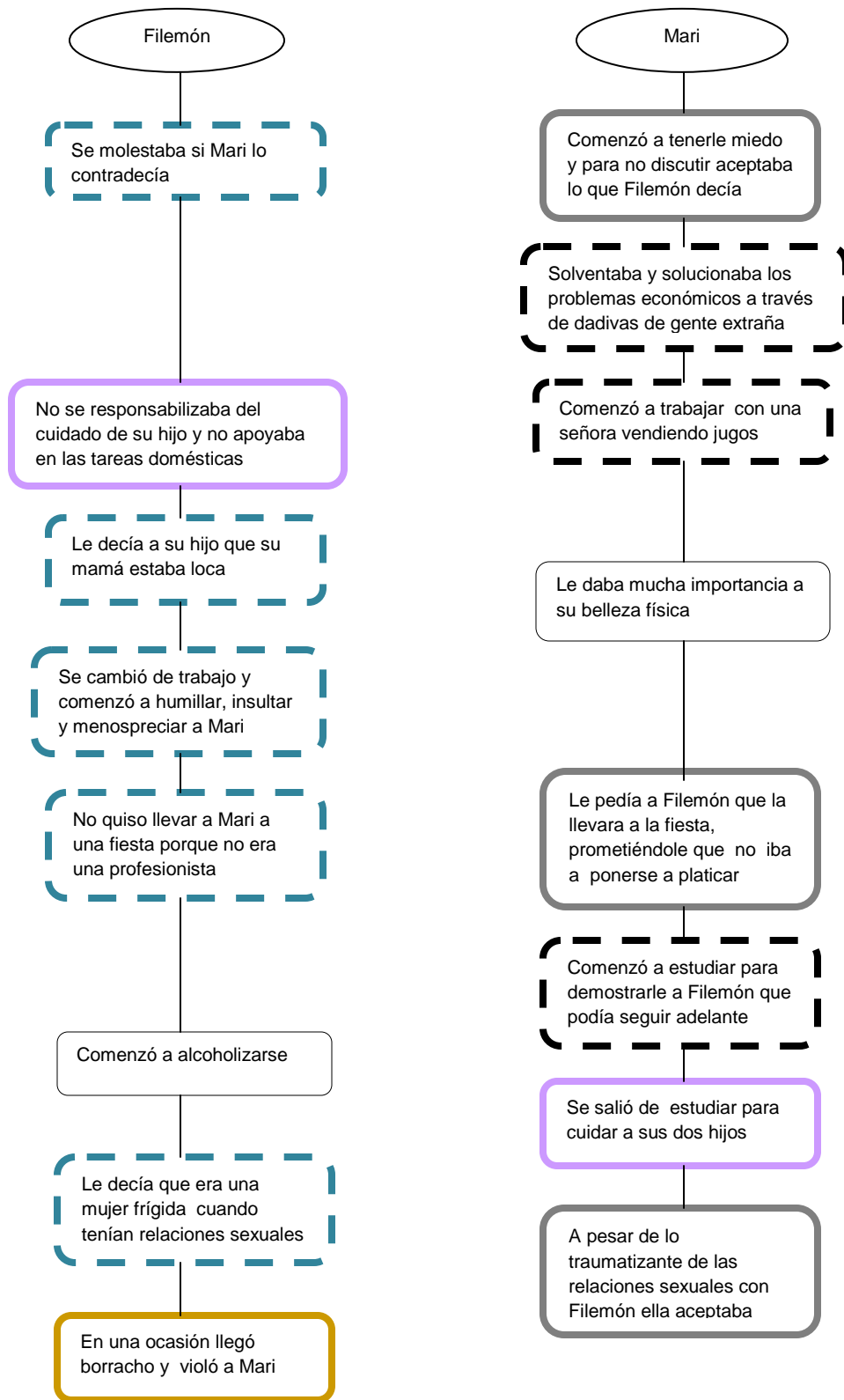
“...Me empezaba a encontrar a Filemón donde fuera...empezó a buscarme, empezó a platicar conmigo, vi que era una persona tranquila que me comenzó a entender y yo le decía gracias por escucharme, necesitaba platicar con alguien...hasta que él empezó a frecuentarme...”

“...Yo tenía un carácter no complicado, me adaptaba a las circunstancias...era Filemón el que siempre tomaba las decisiones para todo...cuando nos íbamos a casar por la iglesia, los preparativos los hizo él...”

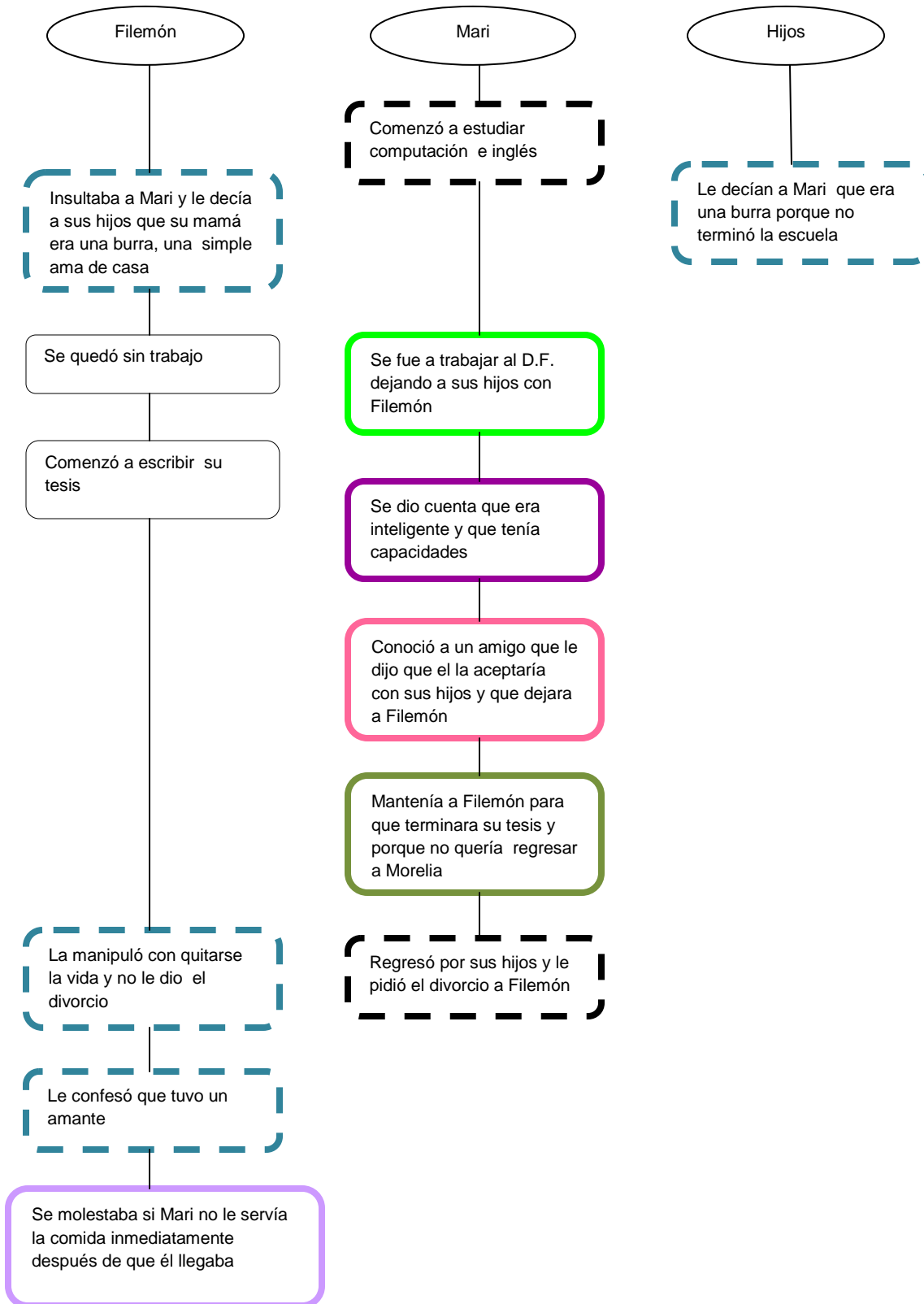
Matrimonio – Mari



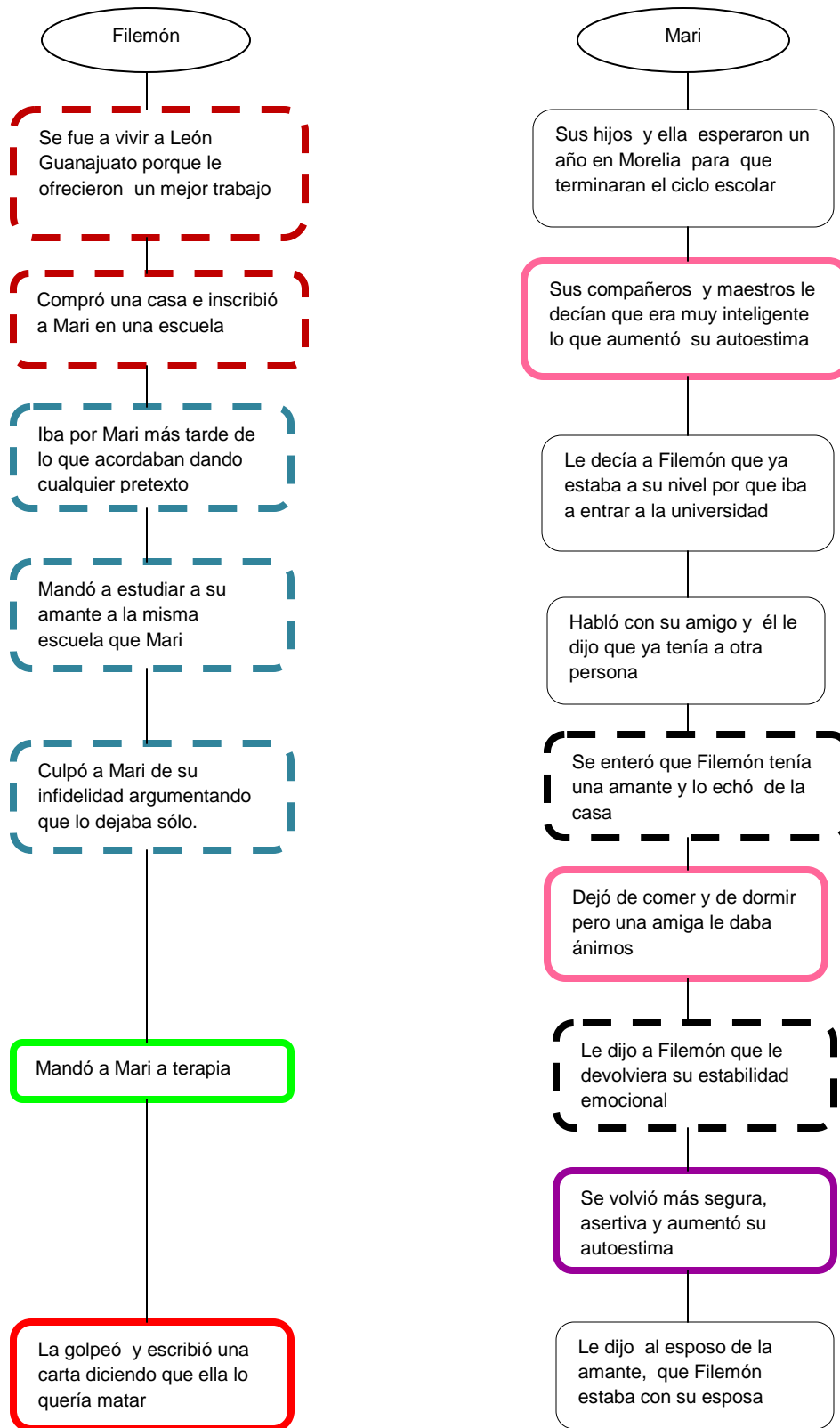
Continuación matrimonio – Mari



Continuación matrimonio - Mari



Continuación matrimonio - Mari



Continuación matrimonio - Mari



Matrimonio- Mari

Durante el matrimonio de Mari, su madre le brindaba apoyo ya que aceptó que Mari y Filemón vivieran en su casa, sin embargo por decisiones de Filemón se fueron a vivir a otros estados provocando que Mari se alejara de su familia e induciéndola a un aislamiento para así mantener el control y el poder sobre ella.

“...En casa de mi mamá vivimos un tiempo...él tomó la decisión de irnos a Guanajuato... pero a mí me dolió mucho, nunca me había apartado de mi familia y menos de mi mamá...”

Mari tomó el rol tradicional de ama de casa, un rol subordinado ya que se comportaba sumisa ante las peticiones y comportamientos de Filemón. Se encargaba de los cuidados y crianza de sus hijos, de las labores domésticas, pues había interiorizado los roles y estereotipos de género que le fueron inculcados en su familia y en la sociedad porque pensaba que de esa forma apoyaba a su esposo como lo había visto en el matrimonio de su madre.

“...No le podía llevar la contraria porque se enojaba... para no llegar a problemas y no tener que discutir, siempre le decía si...cuando él llegaba yo iba corriendo a la cocina, le servía, le calentaba las tortillas porque el iba derecho al baño y de ahí a la mesa, ya tenía que estar servido y si no estaba me decía “crees que yo tengo todo tu tiempo, yo soy el que trabaja, el que te trae la comida y tu perdiendo el tiempo”...”

“...Le habían regalado un costal de frijoles y eso era lo que comíamos no había ni si quiera para un litro de leche...no trataba de quejarme porque eso fue lo que yo vi en el matrimonio de mi mamá, vi que mi mamá siempre lo apoyaba de esa forma, incluso se iba a escondidas de mi papá...a limpiar o a barrer para ayudarle a mi papá y cómpranos lo que necesitábamos...”

Abusando del rol tradicional de Mari, Filemón no participaba en el cuidado de sus hijos ni en las labores domésticas, además era un proveedor inconstante pues en muchas ocasiones la violentaba económicamente, lo que la llevó a ser una proveedora esporádica provocando que ella tuviera dobles jornadas de trabajo y menor autonomía.

“...Me fui a trabajar con la señora de los jugos...le decía a Filemón “te dejo al niño mira esta dormidito nada más que despierte me lo cambias y me lo llevas” pero me lo llevaba todo mal vestido, le preguntaba porque no lo había cambiado y me decía “no tuve tiempo además no me dejaste nada hecho”... Filemón me daba 100 pesos a la semana...”

Filemón era quien tenía el poder y autoridad en la relación pues tomaba las decisiones, provocaba situaciones de desigualdad pues no le permitió seguir estudiando, ni tener amigos (as), limitando su desarrollo personal, logrando más subordinación y control sobre ella.

“...Él me dijo tienes amigos o tienes familia...desde el principio me dijo que yo ya no iba a ir a la escuela porque era una mujer casada, que no podía estar ahí por la calle...”

Mari idealizaba a Filemón por el hecho de tener una profesión, sintiéndose inferior por no tener una carrera universitaria, él abusaba de esta situación violentándola psicológicamente con humillaciones, insultos, burlas y comparaciones, disminuyendo su autoestima y volviéndose más insegura.

“...En ocasión le decía “sabes que Filemón, ya estamos a la par porque voy a entrar a la universidad, ya no soy una mujer ignorante, ya no soy una mujer burra que no lee libros, ahora si estoy a tu nivel...”

“...Él decía “sin mi tú no eres nadie, ni nada, yo soy un licenciado y te respetan porque eres la mujer del licenciado, tú no eres nada, para tu secundaria que tienes, además eres una simple ama de casa, lo poco que has aprendido, lo poco que sabes es gracias a mi...”

Una motivación muy importante que Mari tuvo fueron sus hijos ya que asistía a cursos, siguió con la escuela, estudió inglés y computación para que ellos estuvieran orgullosos de ella. Estas situaciones la estimularon a tener una mayor autonomía, bienestar mental y a socializarse, encontrando redes de apoyo, las cuales la impulsaban a reconocer sus capacidades, aumentar su autoestima y seguridad.

“...Lo que hice fue meterme a un curso de primeros auxilios porque decía es que ya me quede sola, si mi hijo se enferma que voy a hacer...”

“...Cuando me metí al curso de primeros auxilios me hice amiga de una doctora, empecé a conocer a muchas mujeres y me empezó a salir lo sociable nuevamente, me empecé a sentir mejor... me metí a un curso de computación, me metí a inglés...Me iba bien en la escuela, mis compañeros y maestros me decían Mari eres una mujer muy inteligente has hecho lo que otras personas no, yo estaba muy ilusionada, me di cuenta de la enorme capacidad que tenía, hasta donde podía llegar, mis logros, y eso me aumento mucho el ego y mi autoestima...”

A pasar de las infidelidades y maltratos de Filemón, ella tenía sentimientos de culpa cuando pensaba en pedirle el divorcio pues creía que sería la responsable

de la separación y de quitarles su padre a sus hijos, como había pasado con su madre. Lo que aprovechaba Filemón para manipular a sus hijos, poniéndolos en contra de ella y seguir violentándola psicológica y físicamente.

“...Me confesó que había tenido una amante...”

“...Él decía “vente hijo ahorita que se vaya esta loca vamos a la tienda y te compro algo”... cuando mis hijos estaban más grandecitos les decía “tu madre es una burra... me acuerdo que mi hijo chiquito me decía mamá tu eres burra... cuando me golpeó pensaba “si llamo a la patrulla y si se lo llevan los niños me van a culpar por lo que estoy haciendo”, no hice nada pero empecé a pensar me voy a divorciar...”

Mari asistió a terapia para mejorar su estabilidad mental, lo que la ayudó a recuperar su autoestima, seguridad y se volvió más asertiva sin embargo comenzó la violencia física por parte de Filemón para seguir manteniendo el control sobre ella.

“...Esa terapia le dió un vuelco a mi vida enorme porque si mi ego estaba un poquito crecido ahí verdaderamente me creció más, me volví más segura, más fiera, más guerrera, aprendí a defender lo que yo creía y lo que pensaba, aprendí a decir no...me golpeó porque le dije al esposo de su amante que tenían una relación...de repente siento encima de mí su cuerpo y sus manos sobre mi cuello no podía respirar...”

Estas situaciones de maltrato deterioraron la salud de Mari pues fue hospitalizada, tuvo una recuperación lenta, perdió mucho peso y se manchó de la cara lo que fue disminuyendo su autoestima.

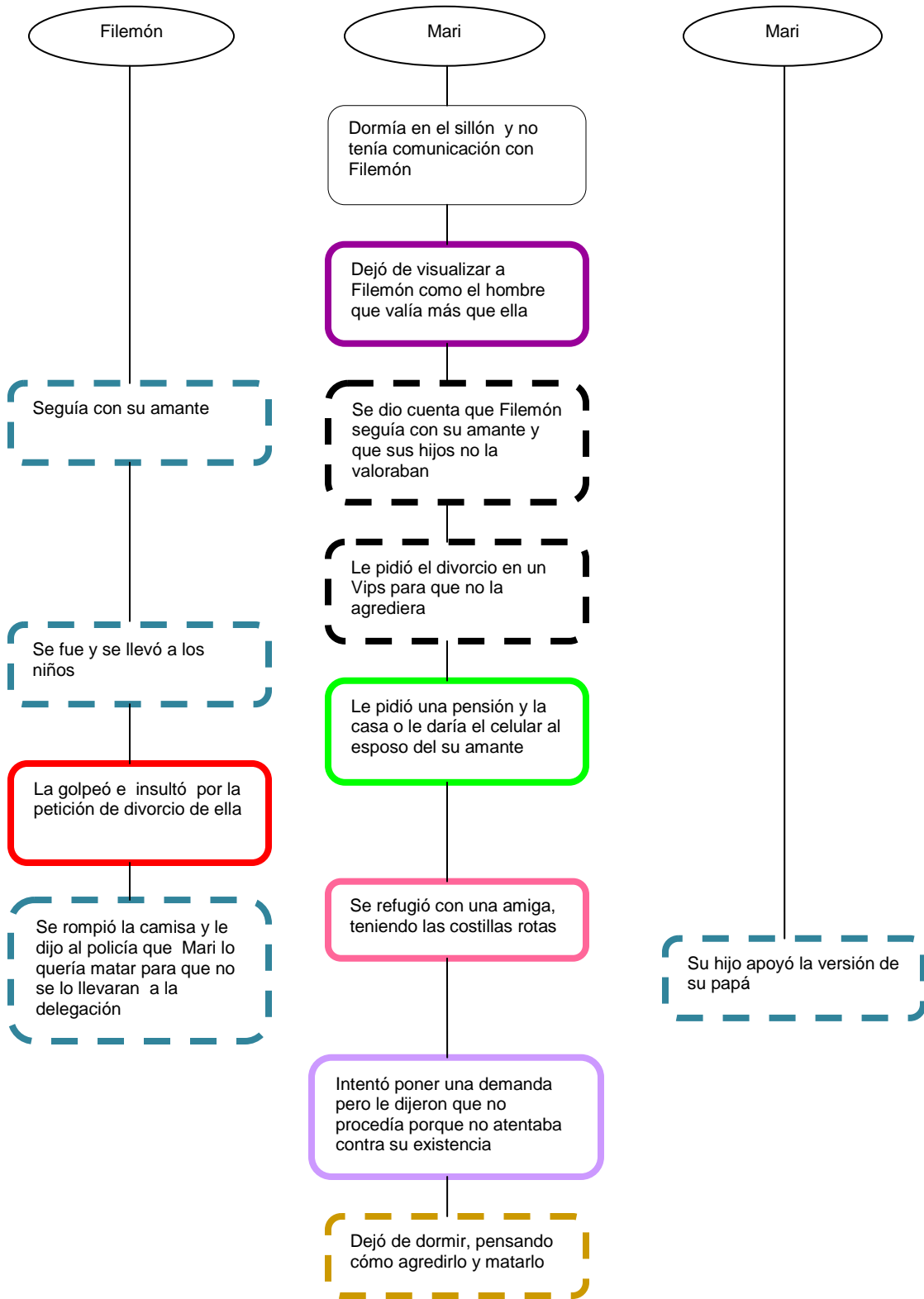
“...Estaba un poco delicada, me sentía mal...llegué al hospital, supuestamente era Salmonelosis... me decían que era una infección renal luego me decían otra cosa...salí del hospital, mi recuperación fue muy lenta... mi ph me cambió, no sudaba, mi piel era trasparente completamente, se me había inflamado el hígado, me dio en mi verdadero ego...mi cara me quedo muy manchada...bajé mucho de peso llegué a talla 6...”

La violencia que sufría Mari durante su matrimonio iba aumentando ya que Filemón comenzó a violentarla sexual, física, psicológica y económicamente cada vez más, provocando que ella le tuviera temor, además sus hijos también comenzaron a violentarla ya que le decían que era una burra, le escondían la comida, no la ayudaban cuando Filemón la golpeaba, apoyaban a su padre para protegerlo, lo que llevó a Lucy a una depresión y a intentos de suicidio.

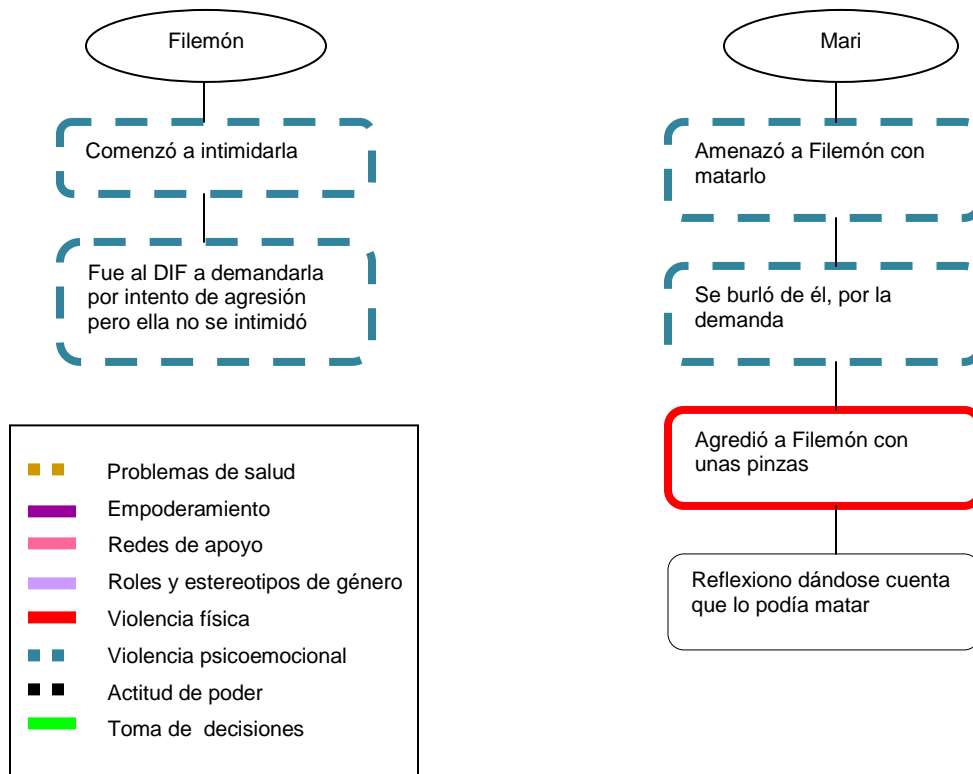
“...En una noche llegó él muy borracho, me violó toda la noche... se volvió más agresivo...En una ocasión me dio un golpe muy fuerte, me rompió la boca en el carro, empecé a sangrar y los niños me vieron y se empezaron a reír...”

“...mis hijos me privaban de tomar una salchicha...él agarraba a los niños y se los llevaba a los dos y me dejaban en la casa, me metía en el baño hasta por 4 horas, abría la regadera con agua fría y la dejaba abierta. Me quedaba hasta que me empezaba a dar como hipotermia... pensé muchas veces en suicidarme... él me decía Mari si te vas a morir pues ya muérete, total todo por servir se acaba...ya no me daba mucho dinero...”

Ruptura – Mari



Continuación ruptura - Mari



Ruptura – Mari

Mari no tenía comunicación con Filemón lo cual lo favorecía para seguir imponiendo sus decisiones y acciones. Ella pensaba en el divorcio y uso estrategias para su supervivencia, como decirle a Filemón que quería la separación en un lugar público para evitar que la agrediera sin embargo esta situación hizo que Filemón la violentara muy fuerte.

“...Ya me dormía en el sillón...cuando él llegaba yo me metía al cuarto... le dije sabes que Filemón llévame a tomar un café al Vips...le dije quiero el divorcio, quiero que me des el sueldo de una de tus plazas para poder pagar todos los gastos de mis niños y para pagar los gastos de la casa, quiero que te vayas de la casa...se fue y se llevó a los niños, al otro día...me empezó a pegar... me había roto mis costillas...”

Las principales redes de apoyo que Mari tenía eran amistades.

“...Me fui a refugiar a la casa de una amiga mi amiga me decía - ya le has soportado muchos golpes, cuantos más vas a soportarle-...”

Filemón manipuló a la policía para no responder por sus actos violentos utilizando a su hijo con mentiras y manipulaciones, y así desacreditar y doblegar a Mari ante sus acusaciones.

“...Filemón le decía a su hijo cuando estaba sujetando a Mari para golpearla que solamente estaba evitando que se hiciera daño porque estaba loca...llegaron 3 patrullas, él se cortó la camisa y se puso una navaja, “es que está enferma señor oficial me trató de cortar”...y mi hijo si es verdad...lo trató de cortar...”

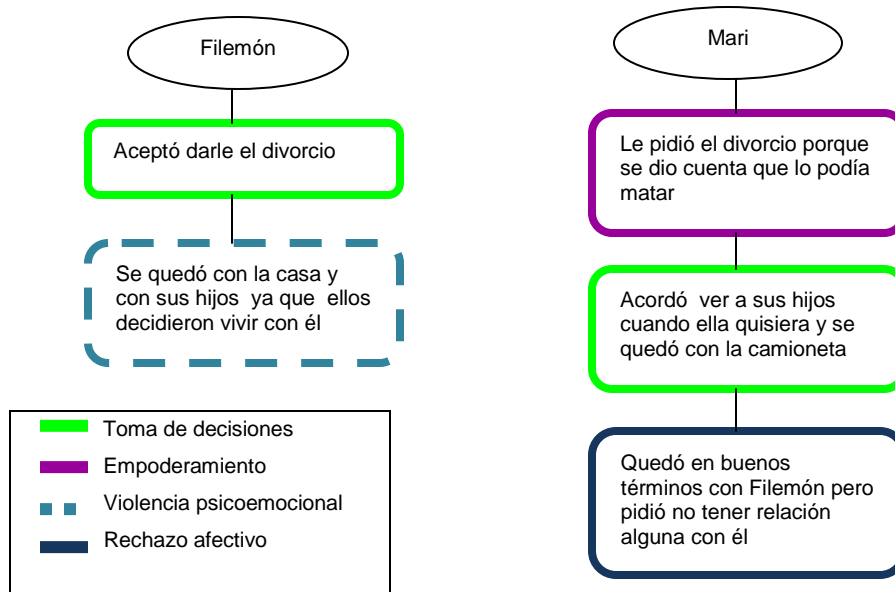
En la delegación no aceptaron poner la demanda contra Filemón aunque Mari tenía placas de sus costillas rotas, lo que indica la violencia de género hacia la mujer y lo que favoreció a Filemón a seguir violentándola. Mari tenía un sentimiento de desamparo e impotencia tal que en un momento de locura pensó resolver la situación de violencia quitándole la vida a Filemón.

“...Fui a levantar el acta a la subprocuraduría de León Guanajuato y llevé las placas de mis cervicales...no la aceptaron por qué no atentaba contra mi existencia...a partir de ahí empecé a tratar de pensar en qué forma lo podía matar...”

Filemón buscaba intimidarla para seguir sometiéndola poniendo una demanda de agresión en contra de Mari, él se dio cuenta que ella ya no le tenía temor y atentaría contra su vida.

“... Él me dijo que iba a empezar la verdadera guerra, yo le dije que ya no le tenía miedo...Fue al DIF a denunciarme por agresión...yo comencé a burlarme...me reía de él, si que miedo me das me van a meter a la cárcel uyy...Llegó un día en el que estábamos en la sala, no recuerdo que dijo, había unas pinzas en la mesa y me le fui encima...”

Divorcio – Mari



Divorcio - Mari

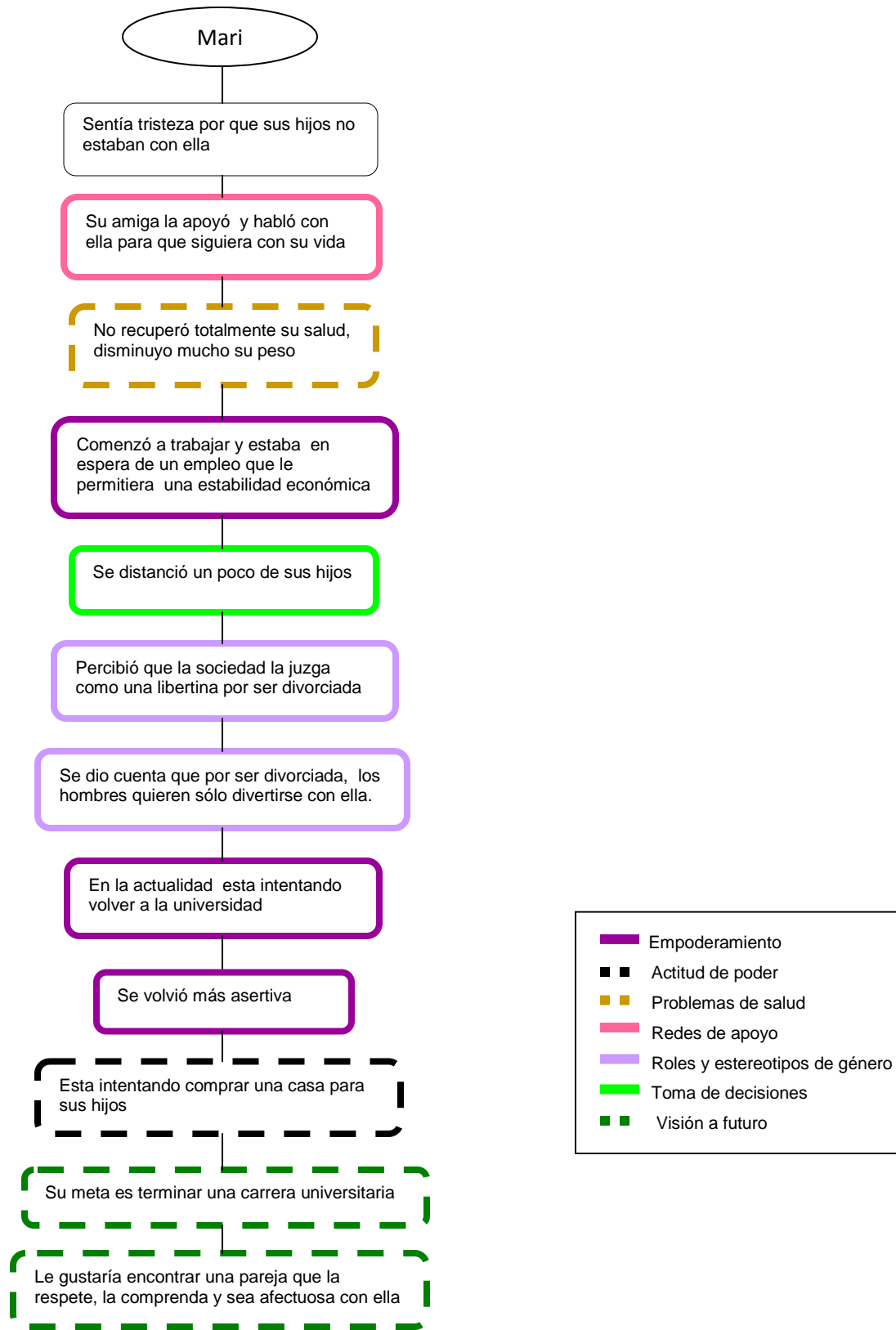
Filemón aceptó darle el divorcio ante el temor de las amenazas de que Mari pudiera atentar contra su vida, accedió al divorcio y a darle la camioneta que ella pedía.

“...Pensé que lo mejor era divorciarnos porque no sabía de que podía ser capaz, él ya no se negó...le dije que me quedaría con la camioneta, me la gane por los 16 años de matrimonio contigo...él dijo está bien que se la quede...”

Mari sigue con el rol de cuidadora ya que se preocupa por el bienestar de sus hijos a pesar de que ellos no la defendían y se quedaron con su padre, por lo que aceptó que Filemón se quedara con la casa. Probablemente Mari tenía un sentimiento de culpa y tristeza porque sus hijos no se habían quedado con ella debido a que su padre siempre los manipuló y ella no pudo controlar esta situación.

“...Sus hijos decidieron quedarse con su padre...la casa él se la quedó pues se quedaba con los niños, ahí vivirían ellos...yo no me sentía feliz...estaba preparada para el divorcio, para dejarlo a él pero no para quedarme completamente sola sin mis hijos...amo mucho a mis hijos y nos los culpo de que su padre haya tenido la baja de involucrarlos, hasta me siento responsable por no haber podido detener las cosas antes...”

Post-Divorcio - Mari



Post-Divorcio - Mari

Mari contaba con redes de apoyo como lo fue su amiga que probablemente pudo ser una fuente importante de motivación para que ella siguiera con su desarrollo personal y no se quedara estancada por lo que vivió.

“...Mi amiga habló conmigo y me dijo no Mari no debes de estar así, debes de seguir adelante, los hijos son prestados se van tarde o temprano...ella me dio muchos ánimos y me apoyó...ay mi amiga no sabes cuánto la quiero...”

Mari, aprendió de su experiencia volviéndose más asertiva, autónoma, independiente y logró tener respeto por sí misma, estimulando su crecimiento personal. Un factor importante que contribuyó a este crecimiento fue el trabajo pues la llevó a formar nuevas relaciones sociales, a recuperar su salud física y mental que se había afectado por los maltratos de Filemón.

“...Después del divorcio he trabajado y trabajado... estoy a la espera de una respuesta de trabajo y espero conseguirlo...y que ese trabajo me permita estar más estable económicamente...no eh recuperado mi salud anterior pero soy optimista, ya no me quedo callada, hablo cuando tengo que hacerlo, digo lo que pienso...entendí que estaba asustada, que tenía miedo si contestaba algo que no le pareciera y eso no estaba bien...hoy me siento bien, me siento tranquila...si no quiero algo, la respuesta es no, ahora yo soy la responsable de mis actos, tomo mis decisiones...y pienso que deben respetar mi opinión...”

Debido al estigma social las personas juzgan a Mari por estar divorciada tomándola como una libertina, especialmente los hombres que tratan de utilizarla para tener relaciones sexuales.

“...La misma sociedad te marca, te dice si no estás casada entonces eres libertina, entonces cualquier hombre piensa que estas necesitada, se te acercan con otras intenciones...”

Es probable que Mari ya no se culpabilizara de la decisión de sus hijos de quedarse con su padre ya que se distanció un poco de ellos, no obstante sigue esperando que ellos regresen con ella.

“...Me doy cuenta que no he sido capaz de asimilar bien las cosas como madre, me alejé un tiempo de mis hijos porque me dolió que se quedaran con su padre...estoy viendo lo de una casa... para que el día de mañana mis hijos tengan a donde llegar, quiero tener un lugar confortable para poder recibirlos...para decirles hijos aquí esta su recámara, yo soy sus madre pueden contar conmigo...”

En su proceso de empoderamiento, Mari contempla tener una pareja diferente a la que tenía con Filemón, enfocada principalmente en el respeto por el otro.

“...no me veo en un futuro sola, me gustaría conocer a alguien que sea comprensivo, cariñoso, que nos respetemos...”

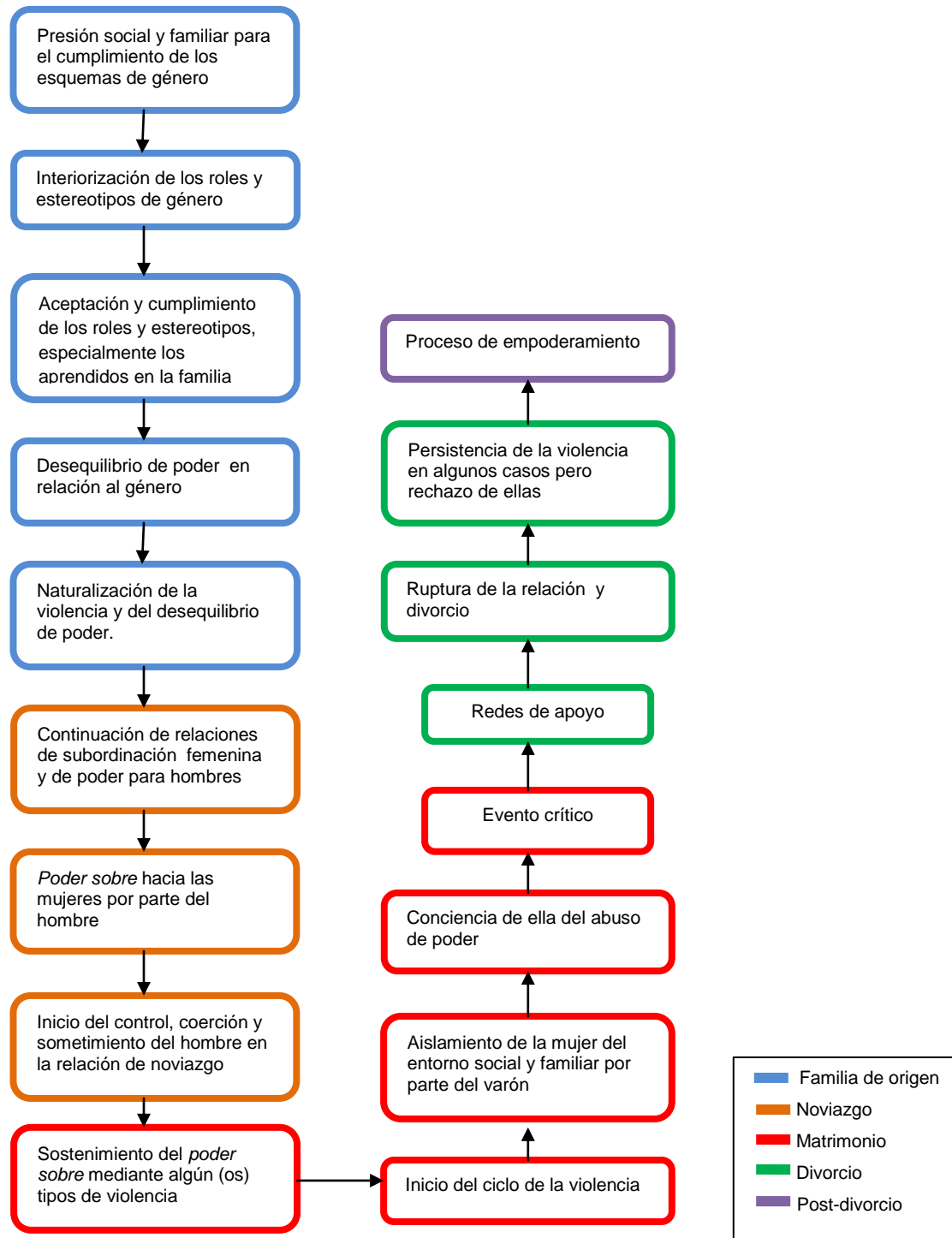
Tabla A. Identificación de los diferentes tipos de violencia en las historias de las informantes.

Entrevistadas	Violencia Económica	Violencia Física	Violencia Psicoemocional	Violencia Patrimonial	Violencia Sexual	Total
Cata	x		x			2
Irma	x	x	x			3
Lucy	x	x	x	x		4
Mari	x	x	x		x	4

Tabla B. Porcentaje de los tipos de violencia recibida de acuerdo nuestra percepción.

Entrevistadas	Violencia Económica	Violencia Física	Violencia Psicoemocional	Violencia Patrimonial	Violencia Sexual
Cata	10%		90%		
Irma	30%	30%	40%		
Lucy	25%	5%	60%	10%	
Mari	30%	20%	40%		10%

Proceso de violencia



Proceso de violencia

El proceso de violencia inicia en la víctima, con el aprendizaje de los roles y estereotipos que se transmiten en la cultura por medio de diferentes canales de socialización como la familia y la sociedad, los cuales se van interiorizando desde la infancia, principalmente los aprendidos en la familia de origen. Se establecen desigualdades de acuerdo al sexo al que pertenezcan dándoles diferentes espacios y tareas que van encaminadas a ubicar al varón en una posición superior, trayendo consigo el desequilibrio de poder entre hombres y mujeres. Al naturalizar estas diferencias se da lugar a que las mujeres tengan un rol subordinado y a que los varones ejerzan el “*poder sobre*” hacia ellas.

Estas relaciones de poder se continúan en el noviazgo con conductas por parte del hombre, orientadas a controlar la relación a través de diferentes tipos de violencia que van aumentando en el matrimonio, alternándose con periodos de conductas amorosas por parte del hombre. A esto se suma el aislamiento de la mujer del entorno social y familiar controlado por el varón.

Después de un largo periodo de intensa violencia que trae consigo malestares tanto físicos como psicológicos, las mujeres comienzan a percatarse de la desigualdad de tareas y espacios, del control al que se encuentran sometidas, lo que las hace sentir cada vez más oprimidas. Esto provoca que al acontecer otro episodio de violencia se convierta en el momento crítico en el cual la mujer decide terminar con la relación conyugal, puesto que es consciente del abuso ejercido por parte del hombre. Aunado a esto contar con el apoyo por parte de familiares, amigos o instituciones les proporciona a las mujeres un soporte importante para continuar con el proceso de ruptura y divorcio, que da lugar al alejamiento del hombre violento.

En algunas ocasiones la violencia no termina con el divorcio ya que continúan las intimidaciones por parte del ex-marido quienes buscan mantener el dominio y superioridad sobre la mujer. Sin embargo ante la conciencia de ella (as) son capaces de poner límites a las situaciones de violencia y a la ex – pareja violenta.

A lo largo del proceso de divorcio y de post-divorcio las mujeres comenzaron a tener mayor autonomía, confianza, tomando sus propias decisiones y desarrollando nuevamente una identidad propia, esto dio paso a la continuación de su proceso de empoderamiento.

Capítulo V.

Discusión y conclusiones.

Discusión

De acuerdo al objetivo general de esta investigación, explicaremos el proceso de violencia, abarcando diferentes etapas de las entrevistadas las cuales influyen en dicho proceso.

Familia de origen.

Si bien la familia de origen es el medio más importante en la transmisión de los roles y estereotipos de género, es importante recalcar que estamos inmersos en una sociedad patriarcal que influye en la interacción de la familia.

En las entrevistas encontramos la importancia que tiene la familia de origen en la transmisión y aprendizaje de los roles y estereotipos de género, que posteriormente se reproducirán en la vida conyugal, y que son también reforzados por la sociedad. Por lo que tiene gran importancia en el papel que adoptan tanto las mujeres como los hombres en las relaciones de pareja y la interacción en el entorno social. Tal como se menciona en Inmujeres¹ en la familia se aprenden y enseñan estos roles que en la mayoría de los casos son tradicionales y rígidos, es decir las mujeres son educadas para el trabajo doméstico y los hombres para salir a trabajar. En las entrevistas se encontró que las mujeres tuvieron una educación tradicional en su familia de origen lo que influyó en los roles adoptados en su relación de pareja posteriores.

Como se observó en el análisis de las entrevistas uno de los roles de mayor importancia interiorizado por la mujeres es el de la crianza y cuidado de los miembros de la familia, así como la sumisión en la relación conyugal. Coincidimos con Hyde² en que los papeles de esposa y de madre son importantes para la identidad de muchas

¹ Instituto de la mujeres de las ciudad de México (2005) *¿Qué es eso de género?* Distrito Federal. Dirección de Fomento y Concertación de Acciones

² Hyde, J. (1995). *Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana*. España: Ediciones Morata.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

mujeres adultas, y que desafortunadamente no es una identidad propia sino prestada por el rol del esposo.

La interiorización de estos roles traen consigo el desequilibrio en las relaciones donde el hombre tiene mayor poder, provocando diversas situaciones de subordinación, sometimiento y desigualdad que son promovidos por la sociedad; y con ello se presenta la naturalización de la violencia sobre la mujer. Esto conlleva a la invisibilidad de la misma así como a su justificación. Concordando con Inmujeres,³ quien menciona que en la violencia de género existe un alto grado de invisibilización y tolerancia. De la misma manera acerca de esto Corsi⁴ menciona que los mitos culturales cumplen tres funciones principales: 1) Culpabilizan a la mujer (mitos acerca de la provocación, el masoquismo, etc.); 2) Naturalizan la violencia ("el matrimonio es así", "los celos son el condimento del amor"); 3) Impiden a la víctima salir de la situación (mitos acerca de la familia, el amor, la abnegación, la maternidad, etc.).

Un ejemplo de esta naturalización lo tenemos en el caso de Cata, quien menciona haberle pedido a su ex-esposo que la dejara trabajar prometiendo que no descuidaría a sus hijos ni a la casa, a lo que él accedió siempre y cuando cumpliera sus actividades maternas y de ama de casa. En el caso de Lucy, ella comentó que no entendía porque su ex-esposo se molestaba cuando salía con sus amigas, por lo que lo hacía después de hacer sus labores domésticas.

Se encontraron episodios de violencia entre los progenitores los cuales eran presenciados por las mujeres entrevistadas que en algunos casos ayudó a identificarla mientras que en otros a naturalizarla. Así también ellas fueron violentadas psicológicamente por parte de sus padres lo que contribuye a la naturalización y repetición de patrones de los malos tratos en su matrimonio.

Otro punto importante es que las relaciones afectivas creadas en la familia tienen gran importancia ya que forman una base emocional para las demás etapas de la vida además de proporcionar los prototipos para los vínculos afectivos de la pareja. En tres

³ Inmujeres (2004). **Violencia de Género en las parejas mexicanas**. México.

⁴ Corsi, J. (1995). **La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico**. Buenos Aires: Fundación Mujeres.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

de las entrevistadas se observó que en su pareja conyugal existió un patrón de conducta como el de la madre, con la cual no se habían identificado en la familia de origen pues su identificación había sido con el padre.

Noviazgo

En la mayoría de las parejas que experimentan episodios de violencia, éstos se presentan desde el inicio de la relación, durante el noviazgo y en la mayoría de los casos se continúa y se acentúa en la vida conyugal.⁵

En las cuatro entrevistas se observó que la violencia se inició desde el noviazgo, la cual se fue intensificando durante la vida conyugal. Se comenzó con conductas de control por parte del hombre, las cuales se confundieron por comportamientos “amorosos” como: el cuidado y preocupación por su bienestar. Es aquí donde comenzaron a establecerse los papeles que desempeñaron cada uno en la relación, en base a los roles interiorizados. Las informantes adoptaron un rol de subordinación puesto que los hombres eran los encargados de tomar las decisiones tales como: a dónde ir, cuándo salir, con quién convivir, qué hacer, cómo vestirse, etc. Se encontró que el varón es quien decidió el momento del inicio de la vida sexual, a lo que ellas accedieron.

Es en esta etapa de la relación cuando el varón comenzó a disponer cada vez más del tiempo de su pareja lo cual es confundido con comportamientos amorosos que impiden percibir la violencia provocando un aislamiento y mayor control. Lo que confirmamos con lo dicen Romo y Papadimitriou,⁶ quienes mencionan que las prácticas de poder tiene un doble efecto: opresivo, pero también configurador en tanto provoca recortes de la realidad que definen existencias: espacios, subjetividades, modos de relación, etcétera. Las relaciones de poder se vuelven relaciones de explotación y de dominio.

⁵ Inmujeres (2006). **Violencia en las relaciones de pareja**. México: Instituto Nacional de las Mujeres.

⁶ Romo, S., Papadimitriou, G. (2004) **Sistema sexo-genero. Guía metodológica**. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) “Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio.”

Matrimonio

Durante la vida conyugal se observaron con mayor claridad los roles adoptados por las mujeres de este estudio, tales como: el cuidado y la crianza de los hijos, realizar las labores domésticas y atender a su marido en las cuestiones domésticas, sexuales y personales. Coincidiendo con Castañeda⁷ quien menciona que las actividades como las tareas domésticas, las obligaciones con la familia y los enfermos, han sido realizadas mayormente por las mujeres, llegándose a considerar el rol natural de ellas. A lo que el Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009 indica que las mujeres le destinan al trabajo doméstico, 54 horas y 24 minutos y los hombres 15 horas y 18 minutos⁸.

En esta etapa se hizo presente la identificación –por parte de las informantes- de la repetición de patrones violentos en su familia de origen y posteriormente en su matrimonio. Lo cual les permitió ser conscientes de no seguir aceptando ni naturalizando la violencia en su vida actual. Cata pudo identificar la violencia experimentada por sus progenitores y más tarde fue posible para ella no permitirle más en su vida conyugal, lo que la llevó a la separación de un marido violento.

Para responder a la identificación de los tipos de violencia nos basamos en la Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal⁹, encontrando que se presentó más de un tipo de violencia, siendo las de menor presencia la violencia patrimonial y la violencia sexual, y las de mayor incidencia la violencia económica y psicoemocional.

⁷ Castañeda I. E. (2007) **Reflexiones teóricas sobre las diferencias en salud atribuibles al género**. Rev. Cubana de salud pública: vol. 33 (2).

⁸ Consejo Nacional de Población, (2009) **Roles de género y apoyo familiar. Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009**. México. Disponible en http://www.violenciaenlafamilia.conapo.gob.mx/en/Violencia_Familiar/Roles_de_gnero_y_apoyo_familiar

⁹ Inmujeres (2008). **Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal**. Diez años 1998-2008.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

La violencia patrimonial se encontró presente en el caso de Lucy a quien su madre le quitó el departamento y muebles que le heredó su padre y luego su ex-esposo le quitó la mitad de los muebles y vendió la casa.

La violencia sexual se encontró presente en el caso de Mari quien por la falta de conocimiento de sus derechos para elegir sobre su sexualidad y los roles que impiden a las mujeres decidir y explorar su sexualidad, aceptaba tener relaciones con su ex-esposo para cumplir el rol de esposa que impone la sociedad. Rol que fue explotado por su ex-esposo abusando de ella. Coincidiendo con Castañeda¹⁰ en que las mujeres tienen más dificultades para acceder al ejercicio pleno de su sexualidad, para ellas, se presenta una limitación considerable en el contacto y manipulación de su cuerpo y resulta alarmante su desconocimiento como fuente de placer. Las condiciones de vida de las féminas repercuten en la posibilidad de asumir y vivir plenamente la sexualidad que se ha reducido, en muchas ocasiones a los fines reproductivos.

La violencia física se encontró muy presente en Lucy, Mari e Irma y esporádicamente en Cata. En el caso de Lucy se presentó en una ocasión para llevar a cabo la terminación de la relación. En Mari comenzó la violencia física para mantener el control y obediencia sobre ella, llevándose a cabo en varias ocasiones, aumentando cada vez más la intensidad y volviéndose el tipo de violencia predominante en la relación. En el caso de Irma la violencia comenzó desde el inicio del matrimonio, aumentando su intensidad, presentándose constantemente para mantener el dominio en la relación. Este tipo de violencia es uno de los recursos más usados por los varones para mantener una subordinación estricta de su pareja como forma de castigo y estar seguros de lograr su objetivo, por lo que en los casos analizados la violencia física ocupó el tercer lugar de incidencia. Esto coincide con los resultados proporcionados por el INEGI¹¹ que señala que este tipo de violencia se ubica en el tercer lugar de acuerdo a su frecuencia, después de la violencia psicológica y económica.

¹⁰ Castañeda, I. E (2007). **Reflexiones teóricas sobre las diferencias en salud atribuibles al género**. Revista cubana de salud pública. Vol. 33 (2)

¹¹ INEGI (2006). **Panorama de violencia contra las mujeres**. ENDIREH 2006. México.

La presencia de la violencia económica se dio en los cuatro casos, ocupando el segundo lugar en el porcentaje de frecuencia al presentarse como una forma de restringir la autonomía en las informantes provocando el inicio de la pérdida de su identidad, con la disminución de su autoestima. Además esta práctica funcionó como una forma de castigo para mantener el control sobre la pareja, siendo naturalizado por las mujeres puesto que es un rol establecido por la sociedad y en la familia, en donde el hombre es el proveedor y el que tiene derecho a poseer y manejar el dinero. Concordando con Coria quien dice que las tácticas de poder en la pareja a través del dinero se perpetúan porque reproducen un sistema de poder más general instaurado en la sociedad. De esta manera, la utilización de tácticas de poder en el interior de la pareja pueden llegar a pasar inadvertidas porque aquellas se mimetizan con el medio¹². La dependencia económica ubica al individuo en una situación de inferioridad, subordinación y restricción de sus posibilidades¹³.

La violencia psicológica fue la de mayor incidencia en los cuatro casos a lo largo de toda la relación no obstante fue la menos identificable por las informantes. Estos resultados coinciden con lo encontrado por el INEGI¹⁴ que indica que las agresiones de tipo emocional son las más frecuentes a lo largo de la relación. Así mismo este tipo de violencia tiene los porcentajes más altos de frecuencia a lo largo de la relación de las informantes ya que la mayoría de los varones desestructuran la identidad de su pareja devaluándolas, insultándolas, burlándose, discriminándolas, etc., disminuyendo cada vez más su autoestima.

Cabe señalar que este tipo de violencia es una de las más destructivas al traer consigo problemas físicos y psicológicos. Tal como revela Corsi,¹⁵ las mujeres que sufren violencia experimentan un verdadero conflicto entre su necesidad de expresar sus sentimientos y el temor que le provoca la posible reacción de su marido. El miedo y la represión de sus necesidades emocionales la llevan a menudo a vehiculizar la

¹² Coria, C. (1991). *El dinero en la pareja*. México: Paidós

¹³ Coria, C. (1992). *El sexo oculto del dinero. Formas de la dependencia económica*. México: Paidós.

¹⁴ INEGI (2006). Op. cit.

¹⁵ Corsi, J. (1995). *La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico*. Buenos Aires: Fundación Mujeres

expresión de lo reprimido a través de síntomas psicosomáticos. En el caso de Cata sufrió fuertemente este tipo de violencia lo que la llevó a presentar dolores de cabeza constantes así como un periodo de depresión. En el caso de Mari quien también fue violentada física, económica y psicológicamente provocó repercusiones en su salud que la llevaron a la hospitalización en donde no pudieron dar un diagnóstico exacto, tuvo una recuperación lenta, así como repercusiones; pérdida de peso, manchas en la cara y un cuadro depresivo que la llevó a dos intentos de suicidio. Este tipo de violencia marcó la pauta para el ingreso de los otros tipos de violencia.

En este proceso de violencia la identidad de las informantes va disminuyendo, con una pérdida de autoestima, se limita su libertad, su tiempo y espacio, restringiendo su capacidad de decisión, las hacen sentir que no tienen la razón lo que las lleva a culpabilizarse, tienen sentimientos de derrota, falta de fuerza y capacidad para defender las propias decisiones o razones, desconfianza en si mismas, sentimientos de desvalimiento o impotencia y dependencia. Esto coincidiendo con las características emocionales que frecuentemente presentan las mujeres que viven situaciones de violencia que expone Inmujeres¹⁶. A esto se suma lo señalado por Coria¹⁷: los roles de género femenino afectan los modos de enfermar de las mujeres (rol maternal, rol conyugal, rol de ama de casa, el doble rol social de trabajadora doméstica y extradoméstica)

Coincidimos con Corsi¹⁸ en que la violencia en la pareja no es permanente, sino que se da por ciclos; la interacción varía desde períodos de calma y afecto hasta situaciones de violencia que pueden llegar a poner en peligro la vida. Son estos periodos de calma y afecto los que mantienen la idea de un cambio por parte de la pareja, de un sentimiento de amor hacia ellas y un verdadero arrepentimiento. A esto se suma la creencia de que el matrimonio tiene que durar toda la vida y la responsabilidad de mantener el núcleo familiar unido, siendo sancionada si no se cumplen con estos

¹⁶ Inmujeres (2007). **Manual de violencia**. México.

¹⁷ Burin, M., Moncarz, E., Velázquez, S. (1990). **El malestar en las mujeres. La tranquilidad recetada**. México: Paidós

¹⁸ Corsi (1995). Op. cit.

mandatos sociales. Lo cual coincide con Romo y Papadimitriou¹⁹, quienes mencionan que de todos los canales socialización se espera que cada persona obedezca los mandatos y expectativas que se reparten de acuerdo al género o son pena de un castigo social que puede ir desde una reprensión hasta una agresión física.

Un ejemplo es el caso de Lucy a quien su padre le dijo que el divorcio era lo peor que le pudiera pasar a las personas. En el caso de Mari no llamó a la policía después de ser golpeada para no dejar a sus hijos sin un padre y que la culparan por destruir su matrimonio.

Cabe señalar que el ciclo de violencia está basado en la violencia física sin embargo se adecua a otros tipos de violencia, como la psicoemocional.

También se observó que cuando ellas tomaron un poco de fortaleza para enfrentarlos; como un aumento de su autoestima o mayor seguridad, los agresores incrementaron más la violencia para seguir manteniendo el control y sometimiento sobre las entrevistadas.

Otro punto importante en el mantenimiento de la violencia fue la falta de redes de apoyo que les proporcionará otra perspectiva de su vida conyugal o una posible salida al brindarles ayuda física o psicológica. Al no contar con redes de apoyo aumentó el sentimiento de desvalimiento e impotencia. Como en el caso de Lucy quien sólo contaba con el apoyo de su padre pero después de su muerte aunque salió adelante sola con sus hijos, tenía un sentimiento de derrota y soledad. En el caso de Cata al contar con importantes redes de apoyo se fortaleció y comenzó a trabajar, aumentando su autonomía y confianza en sí misma.

La sociedad y las instituciones han naturalizado, justificado y autorizado la creencia de que el hombre tiene derecho a violentar a la mujer para mantener los roles y estereotipos que se deben de cumplir de acuerdo al género, lo que provoca que estas instituciones también violenten o minimicen los comportamientos violentos de los varones sin sancionarlos por ello. Como en caso de Mari quien intentó poner una

¹⁹ Romo, S., Papadimitriou, G. (2004) Op cit.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

demanda en contra de su ex- esposo después de haberla golpeado fuertemente, rompiéndole las costillas, a lo que le dijeron que no procedía porque no atentaba contra su existencia. En el caso de Lucy, su ex-esposo consiguió hacer una demanda en contra de ella por supuestas agresiones físicas, aun cuando el doctor que lo había revisado dijo que no tenía ningún golpe.

Después de un largo periodo de intensa violencia que trae consigo malestares tanto físicos como psicológicos, las mujeres comenzaron a percatarse de la desigualdad de tareas y espacios, del control al que se encuentran sometidas, lo que las hizo sentir cada vez más oprimidas. Esto provocó que al acontecer otro episodio de violencia se convirtiera en el momento crítico en el cual la mujer decidió terminar con la relación conyugal, puesto que fue consciente del abuso ejercido por parte del hombre. Lo que coincide con lo encontrado por Rocha²⁰: se tuvo que presentar la conciencia de opresión para que se presentara una crisis de hartazgo y falta de fuerza, pues física y psicológicamente ya no podían, debido a la violencia física, psicológica o económica, para que tomaran acción, es decir, no permitir más el sometimiento, lo que dio inicio a las conductas de empoderamiento.

Con el propósito de contestar nuestro objetivo específico sobre los momentos de crisis que generaron la terminación de la relación conyugal, los cuales fueron: 1) presencia de un tercero, 2) riesgo de vida de sus hijos y ella, 3) falta de comunicación y demanda de agresión por parte de él, 4) al tomar conciencia de que buscaba matar a su esposo. A continuación se describe cada uno de ellos.

En el caso de Cata el evento crítico se dio al encontrar a su ex - esposo con su amante, hecho que logró identificar como violencia en su familia de origen, por lo que decidió no tolerarla, a esto se suma que su ex-esposo le pidió que no lo molestara y lo dejará hacer su vida, ante esta situación Cata decidió iniciar los trámites del divorcio.

²⁰ Rocha, J. L.M. (2011). **El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas**. Tesis de doctorado Sevilla, Es.:UPO.

En el caso de Irma el momento de crisis se dio durante una discusión en la cual su ex – esposo sacó una pistola y la amenazó, Irma se dio cuenta del peligro que corría no sólo ella sino también sus hijos por lo que decidió terminar la relación y buscó ayuda.

Lucy aceptó no seguir con la relación después de discutir con su ex-marido por no tener comunicación con ella acerca de unos papeles que guardaba, por lo cual forcejearon y él la demandó por supuestas agresiones físicas.

En el caso de Mari decidió pedir el divorcio después de sentir mucha impotencia y desolación por la intensa violencia de Filemón, por la falta de atención a sus derechos por parte de las instituciones, además de los maltratos que le hacían sus hijos. Sumado a esto el deterioro de su salud física y psicológica la llevó a un momento de locura pues pensaba en matar a su ex-esposo, hecho que la llevó a atacarlo, al darse cuenta de su agresión decidió terminar la relación.

Divorcio

Contar con redes de apoyo proporcionó a las mujeres la motivación necesaria y un soporte importante para continuar con el proceso de ruptura y divorcio. En los cuatro casos los vástagos fueron una motivación para fortalecerse y salir adelante, principalmente para solventar las necesidades de sus hijos. Coincidiendo con lo expuesto por Rocha²¹ quien señala que ante una situación crítica, debían tener fortaleza para proteger, cuidar y mantener a sus vástagos, además de que hay una tercera persona que proporciona apoyo las ayuda a motivarse. Aunque los hijos fueron la principal motivación no siempre las apoyaron para salir adelante, como en el caso de Mari quien se deprimió porque sus hijos decidieron irse con su padre, no obstante con el apoyo de su amiga comenzó a salir adelante, buscando un trabajo que le daría autonomía.

En algunos casos la familia de origen juega un papel de suma importancia al proporcionar apoyo moral y económico, fortaleciendo la decisión de salir adelante.

²¹ Rocha, J. (2011). Op. cit.

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

Como en el caso de Cata a quien su madre le ayudó a conseguir un trabajo, contando también con el apoyo de su padre y hermano quienes la ayudaban económicamente.

En Lucy el principal apoyo fue su padre, quien le ayudaba económicamente, más adelante su cuñado, quien le informaba donde podía encontrar a su padre, sin embargo después de la muerte de ambos no contaba con redes de apoyo que le proporcionara un soporte para romper el sentimiento de desolación.

A si mismo existen algunas instituciones que proporcionan diferentes tipos de apoyo a las mujeres que sufren violencia por medio de talleres, asistencia psicológica o asesoría legal. Como en el caso de Irma, quien primordialmente se fortaleció con los recursos que le proporcionó la Institución

Coincidimos con la información proporcionada por el INEGI²² donde se menciona que la violencia en contra de las mujeres en ocasiones no termina con la separación conyugal ya que la ex -pareja trata de tener cierto control sobre la mujer de igual forma que cuando vivían juntos. Tal como en el caso de Irma quien recibía llamadas amenazantes por parte de su ex – marido quien le decía que si continuaba con el trámite del divorcio la mataría o se llevaría a sus hijos.

Post – Divorcio

En la mayoría de los casos las mujeres recuperaron su identidad como personas llevándolas a ser más autónomas e incrementando su toma de decisiones, aumentando su autoestima y estableciendo nuevas relaciones sociales, lo cual las llevó a adoptar un rol más productivo al hacerse cargo de la situación financiera y de la toma de decisiones en el hogar. Lo que llevó a continuar con el proceso de empoderamiento en algunos aspectos de su vida. Coincidiendo con Hyde²³ quien dice que muchas mujeres señalan ciertas ventajas correspondientes a su categoría de progenitoras únicas, como la sensación aumentada de autonomía e independencia.

²² INEGI (2006). **Panorama de violencia contra las mujeres**. ENDIREH 2006. México.

²³ Hyde (1995). Op. cit.

En el caso de Cata aumentó su confianza en sí misma y su autonomía, lo que la llevó a entrar a trabajar y cursar la secundaria, así mismo recobró su capacidad de decisión, sintiéndose con la libertad de tomar sus propias decisiones respecto a sus actividades, a su tiempo y a su espacio, lo que le proporcionó la oportunidad de plantearse metas que está dispuesta a cumplir.

En el caso de Irma a pesar de haber llegado a un periodo de estancamiento, al tener una nueva relación conflictiva, esta vez le fue más fácil identificar el sometimiento y violencia que ejercía su pareja sobre ella por lo que decidió terminar la relación en un periodo más corto de tiempo. Para Irma ambas rupturas representaron la oportunidad de crear una vida nueva, crecer emocionalmente y laboralmente.

En el caso de Lucy comenzó a desarrollar nuevamente su identidad, aumentando su autonomía con el trabajo así como nuevas relaciones sociales, a tolerar y afrontar los estigmas sociales que la violentan por el hecho de ser divorciada, sin embargo su situación económica la obligó a trabajar todo el día por lo que no estableció amistades sólidas.

Mari incrementó su desarrollo personal volviéndose más asertiva, adquirió mayor confianza en sí misma, aumentó su autonomía y autoestima. Formó nuevas relaciones sociales, comenzó a recuperar su salud física y psicológica además de concientizarse de los tipos de violencia que padeció en su vida conyugal lo que la llevó a conceptualizar la relación de pareja basada en el respeto mutuo.

Conclusiones

El proceso de violencia tiene como antecedentes los roles y estereotipos que aprendemos en la familia de origen, los cuales van formando las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, que traen consigo la naturalización de la violencia. Al momento de establecer una relación de noviazgo entran en juego estos roles interiorizados que influyen en los comportamientos que adoptaran cada uno, tal

como se observó en las cuatro entrevistas. Durante la relación conyugal se apreció más claramente esta relación de subordinación al ir incrementándose la violencia, que mediante el aislamiento de las mujeres contribuyó al mantenimiento de la violencia. A sí mismo la ambivalencia de la relación en la cual existen periodos de calma y afecto y periodos de agresión que mantienen la esperanza de cambio.

En base a las entrevistas analizadas se encontró que la violencia psicológica es la más común pero la menos identificable, volviéndose una de las más destructivas al ocasionar daños físicos y psicológicos. La violencia económica se encontró como principal factor para limitar su autonomía y como forma de control y sometimiento.

El proceso de empoderamiento se va desarrollando durante su vida conyugal lo cual les va permitiendo tomar conciencia de la desigualdad de género y de la violencia, provocando que al suceder otro episodio de violencia decidan terminar la relación, abarcando más áreas para su empoderamiento tales como: mayor autonomía, mayor confianza en si mismas, mayor toma de decisiones, etc.

Se observó que es después del divorcio cuando ellas comenzaron a desarrollar nuevamente su identidad, adquiriendo nuevas habilidades y concientizándose de los daños que causan las relaciones de desequilibrio entre hombres y mujeres. Es por eso que durante el matrimonio les es más difícil identificar la violencia pues muchas veces la justifican, lo contrario de cuando están divorciadas y desnaturalizan la violencia.

Un factor importante que motivo a las mujeres a continuar con su proceso de empoderamiento fueron las redes de apoyo, al proporcionar un soporte importante para su desarrollo.

En México se han podido generar consensos respecto a la necesidad de leyes, programas de gobierno y financiamiento de proyectos alrededor de problemáticas relacionadas básicamente con necesidades prácticas ligadas a las condiciones de vida de las mujeres. Pero también se han dado convergencias alrededor de algunas necesidades estratégicas. Tal es el caso de la violencia contra las mujeres; la más

extrema expresión de subordinación de género. Ésta ha sido construida como una problemática que requiere de la atención estatal.

Al respecto, entre las más importantes acciones del gobierno mexicano están las siguientes²⁴:

En 1999 se crea el Programa Nacional contra la Violencia Intrafamiliar (Pronavi). En 2002 el Programa Nacional por una Vida sin Violencia. En 2007 se promulga la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, se crea el Sistema Nacional para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres y las Niñas. En 2009 se crea la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Conavim) con la responsabilidad de elaborar el Programa Integral para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, cuyo diseño fue responsabilidad de Inmujeres en 2007. Asimismo se han generado estadísticas sobre violencia contra las mujeres. En 2003 y 2006 se levantó la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) y en 2008 el INEGI publicó: Las mujeres en México: estadísticas sobre desigualdad de género y violencia contra las mujeres.

De la misma manera debido a la importancia de identificar la violencia en el noviazgo, están llevando a los jóvenes a realizar acciones que la visibilizan tal como el Violentometro que es resultado de un estudio hecho por el Instituto Politécnico Nacional y el Instituto Nacional de las Mujeres, que tiene como objetivo informar de los diferentes niveles de violencia aplicada contra las mujeres.²⁵ (Anexo)

Sin embargo todavía existen algunas instituciones que continúan violentando a las mujeres por cuestiones de género, favoreciendo al varón lo que dificulta un verdadero cambio.

²⁴ Tepichin, A. M. (2010) **Política pública, mujeres y género**. El colegio de México

²⁵ Programa institucional de Gestión con Perspectiva de Género del IPN. **Violentometro**. Disponible en: <http://www.inmujeres.gob.mx/>

Fernández Ramírez Sandra; Hernández Castro Melina Denisse (2012) "Mujeres divorciadas: Proceso de violencia de género durante su matrimonio."

Es necesario estimular diferentes capacidades en mujeres, como la autonomía, la competencia, liderazgo y asertividad. Así mismo es importante seguir enfatizando en construir una educación de equidad de género que logre desestructurar desigualdades, abusos, desbalances de poder y dominación masculina.

Se requiere sensibilizar a las instituciones para evitar que ejerzan violencia de género o victimización hacia las mujeres, para poder proporcionar la ayuda necesaria.

Es importante replantear valores y creencias que hemos interiorizado a lo largo de nuestras diferentes etapas de la vida, las cuales en muchos casos limitan nuestras potencialidades. Al ser una interiorización tan fuerte los asumimos muy fácilmente de forma inconsciente que nos lleva a ser participes de la inequidad de género, perpetuándola continuamente.

Referencias

- Andía, B. (2007). **Una lectura de lo público y lo privado**. Boletín Generando del Instituto Runa de Desarrollo y Estudios sobre Género. N°10. Lima.
- Bonino, L. (1998). **Micromachismos: La violencia invisible en la pareja**. Actas de las Jornadas de la Federación de sociedades españolas de terapia familiar. Madrid España.
- Burin, M., Moncarz, E., Velázquez, S. (1990). **El malestar en las mujeres. La tranquilidad recetada**. México: Paidós
- Castañeda, I. E. (2007). **Reflexiones teóricas sobre las diferencias en salud atribuibles al género**. Rev. Cubana de Salud Pública, 33(2).
- Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva en colaboración con el Centro Nacional de Estudios de la Mujer y la Familia. (2005) **Género y salud**. Disponible en <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7598.pdf>
- Comunicación social (2008). **Perspectiva de género**. Disponible en <http://www.sct.gob.mx/despliega-noticias/article/perspectiva-de-genero/>
- Consulta regional sobre la equidad e igualdad de género en el marco del foro abierto sobre la efectividad de las OSC como actoras del desarrollo (2011) América latina y el Caribe. Disponible en: http://www.csoeffectiveness.org/img/pdf/consulta_de_genero_version_final_9_esp_para_publicacion.pdf.
- Consejo Nacional de Población (2009). **Roles de género y apoyo familiar**. Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009. México. Disponible en http://www.violenciaenlafamilia.conapo.gob.mx/en/Violencia_Familiar/Roles_de_gnero_y_apoyo_familiar
- Coria, C. (1991). **El dinero en la pareja**. México: Paidós.
- Coria, C. (1992). **El sexo oculto del dinero. Formas de la dependencia femenina**. México: Paidós
- Corsi, J. (1995). **La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico**. Fundación Mujeres-Documentación de apoyo.

-
-
- Espinosa, A. **La construcción del género desde el ámbito educativo: una estrategia preventiva.** Miembro de la Comisión Permanente del Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres de la Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: <http://www.nahikoemakunde.com/media/contenidos/archivos/M%C2%AA%20%C3%81ngeles%20Espinosa%202.pdf>
 - Fernández, L., Infante, A et al. (2006). **Jóvenes, sexualidad y género.** Educasex. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.
 - Galimberti, U. (2002). **Diccionario de psicología.** México: Siglo veintiuno
 - García, A. (2004). **Percepción sobre los roles y estereotipos de género en alumnos de 3ro y 4to.** Humanismo y trabajo social. universidad de León. España.
 - Herrera, P. (2000). **Rol de género y funcionamiento familiar.** Rev. Cubana Med Gen Integr, 16 (6).
 - Hogares INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010 disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>
 - Hyde, J. (1995). **Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana.** España: Ediciones Morata.
 - INEGI (2006). **Panorama de violencia contra las mujeres.** ENDIREH 2006. México.
 - Inmujeres (2008). **Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal,** Diez años 1998-2008. México.
 - Inmujeres (2007). **Manual de Violencia.** México: Instituto Nacional de las Mujeres.
 - Inmujeres (2004). **Violencia de Género en las parejas mexicanas.** México: Instituto Nacional de las mujeres.
 - Inmujeres (2006). **Violencia en las relaciones de pareja.** México: Instituto Nacional de las Mujeres.
 - Instituto de las mujeres de la ciudad de México. (2005). **¿Qué es eso de género?** Distrito Federal: Dirección de Fomento y Concertación de Acciones.

-
-
- Instituto nacional de las mujeres (2007). **El impacto de los estereotipos y los roles de género en México.**
 - Lamas, M. (2007). **El género es cultura.** Portugal: Almada.
 - León, M. (1998). **Poder y empoderamiento de las mujeres.** Bogotá: S. A. Editores.
 - Martínez, M. M. (2009). **Ciencia y arte en la metodología cualitativa.** México: Trillas.
 - Peña, E. (2007). **Origen de las desigualdades.** Fundación de mujeres: Proyecto Nemesis.
 - Programa institucional de Gestión con Perspectiva de Género del IPN. **Violentometro.** Disponible en: <http://www.inmujeres.gob.mx/>
 - Rocha, J. L.M. (2011). **El proceso de empoderamiento de mujeres divorciadas. Tesis de doctorado** Sevilla, Es.:UPO.
 - Rocha. T., Díaz R. (2005). **Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres.** Anales de psicología, 21 (1).
 - Rodríguez, G. G. (1999). **Metodología de la investigación cualitativa.** Malaga: Aljibe.
 - Romo, S., Papadimitriou, G. (2004). **Sistema sexo-genero. Guía metodológica.** Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.
 - Santos, L. C (2011). **Probabilidad de abandono o permanencia de las mujeres en una relación de pareja violenta.** Tesis de Licenciatura. México: UNAM. Facultad de Psicología.
 - Traxel, W. (1976). **Diccionario de psicología.** Barcelona: Herder.
 - Tepichin, A. M. (2010). **Política pública, mujeres y género.** El colegio de México.
 - Torres, M. (2010). **Cultura patriarcal y violencia de género. Un análisis de Derechos Humanos.** El Colegio de México, A. C.
 - Walker, L. (2009). **Circulo de la violencia.** Taller de género impartido en CAVI. Mecanograma.

-
- Zapata-Martelo, E; Townsend, J. G; Rowlands, Jo; Alberti, M. P. y Mercado, G. M. (2002). **Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza.** México: Plaza y Valdés.

ANEXOS

ENTREVISTA DE IRMA

S: ¿Cuándo era más pequeña que responsabilidades tenía usted?

I: Una de ellas era la escuela, ayudar al quehacer en la casa y en cierta manera cuidar a mis hermanos porque soy una de las mayores.

S: ¿Cuántos hermanos tiene?

I: En total somos 6, pero me tocaba apoyar a mi mamá en cuidar a 4.

S: ¿Entonces usted es la segunda?

I: Vengo siendo la tercera, fuimos 8 pero nada más vivimos 6. Hay 2 hermanos mayores que yo.

S: ¿Y usted era la encargada de cuidarlos?

I: Yo y mi otro hermano, el mayor que yo, éramos los que le ayudábamos a mi mamá. El más grande no se crió con nosotros, él se crió con mi abuela.

S: ¿Vivía con su mamá y su papá?

I: Si con los dos.

S: ¿Y de ellos quién tomaba las decisiones en su casa?

I: Los dos, que tenían sus diferencias y todo. Prácticamente mi papá se iba a trabajar y la que nos coordinaba era mi mamá, la decisión la tenía mi mamá en ese momento pero ya cuando llegaba mi papá alguna queja o algo era con él. Los dos participaban pero era prácticamente mi mamá la que estaba más tiempo con nosotros, también ella trabajaba pero por ejemplo nos levantaba temprano desayunábamos, hacíamos el quehacer, mi hermano mayor y yo éramos los que ayudábamos a mi mamá, nos llevaba a la escuela, ella se iba a trabajar y después pasaba por nosotros. Cuando empezaron a entrar mis hermanos a la escuela ella nos iba a dejar y mi hermano y yo los recogíamos, a veces nos íbamos solos o a veces nos esperaba mi mamá. Mi mamá estaba más tiempo con nosotros porque mi papá salía a trabajar en la mañana y regresaba hasta la noche.

S: ¿Entonces él nada más se encargaba de algunas quejas de ustedes si se portaban mal?

I: Si, la convivencia con mi papá era los fines de semana, me acuerdo que salíamos mucho al parque de Aragón, siempre jugábamos en el parque, era la forma de convivir con él, o íbamos con algún familiar pero mi papá pasaba más tiempo trabajando. Después cambiaron mucho las cosas porque mi papá cayó en el vicio y dejó de trabajar pero de chicos así era.

S: ¿Con quién se llevaba mejor, con su mamá o con su papá?

I: Con mi papá, bueno de chica con mi papá ya de adolescente choque con él y estando casada me llevé mucho mejor con mi papá que con mi mamá.

S: ¿Y de chica porqué se llevaba mejor con su papá?

I: Porque mi papá convivía con todos nosotros, nos llevaba al parque y jugábamos todos. Me acuerdo que mi mamá llevaba comida y allí comíamos, él era muy hogareño, le gustaba que nos sentáramos todos en la mesa, no unos ahorita y otros después. Soy la hija mayor de mi papá porque mis otros dos hermanos son medios hermanos, no sé si sea porque era mujer o porque era su primera hija pero se preocupaba mucho por mí y cuando empezaron a tener problemas, porque mi papá golpeaba a mi mamá, ella se desquitaba conmigo. Cuando yo entré a la adolescencia me empezaban a buscar los muchachos de la escuela, compañeros de mi salón iban a la casa, empezó como que el celo de mi papá y no me dejaba salir, mucho menos decirle de una fiesta porque no le gustaban los bailes. Fui rebelde con mi papá, no en el sentido de que me salía sino porque me decía no vas y yo le contestaba es que porque no y esto y lo otro, ahí fue cuando empezamos a rozar. Tuve dos novios que me pedían que me casara con ellos pero mi papá no me quiso dar en matrimonio, después cuando ya decidí casarme y dije no voy a dejar que me diga que no, mi papá no estuvo de acuerdo. Me fueron a pedir y mi papá aceptó porque me preguntó qué pensaba, aceptó pero yéndose mi suegro y el que iba a ser mi esposo mi papá me dijo: no me esperes el día de tu boda, no me voy a prestar a hipocresías porque el noviazgo es una cosa

y de casados es otra; y lo cumplió, el día de mi boda no fue, pero no conforme con no ir, él le dijo a su familia que no fueran a la ceremonia, por lo que otra vez nos volvimos a distanciar. Cuando nació mi hijo mi papá iba y me buscaba, me visitaba en la casa. Con todos los nietos fue como con nosotros de niños, cosa que querían se los compraba, él veía como pero se los daba, ya después de casada otra vez empecé a convivir mucho con mi él hasta que falleció.

S: ¿Y con su mamá cómo fue la relación?

I: Me tuvo mucho tiempo trabajando desde chica, con mis hermanos dejé de vivir un año porque vivía con la amiga de mi mamá, allí trabajaba, ellos a mi no me pagaban un sueldo sino que me pagaban la escuela, me vestían, me daban de comer, me daban la casa, a mis hermanos los veía una vez al mes o cada 15 días dos horas cuándo mi mamá iba y le ayudaba a su amiga a planchar o la iba a visitar, solo así veía a mis hermanos, que yo tuviera una infancia de jugar con ellos pues no, por eso con mi mamá casi no había convivencia. Después cuando estuve en la adolescencia igual trabajaba y cuando me casé yo era la que venía a verlos porque ella casi no iba por el trabajo.

En el tiempo que estuvo mi papá en el vicio tenían problemas, se separaban y regresaban. Un día una de mis tías le dijo a mi mamá, no sé si en broma, que tenía un marido muy guapo que si no lo cuidaba se lo iban a ganar, entonces empezaron a meterle ideas. Había un muchacha que le decían a mi mamá tenía algo que ver con mi papá. Cuando se enojaba con mi papá él se iba unos días con mi hermana y otros días conmigo, mi mamá nos preguntaba si sabíamos de ella, nos decía que éramos alcahuetas y una vez nos corrió de su casa. Llegamos con mi papá en el cumpleaños de mi mamá, nos dio de comer y de repente empezó a decirnos que éramos alcahuetas porque íbamos acompañándolo, allí otra vez hubo una separación con mi mamá, al siguiente mes él le festejó el cumpleaños a mi mamá y al mes exactito de su cumpleaños falleció mi papá.

Mi papá no estaba en la casa había ido a ver a mi hermana. Le encargué mis hijos a mi hermana, cuando pase por ellos llego mi papá y estuvimos platicando, me decía vamos a la casa, hazme el paro, por si mi mamá estaba enojada, pero le dije espéreme a mañana porque tengo que ir por la leche. Al otro día fui al mercado y pasé con mi hermana para ver que había pasado con mi papá y estaba allí todavía, empezó a platicar con nosotras, después se salió y fue cuando tuvo el accidente. En los últimos años de mi papá tuve más convivencia con él y cuando enviudo mi mamá empecé a acercarme mucho a ella. Dos de mis hermanos vivían con ella, el mayor y el menor, pero se iban a fiestas los fines de semana, mi mamá se quedaba sola en la casa y cuando iba a verme me decía no vino Óscar, no llegó, estaba con el pendiente. Hablé con mis hermanos y les dije cuídenla ahorita que la tienen, aprovéchenla porque nosotras como casadas el marido decide si vamos o no vamos. Al menos yo no, yo dije si tengo que ver a mi familia la voy a ver, pero luego si había problemas.

Empecé a acercarme mucho a mi mamá pero cuando me divorcié me dijo que le estaba haciendo al tonto porque lo iba a acabar perdonando, cuando decidí juntarme con el papá del niño también me dijo hasta de lo que me iba a morir, cuando me embarace peor tantito. Cuando mi mamá enviudo y empecé a acercarme a ella lo hice para que no estuviera sola. Empezamos a convivir, veníamos a ver a mi familia e íbamos a visitar a mis hermanos. Cuando decidí salir con el papá de mi hijo ya no era la misma convivencia porque mi tiempo lo ocupaba también con él, había veces que pasábamos por mi mamá pero cualquier cosa que le parecía mal ella opinaba y acabamos luego enojados, por ejemplo cuando íbamos a comer conejo y pasaban la cuenta ella decía: 45 una quesadilla, si yo las puedo comer de a 10, gastas mucho. Por esos comentarios terminábamos enojados, o si él y yo tomábamos alguna decisión ella se metía. Cuando me separe, el papá de mi hijo me hizo comentarios que mi mamá hizo que afectaron la relación.

Nos separábamos un tiempo y después empezábamos a unirnos, la buscaba o me buscaba ella. De mis hermanos nadie la visita porque se mete con mis cuñadas, mi mamá me dice tu hermano trae la ropa percutida, le digo déjalo él se la quiere poner así. Mi mamá a todos nos tenía bien limpiecitos, la ropa se las tenía planchada sobre todo a los hombres porque nosotras como ya lo hacíamos era como la dejáramos. Mis hermanos si eran muy exigentes en la raya del pantalón, la raya en la camisa y a mi mamá le da coraje porque dice: nunca estuvieron así conmigo, les hacen el quehacer a las mujeres, les hacen a la mujer de comer. Le dije déjalos, si él se pone la playera percutida es porque él quiere, si no quisiera así como te decía a ti bórrale la raya de la camisa, le diría a su esposa vuélvelo a hacer o ten cuidado con mi ropa, no sé de qué manera le hablaría pero no se pondría la ropa así. Mi mamá no se aguantó, le dijo enfrente de la mujer de mi hermano, traes la ropa bien fea, ¿cuándo en mi casa te vestías así?, lógico que la señora se molesto. Mis cuñadas no se quedan calladas y mis hermanos le dan la razón a ellas por lo que han tenido discusiones con mi mamá. Mis hermanos han optado mejor por no parase por la casa de mi mamá, y allí va otra vez Irma a estarla viendo.

Vino un amigo de EUA, Martín, hace unos tres meses, fuimos vecinos cuando estábamos chicos, nos vimos y empezamos a platicar. Un día me habla su hermana, me dijo que lo trataron de secuestrar, le querían robar el carro pero como no les quiso dar los papeles del carro también se lo querían llevar a él. Él se quería esconder un tiempo pero quería que le guardara el carro y se me hizo fácil decir mándalo a la casa, se fue a mi casa y guardo allí también su carro. Iba a mi casa, le invitaba de comer, si él se quería quedar en la casa le decía quédate.

Estuve regresando tarde del trabajo y mis hijos me recogían al más pequeño de la escuela, él salía a la 1 y mis hijos tenían que entrar a las 2, si a la hora que ellos se iban yo no llegaba él se tenía que quedar sólo un rato. Su papá se presentó a la escuela y él no lo quiso ver, se escondió debajo de la mesa de la escuela, se empezó a angustiar, empezó a estar inquieto y en la casa empezó a asomarse por

las ventanas, abría la puerta y yo vivo en planta alta. Le dejaban la puerta abierta por cualquier emergencia, una vez él estaba con la puerta abierta y en otra ocasión estaba abriendo la puerta, cuando llegué le dije que paso, a es que la abrí por si venías, es que no abras la puerta, no sabemos si alguien se mete, te puede sacar y ¿dónde te busco? Tuvieron que empezar a cerrarle la puerta con llave. Como ahí se encierra mucho el calor le dije a mi hijo no le cierras las ventanas porque llego y la casa está bien caliente. Empezó a subirse por la lavadora a la ventana y corríamos el riesgo de que se resbalara o pisara mal. Mi amigo Martín fue a cuidarlo dos ocasiones, después fue mi mamá porque dejó de trabajar y fue a la casa. Ella le preguntó a mi hijo ¿qué hace Martín?, ¿a qué hora llega?, ¿dónde duerme?, él le dijo Martin se duerme aquí, con mi mamá, pero nunca le dijo duerme en la misma cama que mi mamá. Él dijo duerme aquí porque dormía en la misma recamara, ponía una colchoneta y le daba unas cobijas y ahí se quedaba, a veces nos turnábamos, me dormía abajo y se quedaba Martín en la cama. Mi mamá me preguntó que porqué le tenía tanta confianza para dejarle al niño, le dije es que cuento más con otra gente que con la familia. Al decirle que ya le tenía confianza mi mamá relacionó que había una relación entre él y yo, me molesté con ella por sacar conclusiones sin que le consten las cosas. Mi mamá es más dada a lo negativo que a lo positivo, le ve más las cosas negativas a la vida que lo positivo. Si ella estuviera aquí sentada me estuviera diciendo no es que andas con él, le diste esto por esto y por esto, me estuviera diciendo que esto es tiempo perdido.

La molestia de ella es que yo al tener una pareja ya no convivo lo mismo con ella, y ella quiere toda la atención, ese es su coraje, lo entiendo, siente invadido su espacio. Ahorita mi amigo ya se fue pero me encariñé mucho con él, me estuvo platicando que él igual es rechazado por su mamá, en algunas cosas me reflejé así con mi mamá. El tiempo que estuvo aquí, sobre todo el tiempo que lo tuve en la casa era el que me hacía reír y el que me apoyaba.

Tuve una experiencia con el niño que a la mejor yo ya no estuviera aquí, hubiera estado en el reclusorio, a la mejor mi hijo muerto porque si logro salirse por la ventana, sólo dios sabe cómo le hizo pero no se cayó, se aventó hacia mis plantas. Cuando yo llegué me lo entregó una vecina, me dijo su bebé esta aquí, dije ¿cómo?, si la casa está cerrada. La señora me dijo que el niño llegó llorando, que se salió por la ventana. Vivo en la planta alta, no hay protección, no hay de donde se agarre. Vi la ventana abierta y dije si se pudo haber salido, me cercioré hasta que llegué, tuve que meter la llave en la puerta, era obvio que por ahí no pudo haber salido. Lo regañé y le dije estas en la casa, no te pasa nada adentro, afuera sí. Cuando le platiqué a mi mamá para pedirle de favor que fuera a cuidar a mi hijo me dijo ahí tienes a Martín, apóyate en él. Como se lo dije a ella, ahorita necesito una palabra de apoyo, que me diga ten cuidado, puede pasar esto, si puedo voy a ir, lo que menos necesito es que me reproches cosas, me empezó a decir pues si tú le estas dando de comer, si le estas dando cosas pues mínimo que se lo gane. No podía depender de él pero mejor Martín me dijo mañana me avisas si ves que no vas a llegar a tiempo y me vengó a quedar con el niño en lo que tú llegas.

S: ¿Siempre ha sido su mamá así desde pequeña?

I: Si, es autoritaria, ha sido muy dura. Los problemas que tenía con mi papá eran porque si mi papá decía una cosa ella decía otra. El trabajo donde estoy ahorita me lo dejó ella para que me pudiera recuperar con unos gastos que tengo, el niño se me enfermó y estuve de aquí para allá, me separé y pues ya tengo una deuda muy fuerte. Mi mamá fue con la señora de mi trabajo y le platicó que me enojé con ella, que tengo una persona en mi casa, que no tengo vergüenza porque lo hago en mi casa y delante de mis hijos. Me molesté porque a mi mamá no le consta, ella sabe que mi amigo entraba a mi casa porque se lo dije, sabe que estaba en mi casa porque ella lo vio. Había veces que mi amigo no quería comer, me decía con que me dejes quedarme estoy bien, el tiempo que convivimos fue como de mes y medio, era de casi todos los días, de ese mes y medio si me aceptó de comer en mi casa 4 o 5 ocasiones fue mucho.

S: ¿A los cuántos años empezó a trabajar usted?

I: Desde los siete, había una señora que me hablaba para lavarle sus trastes y su estufa, lo que ganaba era lo que gastaba en la escuela. Cuando tenía ocho años mi mamá nos tenía trabajando en la casa, les metíamos hilo a las bolsas de plástico. Antes en la zapatería daban los zapatos en una bolsa de plástico con hilo, nosotros le poníamos esos hilos a las bolsas. El trabajo lo conseguía mi mamá y nos poníamos mi hermano el mayor, yo, otro que sigue de mí y mi mamá, si teníamos que entregar pedido hasta la madrugada terminábamos y eso lo estuvimos haciendo mucho tiempo. Cuando tenía 11 años trabajé en los mismos trabajos de mi mamá. Trabajé en una tienda, hacía la limpieza de la cocina, entré a la secundaria y de ahí era donde sacaba dinero para gastar en la escuela o para comprar mis útiles. El consentido de mi mamá era mi hermano, el que esta antes que yo, estábamos en la secundaria y si a él le pedían una libreta y a mí una flauta era primero la libreta y después yo. Cuando estaba trabajando y podía ahorrar me compraba mis libretas, lo que me alcanzara, pero mi mamá era más dedicada a mi hermano, nunca me di cuenta de eso, no lo veía como diferencia, lo veía normal. Salí de la secundaria y me fui a extraordinario. Mi taller lo reprobé porque nunca me compraban el material que necesitaba, hubo ocasiones en las que no podía entrar a clase y me iba de pinta, mi mamá les platica a mis hijos tu mamá se iba de pinta porque era rebelde. Le decía si no llevo el material no me dejan entrar, era más vergonzoso que delante de todos te sacaran, que todo mundo te hiciera burla, decidía no entrar y me afecto en otras materias. Cuando salí de la secundaria mi mamá me dijo: como no sacaste el certificado aquí no te quiero de floja, estudias o trabajas pero en la casa no te quiero. Me iba a las unidades tocaba las puertas, a veces iba mi hermana, preguntábamos si querían que les hiciera el quehacer, lavar, planchar. A los 15 entré a una imprenta, me salí y después entré a la empresa donde conocí a mi esposo.

S: ¿Su papá que decía de esto que no le compraban material?

I: Era cuando mi papá estaba en el vicio y la que se hacía cargo de toda la casa era mi mamá. Ella se iba a trabajar y los estudios que tuvimos fueron por mi mamá

porque mi papá en ese tiempo no entendía nada. También fue cuando la empezó a golpear. Hubo un tiempo donde no me concentraba en la escuela porque un día llegué y mi papá estaba pegándole a mi mamá, estaban encerrados en el cuarto, como en las películas con una patada abrí la puerta y me metí, hasta a mí me tocó. Al otro día cuando me fui a la escuela ya no me pude concentrar, estaba con la duda de si había llegado tomado mi papá, si estaba golpeando a mi mamá, entonces era de ir a mi escuela y correrle a la casa, llegaba, la veía bien y me tranquilizaba.

Tuvimos que dejar a mi papá, yo estaba por cumplir 15 años, tiempo después una de mis tías me vio cuando fui a la leche, le avisó a mi papá y él me alcanzó, volvió a dar con nosotros. Ya empezaban a estar mal, se enojaban seguido, mi mamá nos decía es que me pegó pero ella también lo provocaba, nosotros con tal de separar a mi papá de mi mamá había veces en las que nosotros hasta le pegábamos para que se quitara.

Ya de casada vi que no tenían niños chiquitos, no había tanto porque pelear, pero mi mamá peleaba hasta porqué mi papá tomó, que si mi papá no había llegado, era lógico que estuviera molesta. Una vez me dijo es que vi entrar a tu papá en una casa, anda con una vieja. Estaba recién aliviada de mi segundo hijo y hablé con mi papá, le dije si usted anda con alguien hable con mi mamá y aclaren las cosas, me dijo no es verdad, pero si tu le crees más a tu mamá lo voy a respetar, le dije si anda o no anda a mí no me interesa, nada más que el día que yo sepa, que a mí me conste, en mi casa no vuelve a entrar porque a mí si me duele mi mamá.

Una vez llegó mi mamá bien acelerada me enseñó la casa donde decía que había visto entrar a mi papá, nos metimos a mi casa y llegó mi papá a sacar sus cosas, le dije ¿entonces si es cierto?, me dijo no, pero si tú le crees mas a tu mamá yo me voy como me dijiste. Mi mamá decía que las vecinas la vieron y se burlaban, lógico te causa coraje el ver que a tu mamá le hagan algo así. Le dije a mi papá si

llego a saber que tiene algo que ver con alguien y están poniéndose con mi mamá, quien sabe cómo vamos a terminar pero si me voy a meter, me dice mi papá tú no vas a hacer nada, pero como que me reto. Llegó una de mis amigas y él agarro una olla exprés, le iba a pegar a mi mamá, se la quité y le digo en mi casa menos, le dice mi amiga no don José, Irma no puede hacer corajes, le está dando pecho al niño, mi papá se salió y nos distanciamos un tiempo. En un cumpleaños de mi sobrina mi papá volvió a ver a mi hijo, él estuvo el día que nació y lo volvió a ver como a los 6 u 8 meses, y empezó otra vez a visitarme, hasta que mi hijo tenía 1 año que fue cuando murió mi papá.

Pero siempre fue así mi mamá. Cuando tuvo problemas con mis hermanos me decían es que no es cierto todo lo que te dice, si yo opinaba algo mi mamá iba y le decía a ellos. Venía y me decía es que a David le están viendo la cara, le decía déjalo, decía es que es un pendejo, déjalo si le gusta que le vean la cara de pendejo déjalo y me contestaba es que tú ya hiciste lo mismo, como ya estas con otro que no es tu marido piensas igual. Empezábamos a chocar y le decía mira no te metas, si es relación de ellos no te metas. Cuando estaba con el papá de mi hijo él me decía no le des explicaciones a tu mamá de lo que haces y de lo que no haces porque al rato te lo toma a mal.

S: ¿Dice que su papá estaba en un vicio, cuál, tomaba?

I: Si

S: ¿A los cuántos años?

I: Es que mi papá era de muchos amigos, todos tomaban, fue cayendo creó como a los 35 años. Cuando mi papá empezó en eso yo tenía 12 años. Mi papá empezaba a meter amigos a la casa y empezaba a tomar. Esos eran primero los problemas de mi mamá, ella le decía que ya tomados podían faltarnos al respeto, mi papá defendía a los amigos y acababan ellos enojados. No sé cuánto tiempo habrá sido así, pero los problemas fuertes eran porque mi papá tomaba dos días seguidos y no llegaba a la casa, el día que llegaba mi mamá le reclamaba y eran

pleitos, no sé cuantos años estuvo así mi papá porque hubo un tiempo en que lo dejó.

A partir de que me case hasta la fecha en que murió mi papá, los problemas entre ellos no eran porque tomara, sino porque mi papá llegaba tarde a la casa o no llegaba, si decidió quedarse con mi hermana o conmigo mi mamá daba por hecho que se había quedado con una mujer.

Cuando murió mi papá mi hermana culpaba a mi mamá de su muerte. No sé si sea culpable o no, pero de que se hayan molestado y mi papá se haya salido de la casa, si ella hubiera estado bien no creó que mi papá hubiera tenido que estar tomando. A mi papá lo atropellaron, iba en su bicicleta, manejaba pegado a la banqueta y esquivaba siempre las coladeras. Donde fue el accidente estaba un registro, pienso que mi papá la esquivó, le han de haber tocado el clacson, se descontroló y lo atropellaron. Pero mi mamá nos culpaba a nosotras, nos decía que porque mi papá andaba de cabron y nosotros lo dejábamos, para mi mamá las culpables éramos mi hermana y yo, para mi hermana mi mamá.

Había perdido la noción de que los pleitos de mi mamá conmigo o sus reproches eran para desquitarse de lo que mi papá le hacía. Cuando me junté con el papá de mi hijo mi mamá me dijo que yo era una pendeja porque no había disfrutado mi soltería después de haberme divorciado, que ya me había esclavizado otra vez a otra persona. Cuando supo que nos habíamos juntado fue mucha su molestia, cuando supo que estaba embarazada me empezó a decir que si creía que me iba a ver muy bonita, que si no me daba vergüenza por mis hijos que ya estaban grandes. Le digo a mi mamá no sé porque te espantas o porque te pones así, no sé tus motivos ni los quiero saber, ¿porqué no entiendes que a mí no me funcionó el matrimonio? y tengo derecho a otra oportunidad, tú pasaste por lo mismo, porque tengo dos medios hermanos. Después me dijo crees que fue una gracia lo que hiciste al embarazarte, me dolió mucho pero si le dije no hice nada que nadie no haya hecho para tener un hijo, si tu quieres hasta le conteste grosera porque le

dije lo hice por el mismo lugar que lo hacen todas las mujeres, me dijo apoco no te va a dar pena tu panza con tus hijos. Mis hijos saben lo que es un embarazo y saben que tengo una pareja aquí no los estoy engañando. Me dice apoco crees que a este lo vas a engañar, ¿si sabe que tus hijos tienen a su papá?, es que no está engañado, si no sabes no vengas a hablar, él sabe del papá de mis hijos, él sabe porque están mis hijos conmigo y la decisión de vivir juntos fue de común acuerdo y tomando en cuenta a mis hijos.

Mi mamá me dice es que el niño te platica las cosas, te pone preguntas, le dije si pero lo qué no se vale es que tu cuestiones a los niños, quieres saber mi vida pregúntame a mí, yo soy la responsable, ultimadamente si decido que mi amigo venga y me quiero dormir con él yo soy la responsable, ni mis hijos ni tú, quieres saber porque está aquí, pregúntaselo directamente a él, no cuestiones al niño. Cuando yo empecé a salir con el papá de mi hijo hizo lo mismo con mis otros hijos. Ahorita con mi amigo si no llevo a concretar una relación es porque no quiero y si decido hacerlo es mi responsabilidad, si llevo a dormirme con él como dices que te dijo el niño es mi responsabilidad, ni lo voy a venir a hacer en tu casa ni te tengo que venir a avisar, por favor tengo 42 años, no me vengas a cuidar ahorita ya saben que a estas alturas, cuando me lo debiste haber cuidado tu me mandaste a trabajar, corría el mismo riesgo.

Tuve un abuso de un tío, me costó mucho trabajo, no lo eh superado. Pienso encarar a mi tío, es mi padrino, cuñado de mi mamá, esposo de una de mis tías. Al principio me quedé callada por miedo, porque no me creyeran, porque si mi papá se enteraba le pusiera una golpiza y porque a mi tía, su esposa, yo la quiero mucho, no quería que hubiera un distanciamiento entre mi mamá y ella como hermanas. No fue una violación así normal donde me desnudara y me penetrara sino que fue con el dedo. Si puedo yo en cierta forma culpar a mi mamá, la hija de mi tía se encariño mucho conmigo y cuando íbamos a visitarla ella se quedaba llorando, mi tía le decía a mi mamá pues déjame a tu hija y ella me dejaba sin pedirle autorización a mi papá.

S: ¿Cuántos años tenía usted?

I: Tenía como entre 10 y 11 años. Después no quería ir a la casa de mi tía, mi mamá me dejaba unos días, por decir una semana. Cuando mi papá le reclamaba porque era enemigo de que nos metiéramos a las casa de las amigas o que nos quedáramos con un familiar, siento que cuando mi papá le decía oye ya tráela o voy a ir por ella, era como mi mamá pasaba por mí. Nunca hice un comentario mientras mi papá vivió porque sabía que no se iba a quedar de brazos cruzados ante mi tío, iban a salir mal mi mamá y mi tía, a la mejor hasta más familia, que algún día va a pasar porque si pienso hablar con mi tío.

S: ¿Y cómo fue que conoció a su pareja?

I: A Filemón lo conocí a los 17 años donde yo trabajaba, ahí también trabajaba su mamá de él, además yo era madrina del equipo de futbol donde él jugaba.

S: ¿Cuánto tiempo duraron de novios?

Alrededor de dos años y medio, lo conocí a los 17, por lo mismo del trabajo y lo del futbol comenzamos a salir y nos volvimos novios. Nos veíamos todos los días en el trabajo y los fines de semana en los partidos de futbol. Cuando comenzamos a salir juntos, ya de novios, a veces el decidía a donde ir, otra veces yo, a veces los dos juntos, y ya nos casamos cuando iba a cumplir 20. Ambos decidimos casarnos, pero su mamá no quería. Habíamos planeado casarnos en julio pero su hermana estaba embarazada y se iba a aliviar por esas fechas, su mamá nos dijo que no nos casáramos porque iba a nacer el bebé, que mejor después. Pensamos casarnos en diciembre pero tuvimos problemas otra vez porque en el trabajo, como eran muy bromistas, pegaron un cartel donde estaba una foto del patrón y encima un palo, los que son para moler, como si le estuvieran pegando y abajo una leyenda que decía: por mujeriego. Tenía un amigo y me dijo del cartel, nos empezamos a reír y su mamá iba pasando por ahí en ese momento, eso bastó para que se regresara y le dijera a su hijo que mi amigo era mi amante, Filemón me dijo que le iba a reclamar a mi amigo, pero mi amigo ya tenía pareja, estaban esperando un hijo, y decir que era mi amante ya

era algo grave, le dije que no me hiciera pasar más vergüenzas, que bastaba con lo que había dicho su mamá, que no era cierto pero de todas formas nos peleamos.

Él y yo ya habíamos tenido relaciones y estábamos buscando un hijo, me dice que en una de esas yo me embarazo y entonces así si nos casamos. Él empezó con la idea de tener relaciones, me lo pidió pero yo no quería porque tiempo atrás estaba trabajando, quise mover una maceta, se me hizo fácil pero estaba pesada, se me resbalo y me caí sentada, me pare rápido y seguí con el quehacer. Al día siguiente ya no me pude parar, fui al doctor y me dijo que tenía desviado un huesito y que nunca iba a poder tener hijos. No quería tener relaciones porque tenía miedo de que él se enterara que no podía tener hijos y me fuera a dejar, lo estuve posponiendo hasta que un día quise intentarlo porque yo quería tener un hijo. Me llevaron con un señor que sobaba, me empezó a sobar y me dijo que me iba a ayudar. Hablé con Filemón y dijimos que lo intentaríamos, que si no me embarazaba cada quien seguía con su vida, él hacia la suya y yo la mía.

Después de lo que paso en el trabajo, donde terminamos peleados, tuve un accidente. Estaba lavando y al momento de tender me resbale, llevaba chanclas y me abrí el pie, en la planta donde están los dedos, ese día era festivo y seguía sábado y domingo. Fui el lunes al doctor porque si me daban incapacidad no las aprovechaba porque era fin de semana. Me dieron penicilina pero ya tenía sospechas de embarazo porque no había tenido mi periodo, le dije al doctor y me dijo que con mayor razón, para prevenir una infección y cuidar al bebé.

Un fin de semana unos amigos del equipo de futbol hicieron una comida, estábamos comiendo y me dolía mucho la cadera, me iban ir a dejar pero como yo vivía más lejos me dice mi amigo que llevaba primero a los demás, que vivían más cerca, y después a mí. Lo esperé, pasé al baño pero en mi ropa interior tenía un poco de sangre, no sabía si era mi periodo o que pasaba, le platiqué a mi amiga, me preguntó si quería ir al doctor, como me dolía mucho la cadera dije que sí. Me

llevan al doctor y le expliqué que no sabía si estaba embarazada o era el periodo, me revisa y me dice que estaba esperando un bebé. Me preguntó si venía sola o con alguien, le dije que venía acompañada, sale a preguntar por mis familiares, se pasa mi amigo y el doctor le dice felicidades va a ser papá, pensó que él era mi esposo, mi amigo empezó a llorar porque él quería conmigo. Me voy a mi casa y como tenía peligro de aborto el doctor me dice que tengo que guardar reposo. Días después me habla Filemón, me pregunta como estoy, como está el bebé, yo no le quería decir, le dije que no había bebé, pensé que si le decían que me habían llevado al doctor y que había sangrado me iba a creer que lo había perdido, pero ya le habían dicho que en el hospital me dijeron que estaba embarazada. También caí en la cuenta de la bronca que iba a tener con mi papá por lo del hijo, pensaba que mi papá me iba a pegar y podía perder el bebé. La otra opción era casarme con Filemón, como me estaba busca y busca le dije mira yo quería tener un bebé, ya lo tengo, si tú no te quieres casar conmigo no te cases, pero él me dice que sí, que nos casemos. No me quería casar cuando estuviera a punto de tener al bebé, sino ya ahorita, él estuvo de acuerdo, a su mamá ya no le iba a pedir permiso ni nada, nada más le avisaría que nos casáramos y nos casamos. Su mamá nunca quiso que nos casáramos, cuando fueron a pedirme su mamá no fue, sólo fue su papá y él.

S: ¿Se casó por el civil y por la iglesia?

I: Si, por los dos. Después de la boda nos quedamos en la casa de sus papas porque un señor nos estaba resolviendo lo de un departamento, todavía no lo terminaban. Mi suegro le preguntó a Filemón que a dónde íbamos a vivir y él le dijo que nos íbamos a ir a casa de mis papas porque todavía no estaba listo el departamento, pero su papá le dijo que no, que nos quedáramos ahí, así que vivíamos en un cuarto en el cual nada más nos dividía la cortina.

Habíamos acordado que yo seguiría trabajando. Cuando nació el niño aun trabajaba pero nada más fui un tiempo porque después había que cuidar al niño. Me dijo mi jefe que lo metiera a la guardería, pero la mamá de Filemón no estaba

de acuerdo, decía que ahí los niños se enfermaban. Mi esposo ya no quiso y tuve que dejar de trabajar para encargarme de la casa. Tenía una estufa pero todavía no tenía tanque de gas, su mamá no quiso que la pusiera porque nos dijo que le diéramos dinero para que ella cocinara para todos, yo no sabía que Filemón no le daba dinero a su mamá, a mí tampoco me daba gasto, pero yo no le pedía porque pensaba que él le daba a su mamá. Cuando yo bajaba a comer apenas me querían dar, cómo de mala gana y un día me dijo mi suegra que Filemón no le daba nada de dinero. Comencé a comprar pechuga o chuletas, algo rápido para que cuando llegara él nada mas las friera. Además su mamá hacía mucho rajas con huevo, rajas con esto, rajas con el otro y hacía cosas que yo no podía comer, su mamá se molestaba y me decía hay tú tu pollito y no sé qué tanto. Además no me dejaban salir, si iba a algún lado era acompañada por mi cuñada. Si quería salir con el bebé mi suegra me decía déjame al niño, yo le decía no mejor me lo llevo, ¿es que cómo lo vas a sacar?, le va a hacer daño el smoc, entonces lo dejaba y me iba rápido a comprar lo que necesitaba.

Su mamá siempre se metió mucho en la relación, un día subió y me dijo alístame al bebé porque me lo voy a llevar a un baby shower, me enojé y le dije que no, ella me dijo Filemón ya me dio permiso para que me lo lleve, le dije que no porque él no me dijo nada. Él iba llegando y su mamá le dijo ¿me vas a prestar al bebé? porque ella no quiere que me lo lleve, yo le expliqué a Filemón que cuando yo lo quería sacar ella me decía cómo lo vas a sacar si le va a hacer daño el smoc, entonces ¿con ella no le hace daño el smoc?, y ese día no se llevó a mi bebé.

Un día cuando yo todavía trabajaba, era el cumpleaños de Filemón y me pregunta mi suegra si iba a ir a pesar de que era su cumpleaños, dije que si porque pierdo más si falto. Fui a trabajar y pedí dinero prestado porque quería comprarle un pastel, le pedí a mi jefa que me prestara 15 pesos que me hacían falta para comprar el pastel. Saliendo del trabajo pasé a la pastelería pero no me alcanzó y me fui a otra a comprar el pastel. Una semana antes teníamos que recoger las actas del niño que habíamos tramitado, no habíamos podido ir porque su mamá se

había puesto mal, cuando yo iba a ir me dijo acompáñame a ver a mi mamá, mañana vamos y así me trajo pero ya no fuimos. Quería dar de alta al niño en el seguro y se me hizo fácil pasar por el acta y después irme a la casa. Iba en el pesero y me bajé antes para pasar al mercado por leche y un chocolate para prepararle, llegó a la casa, voy entrando y ahí está su mamá parada en la puerta. Me dice si acabo de llegar ¿en dónde venías?, le dije que en el pesero, si también voy llegando ¿cómo no te vi?, no te vi en el pasillo ni nada, le dije que me bajé antes, que pasé al mercado. La señora necia le decía a Filemón no hijo habla con ella porque seguramente alguien la vino a dejar, necia de que alguien me trajo. Él me preguntó que dónde estaba y porque había llegado tan tarde si tenía que llegar más temprano y se me vino encima, me dio un cabezazo, me empezó a pegar, le dije que había llegado tarde por esto y le enseñó las actas, me las rompe y le dije que había pasado a comprar el pastel, también me enojé y se lo aventé. Siempre que él me pegaba yo nunca me dejé, también le respondía, no se compara mi fuerza con la de él, pero si mínimo se llevaba el rasguño o el jalón de pelos.

Tenía muchos problemas con mi suegra porque siempre se metía, estábamos con ella en donde trabajábamos y también convivíamos con ella los fines de semana. Desde un principio habíamos quedado que un fin de semana con su familia y un fin de semana con la mía, pero él me decía es que tengo futbol y nunca íbamos con mis papas, ni salíamos. Pusieron una Conasupo cerca de la casa de mis suegros, saqué una tarjeta y él sacó otra. No usaba tanta leche así que como pretexto le comencé a llevar la leche a mi mamá, pero mi suegra y mi cuñada le decían a Félix cuándo llegaba, a qué horas me iba, cómo iba vestida, a qué hora llegaba, que era lo que llevaba. Una vez yo llegué y no pude abrir porque le habían puesto pasador a la puerta, me vio una vecina a la que le hablaba y me dijo que pasó ¿no puede abrir?, le dije que no, pero ella me dijo tóqueles alguien tiene que estar sino como le pusieron el pasador. Ellos no me abrían así que mi vecina me dijo pásate por acá, como nada más nos separaba una bardita me pasé por ahí y después me pasaron a mi hijo. Otra vez me salí con mi mamá, llegué más tarde y él ya había llegado, se me hizo fácil ir con la vecina para pasarme

porque no pude abrir. Me quedé platicando con ella y me dijo que ya había llegado Filemón, yo ya estaba indecisa si entrar o regresarme con mi mamá porque seguro me iba a pegar, en eso me van a hablar, me llamaba Félix, me despedí de mi amiga, le di las gracias y pleito seguro, comenzamos a discutir y otra vez me pegó.

S: ¿Nunca la defendieron sus suegros?

I: No, sólo en una ocasión entró su papá y le preguntó que porqué había golpes si él nunca le dio ese ejemplo, pero mi suegra dijo que porque en mi casa si los había, le contesté que en mi casa veía los golpes pero aquí los estaba recibiendo.

Con mis cuñadas tampoco me llevaba bien. Teníamos que compartir el lavadero y cuando yo estaba lavando me decían apúrate o me tronaban los dedos. Una vez estaban ahí las cosas de su hermana y no estaba lavando, las quité para ocuparlo y empecé a lavar. Salió y me reclamó porque quité sus cosas, me empezó a insultar y le dije que si ella no era consciente de lo que estaba en riesgo yo sí, porque ella estaba embarazada, nada más por tu bebé si no te agarraba a golpes. Ya me iba y me dice que yo estaba ahí de arrimada, le dije que su hermano no tenía lo suficiente para hacerse cargo de sus responsabilidades. Cuando él llegó le dijeron que me peleé con su hermana, que está embarazada, y le dieron la preferencia a ella y otra vez volvimos a discutir y me pegó.

En otra ocasión Filemón compró una tele. Su familia se reunía para ver películas, le decían saca tu tele y la sacaban los fines de semana. Ese día la bajó y también al niño en la andadera, yo estaba planchando sus camisas y él con su familia. El niño empezó a llorar, le dije tráeme al niño y me dijo que no estuviera chingando o me iba a partir la madre, le dije mira tú no le haces caso, ellos tampoco y el niño está llorando o yo voy por él. Su tío dice hay pásale la tele a la mejor eso le molesta, porque la sacaste, le dije que no le iba a volver a pedir al niño que me lo diera, me dijo que dejara de chingar que nada más lo ponía en vergüenza, le dije dile a tu tío que esta pendejo, la tele tú la compraste, pero nadie le está haciendo

caso al niño, tú no sabes si tiene hambre, si se hizo en el pañal o si se canso de la andadera, me dio una patada por debajo de la mesa y un cabezazo, como yo tenía la plancha y el estaba sin camisa se la puse en la espalda, dijo ya me quemaste, se puso su camisa y fue por el niño. Ese día me dijo hay que separarnos un tiempo, esto está fuera de control y un día nos vamos a lastimar, le dije hay si como ahora te tocó a ti entonces sí, pero cuando tú me has lastimado hay no dices nada, le dije que estaba bien, le pregunté cuando se iba, me dijo esta es casa de mi mamá, la que se va eres tú, dije mañana me voy. Al día siguiente preparé mis cosas, las del bebé, según él estaba dormido y le dije bueno ya me voy, me dice ¿a dónde vas?, le dije que esa era casa de su mamá, que yo me iba, me dijo pero dejas al niño, le dije que no, que yo había llegado con el niño y me iba con el niño, si él se quedaba yo también, me dijo hazle como quieras pero el niño no se va, yo le dije entonces tampoco me voy, me quedo y me quedé.

Un día fui a mi casa y le dije a mi mamá que me quería separar, me preguntó porque, le conté y me dijo que le comentará a mi papá. Hablé con mi papá, le dije que me quería separar pero me dijo te casaste ahora te chingas, o porque te quieres separar, le conté lo que pasaba, que habíamos tenido problemas, que me habían dicho arrimada, mi papá dijo que no, que de arrimada yo no estaba, me dijo que le podía pasar que me pegara pero arrimada no, porque él no es lo suficientemente hombre para tenerme en algún lugar, me dijo que me iba a acompañar a recoger mis cosas y me iba a ayudar a cambiarme de casa. Una amiga ya me había conseguido un departamento, no tenía para la mudanza pero me iba a prestar dinero mi papá. Me acompañó él y mi hermano, fuimos por mis cosas porque eran mis muebles, me los había llevado de la casa, él sólo compro la cama y la tele. Empezamos a sacarlos y me preguntó qué pasaba, le dije que como habíamos quedado, que era su casa, que yo me iba. Mi papá habló con él, le dijo que si quería seguir con nosotros que nos fuéramos, ya no nos quedaríamos ahí. Su mamá empezó a llorar, mi papá le dijo ¿estás seguro? tu mamá ya está llorando. Ella le decía que si él se iba ella se moría, empezó a chantajearlo, le dijo que él ya había cambiado, que se estaba volviendo como

nosotros. Mi papá le dijo haber señora si él se va usted siempre va a ser su madre y ni se va a morir ni va a dejar de quererlo, mi hija se va porque le dijeron arrimada y ella no es ninguna arrimada, si esta aquí es porque su hijo no tiene los suficientes pantalones para tenerla en algún lugar y que él decida. Filemón se vino con nosotros y nos fuimos a rentar a otro lado.

S: ¿Cuánto tiempo estuvieron viviendo en casa de los padres de Filemón?

I: Estuvimos dos años viviendo ahí hasta que nos fuimos a rentar a otro lado. Filemón dijo que iba a pagar todo, que se iba a hacer cargo, pero nunca pagaba la renta, la terminaba pagando yo o mi papá, cuando él iba a verme me ayudaba, si iba y veía que no teníamos nada me preguntaba ¿qué tienes para comer? o se fijaba en el refrigerador e iba a la tienda a comprarnos cosas. Comencé a lavar ropa ajena para empezar a pagar la renta o comprar cosas de la comida, cuando Filemón llegaba y comía nunca preguntaba de dónde salía el dinero ni nada. Algunas veces no llegaba a dormir, o se iba en la mañana y regresaba hasta en la noche, en ocasiones estaba tomado y eran pleitos y discusiones, que ¿de quién era esa ropa y esos calzones que yo lavaba?, que no quería que yo estuviera saliendo, le decía que si me diera dinero no tendría que estar lavando y entonces discutíamos. La demás gente escuchaba los pleitos que teníamos porque un vecino le preguntó a mi papá, de las veces que iba, que quien era su hijo si Filemón o yo, le dijo que yo, el vecino le dijo que me viniera a ver porque mi esposo me pegaba y hasta haya se escuchaban los pleitos, y entonces mi papá iba a verme.

Un día mi papá me invitó a Guadalajara, fue a pedirle permiso a Filemón para que me dejara ir unos días, regresábamos el lunes, él me dijo que sí. Me fui con mi papá el fin de semana pero estando ahí, como era mi cumpleaños, mi tío me mandó hacer unos quesos que típicos de ahí y me dijo que me quedara a comer, mi papá me dijo como veas hija, si le atorras a los chingadosos nos quedamos sino mejor vámonos. Nos quedamos, pero al día siguiente a mi papá le salió trabajo, él es plomero, y se quedó, nos regresamos sólo mi mamá y yo. Llegamos hasta el

miércoles porque tomamos el autobús el martes en la noche para llegar el miércoles en la mañana.

Cuando llegué Filemón me dijo ¿porque apenas?, ¿dónde chingados estabas?. Mi mamá le dice oye ¿por qué no le preguntas como le fue? ó ¿porque había llegado tarde? no que solo empezaba a gritarme. Él le dijo a mi mamá que no se metiera, le dije a mi mamá que mejor se fuera que ahorita yo lo arreglaba y mi mamá se fue. La casa olía muy feo, se veía que estuvo tomando, fumando, debajo de una mesa estaba una cubeta con vómito, no sé si era de él o de alguien más, porque se veía que hubo gente, yo tenía atún, cosas que había comprado y ya todas se las habían comido, toda la basura estaba ahí. Comenzamos a discutir y me empezó a pegar, me dejó un moretón en la cara, por la boca. No había ido a ver a mis papas. Mi mamá le dijo a mi papá que cuando llegamos Filemón se había puesto muy grosero y agresivo. Mi papá fue a verme para saber cómo estaba, trataba de esconder el moretón pero lo vio y me preguntó si Filemón me había pegado porque no regresé el lunes, le dije que sí y me dijo que quería hablar con él, que lo iba a esperar, pero luego él ya no llegaba en varios días, iba mi papá y no lo encontraba. Días después me dice mi papá que me fuera a la para ver que hacía Filemón, haber si me buscaba. Me fui tres días a casa de mi mamá pero él nunca fue a buscarme. Mi papá me dijo que le diera la tarjeta de la leche, iba a pasar a ver si Filemón estaba y le iba a decir que fue a dejar la tarjeta de la leche. Ese día fue a la leche y cuando paso a mi casa Filemón estaba ahí, mi papá le preguntó por mi y le dijo que no sabía, que seguro estaba con mi mamá, que ya regresaría, le dijo que le había pedido permiso para ir Guadalajara y por retrasos de él se había desquitado conmigo, que no estaba bien. Me regresé a la casa pero ya no estábamos bien, él ya no me daba lo de la renta ni nada. Un día llegó el señor de la renta para que le pagáramos pero no tenía dinero, se me ocurre ir a buscar a Filemón a donde solía ir a tomar, voy con el niño en brazos y me dice estas pendeja, es mi dinero y puedo gastarlo donde quiera, pensé eso me pasa por irlo a buscar, que necesidad de ir y exponerme.

Mi papá me dijo que las cosas no podían seguir así, que a él le iban a rentar una casa grande y que si quería me podía ir con él, no quería que le ayudara con la renta pero que si me tenía que hacer cargo de los gastos de mis hijos, que él no sabía cómo me las arreglaba, si buscaba trabajo y mi mamá me ayudaba a cuidar a los niños o haber como le hacía pero tenía que tener para los gastos de mis hijos, así que decidí irme con mi papá.

S: ¿Cuántos años llevaban juntos cuando usted decide irse con su papá?

I: Eso fue cuando teníamos cinco años de matrimonio, estuvimos separados durante dos semanas. Un día Filemón fue a buscar a mi papá, estaba tomando mi papá con unos amigos y lo llevó a la casa, Filemón se le pegó y lo siguió, me encontró y me dijo que regresáramos, que nos fuéramos a rentar un departamento. Me fui con él pero le dije que tenía que hacerse cargo de los gastos de la casa, de la renta, me dijo que si y nos fuimos a vivir juntos. Rentamos el departamento, él comenzó a pagar la renta, los gastos y estuvimos bien un tiempo. Después empezó a decir que se iba a trabajar a Puebla y siempre regresaba sin dinero. Mi papá pagaba la renta o me prestaba dinero. Un día me habla porque se murió un tío de él, yo lo apreciaba mucho porque se preocupaba por mí y le dijo a Filemón que si me pegaba o algo así me llevaba con él. Su tío se hizo cargo de varios niños que no eran suyos, los sacó adelante con carrera y todo. Filemón me preguntó si quería ir, dije que sí, me dijo que consiguiera para el boleto de ida y ya de regreso él me lo pagaba, fui y cuando me quería regresar, porque había dejado la casa sola, me dice es que no tengo dinero y estuve ahí 15 días hasta que me regresé con su familia. Llegué a la casa y no podía abrir con la llave, le dije a mi hijo que se saltara para poder entrar. Entramos y llega una chica y me dice que no podía entrar porque no le habíamos pagado a su papá lo de la renta, le dije que mis cosas estaban ahí, me dijo no es que con eso se va a cobrar, me dijo que su papá le había dejado su número para que hablara con él. El señor me dijo que mi esposo nada más le daba largas y no pagaba, pero que nada más porque yo si le pagaba, me dejaba quedarme e hizo el trato conmigo.

Un día llega Félix y me dice que lo acompañara por un dinero pero no quise ir, él se fue pero ya no regresó. Mis hijos preguntaban por su papá y les dije que le marcaran a casa de su abuelita y preguntaran por él. Les dijeron que no estaba, que marcaran el día que descansa, le marcaron al celular y les contestó que estaba ocupado pero que ya iba a regresar. Sus hermanas y mamá me preguntaron si ya nos habíamos separado, les dije que no, que él había ido a cobrar un dinero, que no había regresado, pero que no estábamos separados, regresó y empezó a venir a la casa cada 15 días y después cada mes. Me enteré por una de sus primas que él tenía a otra persona en Puebla y me preguntó que si era cierto que yo me había separado de él, le dije que no, que él estaba trabajando.

Mis hermanos me comentaron que llegaban muy tarde a su casa, donde ellos vivían, debido a su trabajo, e iban a rentar un departamento. Me dijeron que si quería me fuera a vivir con ellos, me dejaban una recámara, que nada más trabajara para los gastos de mis hijos. Decidí irme a rentar con ellos.

S: ¿A los cuántos años de matrimonio fue esta segunda separación?

I: Ya teníamos ocho años de casados. El lugar donde me fui a rentar con mis hermanos era una bodega donde guardaban desperdicio, cartón y cosas así. La lavé con cloro, del que pasan vendiendo, me puse mal, se me lastimaron las manos, la piel se me quitó, se veía la carnita, pienso que fue el cloro. No tenía para ir al doctor y por esos días Filemón regresó, estuvimos separados durante mes y medio hasta que me volvió a buscar. Me llamó y me dijo que quería ver a los niños, le dije que sí, que lo veía en algún lugar, nos vimos y me dio dinero porque yo no tenía, le dije que no tenía trabajo, que como iba a conseguir, con las manos así nadie me iba a contratar, me dijo que fuéramos al doctor, me llevó y me dieron pomadas. Me llevó a la casa y cuando estábamos en la esquina le dije que yo llegaba sola, le di las gracias, pero me dijo que él me acompañaba. Llegamos a la casa y mi hijo comenzó a llorar para que no se fuera su papá, Filemón me dijo que lo dejara quedarse por los niños y acepté. Cuando llegaron mis hermanos no

les gusto que estuviera él ahí, me dijeron que eran ellos o mi esposo, yo dije es que mis hijos quieren a su papá. Mis hermanos se salieron, decidieron buscar otro departamento.

Regresé con Filemón y estuvimos bien durante un tiempo, como cuatro años nos duro el gusto de que estuviera todo tranquilo, él se hacía cargo de todo. Tuvimos problemas otra vez cuando fuimos a una fiesta con mi hermana, mi cuñado, desde que llegamos a la fiesta, comenzó a provocar a Filemón. Mi mamá me dijo ten cuidado porque tu cuñado quiere provocar a tu esposo. Mi cuñado se acercó y le dijo que si quería un tequila pero Filemón le dijo que no, que mejor iba por unas cervezas, compró un six de lata y mi cuñado le dijo que las cervezas eran para las viejas, Filemón le dijo que ya ni modo, que era lo que tomaría. Días antes yo había discutido con Filemón y me dio un rodillazo, se me hizo un moretón en la pierna y un día que fui con mi hermana a comer me vio el moretón, le conté lo que paso, que me había pegado. En la fiesta mi cuñado me sacó a bailar y me dijo que yo no merecía eso, trabajaba, me esforzaba y sacaba a mis hijos adelante y que Filemón me hiciera eso que estaba mal, que él sentía feo. Pensé que mi hermana le contó lo del moretón. Le dije que sentía feo cuando lo veía de fuera pero no cuando él se lo hacía a mi hermana, me dijo no se dé que me hablas y le dije que tampoco sabía de que hablaba, me contestó que de cuando le pidió Filemón las nalgas a mi hermana. Ella le dijo a su esposo para que arreglara las cosas con Filemón y por eso lo estaba provocando. Me acuerdo que mi hermana siempre me dijo que mi marido estaba guapo, a ella siempre le gustó, me dice que era chistoso porque a ella le gustaba mi marido y yo a su esposo, que si cambiábamos, le dije que ella estaba loca. En la fiesta mi cuñado me dijo que le iba a reclamar, lo hizo y mi esposo le dijo que si quería pelear que lo hicieran pero afuera, ahí no. Mi hermano y yo los separamos pero mi hermana comenzó a decirme que yo sabía que Filemón había faltado al respeto, le dije que no era cierto, en aquella ocasión me dijiste que él por accidente te rozó pero nada más. Mi hermana comenzó a insultarme. Le dije a mi mamá que nos fuéramos y mi hermana me reclamó que porque me la llevaba, pero es que ella siempre se iba con nosotros, le dije si se

quiere quedar que se quedé, me empujó y empezó a decirme regrésate vamos a arreglar esto. Ella estaba embarazada así que le dije que no porque yo si pensaba en las consecuencias, pero ella quería que me regresara, Filemón le dijo que me dejara en paz y ella le contestó que desde cuando acá me defendía. Nos fuimos y llegando a la casa comenzamos a discutir, le pregunté si había tenido algo que ver con mi hermana, él dijo que no, que en verdad no habían tenido ninguna relación, ya no quería que me dijera nada así que le dije haya tu, y a partir de ahí ya no estuvimos bien porque le faltó el respeto a mi familia.

Con un amigo empecé a vender jugos para sacar dinero, él me compró las naranjas y todo lo necesario, me iba a prestar el dinero pero después me dijo que mejor fuéramos socios, que primero me estabilizara yo y después ya entre los dos. Él iba a vender conmigo los primeros días para ver a quién se le pagaba por estar ahí. Me llevó a la casa todas las cosas porque íbamos a vender en la esquina de mi casa. Por la tarde llegó Filemón, ve las naranjas y me pregunta para que eran, le dije que para hacer jugo y vender en la esquina, me dijo que si vendía me cargaba la chingada, no me importó y le dije que yo vendería. A él lo venían a dejar, le daba pena que sus amigos vieran que su esposa vendía jugos en la esquina, a mí no me importaba, él pensó que no lo iba a hacer pero si me puse a vender.

Mi mamá se iba a mudar a Chalco así que le dije a mi amigo que le hiciera la mudanza. Nos llevó en su camioneta. Ese día era el cumpleaños de mi mamá y le compraron un pastel, nos quedamos un ratito, mi hermano me invitó una copa, le dije que no, que mejor ya me iba pero él me dijo que me quedara al pastel y me tomara una, que no fuera chillona, me convencieron y me quedé. Me tomé una copa pero ya era tarde y Filemón me comenzó a llamar, me dijo que dónde chingados estaba, le dije que ya iba para la casa y él me preguntaba dónde estaba, que iba por mí, no quise porque sabía como era de violento entonces le dije que ya iba para allá. Cuando llegué él estaba enojado y me dijo ¿por qué no quisiste que fuera por ti?, le dije que no porque sabía cómo se ponía y le empezó

a preguntar a mis hijos que a donde fuimos, ellos le dijeron que con su abuela pero él se acercó a mí, me olió y me dijo además tomaste, le dije que solo había sido una, comenzamos a discutir y me pego.

Filemón comenzó a trabajar de chofer para un diputado, viajaba mucho y a veces no sabía de él, no llegaba. Le dije que no podía seguir así, me preocupaba mucho por él, por lo que le podía pasar, él me decía que si le querían hacer algo al diputado al primero que iban a matar era a él porque era el que manejaba. Discutimos y me preguntó si tenía otra persona, me empezó a pegar, había un palo cerca y yo pensando que me podría pegar con el palo lo agarré, él pensó que le quería pegar a él, empezamos a forcejear y se rompió. Él va y saca una pistola, me la pone en la cara, le dije que se fijara bien lo que estaba haciendo porque ahí estaba mi hijo viéndonos, jaló el gatillo pero el arma se trabó, no disparó. Pensé que esa pistola era de su trabajo pero no, un tío se la dio para que la arreglara porque se atoraban las balas. En ese momento dije hasta aquí, a mis hijos no les había tocado ver que me pegara, pero les tocó ver lo más fuerte, les afectó mucho, les dio mucho miedo su papá. Cuando él se fue yo decidí ir a la delegación, me mandaron con el juez de lo familiar y a Inmujeres. Me dijo una psicóloga que me atendió que me tenía que salir de la casa porque corría peligro y mis hijos también puesto que lo mismo les podía hacer a mis hijos. Empecé a tramitar los papeles del divorcio. Él me llamaba y me decía que si seguía con lo del juzgado me iba a dar un tiro. Filemón se presentaba a la escuela de mis hijos, yo le hice creer que los había cambiado pero como él ya trabajaba en el corporativo me mandaba a seguir, cuando yo salía siempre había un carro afuera. Él un día me llamó, me dijo que sabía a qué hora llegaba y que si seguía con lo del juzgado en cualquier momento me iba a dar un tiro. Además me llamaba y se burlaba de mí, me decía que pasó ¿ya nos divorciamos? Como él nunca se presentó a las audiencias fue un divorcio necesario, de hecho el no sabe que estamos divorciados.

En ese tiempo fue cuando conocí al papá de mi hijo, el más pequeño, él me apoyaba mucho porque cuando sales de los juzgados sales con la moral hasta abajo, él me daba ánimos.

S: ¿No sabe que están divorciados?

I: No, no sabe. Me mandó a decir con mi hijo que quiere hablar conmigo, que quiere el divorcio exprés porque quiere dar de alta a su esposa en el seguro. Le digo a mi hijo que eso no es cierto, a nosotros nos quitó el seguro para asegurarla a ella. Tiene tres hijos, bueno dos, tuvo tres hijos con ella y nada más le viven dos. Él se puso en contacto conmigo, como hago manualidades puso a su patrona en contacto conmigo, ella me compraba mis manualidades y me encargaba otras cosas. Ella me platicó lo que él hacía, sé su vida de él por ella.

Pero bueno como él nunca se presentó a arreglar lo del divorcio se tuvo que seguir como divorcio necesario. Pero la custodia la tenemos compartida, mi mamá era la única testigo que tenía de cuando él me pegaba y no pudo contestar bien unas preguntas, se equivocó y nos dieron la custodia compartida.

S: ¿Tu mamá no supo contestar bien?

I: No. Lo que pasas es que le preguntaron si Filemón se hacía responsable de los niños, si pagaba los gastos, ella dijo que a veces, y como nunca les pegó ni nada, concluyeron que no corrían peligro y nos dieron la custodia compartida.

S: ¿Él la apoya económicamente para la manutención de sus hijos?

I: Perdimos mucho tiempo la pista de él. Cuando tuvo problemas con la persona con la que vive o vivía, no sé como estuvo el asunto pero se separaron, empezó a buscar a mis hijos y fue como volvimos a tener contacto con él. Le dije apoya a los niños, tienes obligación, mientras ellos estudian y no se casen tú tienes que apoyarlos, así tengan 35 años tú los tienes que apoyar, me dijo es que yo no los tengo porque mantener, no los estas manteniendo, tu obligación es darle comida, casa, servicio médico y escuela y no se los estás dando, por lo menos apoyalos

en la escuela y me dijo si voy a ver cómo le hago, pero fue de tanto estar hablarle y hablarle.

Le dije a mi hijo, el que aún está estudiando, es que tú también pon de tú parte, exígele por qué no voy a estar peleando toda la vida con él para que al fin de cuentas me digas me voy a vivir con mi papá. Pero si no accede voy a tener que mover lo de la pensión. Pregunté con un abogado y me dice que a él ya le toca prisión porque no ha cumplido y porque actuó con dolo, desde un principio se salió de dos empresas donde trabajaba. Cuando me estaba divorciando le notificaron y se salió de su trabajo, renunció, en la segunda empresa estuvo dando la pensión un tiempo para juntar un poco de dinero para él y luego renunció, me dijo ve a cobrar porque ya no voy a trabajar aquí. Hablé con los licenciados que me dieron el divorcio y me dijeron no tiene caso que le meta demanda, no le invierta dinero bueno al malo, si quiere se la va a dar y si no, no, porque se puede declarar sin empleo, eso me lo dijo un abogado de oficio.

Vi a un abogado particular y me dijo que no importa de dónde ó cómo saque dinero para dar la pensión, si no tiene trabajo tiene que buscar, si no tiene trabajo ahorita pero tiene algún negocio, alguna propiedad, se la ponen como ofrenda para que él responda, se va negociando, él tiene que dar pensión. Ahorita no eh querido hacer nada porque al final de cuentas si quiere la va a dar. Pienso que mientras les dé a mis hijos para la escuela, si ellos se conforman con eso ¿qué más puedo hacer?, después si le meto la demanda a la mejor él desiste de darles dinero y no los va a apoyar ni para la escuela. Mis hijos va a decir que por mi culpa y va a ser peor porque no voy a tener a uno encima, sino a los tres por lo que lo eh dejado así. Él también se la va llevando tranquilo porque sabe que si quiero lo puedo meter al bote, aunque una vez me dijo méteme si quieres, tengo modo de salir. Pero no se trata de eso, cuando una persona es consciente de sus responsabilidades no hay necesidad de hacer ese tipo de cosas. El papá de mi hijo más pequeño igual me dijo no te voy a apoyar en nada, si no voy a ver al niño, si no voy a estar contigo no te voy a apoyar en nada, es más si quieres méteme a

la cárcel, le dije no voy a invertir mi tiempo en algo que no voy a ganar. Cuando una persona es responsable no necesita que uno lo demande, si sé que tengo un hijo y no cumplí en mi casa, le falté al respeto y me tengo que retirar porque eso me conviene, estoy consciente de que dejo un hijo y que mi hijo me necesita, si a lo mejor no puedo darle mi presencia pues si el apoyo económico y no lo hace. Pero no me voy a desgastar en eso, al contrario necesito salud para ponerme a trabajar y sostenerlo.

S: ¿Cómo se visualiza de aquí a 10 años?

Con mis hijos, formando una familia. El menor ya sería un quinceañero. Espero estar sin deudas, con algo propio, un negocio, ya no quiero depender de un patrón. Y porque no, con una pareja, espero estar con alguien. Ahorita voy a terapia, cuando me mandaron a Inmujeres comencé a tomarla, me han ayudado mucho así que pienso continuar en ella porque me siguen ayudando.

S: Bueno, eso sería todo, muchas gracias.

Violentómetro

Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género del IPN

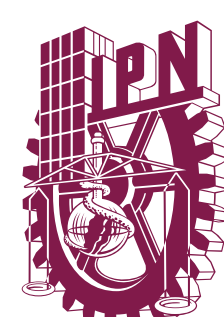
No importa en qué nivel te identifiques,
la violencia no es normal, deténla ¡infórmate!

Línea Vida sin violencia
01-800-911-25-11

**GOBIERNO
FEDERAL**



INSTITUTO NACIONAL
DE LAS MUJERES
MÉXICO



¡TEN CUIDADO!
LA VIOLENCIA AUMENTARÁ

¡REACCIONA! NO
TE DEJES DESTRUIR

¡NECESITAS AYUDA
PROFESIONAL!

Bromas hirientes	0
Chantajear	1
Mentir / Engañar	2
Ignorar / Ley del hielo	3
Celar	4
Culpabilizar	5
Descalificar	6
Ridiculizar / Ofender	7
Humillar en público	8
Intimidar / Amenazar	9
Controlar / Prohibir (amistades, familiares, dinero, lugares, vestimenta, apariencia, actividades, mails, celular, etc.)	10
	11
Destruir artículos personales	12
Manosear	13
Caricias agresivas	14
Golpear "jugando"	15
Pellizcar / Arañar	16
Empujar / Jalonear	17
Cachetear	18
Patear	19
Encerrar / Aislar	20
	21
Amenazar con objetos o armas	22
	23
Amenazar de muerte	24
	25
Forzar a una relación sexual	26
	27
Abuso sexual	27
	28
Violar	28
	29
Mutilar	29
	30
ASESINAR	30